

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



MEMORIAS
RESERVADAS



VOL. XXV. No. 7
LA HABANA, CUBA,
FEBRERO, 16 - 1936

g



Los Constipados

antiguos y recientes

**Tos,
Bronquitis**
son radicalmente
curados por el

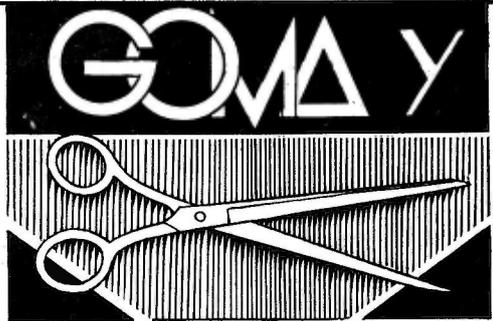
Jarabe "ROCHE"

da
PULMONES ROBUSTOS
y precave la
TUBERCULOSIS

**ES UN TONICO
ESTOMACAL
MARAVILLOSO**

F. HOFFMANN-LA ROCHE Y Cía., París

De venta en todas las Farmacias y Droguerías



—¡Vengan, muchachos! ¡Se están ustedes perdiendo lo bueno!
(De "London Opinion".—Londres).



DEL MAL EL MENOS

—¿No ha probado su señora a cantarle algo cuando grita así, para que descansen los vecinos?
—Si. Pero, verá usted, es que los vecinos prefieren que grite el niño.

(De "Estampa".—Madrid).



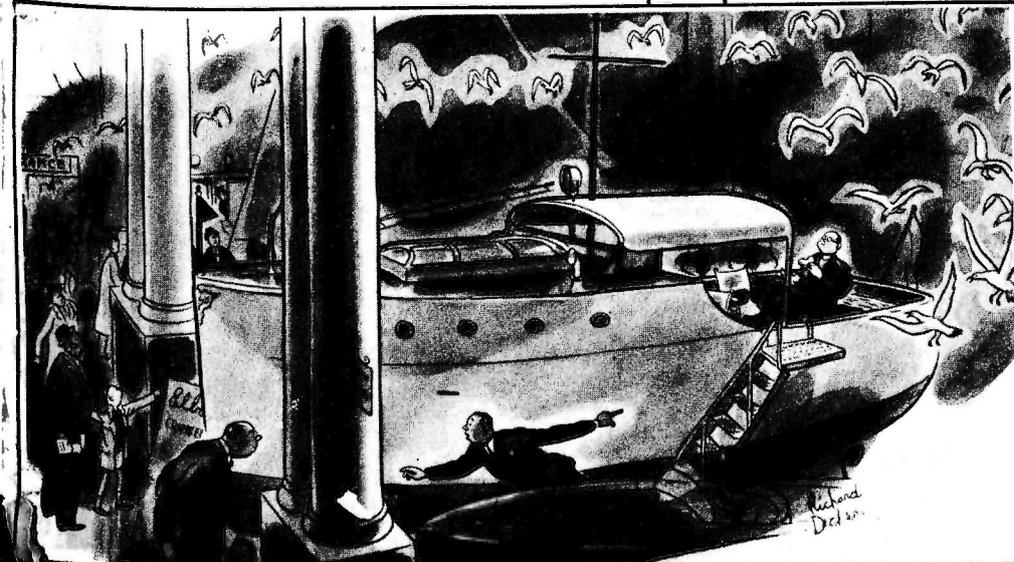
—Mira a ver qué pasa, Cassidy. Estoy guardando este sitio para el auto de mi mujer.

(De "Life".—New York).



El novio (un gran lector).—Si, parecen muchos, mi vida, pero después de todo debes recordar que se trata de un viaje de bodas de quince días.

(De "London Opinion".—Londres).



—¡Es Reynolds, señor, que se ha ido otra vez a la popa a almorzar!
(De "Life".—New York).

CUENTOS

Hace muchos años, cuando Suárez de Figueroa dirigía *Heraldo de Madrid*, había en el periódico un redactor modesto, que en el afán de medrar se pasaba el día en la redacción, y constantemente, con espíritu adulator, iba con chismes y cuentos al director y al propio Canalejas. Estos llegaron a cansarse de tanta oficiosidad, y un día díjole Canalejas al director:

—Mire usted: a este muchacho hay que despedirlo, y así nos libraremos de su mosconeo.

—No hace falta—contestó Figueroa;—yo lo arreglaré.

Al día siguiente llamó al molesto redactor:

—Oiga, pollo, ¿cuánto cobra usted?

—Treinta duros.

—Pues desde el mes que viene le duplico el sueldo.

Al poco tiempo, aquel redactor destacado comenzó a faltar a la redacción, y acabó por no ir casi nunca.



—Niños, ¿por qué han cogido el "flit" y los polvos desinfectantes?
—¡Es que estamos jugando a la guerra química, mamá!
(De "El 420".—Florencia).

y ahora, ¿qué te parezco?

¡DIVINA!



Ha llegado el momento culminante del baile. Al sacarse ella el antifaz, él ha quedado prendado de aquel rostro que después de varias horas de alborozo, permanece,—merced a los Polvos Tres Flores,—tan compuesto y bello como cuando salió de casa. Por algo se dice que son los polvos que conquistan. Conquistaban por su adherencia, porque quedan bellamente sobre el rostro como un velo finísimo de

encanto. Podrá estar usted cansada, sofocada, pero su rostro, con los Polvos Tres Flores, no lo revelará nunca. Mantienen la tez sin brillo, siempre lozana. Polvos creados por el famoso perfumista Hudnut con un propósito: el de embellecer y hacer adorablemente atractivo el rostro. Están impregnados de un perfume — Tres Flores — que es discreto y personal. Pruébelos. Se verá más bonita.

Polvos Faciales TRES FLORES

creación de HUDNUT



ORSEQUIO

Remítanos el cupón adjunto y recibirá usted, completamente gratis, muestras de tres populares matices del Polvo TRES FLORES—y el interesante librito "Breviario de Belleza", verdadero guía de la mujer guapa y elegante.

TRES FLORES, Apartado, 173, La Habana.

Incluyo una estampilla de 2 cts.—Sírvanse mandarme su oferta gratuita.

Nombre

Dirección

C-3.

La Junta de Protestas DEBE SER RESTITUIDA

...por Julián SÁNCHEZ-VILLALBA

DESPUÉS de hacer un ligero análisis sobre las dificultades que viene originando la supresión de la Junta de Protestas, pasamos a exponer el estudio que, una vez plasmado en normas jurídicas, puede solucionar en la esfera administrativa los problemas que se confrontan diariamente.

Nuestro estudio ha de suscitar vivos temores y acerbas críticas por parte de los autores del Decreto-Ley número 23 de 27 de junio de 1935, que con inusitada rapidez, sin consultar a las Corporaciones Económicas, a la Cámara de Comercio y al Colegio de Corredores de Aduana, fué aprobado por la Provisionalidad, caracterizada en los últimos tiempos por su variada y copiosa legislación.

La Junta de Protestas fué creada a solicitud de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de la Isla de Cuba, durante el Gobierno de Mr. Magoon, y si su labor, a través de veintiséis años de existencia, ha tenido un resultado completamente anodino, puede atribuirse a una multitud de causas, la primera de las cuales está representada en la política de control desarrollada por la Secretaría de Hacienda y a su tendencia a intervenir y fiscalizar todos los actos de esta institución con vida autónoma aparente. Por otra parte, cuando el Estado en su desenvolvimiento económico no es más que el reflejo de su funcionamiento político, es imposible contribuir al desarrollo de su administración pública, y es un hecho cierto que la Junta de Protestas con frecuencia y en distintas etapas administrativas ha estado subordinada a intereses de partido—no obstante existir en el ordenamiento jurídico cubano la inamovilidad del empleado—por los políticos irresponsables que han manejado los cargos públicos a capricho, sin comprender ni analizar las funciones de los mismos.

Cuando las entidades mercantiles esperaban una legislación eficiente y adaptada al momento evolutivo de nuestro sistema aduanero, que en la actualidad sigue el de los tratados o contratos bilaterales que más tarde se anulan ante el criterio estrecho del funcionario, surgió la Dirección General de Aduanas asimilando todas las facultades de la Junta de Protestas y ampliando y sustituyendo las de la antigua Sección de Aduanas. Lo primero nos parece paradójico, porque si la Administración aplica un aforo en forma improcedente, no es posible que pueda resolver más tarde lo que ha juzgado *a priori*. Como caso práctico podemos señalar el alcance-reparo que en multitud de ocasiones se deduce y confirma por la Administración, para resolverse más tarde, mediante el curso de alzada ante el propio

organismo que lo confirma. Esta una de las lagunas que no do cubrir la ley 23 y que, a nuestro juicio, sólo puede solucionarse al restituirse la Junta de Protestas con las facultades que van a señalar más adelante.

Otra causa importante ha sido la falta de orientación, método simplificación que ha tenido la Administración en las reclamaciones presentadas por los importadores. Como las facultades de la antigua Sección de Aduanas eran sumamente limitadas, las protestas por errores en los aforos materia discutida y resuelta, se gían de nuevo como consecuencia de las circulares dictadas, como muy bien tiene establecido nuestro Tribunal Supremo, no otra cosa que meras instrucciones para los funcionarios sin efecto legal alguno. Por esto estimamos que la Dirección General de Aduanas responde a las necesidades de nuestro sistema, siempre que se ta por espíritu de equidad un Tribunal administrativo con verdadera independencia de criterio.

Por los defectos que acabamos de indicar, en la controversia suscitada, la Dirección General de Aduanas debe tener la responsabilidad del importador que reclama, discutiendo los asuntos planteados ante la Junta de Protestas organizada con verdaderos técnicos en materia arancelaria, con el derecho de apelar para ambas partes ante los Tribunales de Justicia, que en definitiva señalarán en sus fallos la jurisprudencia que debe observarse y que sirva de base al mejoramiento del Arancel de Aduanas y desarrollo de nuestra administración.

Expuestas las causas fundamentales que justifican la necesidad de restablecer la Junta de Protestas, pasamos a exponer el estudio que aconseja la modificación de la ley 23, implantando el Decreto número 80 de 2 de enero de 1909 con las reformas necesarias a la independencia de este Tribunal.

El Decreto número 80, creado de la Junta de Protestas, modificó el Capítulo XXV de las Ordenanzas de Aduanas. Consignificó el artículo 235, en el párrafo I, los requisitos para establecer las protestas. En su párrafo II, los defectos de forma. En los párrafos III, IV, V, VI y VIII, se especifica el término que los administradores de Aduanas deben resolver, notificando resoluciones, así como la tramitación de las protestas.

El Art. 236, en su párrafo I, pone el deber de la Junta de Protestas de recibir, examinar y resolver en un plazo no mayor de treinta días las protestas presentadas. En su párrafo II, la notificación. En el III, determina que las resoluciones serán definitivas.

(Continúa en la Página 4)

Letra de AMELIA VENTO

Música de PEDRO P. FAURA



En BESOS

LENTO:

voz

Ser a-ma-do que un día me be-sas-te — ser au-sente que fuis-te mi a-mor — por-que cruel me ro-bas-te la

rit

cal-me te lle-vas-te mi fiel co-ra-zón — en tus la-bios cual ro-sa tem-pra-na —

rit

(hay es-pi-ras de-trás de la flor) me de-ja-ron per-su-me de en-sue-ño — y la es-pi-ra de in-ten-so do-

-lor En mis o-jos de en-fer-mo del al-ma es lú-i-ma-ge re-gue-ro de luz



y en las som-bras de to-das mis an-sias co-mo un astro lu-cien-te es-tás tú — por un ra-roy su-tíl sor-tu-



-le-gio — se a-bis-ma-ron tus o-jos en mí — y em-bru-ja-do mi al-ma en cen-dis-te en un



-ten-sa pa-sión ha-cia tí — lá-bios ro-jos sen-sua-les y sua-ves con tan gran-de po-der de al-



-ción — que tus be-sos me traigan la cal-ma y la di-cha a mi fiel co-ra-zón —



NUEVO CURSO DE INGLÉS

POW ADA • KAPAN

LESSON XXXII

ARMED FORCES (*armā fōrses*) FUERZAS ARMADAS

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 A military band	<i>e military bānd</i>	una banda militar
2 Marching in formation	<i>mārchīng in for-méishon</i> (1)	marchando en formación
3 A knapsack	<i>e nap-sak</i>	una mochila
4 Breaking ranks	<i>bréiking ranks</i>	rompiendo filas
5 A military tent	<i>e military tent</i>	una tienda militar de campaña
6 Mess	<i>mess</i> (2)	rancho (comida)

- (1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 (2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares.

* aim (to)	<i>tu éim</i>	apuntar (tomar la puntería)
auxiliary	<i>ogsiliary</i>	auxiliar
army	<i>ármý</i>	ejército
artillery	<i>artilery</i>	artillería
armory	<i>ármory</i>	arsenal
ally	<i>álai</i>	allado
allies	<i>álais</i>	aliados
* belong (to)	<i>tu bilóng</i>	pertenecer
belligerent	<i>beliyerent</i> (1)	beligerante
battle	<i>bátal</i>	batalla
battlefield	<i>bátal-fíild</i>	campo de batalla
battleship	<i>bátal-ship</i>	acorazado
* compose (to)	<i>tu compóus</i>	componer (formar)
campaign	<i>campéin</i>	campana
cannon	<i>cánon</i>	cañón
carry (to)	<i>tu cáry</i>	llevar con uno
carried	<i>cárid</i>	llevó con uno, llevado con uno
cavalry	<i>cávalry</i>	caballería
* command (to)	<i>tu cománd</i>	mandar (ordenar)

Inglés	Pronunciación	Español
coat of arms	<i>cout ov arms</i>	escudo
* enlist (to)	<i>tu enlist</i>	alistar
* exercise (to)	<i>tu éxersais</i>	ejercitar
exercises	<i>éxersaisés</i>	ejercicios
* furnish (to)	<i>tu férnish</i>	suministrar
foot-soldiers	<i>fut-sóulyers</i> (1)	soldados a pie
infantry	<i>ínfantry</i>	infantería
in addition to	<i>in adishon tu</i>	además de
* join (to)	<i>tu yóin</i> (1)	ingresar en (fuerzas armadas)
khaki	<i>kéki</i>	kaki
marine	<i>mariin</i>	marina
* mark (to) time	<i>tu mark táim</i>	marcar el paso
military	<i>military</i>	militar
militia	<i>milisha</i>	milicia
member	<i>mémber</i>	miembro
* march (to)	<i>tu march</i> (2)	marchar
necessaries	<i>nésesaris</i>	lo necesario
navy	<i>néivy</i>	marina de guerra, armada
* organize (to)	<i>tu órganais</i>	organizar
officers	<i>ófisers</i>	oficiales
powers	<i>páuers</i>	potencias
pistol	<i>pistol</i>	pistola
pistol case	<i>pistol kéiss</i> (3)	funda de pistola
pistol shot	<i>pistol shot</i>	pistoleazo
rifle	<i>ráifel</i>	rifle
revolver	<i>revólver</i>	revólver
subject to	<i>sóbyekt tu</i> (1)	sujeto a
sailor	<i>séilor</i>	marinero
soldier	<i>sóulyer</i> (1)	soldado
war	<i>uór</i>	guerra
warfare	<i>uórfear</i>	buque de guerra
warship	<i>uórship</i>	

(1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

(2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

(3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

EJERCICIOS

A

I 1. The army is an organized military force (1). 2. The navy is composed of officers and sailors belonging to the warship of a nation. 3. A military division (2) is one of the principal parts into which an army is divided, as Infantry, Cavalry and Artillery, in addition to these parts, the Engineer Corps, the Aviation Corps and the Signal Corps (3).

II 1. The Infantry is composed of officers and foot-soldiers. The Cavalry is composed of mounted troops (or mounted soldiers) (4). The Artillery is the division of the military service which uses the cannon and auxiliary arms for the attack or defense.

III 1. Military pertains to the army. War is an armed fight (5) between two or more countries. Belligerents are nations that are engaged in a war and allies are the powers that help one of the nations waging war (6).

IV 1. Arms are instruments of war (7) such as cannon, rifles, pistols, etc. 2. The armory is a place for keeping weapons of war. 3. The militia refers to a body of men subject to be called into military service (8). 4. Soldiers drill in military exercises (9). 5. The military steps are the short step, the slow step, the natural (or ordinary) step and the double step (10). When the march begins the word of command is "forward, march".

when they stop, it is "halt" and to rest or finish, it is "break ranks" (11).

V 1. In campaign or during campaign exercises, the soldiers carry a knapsack on their back, which is a canvas case (12) for carrying the necessaries that they use. Mess is the food furnished to the members of the army and navy. Khaki is a heavy cloth, light brown, used for making the army uniforms.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. When is the army most active? 2. Who compose the navy? 3. Do you know the military divisions?

II 1. To which branch do the foot-soldiers belong? To which division do the mounted troops belong? Which part uses the cannon and auxiliary arms for the attack or defense?

III 1. To what does military pertain? What is war? Who are the belligerents and who the allies?

IV 1. Can you handle (*jándel*, manipular) a rifle? 2. Of what use is the armory? 3. Who calls the militia to service? 4. Why do soldiers drill in military exercises? 5. What acts as the best inspiration for the soldiers to march briskly (*briskly*, vivamente)? When

do the soldiers break ranks?

V 1. What does a soldier put in his knapsack? Of what material is the army uniform made?

C

Traducción de las frases de la Lección XXXI:

I 1. Ciencia es todo conocimiento adquirido por demostración. Arte es el conjunto de reglas para hacer una cosa.

II 1. La Psicología es la ciencia que clasifica y analiza la mente humana. La Fisiología es la ciencia que estudia las funciones de los seres humanos. La Filosofía es la ciencia que trata de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales. La Lógica es la ciencia de la verdad (o del exacto razonamiento).

La Física es la ciencia de las leyes de la naturaleza, que estudia principalmente la mecánica, la estática, la cinética, la acústica, la óptica y la gravedad.

La Química es la ciencia que estudia las propiedades de las sustancias y las leyes de sus combinaciones.

III La Teología es la ciencia que trata de Dios y de la relación entre El y los hombres. La Biología es la ciencia de la vida. La Historia Natural es la ciencia que trata del es-

LO QUE PRONOSTICAN LAS ESTRELLAS *Para 1936*

por el Astrologo **WYNN**
VER-OSIÓN DE A. ARROYO RUIZ

EN ESTE mundo siempre imperará la codicia y 1936 va a presenciar el espectáculo inusitado de las gentes e influencias más codiciosas, pidiéndonos que nos incorporemos a sus banderas y protejamos sus intereses.

Nos hallamos al comienzo de un ciclo que derribará el orden actual, en lo que a economía y finanzas se refiere. Hemos presenciado el comienzo de ese ciclo, pero todavía falta bastante para llegar a su final. Desde ahora hasta 1940, la voz de los cielos se hará clara, mientras pronuncia una sola palabra: "Comparte".

Los que no la escuchen pagarán las consecuencias.

El reparto equitativo no es doctrina que propugne ninguno de los sistemas existentes en la actualidad. Muchos se han disfrazado

con la careta de la justicia social, pero una cosa es decir algo, y otra muy distinta realizarlo. Los cielos quieren actualmente gente de acción, no habladores inconsistentes. Los hombres y las naciones tienen que escuchar el grito celeste y darles fin a sus competencias idiotas. Es éste el año de la gran oposición entre Saturno y Neptuno, la prueba de las leyes, de los gobiernos y de las relaciones entre naciones.

La propia administración de la ley es el problema que el mundo confronta hoy. El problema es el mismo en principio y sólo varía en grado y aplicación, ya se trate de la ordenanza local de un villo-

rrio sin importancia, o de las disputas internacionales que conducen a la guerra cruel.

1936 es, dicho con todo énfasis, un año de guerra, es decir, la clase de año en que la humanidad ha degenerado siempre hacia el precipicio del odio y de la insania. Esos odios han sido siempre manufacturados, en los cerebros y los corazones de las gentes sencillas que desean la paz, con el fin de hacerles olvidar lo mal que han sido guiadas por los líderes a cuya dirección se habían encomendado.

¿Volverá este año la humanidad a caer en la vieja y despres-tigiada trampa?

Mussolini ha violado el curso inteligente que le había sido asignado por su propio horóscopo. Nunca debió salirse de las propias fronteras. El error le ha costado ya al pueblo italiano un precio muy caro, y los resultados les serán todavía mucho peores si permiten que continúe por la senda que lleva. 1936 verá a Mussolini obstinado en su propia perdición, a menos que un atentado lo haga, de una manera o de otra, abstenerse de sus propósitos.

Los ángulos de los planetas, tal como se ven desde Roma, indican la derrota de los italianos en sus intenciones guerreras hacia otras naciones. Pueden cambiar sus métodos, y seguramente lo harán así en los próximos dos años, pero nada podrán hacer que justifique sus codiciosas intenciones. El único cambio que realmente los beneficiaría, consiste en negociar sin pérdida de tiempo una paz justa. Eso les convendría más que ganar una guerra.

El sistema entero de la civilización moderna, caerá a menos que se evite una nueva guerra. Un retorno al barbarismo refinado y científico que actualmente amenaza al mundo, sería la perdición de la raza blanca. Y los Estados Unidos serían incluidos en la catástrofe, porque nada podría mantener a dicho país fuera de la guerra, si Inglaterra o Rusia son envueltas en ella. La neutralidad será imposible, y por ello resulta de la máxima importancia realizar toda clase de movimientos y de esfuerzos encaminados a que tal guerra no comience.

Los tres primeros meses de 1936 encontrarán a los Estados Unidos observando con éxito una actitud neutral, pero esa actitud no puede durar. Después de que el sol entre en Aries, el 20 de marzo de 1936, la diplomacia secreta y la presión extranjera comenzarán a trabajar en los Estados Unidos en una medida desconocida hasta ahora. Y esa presión continuará, por lo menos, hasta bien entrado el año 1937.

Las demás naciones necesitan el concurso económico, físico y moral de los Estados Unidos. Por esa razón es necesario que desde América se realicen todos los esfuerzos imaginables para evitar la guerra, porque una vez comenzada ésta, el cielo tendrá penalidades mayores para los que la deseen que para los que sean arrastrados a ella. No hay un destino inevitable. Bajo las leyes de la Naturaleza, de que los planetas son una parte y la astrología su interpretación científica, nosotros somos responsables de nuestros actos.

Inglaterra se encuentra expuesta a graves quebrantos financieros y de trabajo, durante el invierno actual, aparte de los superproblemas concernientes a su política extranjera. Grandes cambios en el personal administrativo y hasta en el control del Gobierno, se hacen evidentes. Durante el año se realizarán grandes esfuerzos en favor de la paz, pero se caerá también en la irresistible tentación de dar rienda suelta al odio y al resentimiento. Las dificultades de dicho país aumentarán a partir de junio.

Francia procederá de común acuerdo con Inglaterra a través de todo el año 1936. Sus intere-

(Continúa en la Pág. 50)

- Lociónese con agua de colonia Gemey
- Colorete y lápiz de labios Gemey
- Brillantina Gemey para el cabello
- Perfúmesese con extracto Gemey
- Use los delicados polvos Gemey



EMEY puede ser para usted una palabra mágica. La palabra que equivalga a "vivir adorada". Gemey es una nueva serie de preparaciones de belleza creadas en París por el famoso perfumista Richard Hudnut para el embellecimiento supremo.

No queremos escribir una sola palabra de encomio. Sencillamente ponga a prueba las creaciones Gemey y observe, en las visitas, entre sus amistades, al ir de compras, la admiración que produce.

Creaciones
G e m e y
d e H U D N U T

tudio de los animales, las plantas y los minerales. La zoología es la parte de la Historia Natural que trata del estudio de los animales. La mineralogía es la parte de la Historia Natural que trata del estudio de los minerales. El mineral es una sustancia que se encuentra en estado natural dentro de la tierra o en su superficie, no siendo animal ni vegetal. La botánica es la parte de la Historia Natural que trata del estudio de las plantas.

IV 1. La Geografía es la ciencia que describe la superficie de la tierra y trata de sus habitantes. La Geología es la ciencia que trata de la estructura de la tierra y de su historia.

V 1. La Historia es la narración exacta de los acontecimientos de un pueblo o nación. La Cívica es la ciencia que se refiere a los derechos y deberes del hombre como individuo y como ciudadano. El término civil se refiere a los ciudadanos y al Estado. Economía política es la ciencia que estudia las leyes que gobiernan la producción, la distribución y el consumo de los productos de un país.

VI 1. La Matemática es la ciencia de los números y de las cantidades. La Aritmética es la parte de las Matemáticas que trata de los números y de las cantidades, expresando la relación que existe entre ellos. En Aritmética tenemos suma, resta, multiplicación y división. Cuando sumamos decimos, dos más dos, igual a cuatro; cuando restamos decimos, dos menos dos, igual a cero; cuando multiplicamos decimos, dos por dos, igual a cuatro; y cuando dividimos decimos, dos entre dos, igual a uno.

El Algebra es la parte de las Matemáticas que trata del cálculo, usando letras y símbolos. La Geometría es una rama de las Matemáticas que trata de la medida de las superficies planas y del espacio.

La Trigonometría es también una rama de las Matemáticas que estudia los triángulos.

VII 1. Un "engineer" es un maquinista. Un ingeniero agrónomo es el que dirige el trabajo de las tierras áridas o pantanosas para fines de la agricultura. La Agricultura es el arte o ciencia práctica de cultivar la tierra. Un ingeniero civil es quien dirige la

construcción de obras públicas o particulares. Un ingeniero militar es quien dirige obras militares. Un ingeniero mecánico es quien dirige la construcción o montaje de las máquinas. Un ingeniero electricista es aquel que dirige obras relativas a la electricidad. Un ingeniero arquitecto es aquel que diseña los edificios y a veces dirige su construcción.

Respuestas a las preguntas de la Lección XXXI:

I 1. Science is all knowledge acquired by demonstration. Art is a system of rules for doing a thing.

II 1. Psychology is an interesting science. Kinetics refers to motion (or movement) and its causes. A chemist is well versed in chemistry.

III 1. A clergyman (or theologian) specializes in theology. It is a science that treats of the study of animals, plants and minerals. Gold is a well known mineral (or metal).

IV 1. Yes, it was. No, not very difficult.

V 1. Yes, thoroughly. It pertains to citizens or state.

VI 1. Mathematics is the science of numbers and quantities. Arithmetic is that part of mathematics that treats of numbers and of quantities, expressing the relation which exists between them. Yes, if I do this slowly. Sometimes.

VII 1. That of civil engineer. We refer to them as blue-prints (*blu-prints*, papel ferroprusiato).

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que el haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XXXII".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta

lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

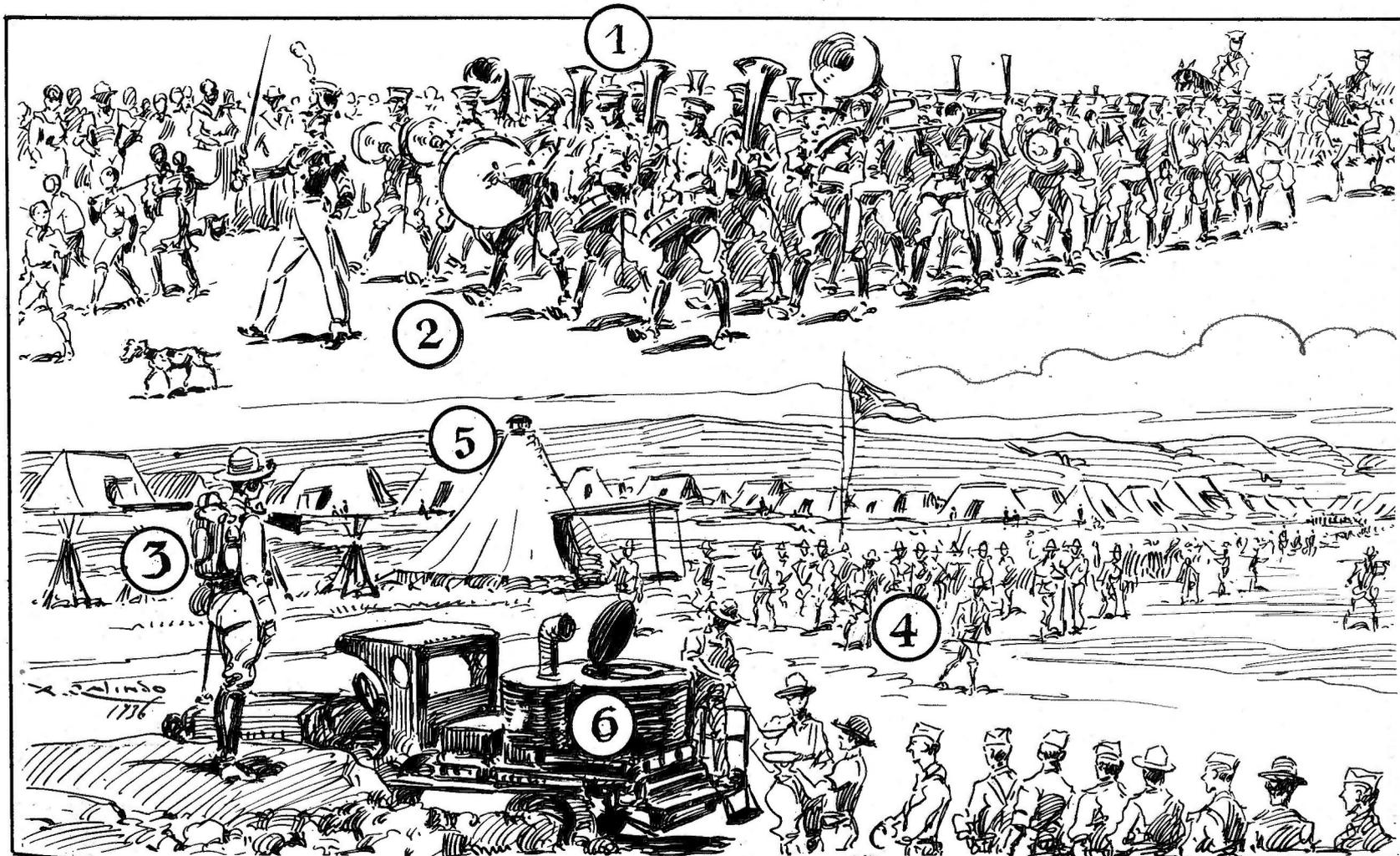
NOTAS

- 1 Military forces (*military fórses*) fuerzas militares.
- 2 Military divisions (*military divishons*), armas militares.
- 3 Engineer corps (*ényniar cor*) (1) cuerpo de ingenieros. Aviation corps (*éviéishon cor*) cuerpo de aviación. Signal corps (*signal cor*) cuerpo de señales.
- 4 Mounted troops (or mounted soldiers) (*máunted trups or máunted sóulyers*) (1) soldados montados (de caballería).
- 5 Armed fight (*armd fáit*) contienda armada.
- 6 That are engaged in a war (or waging war) (*dat ar enquéiyt in e uór or uéiyng uór*) (1) que contienden en una guerra.
- 7 Arms (or weapons of war or instruments of war) (*arms or uépons ov uór or instrumnts ov uór*) armas de guerra.
- 8 Military service (*military sérviss*) (2) servicio militar.
- 9 Soldiers drill in military exercises (*sóulyers dril in military éversaises*) (1). Los soldados se ejercitan en ejercicios militares.
- 10 Steps (*steps*) pasos. Short step (*short step*) paso corto. Slow step (*slou step*) paso lento. Natural step (or ordinary step) (*náchural step or órdinary step*) (3) paso ordinario. Double step (*dóbel step*) paso doble.
- 11 Word of command (*uérd ov cománd*) voz de mando. Forward, march (*fóruord march*) (3) de frente, marchen. Halt (*holt*) alto. To break ranks (*tu bréik ranks*) romper filas.
- 12 Canvas case (*cánvass kéis*) (2) estuche de lona.

(1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

(2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

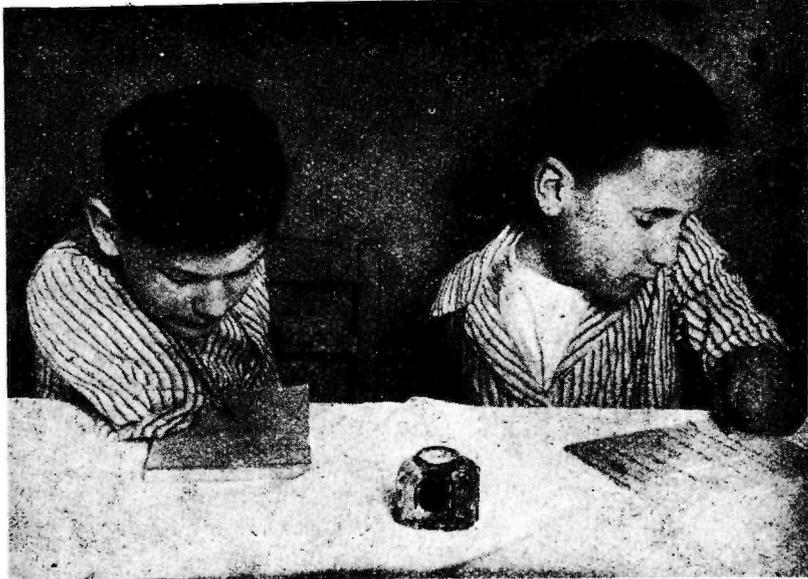
(3) La *ch* debe pronunciarse fuerte.



Felicidad para el Niño

por
Hortensia
Lamar

UNA OBRA de AMOR...



Estos niños, amputados de ambos brazos, después de haber sufrido quemaduras causadas por una corriente eléctrica, pueden escribir ahora corrientemente.

En el libro de Alvaro Yunque, "Lectura Libre", colmado de toda idea noble, y vibrante de estímulos bienhechores, hay una nota magnífica que firma Herminia Brumana, sobre un humilde maestro que ha realizado una obra inmensa:

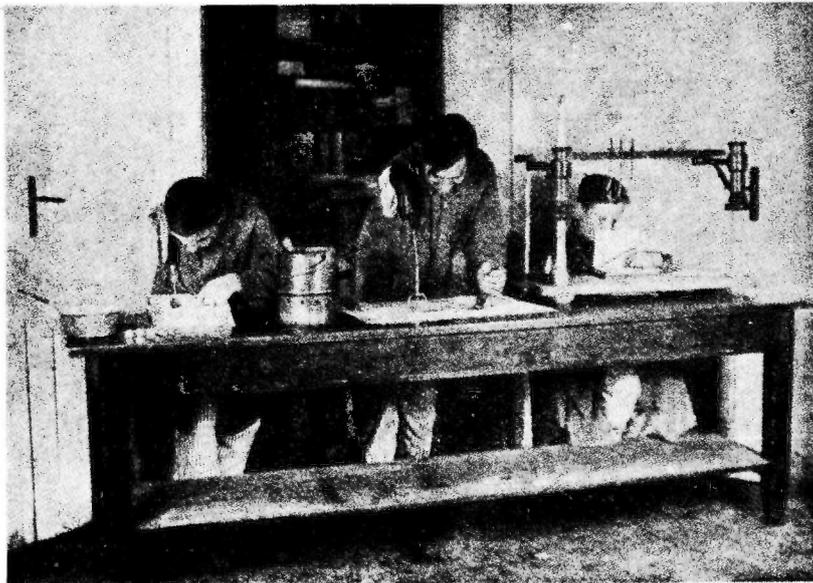
BAKULÉ Y SU OBRA DE AMOR

Francisco Bakulé es un modestísimo maestro de escuela checoslovaco. Un maestro, nada más. Su título, tan pequeño, tan insignificante, que no dice nada. Apenas si una manera de ganarse la vida... escasamente. En las esferas sociales un dedo más arriba que el obrero manual, pero cien metros más abajo que cualquier industrial rico o estrella de cine.

¿Cómo ha logrado destacarse en su oficio al punto de llamar la atención de gente entendida? ¿Cómo ha llegado hasta nosotros hoy, a tantas millas de distancias de donde reside?

Porque Francisco Bakulé ha realizado una obra de amor. Y si una obra de amor es en todos los tiempos algo digno de mención, en nuestra época un poco achatada y vacía, es digna de los más calurosos elogios. Hablar de ella, de esa obra y de su animador el hombre, es traer un poco de aire fresco, puro, vivificador...

Este maestro de quien no tengo la menor referencia de cómo es su persona físicamente, mas a quien imagino con ojos tristes porque ha visto mucho dolor, pero con una boca sonriente porque



Encuadernadores que sufrieron la amputación de un brazo.

quiere mitigarlo, se plantó en la vida con su diploma de maestro bajo el brazo. Como si dijéramos con nada.

Pero él tenía algo imprescindible, algo que no se compra, ni se consigue, ni lo da tampoco la naturaleza: algo que se obtiene con voluntad y comprensión: tenía la alegría del oficio. Amaba su oficio de maestro, le parecía que en él podía ser útil y así fue. En los primeros años de empleo, viviendo con los niños y amándolos, los comprendió. No en balde es aquello de "quien ama, comprende".

Pero, en 1913, lo nombran maestro de un instituto de niños inválidos. A unos les faltan los brazos, otros no caminan por impedirse la parálisis, otros son

contrahechos, de grandes cabezas y miembros débiles y, para que no falte nada en este cuadro miserable, hay también huérfanos y niños recogidos que no conocieron padres.

Y a estos niños había que darles instrucción en primer término, según la orden del Consejo escolar. Y lo primero que se le exigió a Bakulé fué el programa de estudios que iba a desarrollar con ellos; el primer día, en seguida, sin esperar a que el maestro se orientara, conociera ese elemento.

Era el primer instituto de esa especie que se creaba en Bohemia y quizás en el mundo entero. Se necesita observar, tantear, hacer experiencias. Las autoridades no entendían estas cosas—en todos los países las autoridades son... autoridades y exigieron el programa—y Bakulé lo mandó para que lo dejaran en paz. Mandó cualquier cosa, y después, ya tranquilo en ese sentido, empezó a tra-

¡Dura tarea! ¿Cómo podrían amar la vida quienes desde pequeños habían sido tan duramente castigados por ella misma? ¿Cómo adorar a la naturaleza que sólo habíales ofrecido deformidades, y a la belleza quienes eran una irónica muestra de fealdad? ¡Dura tarea! Y ¿cómo hablarles de deberes para con sus semejantes a quienes no les habían dado el derecho de ser siquiera normales?

Bakulé busca el medio. El no piensa en la escuela, ni en el programa oficial; busca sin descanso el medio de que los miembros de esa comunidad "salgan de las llamas y las tinieblas de su infierno espiritual para ser conducidos a su lugar". "Ellos no deben ser parásitos que se toleren por piedad, sino elementos productivos capaces de procurarse ellos mismos lo que necesitan para vivir?" ¿Cómo? Por la vida misma, ya que no hay mejor maestra que ella. Abre Bakulé de par en par las puertas de la vida para que llegue hasta sus niños y la vean de cerca con sus claroscuros, con sus altos y bajos. Sin estatutos, ni presidentes, funda una sociedad entre ellos, con obligaciones. Una de ellas, la primera, es el cuidado del cuerpo. Esos cuerpos encenques, esos miembros mutilados han de ser higiénicamente atendidos, ya que ellos, maltrechos y todo, han de ser su sostén. Paralelamente se atiende a la elevación del espíritu, a su cuidado, a su higiene, ya que de él depende también su felicidad.

Bien pronto los inválidos adquieren una noción justa de la vida. Bakulé les enseña lo primero que debe saber todo ser: a no esperar nada de nadie. Ni los milagros del buen Dios, ni la piedad de los hombres les procurarán lo que necesitan. Nadie. Lo que se da puede quitarse un día. Lo que se recibe por favor no tiene sabor a nada. Ellos aprenden que lo único que sabe bien es lo logrado por esfuerzo propio con trabajo. Conocen entonces el valor del trabajo y la alegría que da. Para Bakulé y sus alumnos el trabajo no es una maldición, como dice la Biblia, sino una bendición, una alegría: no el pavoroso dicho "ganarás el pan con el sudor de tu frente", sino esto: "eres hombre, tienes derecho al trabajo que es, con el amor y la belleza, lo más grato de la vida". Trabajando iban a olvidar sus miserias. Trabajando—dice Bakulé en sus memorias—Juan no pensaba en sus piernas parálíticas, que no le servían para nada, y Francisco, el que no tenía brazos, saltaba de alegría sobre las mesas al terminar con los pies ¡su primer trabajo!

La divisa de la comunidad fué: trabajar. Nada de leer en los libros y repetir como loros las lecciones. ¡Trabajar!, pero no en el taller obligado, sino de acuerdo con la vocación individual. Y ese es el mérito de este maestro: desentrañar la vocación de cada uno de sus alumnos, alentarle, hacerla fructificar en obra. El no era ni un artista, ni un artesano. El no había aprendido más que el oficio de maestro de escuela. Y cuando se trató de hacer un armario, tallar una caja, encuadernar un libro, tuvo que aprender.

(Continúa en la Pág. 14)

la esfera administrativa, concediéndose recurso contencioso-administrativo dentro de los treinta días siguientes a la notificación.

El Art. 237, en su párrafo I, establece la forma para señalar la fecha y resolución de las protestas. El II, la forma de notificación. El III, el término para declarar firme una resolución, así como la forma en que han de ser devueltos las hojas principales y documentos que forman el expediente administrativo.

El Art. 238, indica las entidades que pueden establecer recurso contencioso-administrativo contra las resoluciones de la Junta.

El Art. 239, establece la forma en que deben ser devueltas las cantidades consignadas a depósito con motivo de protestas.

El Art. 240, concede facultades a los miembros de la Junta para citar a cualquier persona, así como ordenar la presentación de documentos.

El Art. 241, ordena la remisión al Ejecutivo de un informe mensual.

El Art. 242, obliga a la Junta de Protestas en el sentido de no poder revocar ni modificar sus resoluciones, una vez adoptadas.

REFORMAS QUE SEÑALAMOS:

Art. 235. Inciso I.

Este inciso debe ser modificado en lo que se refiere al plazo que se concede para recurrir contra los alcances dispuestos por la Dirección General de Aduanas, en el sentido de que dicho plazo debe ser de diez días a partir de la notificación.

Inciso II.

Se debe adicionar a este inciso una aclaración en el sentido de que las protestas, cuyo conocimiento y resolución deben someterse a la Junta, son todas aquellas referentes a clasificación o valorización, comprendiendo los gastos adeudables, así como las aplicaciones de las reglas generales del Arancel, Tratados comerciales, sus modificaciones y todos los preceptos legales que afecten a las liquidaciones de los aforos, incluyendo los reparos expedidos por la Administración. En este inciso debe establecerse, de manera terminante, la obligación de los administradores de Aduana de extraer, autenticar y remitir a la Junta de Protestas las muestras correspondientes, con la aclaración de que cuando dichos administradores no cumplan este re-

quisito, el defecto no podrá ser imputado al importador considerándose justa la reclamación, pues lo contrario afecta el derecho de defensa.

Art. 236. Inciso I.

El término concedido por este inciso comenzará a partir de la fecha en que se complete el expediente, en aquellos casos en que sea necesaria la práctica de análisis o cualquier otra diligencia, lo que no podrá exceder de igual término de treinta días.

Se debe adicionar un Inciso IV al Art. 236, expresando que cuando la Junta de Protestas necesite para dictar una resolución la práctica de un análisis químico, deberá ser sometido al Laboratorio Nacional o cualquier otro que no tenga nexo alguno con la Dirección General de Aduanas.

Art. 237. Inciso I.

Se debe adicionar que las pruebas no sólo podrán ser presentadas en el acto de la vista, sino propuestas para ser sometidas en el término de treinta días.

Inciso III.

Debe ser modificado estableciendo que una vez terminado el plazo para la interposición de recursos, las hojas principales y documentos del expediente serán remitidos directamente a la Aduana que corresponda para su cumplimiento, con el fin de simplificar el proceso sin necesidad de pasar nuevamente por la Dirección General de Aduanas, que ya tiene conocimiento por la notificación de la resolución.

Modificado el capítulo XXV de las Ordenanzas de Aduanas, tal como estaba establecido por el Decreto número 80, se debe reformar la organización de la Junta de Protestas a fin de que no sea adscripta a la Secretaría de Hacienda. Debe estar integrada por cinco miembros peritos en materia de Aduanas, designados por el Ejecutivo cada cuatro años y al término de dicho plazo podrán ser removidos o confirmados. El secretario, jefe de la Oficina, así como los empleados, serán permanentes y amparados por nuestro ordenamiento jurídico; pero no podrán prestar servicios en otros departamentos de la Administración pública, para evitar trastornos en su desenvolvimiento y para que conserve la estructura de un Tribunal administrativo con verdadera autonomía.

MARINOL Para sus niños

EL HORMIGÓN OFRECE POSIBILIDADES ARTÍSTICAS

Empleando Cemento "EL MORRO" se puede obtener una extensa variedad de efectos artísticos. Un verdadero cemento portland, posee una gran resistencia, es económico y permanente. Su empleo permite al arquitecto utilizar variaciones de color, escoger de entre muchos tipos de superficies y crear escultura decorativa.

PARA PERMANENCIA CEMENTO "EL MORRO"



LA COMPAÑÍA CUBANA DE CEMENTO PORTLAND
Manzana de Gómez, 334

Habana

Por Sobre Montañas, Ciudades Bosques y Oceanos

Los acumuladores EXIDE han probado su valía en todo terreno y en todo tiempo. Para el arranque eléctrico, el radio, el alumbrado

interior, las guías para volar de noche, las luces de aterrizaje, en fin, para toda clase de servicio aéreo, los aviadores confían en acumuladores EXIDE.

No sólo en el aire, en el mar y bajo el mar, sino también en las carreteras del mundo, los acumuladores EXIDE rinden un servicio superior. Millones de automovilistas usan acumuladores EXIDE para arrancar y alumbrarse con confianza. Los fabricantes los manufactureros grandes del mundo de acumuladores para todo objeto.



Exide

El acumulador de larga vida

CUANDO ES EXIDE... ¡ARRANCA!

Radial
FLORES
Arte Belleza Distinción

Sus flores cultivadas en la finca "Lola" son las más bellas.

Avenida de Italia, 40
(Galiano)

Teléfono M-8032
Habana

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Si usted se siente deprimido y amargado, disgustado de la vida, no se trague grandes cantidades de purgantes salinos, aceite mineral u otros laxantes o purgantes fuertes, creyendo que en un instante se animará y se sentirá rebosante de alegría.

No hacen más que evacuar el vientre. No acabarán con la causa del mal. Usted se siente pésimamente porque su hígado no derrama todos los días en los intestinos un litro de jugo biliar.

Si ese jugo biliar no corre libremente, no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre y forman gases que hinchan el estómago. Se siente mal gusto en la boca y el aliento es fétido. La piel se cubre de erupciones. Le duele la cabeza y la vida es un martirio. Se le envenena todo el organismo.

Nada hay como las famosas y eficaces PILDORITAS CARTERS PARA EL HÍGADO para hacer correr libremente ese litro de jugo biliar y hacerlo sentir a usted "como un cañón". Contienen extractos vegetales, suaves e inofensivos, maravillosos para hacer correr libremente el jugo biliar. Pero no permita que le den simplemente píldoras para el hígado. Exija las Pildoritas CARTERS para el Hígado, famosas por sus cualidades saludables. Fíjese en que la etiqueta lleve el nombre CARTERS. De venta en to-



das las farmacias. Precio 30 centavos. Agentes Exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 118-120, Habana.

SIGUIENDO AL MUNDO

* Los siameses se dejan crecer mucho las uñas de las manos. Las mujeres suelen llevar en ellas plaquitas de plata como adorno.

* Al lord canceller de Inglaterra no se le permite jamás que viaje por mar, por corta que sea la travesía, según una ficción legal del reino, el cual no debe correr riesgo alguno.

* La semántica es la ciencia del significado de las palabras, por oposición a la fonética o ciencia de los sonidos. Miguel Breal creó la palabra y le dió entrada por las puertas de la erudición. El "Ensayo de Semántica" que publicó en 1897 se divide en tres partes, en donde se estudia a fondo dicha ciencia.

Una de sus observaciones más profundas, que ha revelado los principios fundamentales de la semántica, es que "el lenguaje sólo traduce el pensamiento de un modo muy imperfecto".

* El célebre sinfonista José Haydn no vivió en buena armonía con su señora y terminó por separarse de ella.

Un día un amigo de Haydn vió sobre la mesa del maestro muchas cartas sin abrir y le preguntó por qué no las leía.

—Estas cartas—contestó Haydn—son de mi señora. Ella me escribe muy a menudo y yo le contesto sin leer sus cartas. Sé que también ella hace lo mismo con las mías.

¡Debió resultar muy amena esa extraña correspondencia!

* En Londres se celebró una Exposición de Heráldica, que llamó la atención de los iniciados. Y todas las miradas se fijaron singularmente en un rarísimo volumen titulado "Escudos del reino de Haití".

Todas las armas de este país, las de la familia real y las de la nobleza, fueron creadas por deseo de Enrique Cristóbal, que después de haber sido presidente durante cinco años, se hizo coronar rey de Haití en marzo de 1811. Era un negro analfabeto—apenas sabía firmar,—que fué un gobernante magnífico.

Los títulos nobiliarios están tomados de la geografía de la isla. Y así existen un duque de la Mermelada y un conde de la Limonada. Este era un hombre culto que ocupó la cartera de Estado. Su escudo se compone de una espada y una pluma cruzadas.

* La primera edición colectiva de los dramas de Shakespeare, publicada por Thomas Pavier, en 1619, ha sido vendida a un coleccionista de Nueva York por la suma de cien mil dólares, el mayor precio que se haya pagado por un libro.

* El frío más intenso de que se tiene noticia, "el récord del frío", se ha registrado hace diez años en Verskoiansk (Siberia), donde

el termómetro llegó a marcar ¡72° bajo cero!

* Una vez el célebre violinista Vieuxtemps recibió esta cartita: "Ruégole se sirva aceptar mi invitación y venir el viernes próximo a comer con nosotros, y no se olvide de traer su violín.—Su entusiasta admiradora, duquesa de X".

Y he aquí la respuesta del gran violinista: "Tengo el sentimiento de no poder deferir a su amable invitación para el viernes a causa de un anterior compromiso. Pero enviaré mi violín.—Su affmo. Vieuxtemps".

¡Y, efectivamente, envió su violín!.

* Los verdaderos ayunadores son muy raros.

Una mujer de Tutbury, que afirmaba poder pasar veinte meses sin probar alimento, fué sorprendida en flagrante delito de impostura por el médico que la vigilaba.

Un vecino de Arashire que había hecho la estúpida apuesta de hacerse enterrar vivo, salió de la tumba a los veintitrés días, para volver a ella para siempre a las cuarenta y ocho horas.

* En Dayton, Estados Unidos, varios aviadores hicieron interesantes experimentos, determinando caídas de lluvia por medio de arena electrizada que se arroja sobre las nubes, marchando el avión a toda velocidad.

Bajo la influencia de aquel "riego de arena" la lluvia cae y la nube se disipa lentamente.

Los experimentos se han hecho con nubes de varios kilómetros de longitud y de un espesor que varía de 150 a 500 metros.

* Cuando el navegante Krussess-tern desembarcó, en 1804, en las islas Marquesas, en la bahía de Taio-Hae, encontró ya allí dos blancos.

Uno era Roberts, antiguo marino italiano, a quien un navío de paso había dejado en la playa; el otro era un francés, José Cabri. Este había tomado los usos y costumbres de aquellos pueblos salvajes; se hizo tatuar, convirtiéndose en un gran guerrero, célebre en toda la región. Lo único a que no pudo adaptarse fué a comer carne humana y después de cada batalla cambiaba gustoso un prisionero por un lechón.

Cabri no murió en las islas Marquesas: volvió a Francia y exhibió sus tatuajes en todas las ferias del norte, viviendo hasta su muerte, del producto de dichas exhibiciones.

* Para ser miembro de la Policía Secreta de Londres se requiere saber, además del inglés, el francés, alemán, italiano y español; poseer conocimientos químicos, conocer perfectamente la toxicología y algo de mecánica. En algunos casos se les exige también la taquigrafía.

NUEVA VIDA GLANDULAR

PARA HOMBRES QUE PASAN DE LOS 40!

Descubrimiento Científico que Re-Estimula la Importante Glándula Próstata

Usado por Cualquiera en su Hogar Evitará las Levantadas de Noche y Otros Síntomas de Debilidad



¿Le gustaría gozar una vez más del vigor y salud de la juventud? La ciencia ha hecho un sorprendente descubrimiento—un nuevo tratamiento casero para la glándula próstata que es esencial para el hombre.

¿Se levanta usted con frecuencia en las noches—sufre de debilidad y desaliento? Estos síntomas se atribuyen en miles de hombres que han pasado de los 40, a la degeneración de la glándula próstata que es vital. Pero ahora ha aparecido Thermalaid. Sin drogas, dieta ni ejercicios. Seguro y fácil como lavarse la cara

Recomendado y usado por muchos doctores. Más de 100,000 hombres lo usan; millares lo alaban en testimonios. Se envía a prueba con este entendimiento: Si usted no se siente diez años más joven en 7 días, no paga nada. Acepte la oferta de prueba y el libro gratis con información para hombres que pasan de los 40. Sólo mande por correo el siguiente cupón. El libro se le mandará por correo. Hágalo inmediatamente, pues la edición es limitada.

GRATIS - LIBRO CONFIDENCIAL



W. J. KIRK, President, Dept. 1408
608 S. Hill, Los Ángeles, Calif., E. U. A.

Sin obligación para mí envíeme el libro confidencial "Por qué los hombres se sienten viejos a los 40," con detalles sobre el sencillo tratamiento casero para la glándula próstata así como la Prueba por 7 días.

Nombre.....
Dirección.....
Población.....
Prov..... País.....

Miembro de la Cámara de Comercio Americana en México

CUANDO sienta que llega un con catarro ataquelo pronto

PENETRO El Bálsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos





Todos admiran la frescura de mi tez

Mi secreto es el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis

Pocas mujeres se dan cuenta cabal de la importancia que tiene un buen tónico sobre la belleza del cutis. Las que lo comprenden usan el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis. Es excelente para cerrar y refinar los poros después de una buena limpieza de la piel con la Crema de Belleza Dagelle. Estimula la circulación y le da al cutis esa lozanía juvenil tan admirada de todos. El Vivatone es ideal para una limpieza rápida del cutis antes de volver a aplicarse polvos y colorete. Se recomienda también para neutralizar el sudor. Procure un frasco hoy mismo y note qué firme y terso le pone el cutis.



Cremas y Lociones
Dagelle

N. Puente Duany

Radioterapia profunda

Radium y Exámenes Histológicos

K. No. 190. Tel. F-6356

LA EPILEPSIA Y SU CAUSA

Nueva York. Ha despertado gran interés la publicación de las opiniones de los más renombrados especialistas sobre "La Causa de la Epilepsia". Los especialistas más renombrados del mundo han contribuido valiosas opiniones, consejos e informes sobre el particular. Cualquier interesado recibirá gratuitamente un ejemplar de este folleto si se dirige a Educational Division, 545 Fifth Avenue, New York, New York, E.U.A., Despacho H-81.

OPINION AJENA

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

Habana, enero 21, 1936.

Sr. Alfredo T. Quílez.

La Habana.

Muy señor mío:

Tengo el gusto de felicitarlo por su campaña en favor de una Constituyente, única tabla de salvación de Cuba, así como por su último editorial. Creo difícil que el actual Gobierno Provisional acceda a convocar la Constituyente "libre" que usted propicia, pero creo que el momento es propicio, aun en el caso que se niegue a ello, para constituir un fuerte partido de oposición que considere el voto como un arma más poderosa que una ametralladora, formado por elementos netamente revolucionarios.

De usted con la mayor consideración, s. s.

Dr. C. E. FINLAY.

Prado N° 98.

COMENTARIO.—Creemos, como el doctor Finlay, que es difícil lograr en esta etapa del sainete político de Cuba algo tan sólido y conveniente como es la Constituyente "libre", desligada por completo del próximo Congreso; pero es necesario machacar, aunque el hierro se mantenga crónicamente frío.

Respecto a la conveniencia de constituir un partido que esgrima el voto como arma de combate y no la ametralladora, también estamos de acuerdo, sólo que ese partido debe ser más bien de "reconstrucción" que de mera oposición, y precisa que lo integren no sólo los elementos netamente revolucionarios, sino todos los elementos sanos y conscientes de Cuba.

*

Sr. Director de CARTELES.

Me tomo la libertad de adjuntarle copia de la comunicación por mí dirigida en fecha reciente al señor secretario del Trabajo, sobre una violación palpable de la ley de Nacionalización del Trabajo, con el ruego de que le dé cabida en esa sección de "Opinión Ajena", que sirve de leal y noble vocero a la opinión pública de nuestra patria.

De usted atentamente,
JUAN ANDREU FERNANDEZ.

La Habana, enero 21 de 1936.

Señor Secretario del Trabajo.

Capitolio Nacional.—Ciudad.

Señor:

El que suscribe, Juan Andreu Fernández, mayor de edad, cubano nativo y vecino de esta ciudad, calle de San Rafael número 75, a usted respetuosamente expone:

Que la Compañía Atlántica del Golfo (antigua Cuban Cane Sugar Corp.), cuyas oficinas radican en el edificio "La Metropolitana" en esta ciudad, ha otorgado empleo en los centrales azucareros Alava

y Mercedes, de la provincia de Matanzas, a dos jefes de fabricación de nacionalidad extranjera, violando manifiestamente la ley de Nacionalización del Trabajo.

De esos dos jefes de fabricación, uno de ellos—el del central Mercedes—nunca ha efectuado zafras en Cuba, y el otro,—el del central Alava—la realizó en el año 1930, renunciando posteriormente a trabajar en otros centrales de distintas compañías, y quedando, por tanto, ese cargo vacante.

Así pues, tanto en un lugar como en otro, y tanto en el primer caso como en el segundo, esos cargos deben ser cubiertos por cubanos nativos, con mayor motivo si se tiene en cuenta el numerosísimo personal competente nativo que para esa categoría y clase de trabajo existe en nuestra República.

Me impulsa a denunciarle este hecho, no solamente mi sentimiento de cubanismo ofendido, sino la circunstancia de estar plenamente cerciorado de que esta flagrante violación de la ley fué comunicada oportunamente a esa Secretaría, a pesar de lo cual nada se ha investigado ni tramitado en ese sentido, y si algo se ha tramitado, aún no se ha resuelto nada de modo concluyente.

Y como al mismo tiempo tengo la certeza de que estos hechos o datos no han llegado a su personal conocimiento, es por lo que me permito, mediante la presente, ponerlo en antecedentes de lo que ocurre en los ingenios referidos, en la seguridad de que hará efectivo el cumplimiento de las leyes transgredidas. Y evitará además ese efecto destructivo que en la moral social de esos lugares hacen los que, basados y confiados en su alta posición económica y en sus sólidas relaciones financieras, desprecian con orgullo casi olímpico las leyes de nuestra República.

Sin otro particular, queda de usted con el mayor respeto,

JUAN ANDREU FERNANDEZ.
S/c. San Rafael N° 75.

COMENTARIO.—Complacemos a nuestro comunicante insertando su queja, aunque tenemos la seguridad de que ya la Secretaría del Trabajo habrá ordenado la investigación del caso. Si el señor Fernández conociera la avalancha de denuncias que caen sobre la Secretaría a diario y lo reducido del personal de que dispone, no le extrañaría la demora y, a veces, hasta la imposibilidad de actuar eficazmente para evitar ciertas infracciones. Ni con nuestra legislación actual ni con el número de inspectores que actualmente tiene la Secretaría del Trabajo, puede ésta brindar la protección y ga-

(Continúa en la Pág. 54)

NO SE EXPONGA A
CATARROS
Y BRONQUITIS



cuando puede proporcionarse una eficaz inmunidad natural gracias a las potentes vitaminas de la

EMULSION
de SCOTT

NO TODOS PUEDEN VIAJAR

Existe en Cuba la creencia de que las personas debilitadas necesitan pasar una temporada en el extranjero para reponer las fuerzas perdidas, pero lo cierto es que no todos podemos permitirnos el lujo de viajar. Sin embargo, muchas personas han resuelto el problema sin salir de aquí tomando CHEVALINE, magnífica preparación del doctor Thomas, y ahora están gozando de buena salud y encantadas de la vida. La Chevaline cuesta poco y se vende en todas las buenas farmacias.

NO TOME

"cualquier" purgante

Los muy fuertes pueden dañar: los muy suaves, no limpian bien.

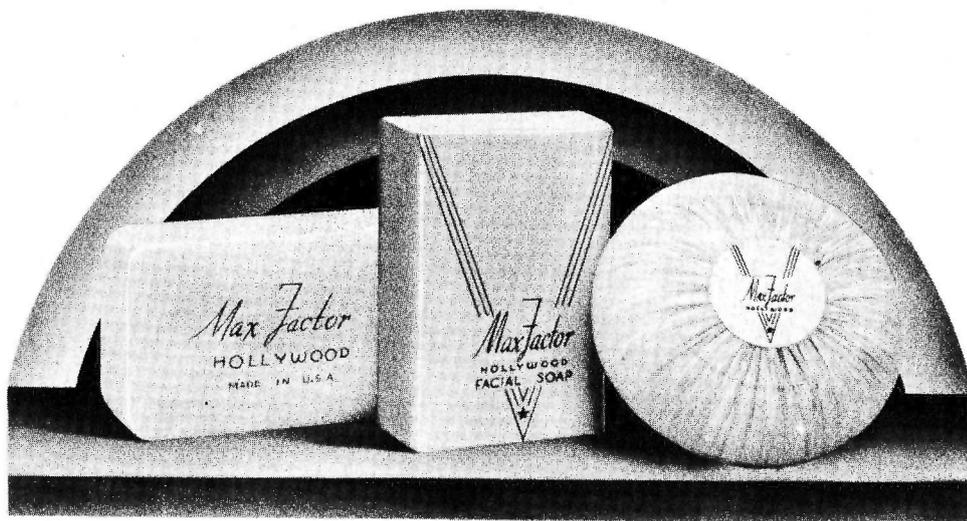
La limpieza intestinal es por cierto esencial para la salud y el bienestar. Pero ¿sabe usted que muchos purgantes irritan los intestinos y a veces—con el abuso—hasta pueden originar serias lesiones? Por otro lado, laxantes débiles si bien pueden no irritar, tampoco limpian como es debido.

La elección de un purgante ha sido un verdadero problema hasta que el Dr. Benjamín Brandreth, afamado médico inglés, consiguió combinar científicamente seis hierbas de seis diferentes países en una fórmula perfecta; un laxante y purgante que limpia eficazmente sin irritar—y que, además, tiene la ventaja de no afectar la digestión.

Las Píldoras de Brandreth son por esto un remedio de toda confianza: tanto que, si fuera necesario, pueden tomarse cada día—v no envenian ni irritan el intestino. Son píldoras puramente vegetales—inofensivas—de efecto lento, pero seguro y completo.

Tome usted las Píldoras de Brandreth y observe su maravillosa acción. Se dará usted cuenta de porqué las Píldoras de Brandreth son el remedio favorito en 70 países del mundo. Pídale en las buenas farmacias.

El Jabón Facial de MAX FACTOR puede considerarse como uno de los más resonantes triunfos de la química de tocador.



Cuando vino a enriquecer la extensa colección de productos de Belleza con que Max Factor había avalorado el mercado, la influencia de la firma, garantía absoluta de lo más escogido y beneficioso, le abrió de par en par las puertas del éxito. No podía dudarse que laborando de más en más por elevar su nombre a una altura de gloria, Max Factor, al crear su Jabón Facial, pusiera en él lo mejor de su ciencia. Lo hemos podido comprobar cuando apenas divulgado es ya insustituible, preferido de modo destacado por cuantos saben y practican reglas de pureza y delicadezas de buen gusto. Para una y otra necesidad el Jabón Facial Max Factor guarda condiciones que podemos decir selectas.

Elaborado por los procedimientos más escrupulosos, su paso por los famosos laboratorios de Hollywood marcó un período no menor de cinco años para lograr el sueño de Max Factor: un Jabón Facial que fuera "summum" de realce y provecho. En su elaboración entraron las más exigentes composiciones, y en el precioso secreto de su fórmula encerrado está el éxito más firme de Max Factor.

Los problemas que de un modo directo pueden considerarse tropicales: el exceso de grasa en el cutis, la dilatación de poros y, como consecuencia de esto, la formación de espinillas y puntos negros, encontraron franca solución con el Jabón Facial Max Factor. Su labor depuradora y al mismo tiempo regeneradora permite, con un uso constante, transmitir a la piel lozanía y vigor. Se extienden los beneficios de este Jabón insuperable al cuidado y embellecimiento del cabello. El "shampoo" que con él hagamos habrá de permitirnos un lavado de cabeza con positivas ventajas. En terminando notaremos una limpieza escrupulosa, suavidad como ningún otro jabón habría de darnos y un brillo delicado que dirá belleza y vida.

Sea nuestro tocador no un lugar donde acumulemos sólo frivolidades, tengamos un sitio siempre consagrado al Jabón de Max Factor, y junto al agrado veremos provecho.

En el interior de la Isla podrá solicitarse el Jabón Facial de Max Factor a los numerosos agentes, o en aquellos sitios de especial situación a las Boticas de la localidad que, al surtirse de las grandes Droguerías de esta capital, que en todo momento poseen "stock" Max Factor, atenderán rápidamente el pedido.

En La Habana lo hemos de hallar en el Studio de San Rafael, 16, en toda Farmacia, así como en cualquier establecimiento de elegancias.

Felicidad

(Continuación de la Pág. 10)

Fué a los talleres, observó a los obreros, vió como se hacía y corrió a su escuela. Después los llevó a ellos mismos cuando alguna dificultad surgía. Los bancos de las salas de clases fueron desterrados y su lugar lo ocuparon mesas y herramientas de labor. Mientras trabajaban cantaban. Y, en las horas de ocio, él les leía trozos de literatura selecta y accesible a sus espíritus o con el lápiz en la mano—o en el pie—trazaban líneas, figuras. Habían aprendido a hacer estudios de

expresión entre ellos mismos, observando los cambios de los rasgos fisonómicos de acuerdo a los estados del espíritu.

Así pasó casi el primer año, olvidados los chicos y el maestro del programa, cuando las autoridades escolares le devolvieron aquel que él había mandado, diciéndole que tenía que hacerle algunas modificaciones.

Bakulé no se inquietó. Pensó que si habían tardado ocho meses para revisarlo, él podía tardar otros ocho meses en modificarlo.

Pero empezaron las visitas escolares al instituto, y si al principio, al preguntarle si les enseñaba a sus alumnos lectura, es-

critura y cuentas, él podía conformarlos diciéndoles: "Sí, les enseñaré más tarde"... ya al último la paciencia de los inspectores se acababa y exigían esas materias.

Pero también llegó por sí sola la hora en que los mismos niños sintieron la necesidad de aprender a leer y escribir. De la manera más simple. Un domingo. Descansaban. De pronto uno de los muchachos se acerca al maestro y le dice:

—Hace un mes que no vienen a verme de casa. No sé si pasará algo. Yo quisiera escribirles una carta.

—Escribelos—dice Bakulé, ape-

nas si levantando la vista del libro que leía.

—Pero yo no sé—responde el chico.

—Bueno, te enseñaré—dice el maestro.

La voz se corre. Otros chicos y otros más quieren también escribir cartas. Ponen empeño. La mano acostumbrada a manejar útiles de labor y a dibujar, cosas no puede ser torpe para dibujar letras. Hay memoria y hay interés por aprender. A los quince días son capaces de escribir una cartita. A los dos meses leen y escriben de corrido. ¡He aquí un fantástico resultado!

En esa época—1914—estalla la guerra. El instituto de niños inválidos se necesita para heridos de la guerra. Bakulé debe ahora atender a hombres, pero no por eso se aleja de sus alumnos. Al contrario, deja a éstos que alternen con los heridos y que saquen conclusiones humanas. Bakulé no descuida detalle para hacer de sus niños hombres de paz.

Terminada la guerra, los espíritus aun trastornados por las derrotas, quieren apresurarse a poner orden. Las autoridades escolares observan a Bakulé como maestro. No lo encuentran suficiente patriota, ya que él pone muy a menudo en los labios y en el corazón de sus chicos la palabra humanidad. Surgen divergencias insalvables y Bakulé es obligado a dejar su puesto.

Entonces se produce el más emocionante de los hechos: un grupo de alumnos sigue a Bakulé. Se van con él. ¿A dónde? A ganarse la vida, bien o mal, pero al lado de su maestro. Con el grupo de niños va también una muchachita, una criatura raquítica, con giba en el pecho y en la espalda y tan miserable que tenía 15 años y representaba 9. Es una excelente encuadradora y se une al montón de desheredados, desheredados mucho más ricos que muchos ricos de la tierra, porque tienen fe en sus fuerzas y alegría de vivir.

En una callejuela apartada alquilan una casa de tres piezas, las cuales de día son taller y de noche dormitorio. No hay dinero para comprar camas al principio; no importa: las cajas de herramientas servirán de almohadas y no serán del todo duras para estas cabecitas voluntariosas y dignas.

El maestro da conferencias, cobrando entradas para reunir fondos y los chicos dan representaciones teatrales con gran éxito.

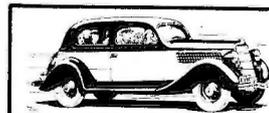
¿Qué misteriosa atracción fluye de esta comunidad estropeada? Lo cierto es que los niños sanos de Praga, muchachos de la calle sin oficio, sanos de cuerpo, pero acaso ya viciosos o predispuestos a delinquir, se acercan a la casita de las tres piezas baratas. Al principio un sentimiento de curiosidad. Vienen a ver cómo trabajan estos inválidos. Les asombra ver que el jefe del taller, el más hábil y el más entusiasmado es Francisco, el muchacho que no tiene brazos. Luego el asombro se convierte en respeto, en simpatía, en cariño por esos lisiados que los invitan a entrar, que les ofrecen enseñarles a trabajar como ellos. Entran, forman parte del taller, aprenden los mismos cantos, oyen los mismos relatos, ríen con la misma risa sana del trabajo fe-

(Continúa en la Pág. 63)

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha.
Se aplica con las manos.

Devuelven al cabello su color natural
haya sido RUBIO, CASTAÑO O NEGRO
Dr. Lorlé, Prado y Virtudes



SU MEJOR
NEGOCIO

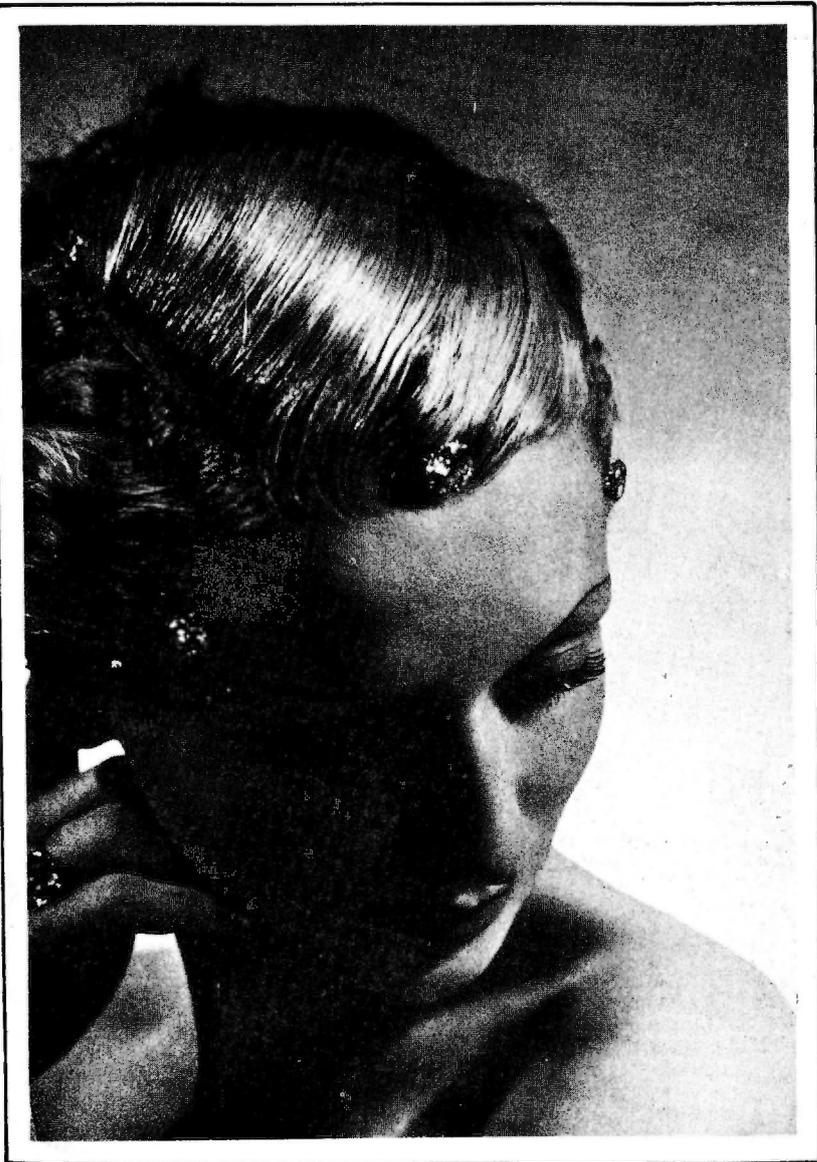


Agencia
de Marianao

CARVAJAL E HIJOS

FEMINIDADES

POR
LEONOR
BARRAQUÉ



Situaciones especiales

En el diario convivir de unos y otros, esto que hemos dado en llamar situaciones especiales a todos nos alcanza, y forzoso es por tanto asomarnos a ellas con suavidades de corrección, con bondades del corazón. Si que nos será preciso esto último, tanto o más que lo primero, por aquello bien sabido de que educación es algo que si encierra refinamientos, puede que más aún la sostengan delicadezas del espíritu.

Sofemos que es nuestra escena una tertulia de amigos, una antesala de oficina o un sitio cualquiera que gustemos improvisar. Charlamos con placer y hasta con interés con un amigo de humilde condición, que lejos de traernos algo deberá llevarse algo de lo nuestro. No diremos que plata, por ser lo más vulgar; solicita acaso un apoyo sincero, nuestra buena influencia, que le demos la mano en gesto de ayuda. Lo oímos, lo atendemos y estamos a punto de abrirle una senda. Irrumpe de pronto en el cuadro un nuevo personaje todo a la inversa, rico, arrogante, satisfecho, sembrador de alegría y buen camarada para toda hora. He aquí el dilema: ¿qué hacer? ¿Inclinarnos hacia aquél que nos trae raudales de gozo, interrumpir la tarea noblemente iniciada o darnos toda a ella?

Habremos de responder al correr de estas líneas impulsados quizás de rápida emoción: absurdo dudarlo, seremos del que sufre.

Si nos fuera dable reaccionar en el mundo con tan rápido gesto, sonreír amigables al que llega feliz, tenderle las manos festejando su dicha, pero ser del que sufre antes que de todos, no ceder su sitio ni a rey que viniese, borrar al instante todo amargo vacío, conformar entre la pena y la risa un puente de afecto por donde fuera factible darles paso rápido a francas corrientes de cordialidad, de humanas y compasivas consideraciones. ¡qué vivir más hermoso!

Deja que esperen cuando hagan turno en tu oficina siempre los felices, abre las puertas rápidas al que llega agobiado. Saluda en el camino con rostro confortante traducido en sonrisas al que marcha vacilante, deja los formulismos para aquel que cruza raudo en muelle carruaje. Convida generoso al que pasa de largo pobre para el placer; los que están contigo y llevan sobrantes que coplen tu gusto.

Primero al que más te necesite, seguidamente los que nada urgen. Es ley de buenos y regla de educación.

LEONOR BARRAQUÉ.

Amor de esposa

No quiero amor que no sabe dominarse, de ese que como el vino parte su vaso, espumoso, y se derrama y se desperdicia a un momento.

Dame ese amor fresco y puro como la lluvia, que bendice la tierra sedienta y colma las tinajas del hogar; amor que

cale, bajando hasta su centro, la vida, y allí se extiende, como savia invisible, hasta las ramas del árbol de la existencia, y haga nacer las flores y los frutos.

¡Dame ese amor que conserva tranquilo el corazón en plenitud de paz!

RABINDRANATH TAGORE.

Para todo tiempo

MUJER, cuando la belleza de este decir te canta en el oído ¿no te parece sentir allá en lo hondo del alma deliciosa emoción? ¿No te vibran a su impulso las más sensibles fibras? Yo he querido ver en él la más fiel expresión de lo espiritual. Lo gusto como algo que me dice oposición a lo material, voz la más exacta para llamarnos a una senda por donde sólo marchen las que sepan de finos aromas, delicadezas infinitas, pensamientos y hechos proclamando dulzuras. Si en el desfile diario topamos a menudo con alguien que rompiendo esta bella consigna se enseña desprovista de tan lindos atributos, me digo dolorida: ¿puede acaso llamarse mujer la que va repudiando sus innatas gracias?

¿Que la vida nos tornó de flor de invernadero en rosa de los vientos? ¡Importa acaso esto para saber llevar perfume en toda hora, suavidad y belleza?

No cuentan para quien va impregnada de fina esencia los ásperos roces de un vivir activo. En la suave penumbra de un "boudoir" exquisito o en el diario trajín de quien labora intenso, dondequiera que estés, como quiera que te enseñes, no olvides que eres mujer, habla, piensa y vive como tal.

* * *

Para lo íntimo ¿cómo hace falta que actuemos siempre en mujer! Compañera del hombre, no te escogió él para igualarlo en sus maneras, para copiarlo en su sentir, para disputarle sus violencias. Del contraste que le hagas nacerá el interés, en el balance que le formes se asentará el deseo de buscarte siempre como suave temple. Le robas a la vida su más lindo adorno si pretendes destrozar tus finas vestiduras de mujer, para cubrirte luego con tosco y áspero disfraz.

Queriendo arrebatarle al hombre lo que suyo es, no sólo lo violentas al sentirse despojado, en el indigno afán van quedando en la sombra, ruborosos ya casi de asomarse, los que fueron ayer distintivos exquisitos de mujer.

En el hablar de hoy si no diera la voz un mentís que denuncia, si recogiéramos la palabra sin saber quién la emite ¡qué hondo desconuelo, qué dolor aceptar que van rompiéndose día a día los delicados linderos que decir parecían lenguaje de mujer, libertades de hombre. ¡Cuánto tema imprescindible a conocer cuando ya la vida no tiene secretos, que se enseñan y es forzoso aceptarlos, que se saben y no se proclaman! Rotos no sabemos hasta qué radicalismos están los velos pudorosos de todo esto que ayer fué secreto y hoy libertad. En el impulso de tanto error, cuando se escuchan lamentos, repugnancia y desprecio a la abundante resta que llena hoy el mundo de hombres de recia expresión, de viriles posturas, habría que preguntar con serena justicia ¿quién trastrocó primero la bondad de su ser? No podremos quejarnos ni menos reclamar justezas varoniles si a través de la senda van quedando hechas riptos las galas de mujer.

Alentamos desde temprano este equívoco absurdo y en la sana innovación de la coeducación, lo que puede llamarse de limpio y provechoso compañerismo se encargará la masculinización de la mujer de quebrantar y desvirtuar. ¿Es acaso imposible que marchemos a compás del hombre conservando él sus arrogancias, la mujer su femineidad? Algo hermoso fué de siempre que sirviera él de tronco sostenedor, ella de linda y suave flor. ¿Habremos ganado destruyendo este concepto? Combatir lo impropio fué algo que nos encontró siempre dispuestas; frente a lo comentado hay repulsa y dolor.

Abiertos los caminos de la nueva mujer a conquistas hermosas, si llenarlas sabemos de inquebrantables dignidades, forzoso es convenir que el progreso será daño si vamos a merecerlo destruyendo el encanto de la femineidad.

Mujeres intelectuales, si llegáis las primeras a mi pensamiento en esta llamada defensiva de todo aquello que dice finas y graciosas maneras, puros y delicados pensamientos, discretos y señoriles hechos, es porque os creo la voz más vibrante en esta cruzada renovadora, es porque os considero estandarte y estímulo. Escalemos hasta lo más alto la montaña de la sabiduría si con ello vamos a llenar el mundo de ayuda, de luz y de bien. Alumbrén el camino las que sepan dueñas del divino tesoro de saber, pero junto a esto que dirá mentalidades recias, conciencias alerta y espíritus fuertes, conservate hasta lo infinito, cómo y dondequiera que el luchar te arrastre, en la cima de la gloria o marchando a ras del polvo, sensible y suave como un lirio, mujer, siempre mujer.

Leonor Barraqué

ADORACIÓN

De João de Deus

Vi tu faz de querube,
vi tu rosto sin par,
contempló a distancia mudo y quedo
como quien vuela del destierro y ledo
contempla cómo sube
el humo de su hogar.

Vi ese mirar amante
de un flúido sin igual,
suave como lámpara sagrada,
bendito cual la luz de la alborada
que alumbraba al navegante
después del temporal.

Vi ese cuerpo de ave
que parece que viva
flotando, cual el sol o cual la luna
sin cual la propia hallar belleza alguna,
tan majestuoso y suave
que suspende y cautiva.

Por atraerme tanto
no oso mirarlo fijo,
pues espasme tu rostro una luz pura,
un claror atractivo que fulgura
con el arrobó santo
de la madre hacia el hijo.

Tiemblo apenas presiento
tu dulce apartición,
y si me aproximase y contemplara
tus ojos, de rodillas me postrara.
No es amor lo que siento,
¡es una adoración!

Las alas providentes
del ángel tutelar
te abriguen siempre con su sombra pura;
a mí me basta sólo la ventura
de ver que me constientes
desde lejos ¡mirar!...



Para poder casarse con la estrella cinematográfica Estelle Taylor, el boxeador **DEMPSEY** tuvo que someter su nariz a una operación de cirugía estética.

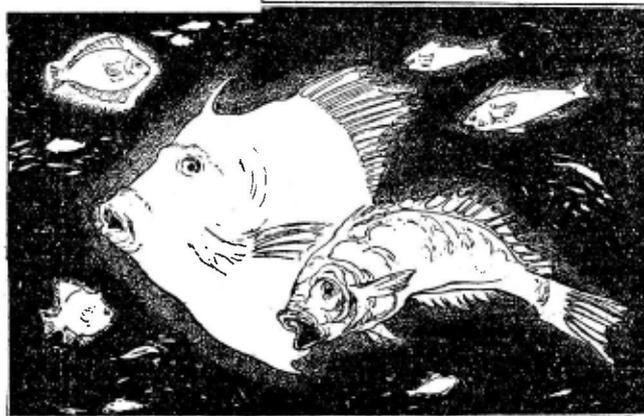


LÉALO Y VÉALO



Hallándose en capilla, **ROBESPIERRE** intentó suicidarse.

Sólo logró romperse una mandíbula. Se la vendaron cuidadosamente y lo enviaron así a la guillotina.



En las profundidades marinas, donde no llega la luz del sol, los **PECES** emiten luz

La dinastía serbia de **Karagevich** la fundó, en 1804, al sublevarse contra los turcos invasores, el porquerizo **JORGE EL NEGRO**.

En el Bechuana-land inglés, Africa Oriental, el correo es llevado por **BUEYES**.



La señora **ELISA MIRANDA**, de Santiago de Cuba, dió a luz un niño con dos cabezas; tres brazos, uno de ellos con dos manos unidas por el pulgar, y tres piernas, una de ellas con dos pies.

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXV
No. 7
LA HABANA,
FEBRERO, 16
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Una política agraria trascendente

PÁIS eminentemente agrario el nuestro, parece lógico que la Secretaría más vital, en nuestro engranaje gubernativo, sea la de Agricultura. Una Secretaría que debe responder, tanto en el orden técnico como en el de la promoción y el fomento, a las necesidades elementales y perentorias de la producción nacional, base y sustento de la economía pública. La Secretaría de Agricultura de Cuba debiera ser, con la de Educación, eje y piedra angular de nuestro desarrollo y progreso crecientes, en los dos rumbos más esenciales para la grandeza de un pueblo: riqueza y cultura.

La realidad, empero, ha sido otra. De todas las dependencias oficiales, ninguna ha arrastrado una vida tan subalterna y tan precaria como aquella. Lejos de responder a sus fines y de comportar, en la práctica, un índice orientador de nuestros destinos económicos, se la consideró, desde la instauración de la República, un organismo burocrático empírico, de vida extática, de mero trámite administrativo, sin eficacia real para influir, estimular o propender a nuestro progreso agrario.

De hecho fué esta Secretaría una de las menos dotadas. Los créditos de que disponía en los Presupuestos generales apenas si alcanzaban para cubrir atenciones imprescindibles de personal y nómina. Y a pesar de que en la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo aparecía bajo la trascendente denominación de Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo, lo cierto es que estas tres manifestaciones de la actividad y de la riqueza públicas no hallaron en ella más atención que la de un parsimonioso expedienteo.

Cuando la Revolución llegó al Poder con su impaciencia demolidora, hizo esta cosa extraordinaria: la dividió en tres partes. Y la Provisionalidad goza ahora de tres dependencias autónomas, o lo que es lo mismo, de otras tantas Secretarías, cada una de las cuales tiene, en teoría, la función útil de responder a su nomenclatura. Esta innovación revolucionaria parecía subordinada al anhelo encomiable de prestar al comercio, a la agricultura y al trabajo una atención particularmente esmerada, teniendo en cuenta que esas tres actividades de la riqueza eran demasiado trascendentes y arduas para que las controlase un solo organismo; organismo que, por lo demás, estaba aquejado de una dulce parálisis. Así parecía. Sólo que, y no quisiéramos aparecer como irreverentes, la realidad descubrió cierta disparidad entre el objetivo noble y la realidad aflictiva, por cuanto la subdivisión ministerial se tradujo apenas en una hipertrofia de las nóminas.

Nunca, hasta ahora, la Secretaría de Agricultura respondió, pues, a su naturaleza ni a sus fines: Y nunca dió fe de vida con la viveza de propósitos, el dinamismo de ejecución y el sentido de la realidad obvia que estaba en ella aguardando la opinión pública sensata. Nunca hasta ahora en qué parece que se dispone a hacerlo. Puede que el nuevo rumbo obedezca a que el funcionario que hoy la dirige no procede de las zonas de la política, ni llegó al cargo condicionado o mediatizado por una militancia partidarista. Viene de las zonas de la actividad productora en las que adquirió, sin duda alguna, la experiencia objetiva y la capacidad técnica que su cargo requiere. De ahí que haya revelado, desde los primeros momentos, una habilidad para el enfoque y una energía silenciosa para la acción que, si las mantiene, han de traducirse en provecho efectivo, porque como todos los problemas han permanecido insolubles, tiene amplio campo para descubrir soluciones.

Como CARTELES no critica por sistema ni impugna por malicia o por método, con igual probidad señala las deficiencias públicas que encarecen los aciertos oficiales. No hemos estado combatiendo la ineptitud, la negligencia o la impureza administrativas a través de todos los tiempos para silenciar o desconocer un hecho esperanzador que se produzca y que responda, en la realidad, a las demandas de una opinión que ha devenido escéptica, a fuerza de haber sido reiteradamente defraudada. Y lo que nos contrasta es que la generalidad de la Prensa periódica, que con tanta fruición y largueza divaga en torno a los pronunciamientos de la vida política—cada vez más transida de máculas—silencio, en cambio, la aparición de un rumbo certero en cuanto a nuestra política agraria, que es como decir política económica y política liberadora, cuando ese rumbo es de un linaje genuinamente revolucionario.

El Consejo de Secretarios aprobó, recientemente, a propuesta del secretario de Agricultura, un decreto ley que entraña el control de nuestra producción agrícola con vistas a una regulación oficial. La medida es de enorme trascendencia porque, de modo súbito, atiende al mejoramiento de nuestras cosechas y atiende, también, al crédito de nuestras exportaciones vitales. El desconcierto típico nuestro, la falta de cooperación, de espíritu solidario, de energía cohesionada, han hecho que la producción nacional nazca con un factor adverso de decauperación interna. La mayoría de nuestros productores, lejos de agruparse para un concierto de intereses afines, ha permanecido hostilizándose entre sí, con irreconciliable torpeza. Y el resultado ha sido trágico, no sólo porque esa guerra interna no logra jamás una estabilización de los precios, sino porque en la lu-

cha por la conquista de los mercados de consumo la producción pasa a poder de intermediarios y de especuladores, que reducen y limitan nuestras fuentes de ingreso, y por tanto, nuestra posibilidad de riqueza.

El asunto es complejo e insusceptible de enfocarse, en todas sus implicaciones, dentro del cerco limitado de un artículo editorial que tiene forzosamente que ceñirse a normas ya típicas de claridad y síntesis. Sus vastas proyecciones exigen para tratarlo con hondura, la madurez y la amplitud reposada de un ensayo. Pero el decreto ley de referencia, que responde a una directriz inteligente y a una ambición de cubanidad, en cuanto a nuestra política económica se refiere, tiene tres aspectos fundamentales cuyo relieve queremos subrayar con júbilo patriótico para que lo mediten nuestros lectores.

Primordialmente, el control de la producción que ahora asume el Estado, es el primer intento que se hace en Cuba para implantar una economía dirigida. Ese control que da a la Secretaría de Agricultura facultades y prerrogativas, también le impone responsabilidades y deberes. La primera de todas es una proyección decidida, real, inmediata, a nuestra producción agraria. Una protección material y técnica. Hay que ir al banco de refacción agraria, que rescate al agricultor de las manos de los prestamistas que lo mantienen en servidumbre. Hay que financiarlo con un sistema progresivo de créditos. Y hacer que se supere en el orden del trabajo científico. Hay que unirlo, organizando y amparando cooperativas múltiples que le comuniquen un sentido de solidaridad clasista. Esto no sólo mejorará las cosechas, sino que las compensará dentro de un plan armónico que ajuste la producción agraria a las necesidades del consumo. Así se evitará la superproducción de unos frutos, con su secuela de depresión de precios y salarios mínimos, mientras se carece de otros, que demanda el mercado y que tenemos necesidad de importar, cuando pudiéramos producirlos nosotros. Y se obtendrá, en fin, un aumento de calidad en las cosechas, en proporción inversa a la merma de cantidad que el control de la producción determine.

El segundo aspecto es el de recuperar nuestro crédito. El control que el decreto ley da a la Secretaría de Agricultura, alcanza hasta a la colocación de los frutos cubanos en los mercados consumidores. Para ello el Estado regulará todo el tráfico, desde la recolección, selección, clasificación, envase y transporte, hasta su almacenaje, conservación, refrigeración y distribución de los países de destino. Esto rescatará nuestro crédito, que ha ido mermando considerablemente en productos tan básicos y típicos como el tabaco, para no citar otros. La hoja del habano, de prestigio mundial, ha ido en decadencia. Y es preferible que nuestro país venda a buen precio ese producto agrícola industrial, a que lo venda en grandes cantidades, con provecho irrisorio, de calidad ínfima y con pérdida de su crédito merecido.

El aspecto final es de tanta trascendencia como los anteriores: garantiza y estabiliza la colocación de nuestros productos en los mercados extranjeros y tiende a la conquista de otros nuevos. Evita el *dumping* a que se entregan con reiterada malicia los especuladores, deprimiendo los precios, menguando las utilidades de los agricultores nativos y provocando la reacción de los productores extranjeros, para los cuales, los frutos de Cuba, así manipulados, comportan un desplazamiento ruinoso. En una palabra, el control de la producción, así ejercido, es una promesa fecunda de liberación real y de riqueza creciente, y más que nada, una armazón sobre la que podrá erigirse una estructura nacional económica.

Lo grave es que el señor García Baylères, secretario que ha concebido el plan y que lo ha ejecutado sin demoras, es un funcionario que no procede de nuestras incubadoras políticas, como ya dijimos. Esto, en cualquier otra latitud terrestre, sería motivo de reservas mentales. Porque el político, internacionalmente, es el hombre de capacidad pública que se interesa por los problemas nacionales y que está en función de enfrentarlos y resolverlos. En Cuba, infelizmente, el político, con muy honrosas excepciones, es un adepto a ciertas organizaciones incoloras que utiliza con éxito para el asalto de las posiciones cuyo disfrute no merece. No llega a ellas para servir a su país. Llega para servirse a sí mismo. En otras partes, se "hace" política, es decir, se sigue una carrera ardua y compleja para ejercer la gobernación pública. Entre nosotros la política se "come" como un delito que no incluyen los Códigos. Por eso la filiación neutral del señor García Baylères y su no procedencia de los partidos, le facultan para hacer lo que ha hecho y para obtener un crédito de fe de la opinión pública. Pero cuando la Provisionalidad venza su término: ¿quién ha de sucederle? ¿Vendrá un político que lo sea de veras? ¿Proseguirá la obra ahora iniciada? ¿O vendrá un político al uso, sin más mérito que su ejecutoria sectarista que convierta el control de la producción nacional que ahora se aplica a una finalidad de provecho, en un nuevo instrumento de iniquidad, de favoritismos y de enriquecimiento ilícito?

Cofiemos en que no. Y en que la bella labor que ha comenzado se complete para el bien de esta tierra tan necesitada de servidores al propio tiempo aptos y puros.

DEUDA DE CABALLERO, SE

HAY quienes afirman que se salió de la tumba. La verdad es que han sucedido cosas raras en ese hombre aparecido años atrás por esos altiplanos de la fragosa cordillera.

Flaco, esmirriado y canijo. Pero con su aspecto tuberculoso y miserable es hombre que sabe hacerse respetar.

No es el hecho que cargue revolver al cinto. Ni siquiera el recuerdo de que, una vez, en un altercado de juego con hampones, se escurriera de entre las manos de un hombretón y le parara en seco con la punta de su cuchillo.

Es que cuando la ira prende en ese pecho desvencijado, sus ojos claros y filosos bañan de una luz maldita, de un tenebroso resplandor la horrenda cicatriz que le parte la cara y se le pierde en la pelambre hosca y cenicienta por encima de la sien.

El costurón mal zurcido le temple el pellejo como la piel de un tambor. Está presente en su rostro con la ferocidad de un recuerdo. Quizás, mejor, como una amenaza y un peligro.

Parece una piltrafa humana, pero, en veces, da miedo ese hombre.

No se le conocen allegados. Nunca mentó a un pariente. Ni siquiera a un amigo que tuviese en alguna parte.

Lo que se conoce de su pasado sólo llega hasta el día en que le levantaron casi de la fosa al borde de un trillo, en las lejanas y selvosas montañas del sur.

Parece estar solo en el mundo.

Fué en el 93. Ese año en que los rurales del Ecuador en un combinado plan de campaña con



los carabineros montados del Perú, dieron esa memorable batida a los bandoleros de la pampa. Acabaron de una sola vez con las bandas de salteadores que infestaban las márgenes de los ríos fronterizos y los arenales de Túmbez, de Chira y de Sullana.

Los que no murieron a tiro limpio en los encuentros, o no pudieron ser presos y colgados de los algarrobos, se desperdigaron en distintas direcciones. Unos hu-

al lerdo paso de sus mulas, las largas jornadas que van de la frontera rumbo a los picos fríos y escarpados del Azuay.

A poco de haber comenzado a subir el trillo descubrieron una cabalgadura bien ensillada y sin jinete, que parecía extraviada en un corte violento que se desprendía de la montaña.

Atajaron la bestia y le siguieron el rastro. En la encrucijada de los Tres Caminos se trope-

buitres comedores de mortecina habrían devorado el cadáver.

—Y no es güeno nunca, dejar que las bestias se coman a un cristiano—dijo el indio.

Hizo alto la recua de mulas. El muerto fué alzado encima del barranco. Allí comenzaron a cavar la sepultura. Timoteo Cuzco desgajó dos ramas, las peló con cuidado, y se puso a amarrarlas en forma de cruz. No eran malas esas gentes. Cuando el hoyo rec-



yeron a más lejanos países del sur. Otros metieron sus vidas delincuentes en las ásperas veredas de la cordillera de los Andes. O engrosaron cuadrillas de cuatros. Sus inaccesibles guaridas estaban en los socavones de las quebradas, bajo las arcadas de los puentes y en los huecos de los despeñaderos.

Por esa época sucedió el caso tan raro que hace pensar en las cosas del destino.

Juancho Pancay, su yerno Timoteo Cuzco y otros tres indios más, naturales todos de los cerros de Saraguro y arrieros baqueanos por esos endiablados trillos, venían del río Macará, rindiendo

zaron con un bulto tendido al pie de un algarrobo. El bulto resultó un cadáver. Un perro salvaje lamía la sangre que encharcaba la tierra bajo la cabeza del muerto. Tenía un balazo encima de la sien.

Timoteo Cuzco fué de opinión de seguir adelante y dar parte a la justicia en el primer poblado que encontraran. Juancho Pancay, que era viejo y un indio de seso, meneó la cabeza reflexivamente. Por el camino que ellos iban y al lerdo paso de sus mulas, el primer poblado lo encontrarían a un día de distancia, en tanto los perros salvajes y los

tangular y profundo estuvo listo, lo balancearon en vilo para tirarlo a dormir su último sueño al borde del trillo solitario.

Entonces sucedió que al movimiento de péndulo cayó un chorro de monedas de uno de los bolsillos del muerto. Esto les detuvo.

Los indios arrieros de Saraguro, traficantes en chancacas que permutan con liencillos del Perú, pensaron que el infeliz no necesitaba llevarse al hueco su dinero.

Procedieron a desvalijarle concienzudamente. Le arrancaron el poncho y la bufanda que le ta-

NTIENDE

aba la boca como una mordaza. e revisaron hasta los forros. En ontraron un poco más de dine- o—no mucho—en billetes de a nco y de a diez. Buena suerte e de los indios arrieros. Sin que- rlo su obra piadosa les resulta- a fructífera. Se detuvieron per- jejos ante unos pedazos de pa- el amarillos con una suma es-



Los indios de la cordillera son humanos. En esa hora y esa absoluta soledad pudieron haber terminado la obra de las balas. Prefirieron lavarle con aguardiente las heridas. Eran dos. La una rompiéndole el pecho le interesaba el pulmón. Pero el tiro de la cabeza que parecía el impacto mortal resultó un balazo con suerte.

El hombre debía haber tirado la cabeza hacia atrás al tiempo de recibir el impacto. La bala le abrió un surco en la mejilla y sin penetrarle en el cráneo fue a salirle por encima de la sien.

Después de lavarlo, Timoteo Cuzco y Juancho Pancay agarraron al herido y lo subieron encima de su propia cabalgadura. Se lo llevaron consigo. Eran gente ocupada y no podían demorar.

Jornada tras jornada llegaron con él a los cerros fríos y desnudos de Saraguro. Por las trazas comprendieron que ese hombre estaba fuera de la ley, pero no pensaron delatarle y, más bien, le atendieron en secreto.

Juancho Pancay, que era también un afamado curandero, le cosió las heridas como pudo y con yerbas medicinales en menos de dos meses le hizo levantar. Quedó paliducho y flaco. No era más que hueso y pellejo. Pero él confiaba en que ese buen clima de las alturas algún día le curaría del todo. Mientras tanto iba aguantando con la vida.

Ni Juancho Pancay ni Timoteo Cuzco mentaron el dinero que encontraron encima del herido. En cambio le curaron sin llevarle nada por la cura. El tampoco reclamó nada. Eran todos gente justa y honrada. Comprendieron que todos estaban pagados y no necesitaban hablar de eso. Más nunca. Cuando se ofreció hacer el

cuento de su drama dijo él que unos desconocidos le habían asaltado y balaceado en el camino. Le dejaron por muerto. Dijo también que él se llamaba Juan de Dios Eladio González, nacido en las provincias del norte y negociante en moneda.

Eso fue todo. Nadie trató de averiguarle nada más, tampoco.

Juan de Dios Eladio González se estableció definitivamente en el caserío de Pakishapa, en las márgenes del río de este nombre y metido entre los cerros fríos de la cuenca de Saraguro. Se dedicó al productivo oficio de *kishka* leguleyo. Es astuto y picaro. Entiende bien los vericuetos de la ley y conoce al dedillo los artilugios de abogados.

Su fama de buen *kishka* se propala por los contornos. Ya nadie se acuerda de su nombre. Todo el mundo le conoce por el "Doctor de Pakishapa", o más simplemente, "Amu Ducturrr" le dicen los indios comuneros de los anejos que pueblan las alturas de esa abrupta cordillera.

Voltean las curvas de los años. El "Doctor de Pakishapa" envejece. Su profesión le da dinero. Pero él lleva la vida ruda y agreste de los campos.

Tal vez siempre ha vivido así.

* Las gentes tienen sus ideas. Creen que no sólo es el dinero. Y que, en veces, después de cancelada la cuenta, algo queda todavía por saldar.

Desde ese entonces los arrieros de Saraguro y el "Doctor de Pakishapa" no se han vuelto a ver. Ignoran el rumbo de sus vidas. Por lo menos, Juan de Dios González no sabe, por ejemplo, que Timoteo Cuzco se ha separado de su suegro y engrosando una nueva partida de arrieros trafica aho-

ra por los fragosos vericuetos de la cordillera del Azuay, hacia los ardientes valles de la costa.

Pero, un día los dos juntos; Timoteo Cuzco y Juancho Pancay, asomaron sus caras anchas y trigueñas por la puerta de la casa del "Doctor de Pakishapa". Parecía que con la presencia de ambos querían refrescar mejor un recuerdo y, acaso, merecer un favor.

Timoteo Cuzco traía, además, vendada la cabeza con un pañuelo colorado.

El hombre al que ellos buscaban no estaba a esa hora. Entonces se sentaron en las gradas que subían al corredor y se pusieron a esperar.

Hacia una mañana de azul intenso. El cielo era una campana de cristal azul volcada sobre las cumbres. El cenit rutilaba una luz tan dura que hacía doler los ojos.

No fue sino por la hora en que el sol ancho y ardiente abrasaba totalmente la tierra cuando el "Doctor de Pakishapa" entró por el portón taloneando una mula ravana.

Llegó y les escrutó en una larga ojeada. Contestó el saludo alzando el foete hasta la altura de la frente y siguió para adentro. Tras él entraron los arrieros.

Su rostro pálido, enjuto, sumido por el bacilo incurable, no reveló acordarse de esas gentes. Esto les desconcertó un tanto a los arrieros. Pensaron si acaso, si ese mal que le secaba la sangre en las arterias le habría secado al mismo tiempo los sentimientos de la entraña.

Entró y se sentó junto a una mesa cargada de papeles, amarillos y roídos. Se pasó el pañuelo por la frente sudorosa. Luego clavó sus ojos pequeños y brillan-

(Continúa en la Pág. 54)

EN CHARLA CON LEÓN GRUZMAN,

MISIONERO JUDAICO DE LA FRATERNIDAD Y DE LA CULTURA.

por Arturo ALFONSO ROSELLO

ACE un año salió de la Argentina, en un peregrinaje ideal, un escritor semita que siente el amor y la curiosidad de estos pueblos ibéricos: el señor León Gruzman. Su raíz judía la denuncia rápidamente la vivacidad de su charla, su capacidad de adaptación y comprensión de los ambientes que recorre, su gesto rico en énfasis, su inteligencia clara, su nariz recta. Pero no hace falta la denuncia objetiva, porque León Gruzman no oculta su estirpe. Lejos de eso, blasona de ella y la pondera con un fervor mesiánico de profeta. La misión que se ha impuesto, precisamente, parece obedecer a una intención racial muy desinteresada y muy pura: la de exaltar y encarecer los méritos tradicionales de los hijos de Judea, y la influencia decisiva que ellos han ejercido en los destinos de la humanidad, para superarla.

Gruzman, apenas inicia su charla, conquista con rapidez la simpatía acogedora de sus oyentes. Viene de la Argentina, tierra de promisión, donde él mismo hace labor intensa y noble de cultura. Dirige un semanario ilustrado: "El Espejo". Y representa, como corresponsal viajero, a la agencia de información universal "Ita", vinculada a más de cuarenta periódicos que se editan en diversos idiomas.

Argentino por nacionalización, Gruzman no olvida su país de origen. Como no lo olvidan, en la Argentina, trescientos mil hombres de su raza que allí concurren a la fundación cosmopolita de ese gran pueblo, a su desarrollo material y cultural, a su progreso.

—Comúnmente, — nos dice — hay una incompreensión general que juzga mal a nuestra raza, y que no la valoriza como ella merece. El judío, sin embargo, es uno de los más activos y fecundos agentes de la evolución y del progreso, y a su inteligencia, a su tesón, a su espíritu de empresa, a sus cualidades de energía y de solidaridad debe la civilización los más ricos aportes. En las ciencias ha dado los sabios de manera pródiga. En cada ciclo histórico hay inteligencias esclarecidas de origen judío que triunfan por el raciocinio, por la imaginación, por la fecundidad creadora. Grandes estadistas cuyos nombres la inmortalidad hace que perduren a través de todas las generaciones, han sido factores decisivos en la historia de todos los pueblos. Y han sido judíos. Pocas naciones podrían ufanarse de haber alcanzado un grado superior de progreso sin el aporte inextinguible del genio y de la laboriosidad de nuestra raza.

El señor Gruzman se interrumpe, esboza un gesto amargo, y prosigue:

—Sin embargo, siempre se nos ve con prejuicio. Se nos acusa de absorbentes. Se quiere ver en la raza judía un elemento de disociación y de desplazamiento. En las mismas naciones a cuya altura y a cuya grandeza hemos concurrido, se nos persigue sin razón, y periódicamente surgen esos movimientos antisemiticos que en la mayoría de los casos han sido sangrientos y han hecho que la humanidad se retrograde a la edad bárbara.

El peregrinaje ideal de un publicista judío argentino.—León Gruzman, director de "El Espejo".—Una colonia de trescientos mil semitas.—La incompreensión y el prejuicio racial contra el judío.—La influencia de esa raza en el progreso de la humanidad.—Cómo se funden al medio en que viven y por cuyo progreso se afanan.—El recorrido por los pueblos de raíz ibérica.—Cooperativas agrarias ejemplares.—Alabanzas a La Habana y a Cuba.—Un juicio enaltecedor para CARTELES.



León GRUZMAN, periodista judío argentino, director de "El Espejo" y corresponsal viajero de la agencia de información "Ita".

Gruzman recobra, sin embargo, su sonrisa optimista, y dice luego:

—Pero todo eso pasa. Y nuestra raza, que no cultiva el resentimiento, sigue laborando por el progreso de la humanidad sin desalientos y sin desmayos. Por suerte nosotros no somos como algunos nos pintan. Y nuestra virtud es que nos fundimos en el medio que nos acoge, formamos parte de la unidad común y hacemos, dentro de ella, una labor de afirmación creadora considerando que esa tierra es la nuestra porque nuestro sentido universalista no puede reducirse dentro de un marco estrecho de fronteras. El judío en la Argentina es un argentino más que ama ese territorio y coopera a su bienestar y a su grandeza. Como hace en Francia. Como hace en Estados Unidos. Como hace en cualquier país de la tierra. No creo que haya ningún inglés que haya amado y defendido más a Inglaterra que Disraeli.

Asentimos. Y el periodista del Plata alude ahora a su peregrinaje continental, tan rico en enseñanzas y en sorpresas:

—Salí de Buenos Aires hace poco más de un año—nos dice—y he visitado Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá y ahora Cuba. Partiré pronto hacia México. Y de ahí a los Estados Unidos. Llevo un cuaderno de observaciones, de notas, de apuntes esenciales. Luego escribiré un libro. Un libro en que destacaré las bellezas, el progreso, la cultura, la civilización de estos países de raíz ibérica que comprenden la América. El pensamiento europeo sabe que los destinos futuros de la humanidad están cuajándose en estas tierras aun virginales de la América. Los hombres del Viejo Mundo miran con esperanza y fe hacia estas latitudes recién nacidas, donde todas las posibilidades se hallan latentes y en las que es posible esperar la integración de una civilización más alta y formas supe-

riores de justicia, de paz, de fraternidad y de amor humano.

Ahora Gruzman habla de la Argentina y de la colonia judaica:

—Hay en mi patria trescientos mil judíos trabajando por el progreso de la tierra que les ha dado hospitalidad y cariño. Muchos han nacido en la Argentina; otros se han nacionalizado allá. Y no pocos son figuras destacadas en las profesiones, en el comercio, en la agricultura, en la ciencia, en las letras. Existen cuarenta mil colonos habitando en la provincia de Entre Ríos y que sostienen muchas cooperativas agrarias. Cultivan el trigo, el algodón y otros productos que son vitales para la economía de la República. Se han fundido al ambiente. Se han radicado de modo perdurable. Han casado allí, tienen hijos, familias, hogares. Todos darían su sangre por una tierra a la que saben amar, porque la consideran propia. Hay otras razas colonizadoras que también se funden, como la española. Pero las hay que conservan su unidad racial y que llegan a un medio y se asientan en él manteniendo un cohesionado aislamiento, obstinándose en ser, a través de sucesivas generaciones, un núcleo incongénere, impenetrable, indestructible, como una piedra que cae en el curso de un torrente.

—La influencia judía, en el progreso argentino, ¿es ostensible?

El señor Gruzman replica con énfasis:

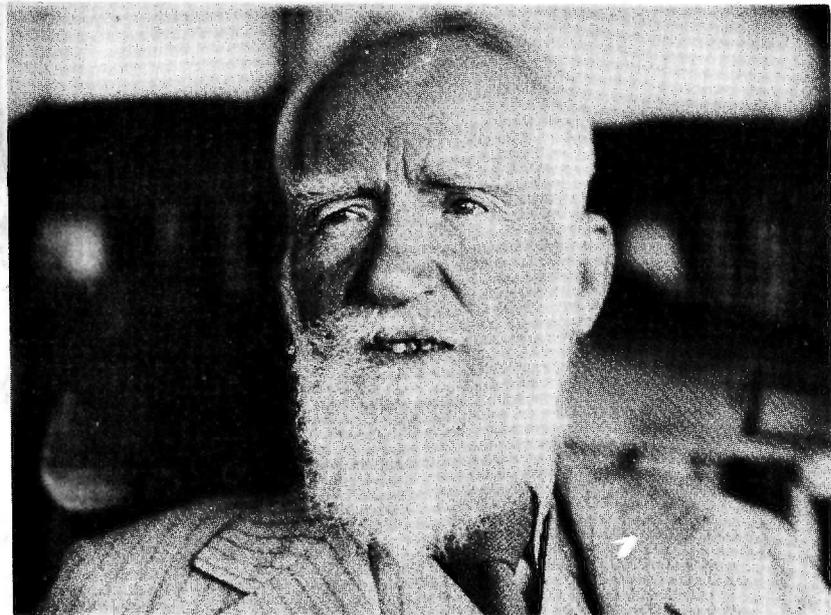
—En lo absoluto. Nuestras cooperativas agrarias son de tan probada eficacia que sus métodos han sido adoptados por empresas análogas, estimulando de ese modo la producción de los cultivos en diversas zonas. Pero no sólo en ese aspecto la influencia judía concurre a la grandeza de aquella tierra. Hay una masa trabajadora idónea en todas las disciplinas técnicas de la industria, del comercio y de la producción nacional. Y hay médicos, abogados, ingenieros, etc., que han logrado sobresalir en esas profesiones liberales donde la competencia excesiva fuerza la superación de los mejores. En el orden de la cultura nuestro aporte es también rico. Una de las mentalidades más esclarecidas y acatadas de la Argentina es la de don Alberto Gerschunoff, judío de nacimiento y director del gran diario "La Nación" cuya influencia y prestigios son enormes. Un dramaturgo notable, Samuel Eichelbam, dos veces laureado por la Academia, es judío. Y César Tiempo, premiado por la municipalidad bonaerense con diez mil pesos por su magnífica producción literaria, es igualmente semita. En las bellas artes el aporte de los judíos es enorme: ahí está Berta Singerman, la gran recitadora; M. Neurrowsky, director de la Universidad de Bellas Artes de Tucumán; los escultores Hoffman, Suartz y tantos otros que concurren a diario al acervo de la cultura argentina.

Ahora el señor Gruzman hace alusiones a La Habana y a Cuba y su palabra se irisa toda en encarecimientos benévolo:

—Bello país y bella ciudad para la pupila extranjera. He recibido aquí una de mis sorpresas más gratas. Tienen ustedes una capi-

(Continúa en la Pág. 53)

Actualidad NACIONAL



BERNARD SHAW NOS VISITA.—George BERNARD SHAW, el genial dramaturgo inglés, visitó La Habana a bordo del "Arandora Star" en su segundo viaje alrededor del mundo. Bernard Shaw, pese a sus 80 años, se mostró tan ágil y jovial como siempre, bromeando con los repórters, contestando ingeniosamente a sus preguntas y disparándoles interrogaciones intencionadas. El autor de "Santa Juana" y de las "Comedias desagradables" dijo que el Presidente Roosevelt era un comunista "amateur" y confesó ser un comunista teórico. Interrogado acerca de Cuba, dijo a Inglaterra llegaban pocas noticias de nosotros pero que, sin embargo, sabía que disfrutábamos de tres revoluciones por semana...



Emilia ESTIVILL

A Orquesta Sinfónica de La Habana, dirigida por el maestro Gonzalo Roig, presentará, el próximo domingo, en el escenario del teatro Martí, a la eximia violinista cubana Emilia Estivill.
¿Hace falta un encarecimiento de sus méritos? ¿Se requiere alguna ponderación de los valores de esta artista cuya ejecutoria incomparable es una sucesión de triunfos en Cuba y en el extranjero?

Nuestro mundillo cultural es reducido. Y se conocen sobradamente las figuras de jerarquía propia. Emilia Estivill es una de ellas. A los cuatro años ya arrancaba al violín, por su prodigiosa intuición, los secretos de que es tan avaro ese privilegiado instrumento. A los 13 se graduó en el Conservatorio de Peyrellade, ofreciendo meses después un concierto—que fué su debut—en el Principal de la Comedia. Se le rindió la crítica. Las plumas más remisas coincidieron con el público en una sanción entusiasta. Después debutó con la Orquesta Sinfónica, esta vez desde el palco escénico del teatro Nacional. La interpretación que Emilia Estivill dió al concierto de Wieniawsky no ha sido olvidada por sus oyentes. Se cuajó su personalidad, rica en promesas, en una realidad victoriosa. Un año después hizo oposición a una beca concedida por la Secretaría de Instrucción Pública para estudiar en Europa por cinco años, y la obtuvo, superando a otros diez compe-

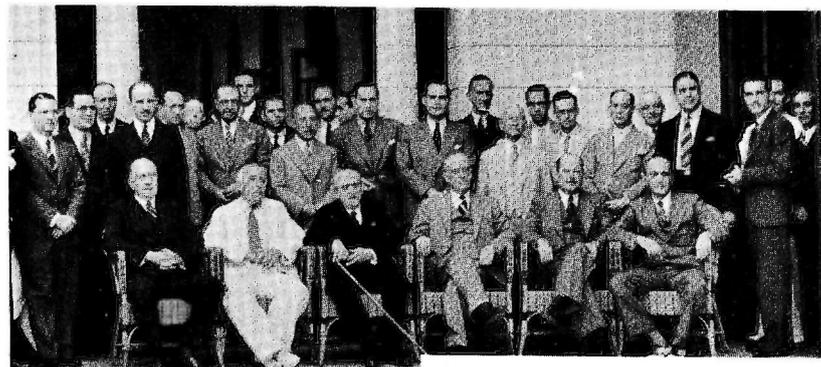
(Pasa a la Pág. 53).



LA RENUNCIA DEL ALCALDE DE LA HABANA.—El señor Guillermo BELT, alcalde de La Habana, que presentó la renuncia de su alto cargo. En declaraciones a la Prensa manifestó el señor Belt que se veía obligado a dimitir ante el acuerdo del Gobierno de darle un plazo de 15 días para que situara \$200,000 para la Policía Nacional.

Cipriano RIVAS CHERIFF, famoso crítico y director teatral español, que acaba de llegar a La Habana. A la obra inteligente y perseverante de Rivas Cheriff se deben las corrientes renovadoras que comienzan a manifestarse en la producción dramática española.

(Fotos Funcasta).



UN ALMUERZO AL PROFESOR LIBBY TRYON.—Concurrentes al almuerzo que ofrecieron los graduados cubanos del Instituto Tecnológico de Massachusetts al profesor James LIBBY TRYON. El acto se efectuó en el Habana Yacht Club.

EL NUEVO ALCALDE TOMA POSESION.—El comandante Aristides SOSA Y QUESADA, jefe del Cuerpo Jurídico Militar, tomando posesión del cargo de alcalde de La Habana. A su izquierda, el alcalde dimitiente, señor BELT.

DEL LYCEUM.—El notable pintor mexicano ALFARO SIQUIEROS disertando acerca de la pintura mexicana contemporánea en los salones de Lyceum.



"Jafsie" en el Cementerio.

III

¡DE manera que había intervenido más de una persona en el secuestro del niño Lindbergh! Pero mi idea preconcebida—y a lo que ahora creo, errónea—de que el jefe era un italiano, perdió mucha de su fuerza cuando oí las primeras palabras del hombre con quien estaba conversando por teléfono. Porque su voz era la voz gutural de un individuo que fuera alemán.

—Quédese en casa todas las noches esta semana—ordenó secamente.—Esté en su casa de seis a doce. Recibirá una nota con instrucciones. Actúe de acuerdo con ellas o todo quedará interrumpido. —Así lo haré—prometí.

Entonces oí a alguien decir con bastante claridad:

—*Statti citto!*
La voz que articuló esas palabras no fué la del secuestrador. Y *statti citto* es una frase italiana que quiere decir "¡cállate!".

—*All right!*—concluyó el hombre que hablaba conmigo.—Recibirá usted noticias nuestras.

Y colgó enérgicamente el teléfono. Yo colgué el receptor. Permanecí cinco segundos en silencio, recordando las palabras que había oído. Alguien que estaba en la puerta del salón me dijo:

—¿Qué?
Era el coronel Breckinridge, gravemente ansioso. Yo le conduje de nuevo al salón.

—Vamos a recibir noticias pronto—le dije.—Probablemente mañana por la noche. Tengo que quedarme en casa de seis a doce todas las noches hasta que me den nuevas instrucciones.

El coronel encendió un cigarrillo y se dejó caer en un sillón junto al piano. Apagó el fósforo, buscó dónde tirarlo y luego me preguntó, sonriendo:

—¿Dónde está mi "águila"?
El valor y la serenidad de los hombres han tenido siempre la virtud de conmovirme. El hecho de que el coronel Breckinridge tratara en un momento de tanta tensión espiritual de sonreír y de bromear, me hizo sentir admiración por él. El "águila" a que se refería era un cenicero que yo había obtenido para que él lo usara. Montada sobre la cazoleta tenía un águila de bronce.

Al Reich lo encontró sobre el piano y lo colocó en una mesita junto al sillón del coronel.

—Gracias, Al,—dijo.—Veamos lo que dijo esa gente.

Palabra por palabra, repetí la conversación del secuestrador conmigo. Su clara inteligencia se fijó inmediatamente en la más importante de las declaraciones que me había hecho el hombre.

—Entonces su primera pregunta fué, doctor: "¿Recibió usted mi carta con la firma?"

—Sí; sólo que lo dijo con prosodia alemana. ¿Cree usted que es éste nuestro hombre?

El coronel Breckinridge tiró la colilla en el cenicero.

—Doctor—dijo con júbilo—ese hombre es el secuestrador, tan seguro como que usted y yo estamos hablando.

Miré a Al Reich. Con el rostro impasible, economizó las palabras aun en ese momento, limitándose a asentir con la cabeza.

Permanecimos en el salón hasta

En este artículo, tercero de la serie que está escribiendo el doctor Condon, se refiere la primera entrevista personal de "Jafsie" con el secuestrador del niño Lindbergh. En los dos artículos anteriores, publicados ya en CARTELES, describe Condon su intervención en el caso, su entrevista con Lindbergh y los rasgos característicos del secuestro.

por el Doctor JOHN F. CONDON

(VERSIÓN de M.M.V.)

las primeras horas de la madrugada.

*
La frase italiana *statti citto* reforzó un tanto mi presentimiento de que había algún italiano en el secuestro. Pero, al discutir el caso aquí, tengo que admitir que la admonición pudo haber sido proferida por alguien que no tuviera nada que ver con el caso y que se encontrara por casualidad cerca del teléfono usado por el secuestrador.

Pero el hecho de que el secuestrador se volviera del teléfono para decir: "Dice que escribe a veces para los periódicos", no podía explicarse con tanta facilidad.

Para mí significaba sólo una cosa—y ahora sigue significando lo mismo:

Que alguna persona, además del hombre que ha sido condenado por el secuestro, tenía, por lo menos, conocimiento culpable del crimen antes que termináramos las negociaciones para el rescate. *No veo otra manera de interpretarlo.*

Se ha dicho que el secuestrador del niño Lindbergh me dijo muchas mentiras durante mis contactos con él, mentiras destinadas a hacerme creer que el crimen era obra de una banda organizada.

Yo no dudo que me las dijo; la historia de esos días demuestra, evidentemente, que trató de confundirme. Pero estoy seguro de que no tenía ninguna intención de ese género cuando me telefoneó en la noche del viernes 11 de marzo de 1932. Hay cientos de fra-

ses que hubiera podido dirigir fingidamente a un cómplice imaginario que estuviera a su lado; frases significativas, convincentes.

¿Por qué, pues, había de escoger la frase: "Dice que escribe a veces para los periódicos"?

Esta era una frase intrascendente, carente de sentido. Hasta ahora permanece sin explicación. Sólo el secuestrador y la persona a quien la dirigió saben posiblemente qué significado tenía. Y esa es la razón por la que estoy convencido todavía de que intervino en el crimen más de una persona.

No sé si el coronel Breckinridge comparte o no este punto de vista mío. A él lo único que le interesaba aquella noche era la promesa del secuestrador de enviarnos nuevas instrucciones.

—Me quedaré aquí también esta noche, doctor, si usted no tiene inconveniente—dijo.—Mañana por la mañana iré a mi oficina. De allí hablaré con el coronel Lindbergh y le enteraré de los progresos que hemos hecho. Estaré de vuelta aquí antes de las seis de la tarde.

Se detuvo. La ansiedad que sentía se reflejó en su voz cuando formuló la siguiente pregunta:

—¿Cree usted que el secuestrador cumplirá su promesa?

—¿Por qué no?—pregunté a mi vez.—¿No cumplió su ofrecimiento de telefonarnos?

El coronel Breckinridge se calmó.

—Es verdad. Tenemos que reunir el dinero en seguida. Estoy convencido, doctor, de que está usted en contacto con el secues-

trador y no quiero que se demore por nada el arreglo satisfactorio de este asunto. El coronel Lindbergh se ocupará de reunir el dinero en billetes de los valores especificados. ¿Podría encargarle a usted de hacer algo mañana?

—No tiene usted más que decirlo.

—¿Podría conseguir usted una caja del tamaño indicado en la nota del secuestrador?

—Seguramente—prometí. Y se me ocurrió una idea. —Tengo un plan, coronel—le dije.—Haré que la caja tenga las dimensiones especificadas, pero que no sea una caja ordinaria. Arriba en mi estudio tengo una caja que me dió un amigo de City Island. Es la urna del gobernador auxiliar del estado de New York en 1820. La caja que voy a mandar a hacer será una copia exacta de ésta. Además, ordenaré que la hagan de cinco clases de maderas distintas.

El coronel Breckinridge asintió entusiastamente.

—¡Ya!—dijo.—Así será fácil identificar la caja después.

—Exactamente—asentí.—La mandaré a hacer de tal forma que sea posible identificarla dentro de cien años.

—¡Espléndido!—exclamó.—¡No se le va nada, doctor!

—De eso trato—admití.

Al Reich se puso en pie y miró su reloj.

—Me voy—dijo. Y se volvió al coronel Breckinridge:—¿Quiere usted que venga mañana por la noche?

—¡Ya lo creo! ¿Vendrá usted?

—Seguramente—dijo Al.

La fachada de mi casa da por el oeste a la Avenida Decatur, que corre de norte a sur. Al entrar, se sube por unos escalones a la terraza. La puerta principal da acceso a un *hall* del cual arranca la escalera que conduce al segundo piso.

La primera habitación que se encuentra es un saloncillo con una ventana que da a la terraza. Inmediatamente después está el salón en el que conferenciamos esa noche y todas las subsiguientes. Hacia el sur hay una *bay window* que da a un costado de la casa. Las cortinas de esa ventana permanecieron corridas esa noche y en otras muchas noches de ansiedad.

Fuera del salón, en el *hall*, está el teléfono. Detrás del salón está el comedor, y al otro lado del *hall*, al fondo de la casa, la cocina, que da a un pórtico posterior.

En el piso alto, mi mujer y Myra ocupaban las dos alcobas del frente, mientras que el coronel Breckinridge y yo ocupábamos las del fondo.

En todo momento, durante las negociaciones, mi familia—con excepción de Myra—permaneció bien en el piso alto, bien en el comedor o en la cocina. Esto fué una expresión de mi propio deseo de colocarles en segundo término, de mantenerles "fuera del caso", especialmente porque a ninguno de ellos le agradaba.

Esa noche dejé al coronel Breckinridge en el corredor alto, a la puerta de su alcoba.

—Quiero que sepa usted, doctor,—me dijo—que el coronel Lindbergh ha tenido suerte en poder contar con sus servicios y su con-



"JAFSIE" muestra exactamente la forma en que agarró a "John" por el codo para impedirle que hiciera uso del revólver.

jejo. No hay duda de que esta usted en contacto con los secuestradores. Y seguramente será usted quien trate con ellos en nombre del coronel.

—Muchas gracias—repliqué.

—No me pasan inadvertidos los sacrificios que está usted haciendo. Sé, y no creo que se les pueda culpar por ello, que los miembros de su familia no ven con grado su intervención en el caso. Pero espero que algún día será usted recompensado, por lo menos en una pequeña parte, por lo que está ahora haciendo.

—Yo no espero una recompensa pequeña por lo que estoy haciendo—le dije.—Acaso la que pienso pedir sea demasiado grande.

El me miró con asombro.

—¿Eh? ¿Cómo es éso?

—Cuando se recupere al niño—dije—me gustaría ser el que lo depositara de nuevo en brazos de su madre. Esa es toda la recompensa que quiero.

Su expresión se ablandó y me estrechó fuertemente la mano.

—Usted se lo merece—dijo.—Me cuparé de que sea así. Buenas noches, doctor.

Al mediodía del día siguiente—sábado,—encontré un ebanista capaz de hacer la clase de caja especialísima que deseaba. Me dijo que costaría unos tres dólares y que la tendría lista en cuatro días. Yo le dije que la comenzara en seguida.

A las 6 en punto de esa noche estábamos de nuevo el coronel Breckinridge, Al y yo aguardando un mensaje de los secuestradores. Pasaron las siete y media, y nada. La tensión volvió a ser grande. De pronto sonó la campanilla de la puerta.

Yo corrí hacia ella y la abrí.

—¡Hola, doctor! Veníamos a ver si hay algo nuevo. ¿Tiene usted noticias?

Mis visitantes eran Milton Gaglió y Max Rosenhain, los que fueron conmigo a Hopewell.

Les invité a entrar. El coronel Breckinridge, aunque les acogió cordialmente, estaba inquieto. Me daba cuenta de sus pensamientos. Si el secuestrador estaba oculto cerca, vigilando mi casa, la visita de estos dos hombres podía asustarle.

Sugerí que nos fuéramos a hablar a mi alcoba, en el piso alto, para que no pudiera oírnos nadie que se acercara tranquilamente a la casa desde fuera.

Dieron las ocho. Las ocho y cuarto. Ni una palabra.

El coronel Breckinridge sacó su reloj y lo miró, preocupado.

—Son casi las ocho y media—observó.

—El secuestrador dijo de seis a doce—le recordé.

En el piso bajo volvió a sonar la campanilla.

—Yo veré quién es—dije, al ver que todos se levantaban instintivamente.

Al abrir la puerta me encontré con un hombre que usaba la gorra de los choferes.

—¿El doctor Condon?

—Soy yo.

Y me entregó un sobre dirigido: "Dr. John F. Condon, 2974 Decatur Ave."

Las letras de imprenta y los números que aparecían en el sobre me eran familiares.

—¿Quiere usted hacerme el favor de entrar?—supliqué al chófer.

Le conduje al saloncillo y le rogué que esperara. El coronel Breckinridge y los demás habían bajado y me esperaban con impaciencia en el salón. Al entrar hice una seña al coronel Breckinridge y éste se acercó a mí

cuando abría el sobre. El mensaje decía:

"Señor Condon.

Confiamos en usted, pero no iremos a su casa porque hay peligro. Ni siquiera puede usted saber si la Policía o el servicio secreto le están vigilando.

Siga esta instrucción. Tome un auto y vaya a la última estación del subway de la Avenida Jerome. A 100 pies de la última estación, por el lado izquierdo, hay un puesto de fritas vacío con un gran soportal abierto alrededor. Encontrará una nota en el centro del soportal, bajo una piedra. Esa nota le dirá dónde encontrarnos.

Siga sus indicaciones.

Dentro de tres cuartos de hora en el lugar.

Traiga el dinero".

El coronel Breckinridge exclamó en voz alta:

—¡"Traiga el dinero"! ¡Pero si no lo tenemos!

—Eso no importa—dije.—Lo importante es entrar en contacto con el secuestrador, seguir sus instrucciones, mostrarle que estamos ansiosos de obrar de acuerdo con él. No queda mucho tiempo. Hay que andar de prisa.

El coronel Breckinridge miró a Al. Este asintió.

—Yo conduciré al doctor—dijo.

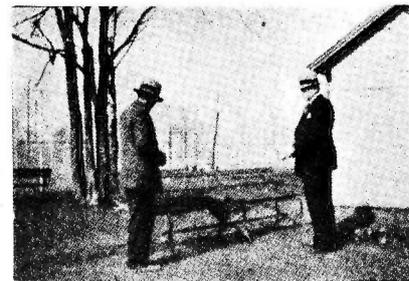
Entramos al saloncillo, donde el chófer que nos aguardaba se asustó un poco al ver acercarse a cinco hombres.

—¿Cómo se llama usted? — le pregunté tranquilamente.

—Joseph Perrone.

—¿Quién le dió esto?

—Un individuo me hizo seña en la Gun Hill Road y Knox Place. Me preguntó si sabía dónde es-



—Siéntese aquí—ordené.—JAFSIE demuestra la forma en que lo hizo. El banco es el mismo y está en el mismo lugar.

taba la Avenida Decatur y dónde caería el número 2974. Le contesté que conocía la vecindad. No dijo nada más. Miró alrededor, metió la mano en el bolsillo y me entregó este sobre, luego volvió a meter la mano en el mismo bolsillo y me dió un dólar.

—¿Cómo vestía?

—Abrigo carmelita y sombrero de fieltro del mismo color.

—¿Le conocerá usted si le viera de nuevo?

—Claro que sí. Hizo cosas graciosas... Hasta me tomó el número de la licencia antes de que me fuera. ¿Qué lío es éste?

—Siento no poder decirselo ahora, señor Perrone. Pero créame usted que se trata de algo importante.

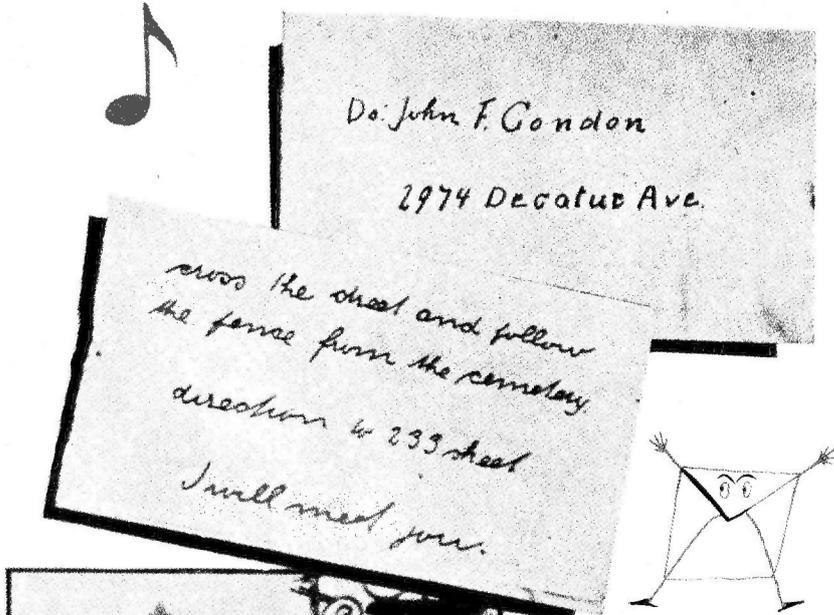
Milton Gaglió salió.

—¿Puedo ver su chapa?

—Claro que sí.

Gaglió anotó el número de la chapa y luego salió con él y lo comprobó con la tarjeta de identificación fija en el taxi. Al mismo tiempo anotó el número de la licencia del coche antes de que el chófer, que iba a desempeñar un papel tan importante en el caso Lindbergh, pero que en aquel momento era el más desconcertado de los hombres, se fuera.

Mientras tanto Al Reich y yo nos pusimos nuestros abrigos. El



El sobre que entregó Perrone. Debajo: la nota que encontró "Jafsie" bajo una piedra en el puesto de fritas. Por último, JAFSIE hablando a través de la reja del cementerio de Woodlawn tal como lo hizo con el secuestrador.

coronel Breckinridge se dirigió a mí:

—¿Está usted absolutamente seguro, doctor, de que desea usted ir? Se trata de un contacto directo con el secuestrador. Puede haber en éso un peligro.

—No importa—aseguré.

El coronel nos dió la mano, primero a Al y luego a mí, deseándonos buena suerte.

El cupé Ford de Al estaba junto a la acera. Montamos y Al guió hacia la Avenida Jerome, siguiendo por ella hacia el norte hasta la última estación del subway. A unos cien pies más allá, del lado opuesto de la calle, estaba el puesto de fritas.

Yo abrí la puerta mientras Al, dando una vuelta en redondo, paraba el coche junto a la acera. En el centro del pórtico vi una piedra grande. Debajo de la piedra había un sobre. A la luz de un farol de la calle le lei en voz alta a Al:

"Cruce la calle y siga la reja del cementerio en dirección a la calle 233. Yo le saldré al encuentro".

—Hay como una milla—dijo Al.—Suba.

Y dió la vuelta otra vez. De un lado teníamos el Parque Van Cortland; de otro, el cementerio de Woodlawn. El secuestrador, reflexioné, tenía que ser un buen conocedor del Bronx para seleccionar un lugar tan desierto para la cita. ¡Un cementerio!

Evidentemente Al estaba pensando lo mismo, porque dijo:

—Cuando le den a usted un tiro esta noche no tendré que ir muy lejos para enterrarle.

Continuamos a lo largo de la Avenida Jerome paralela al cementerio hasta llegar a cosa de cincuenta pies de la esquina de la calle 233. Teníamos delante una plaza triangular, a la entrada del cementerio, cerrada por grandes puertas metálicas que formaban una continuación de la cerca de

nueve pies que rodea el cementerio.

—Y ahora ¿qué?—preguntó Al. —Voy a ir hasta la puerta. A lo mejor es allí.

—Iré con usted—ofreció Al rápidamente.

Yo negué con la cabeza.

—No, Al. Si no me ve solo no se acercará a mí. Quédate en el auto.

—No me gusta eso—observó Al.—A lo mejor intenta algo. Y en ese caso, ¿no podríamos cogerle?

—Pero es que yo no quiero cogerle. Allá la Policía... después que tengamos el niño. Es el niño lo que nos interesa.

Al ocultó su solicitud con un gruñido.

—Sigue sin gustarme—murmuró.—¡Pero, vaya! No olvide que estoy aquí, si me necesita.

Avancé hacia la plaza y miré alrededor. No vi a nadie. Las calles estaban desiertas.

Al cabo de unos minutos saqué la nota del bolsillo, la desdoblé y la lei. Pensé que si el secuestrador estaba observándome sin que le viera, me reconocería por esa acción. Sin embargo, nadie se presentó.

Volví a meter la nota en el bolsillo y caminé de un lado a otro. Eso tampoco dió resultado. Diez minutos después volví al cupé. Al abrió la puerta.

—¿Qué?

Negué con la cabeza. Mi cara y mi voz debían reflejar el desaliento, porque Al lo comentó más tarde.

—No sé qué pasa, Al—dijo.—Aquí no hay nadie. ¿Estás seguro de que es la hora fijada?

—Teníamos tres cuartos de hora para venir y llegamos en menos tiempo. De pronto Al se volvió a mí.—Supone usted que...

Seguí su mirada. Un hombre se acercaba por nuestra acera, desde la calle 233. Yo salí del auto y eché a andar en dirección suya.

(Continúa en la Pág. 44)

El Hombre de las Cavernas

EN el frente de batalla, y durante la Gran Guerra, aprovechaba los momentos en que se le destinaba lejos de las trincheras para prestar otro servicio: había tomado a su cargo, espontáneamente, avisar a los familiares de todos aquellos que caían combatiendo o víctimas de las enfermedades. Era el inevitable mensajero de sus duelos gloriosos. Todos habían reconocido en él esta sensibilidad especial que ponía en sus consuelos cotidianos. Era un tipo que renqueaba desastrosamente de un pie torcido. Uno de sus hombros sobresalía del otro. Y una espesa barba desagradable apenas era suficiente para ocultar la fealdad de su rostro. Era una barba nazarena, descuidada, profusa. Pero acaso esto era lo que le había dado esa actitud y ese ministerio de apóstol para las desdichas ajenas.

Siempre, en cada ocasión, se le había observado rehuir la conjunción de los seres dichosos a quienes la felicidad sonreía. Su pasión estaba del lado de los desdichados, de los infelices. Seres afligidos y desheredados de la fortuna, encontraban en él su más fraternal calor. Su más adecuado lugar era la cabecera de algún enfermo. Y si el mal era incurable, y más si su fin estaba próximo, su adhesión al moribundo era en más alto grado extremosa. Los hogares de viudos recientes, de huérfanos sin apoyo extra *pater familias*, eran lugares donde su barba nazarena era familiar. El igual cuando los velorios, y en los entierros.

Entonces su barba era más negra y así podía sumarse decorativamente a los ornamentos funerarios. Era el más triste de los dolientes, el más tético de los asistentes a estos actos. Se desesperaba más que el marido a quien faltaba la esposa y que el hijo al que se le moría el padre o la madre.

Era un intuitivo de la desgracia. Y apenas ésta había llamado a las puertas de un vecino, ya él, informado de modo misterioso, tocaba también con sus dedos nudosos. Entraba a la casa, entonaba la loa del difunto, estrechaba con insólita efusión la mano de los dolientes, pronunciaba los pesames rituales. Era consoladora esta manera efusiva de producirse.

Naturalmente, este altruismo espontáneo y desbordante había hallado ancho campo de acción en la guerra. Los muertos de que conocía a diario se multiplicaban cada hora. Pero sobrevino la paz, y su condolencia permanente redujo su radio de acción mecánicamente. Sin embargo, había un subsiguiente período de ruinas y de catástrofes que aun podía hacer larga su experiencia de consolador oficial.

Era un gran amigo de la familia de los Gimmon. Toda la ciudad festejaba al matrimonio Gimmon, pese aún a la guerra. Y, cuando cesó ésta, él se dirigió al hogar de sus amigos Gimmon. Pero allí no había ambiente para su tarea. Eran demasiado felices los esposos para que la más leve sombra de dolor nublara su cielo claro. Allí se encontraba él como un desempleado, fuera de su papel. Sin embargo, su intuición le decía que en ese hogar había de



M. D. PLAY

Versión española de F. De I. ... Ilustración de A. Galindo-

ocurrir una catástrofe de un momento a otro. Algo misterioso se lo avisaba. Y él rondaba la casa como un ave de pésimo agüero. Al fin y al cabo, más tarde o más temprano, él intervendría fatalmente, atravesado en la felicidad de los Gimmon, como una piedra inevitable en un camino ancho y franco.

Una bella tarde de primavera, al fin, recibió la esperada noticia: Marcial Gimmon acababa de ser destripado por un camión de siete toneladas. A los pocos minutos estaba él en la casa de Josefina, la esposa de Gimmon. Su misión era la de anunciar el primero, a la infortunada mujer, la terrible catástrofe.

Josefina se echó en sus brazos como una loca. Allí lloró interminablemente, sin que bastaran las palabras del amigo de la casa para consolar su infortunio. Después, cuando él tuvo que retirarse, ella hizo un amplio elogio de su amistad, de sus buenos sentimientos, de sus bondades sin límites. Era un amigo excepcional, aquel que corría tan de inmediato a participar de su duelo, a solidarizarse con la pena de sus amigos los Gimmon. Era necesario que él volviera en cuanto le fuera posible para aminorar su dolor recordando las virtudes del esposo desaparecido. Este sería su único consuelo.

Volvió, pues, al día siguiente. Y aun al otro, y los demás. Se hizo visita diaria de la desolada casa de los Gimmon. Era testigo cotidiano de las lágrimas de Josefina y auditor comprensivo de sus quejas sollozantes. De sus barbas despeinadas bajaba como una salsa dolorosa un consuelo invisible. Y la miraba interminablemente, como para meterle el consuelo en lo profundo del espíritu.

Esto fué así hasta un día en que él vió a Josefina que alzaba hasta la altura de su mirada un rostro transfigurado por la indignación y el rencor. Lo apacible de sus ojos se había tornado feroz de ira. El estaba junto a la viuda y le había tomado una mano para

darle ánimos en la terrible lucha que sostenía con su dolor. Josefina se irguió casi furiosa y le gritó:

—Déjeme! ¡Salga de aquí! ¡Y nunca, nunca más, ponga sus pies en esta casa! Ahora sé que es usted un mal sujeto, un espíritu infernal! ¡Un canalla!

El tuvo un sincero estupor que lo confundió terriblemente durante algunos segundos. Estaba consternado, y su espanto se reflejaba en sus ojos dilatados por la sorpresa. Creyó que su amiga, dado su dolor, se había trastornado momentáneamente. Atribuyó, pues, esta actitud incomprensible, a su pena cada vez más profunda. Y se lo dijo, porque lo creía así sinceramente. Pero ella lo atajó prontamente con estas palabras:

—No, no estoy trastornada, sino en mi pleno y cabal juicio. Es que, verdaderamente, es usted un sujeto individualmente malo. Se le acaba de escapar una mirada—usted pensó que en ese momento yo no le veía,—a través de la cual he podido ver hasta el fondo tenebroso de su alma. Y ahora me pregunto si es usted malo a pesar suyo... Si es posible que usted no se conozca a sí mismo. O quizás, también, lleva usted conscientemente esa máscara de bondad con que aparece por todos lados... Pero, de todos modos, es usted un falso apóstol. Y es que las desgracias y los dolores de los demás no le afectan absolutamente. Es al contrario: la desgracia ajena le atrae como la carroña atrae a las aves que se alimentan de lo putrefacto. Y su mayor gozo es estar dentro de esas penas ajenas, en derredor de ese dolor de los otros, que no le importa a usted nada. Por eso es su prisa por aparecer en cada casa donde la fatalidad bate sus alas. Pero, en cuanto a mí, no me verá más, por cierto. De ahora en adelante llevará usted a otro su lástima infamante y su terrible e insoportable comiseración.

El hombre bajó la cabeza y salió. En la calle, apenas se dió cuenta de lo que había ocurrido.

Tenía una vaga idea de que todo ello podía ser como lo había dicho la mujer, pero, de todos modos, sería horrible... Desde luego, sabía que él no era un apóstol, pero también que no era un monstruo. ¿Era acaso que él, como muchos otros de sus semejantes, se sentía molesto y hasta herido por la felicidad de que gozaban sus amigos, sus conocidos? ¿Se alegraba, en verdad, con las desgracias de los otros? Pero, seguramente, no había ninguno que se presentara bajo ese aspecto doliente para fingir que participaba de esas desgracias y gustaba de estar cerca de los que sufrían. Ningún otro hombre sentía seguramente un placer tan grande de estar en contacto con las desgracias y el dolor ajenos y mantenerse siempre junto a la miseria humana. Era evidente, acaso, que su mayor crueldad consistía en esto de anunciar a las familias sus duelos más intensos. Y todo esto era cobarde. La verdad era que a él le habría gustado ser él mismo el causante de esos daños que anunciaba. Y tenía que contentarse sólo con anunciarlos. Lo cual era hipócrita y cobarde. Habría sido un placer para él arrebatarse la mujer al prójimo, restarle sus bienes, despojarle de sus tierras, hundirlo en la desesperación y en la miseria; pero no se atrevía. Le horrorizaba la Policía, le espantaba la cárcel. Y mucho más, sentía en lo más profundo de su ser el respeto por las conveniencias sociales, y el peso de la moral, que gravitaba sobre él como una losa de plomo.

Con estas meditaciones llegó a su casa. Ya en su habitación, delante de un espejo, estiró el cuello y se inclinó hacia el cristal pulido que reflejaba su fisonomía. Se examinaba atentamente hasta el último rasgo del rostro, las líneas sinuosas de las mejillas, el rectus de los labios. Recordó que Josefina le había dicho de una mirada que se le escapara y que le había revelado a él tal cual era, hasta el fondo tenebroso de su alma. ¿Sería verdad? ¿Y si lo era?

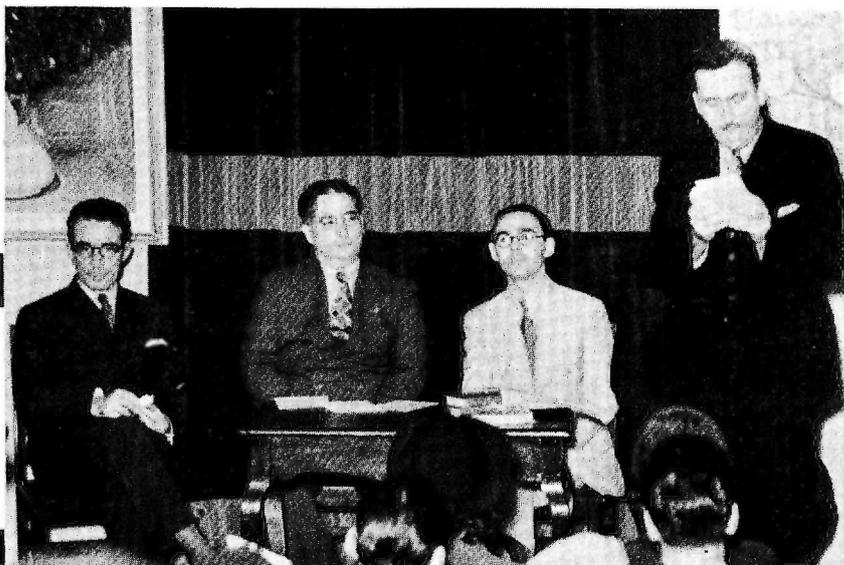
¡Y era verdad! Así, a solas, sin testigos, en bruto, podía decirse, su expresión de malignidad era otra que aquella con que se presentaba ante los demás. Su rostro descubría una brutalidad monstruosa y una bestialidad primitiva. Su rostro era, en ese momento, el reflejo exacto de su alma. Maldad, envidia, crueldad, estaban allí, en las arrugas de su rostro, agazapadas. En la maleza de sus barbas se enroscaba el asesinato. Y pensó:

—Verdaderamente, no debo ser muy distinto al primer hombre, ese remoto antepasado que estaba aún tan próximo a la bestia feroz y al reptil. De ese Dak cuya alma reconstruyó el gran escritor Haracourt, casi del mismo modo que Cuvier reconstruyó el plesiosaurio. Sólo que, a diferencia de él, yo no opero en ninguno. Y es que la civilización me ha enervado las manos, me ha atado el impulso. Y yo dejo al destino el cuidado de aplastar a mis semejantes. Me limito entonces, solamente, a ser el mensajero de los dolores y las desgracias de los otros. En suma, vengo a ser el hombre de las cavernas de 1936. Sí, pero el hombre de las cavernas degenerado...

DE AQUÍ Y DE ALLÁ.



LYCEUM RINDE HOMENAJE A VALLE INCLAN.—Concurrentes al homenaje rendido por el Lyceum al insigne escritor español Valle Inclán, recientemente fallecido.



UN HOMENAJE A VALLE INCLAN.—Nuestro distinguido compañero Gaspar BETANCOURT leyendo textos de Valle Inclán durante el homenaje rendido por el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa al genial autor de las "Sonatas". En la presidencia, el poeta Agustín ACOSTA, el profesor Salvador SALAZAR y el doctor Roberto DE LA TORRE.



LYCEUM RINDE HOMENAJE A VALLE INCLAN.—Tres escenas de "La Cabeza del Bautista", "esperpento" en un acto de don Ramón María del Valle Inclán, representado en Lyceum bajo la dirección inteli. pte. de Luis A. Baralt.



MURIO EL VICEPRESIDENTE CURTIS.—Charles CURTIS, ex vicepresidente de los Estados Unidos, que acaba de fallecer. Curtis, que era de sangre india, pertenecía al partido republicano y desempeñó la vicepresidencia durante el periodo presidencial de Hoover. Postulado para la reelección en 1932, fué barrido políticamente por la ola que dió el Poder al Presidente Roosevelt.



NUEVO ACADEMICO.—El señor José Manuel PEREZ CABRERA leyendo su discurso de ingreso en la Academia de la Historia.

(Fotos Funcasta).

LA EXHUMACION DE LOS RESTOS DE GARDEL.—El féretro del genial actor y cantante Carlos Gardel al ser exhumado en el cementerio de Medellín (Colombia) para trasladar los restos a Buenos Aires. Al acto de la exhumación asistieron el señor Armando DELFINO, representante de los familiares y amigos de Gardel, y el corresponsal de CARTELES, señor Luis FAJARDO. (Foto Luijajardo).



Los AMIGOS DE LA Biblioteca Nacional

por ROIG DE LEUCHSENRING

SI ES verdad el adagio, aplicable tanto a las personas como a las naciones, de "muéstrame tu biblioteca y te diré qué cultura tienes", muy pobre y lamentable es el concepto que de su cultura ha de merecer nuestro país, pues para nadie resulta un secreto que la más miserable, destaralada y abandonada de todas las instituciones públicas cubanas es la Biblioteca Nacional.

Antes de ahora, y en las páginas de esta revista, nos hemos ocupado nosotros en varias ocasiones de ese tristísimo estado de ruina y desolación en que se encuentra nuestra Biblioteca Nacional, casi desde los mismos días en que fué fundada; y en vano hemos clamado, una y otra vez, ante los distintos Gobiernos que Cuba ha tenido, o padecido, para que se pudiese remedio a ese incalificable abandono de que ha sido víctima en todos los tiempos la Biblioteca Nacional.

Ha gozado Cuba de épocas de riqueza y prosperidad; se ha derrochado el dinero a millones en obras inexistentes, inútiles o dispendiosas; pasó por la Presidencia un ciudadano que presumía de intelectual y culto; han desfilado por la Secretaría de Instrucción Pública algunas figuras a las que el vulgo, tal vez por oírsele repetir a ellas mismas o a sus amigos y protegidos, calificaba de *consagrados*. . . y jamás ha habido el más pequeño recuerdo, ni la más mínima atención para la Biblioteca Nacional. Rectifiquemos: el recuerdo y la atención constantes que, presupuesto tras presupuesto, han tenido todos nuestros Gobiernos para la Biblioteca Nacional han sido éstos, inalterables: disminuir su dotación y rebajar las cantidades para pago de personal y servicio de materiales, compra y encuadernación de libros, compra de revistas; supresión de los créditos para sostenimiento de una revista, órgano de la Biblioteca, y de la imprenta para editarla.

En cuanto al edificio, instalada primero, cuando el general Wood la fundó en 1901, en uno de los salones del Cuartel de la Fuerza, cedido entonces para el Archivo Nacional, en 17 de julio de 1902 se la trasladó al lugar que desde entonces hasta hoy ha ocupado: una parte de los altos de la antigua Maestranza de Artillería, por la calle de Chacón, desde la medianía de la cuadra hasta el mar.

De proporciones extraordinarias el edificio de la referida Maestranza de Artillería, en él se han albergado, a través de los años, numerosas oficinas públicas, sin orden ni concierto alguno, mezclados departamentos de Instrucción Pública con otros de Hacienda u Obras Públicas, estaciones de policía, cochera y garaje para los vehículos utilizados por el Ejecutivo, la Academia de la Historia, el Conso. . . y por último, cuantos ciudadanos particulares han tenido alguna influencia para transformar aquello en un pintoresco barrio de "llega y pon".

En estas diversas oficinas albergadas en la Maestranza de Artillería se han llevado a cabo, en tiempos distintos, obras para adaptación, embellecimiento y mejoramiento de los locales ocupados; y los afortunados particulares, habitantes en precario, también han podido ejecutar obras, según sus necesidades, y hasta convertir sus viviendas en talleres para explotación de sus oficios o profesiones. Ahora bien, o mejor dicho, mal, en los miserables salones ocupados por la Biblioteca Nacional, nunca, en ningún tiempo, ni siquiera por casualidad o equivocación, se ha hecho obra alguna tendiente a adaptar, mejorar o ampliar esos locales; y han pasado meses y hasta años, múltiples veces, sin que se dispusiera el arreglo de los pisos, o se recogieran las goteras. Y no hablamos de pinturas o de muebles, porque nunca se ha adquirido ni una silla, ni una mesa; ni se ha dado pintura a paredes o techos.

En cuanto a empleados, no obstante las gestiones llevadas a cabo por los que han

sido los directores del establecimiento, señores Domingo Figarola Caneda y Francisco de P. Coronado, puede afirmarse que la Biblioteca Nacional ha llenado, salvo, desde luego, las honrosas excepciones de toda regla, el lamentable papel de refugio u hospital de la burocracia de nuestra Secretaría de Instrucción Pública; o también se han utilizado algunos cargos que en los presupuestos aparecían destinados a satisfacer las necesidades de la Biblioteca, para nombrar en comisión parientes o amigos de altos funcionarios del Gobierno, verdaderas *botellas*, en realidad: estacionarios o catalogadores, que nunca habían abierto otro libro que la guía de teléfonos o alguna novela pornográfica; taquígrafos que ignoraban lo que era la taquígrafía y traductores de idiomas que mal hablaban y peor escribían el castellano.

Quienes desde hace muchos años hemos sido visita casi diaria de la Biblioteca Nacional, nos hemos decidido a agruparnos para, con el carácter de asociación legalmente constituida e inscripta, como ya lo ha sido, de acuerdo con las leyes vigentes, en el Gobierno de la Provincia, actuar cerca de las autoridades correspondientes a fin de que termine la intolerable situación que atraviesa la Biblioteca Nacional. A esos propósitos se debe la fundación de los *Amigos de la Biblioteca Nacional*.

Al constituirnos y recabar de todos los cubanos de buena voluntad calor y apoyo para los fines culturales que perseguimos, hemos lanzado al público un a manera de manifiesto, en el que aparecen las siguientes palabras que explican claramente los motivos de la fundación de los *Amigos de la Biblioteca Nacional*.

"No es problema a demostrar entre nosotros la crisis permanente de cultura que padece la República casi desde sus primeros años de existencia, fatal supervivencia del abandono absoluto en que vivió la colonia en todo aquello que pudiera significar atención o desvelo oficiales por el fomento, así de la educación, como de la cultura en esta isla.

Todos aquellos preclaros varones que durante la época colonial pusieron con su pluma, su saber y su talento al servicio de la libertad, el progreso y el bienestar de esta tierra, estuvieron acordes en señalar como

el primero de los remedios a los males, vicios y defectos que padecía nuestra sociedad, el fomento de la educación y cultura populares, al extremo de llegar algunos de estos patriotas a mantener como bandera de regeneración y progreso, clave de nuestros problemas, áncora de nuestra salvación, este postulado patriótico: "El porvenir de Cuba está en la educación y en la cultura".

Nada hizo la metrópoli española en materia de educación y cultura, debiéndose exclusivamente a iniciativas particulares la fundación de algunas escuelas, sociedades de instrucción, bibliotecas y revistas, casi todas las cuales, carecientes de apoyo oficial y de calor popular, o murieron apenas nacidas o arrastraron vida lánguida y pobre. Merece honorífica y excepcional citación la benemérita Sociedad Económica de Amigos del País, propulsora incansable, con sus bibliotecas, sus aulas, sus publicaciones y sus conferencias, del progreso cultural y educativo cubano.

Terminado el dominio de España en Cuba, y dueños ya del gobierno y administración de la isla los cubanos, en 1902, desde entonces hasta hoy, salvo en los tres primeros años de República y no obstante el mayor estado de civilización de los tiempos modernos, nada o muy poco ha sido hecho en beneficio de la cultura y educación nacional.

Una de las más dolorosas consecuencias de esta aguda crisis educativa y cultural, es la carencia que sufrimos de bibliotecas públicas que realmente merezcan el nombre de tales.

No existió en la colonia biblioteca pública oficial alguna, pues las de la Universidad y el Instituto de La Habana, fundadas en 1728 y 1863, respectivamente, no estaban abiertas al público.

Después de cesar la dominación española, fué fundada la Biblioteca Nacional, a instancias de Gonzalo de Quesada y Aróstegui, por el gobernador militar norteamericano, general Leonardo Wood, el 18 de octubre de 1901; y más tarde, ya en la República, fueron abiertas, si no al servicio público, por lo menos al de los estudiosos e investigadores, las de la Universidad y los Institutos, y las del Senado y la Cámara de Representantes, creándose en este último Cuerpo una biblioteca pública denominada Maceo; pero es forzoso reconocer que la Biblioteca Nacional ha estado hasta ahora casi totalmente abandonada, sin que de ella se ocuparan nuestros gobernantes en la época llamada de la "danza de los millones", durante la guerra mundial, ni tampoco en los tiempos de gran desarrollo de las obras públicas en toda la isla, en la época de la dictadura machadista. Muy por el contrario, en este último periodo, mientras se derrochaban millones de pesos en obras de lujo y ostentación, la Biblioteca Nacional fué materialmente destrozada y puesta en ruina, con el pretexto de que en el lugar donde estaba la antigua Maestranza de Artillería iba a ser levantado el palacio de la Secretaría de Instrucción Pública; aunque en realidad no fué esto más que un pretexto para aplazar una vez más la construcción del edificio que reclamaba la Biblioteca Nacional, teniendo que ser guardados miles de libros en cajas de madera, muchas de las cuales, depositadas en el edificio de la antigua cárcel, fueron destruidas por un incendio, perdiéndose varios millares de valiosos volúmenes.

La Biblioteca de la Universidad está instalada en reducido e inadecuado lugar, porque de ella se olvidaron todos, tal vez juzgándola innecesaria, cuando fueron realizadas las obras de reconstrucción de nuestro más alto centro docente; lo que igualmente ocurre con la Biblioteca del Instituto de La Habana y las de los demás Institutos de la isla y de las Escuelas Normales,

(Continúa en la Pág. 50)

AMIGOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

1936

JUNTA DIRECTIVA

Presidente

Emilio Roig de Leuchsenring.

Vicepresidente

Mario Guiral Moreno.

Secretario

Enrique Gay-Calbó.

Vicesecretario

Elías Entralgo.

Tesorero

Emeterio S. Santovenia.

Vicetesorero

Carolina Poncet y de Cárdenas.

Vocales

Francisco González del Valle.

Julio Villoldo.

Joaquín Llaverías.

Federico Castañeda.

Manuel Pedro González.

Manuel I. Mesa Rodríguez.

Luis Bay y Sevilla.

Benigno Souza.

Nicolás Guillén.

José Antonio Ramos.

Félix Lizaso.



HOMENAJE A DOS COMPAÑEROS DISTINGUIDOS.—Presidencia del almuerzo ofrecido por el personal de nuestro colega "El Mundo" a los queridos compañeros G. E. ORLEY, administrador general, y Victor BILBAO, jefe de Redacción, con motivo de los brillantes triunfos que están obteniendo al frente del importante rotativo.

(Fotos Funcasta).

José Sixto DE SOLA, a cuya memoria rindieron homenaje el día 6 sus compañeros de "Cuba Contemporánea" y del Club Atlético de Cuba, con motivo del vigésimo aniversario de su muerte.



HOMENAJE A DOS COMPAÑEROS DISTINGUIDOS.—Un aspecto del almuerzo homenaje a los queridos compañeros G. E. Orley y Victor Bilbao, que se efectuó el domingo pasado en el hotel Bristol.

RIVERON TRIUNFA EN LOS E. U.—Enrique RIVERON (a la derecha), el admirable dibujante cubano, afrontando las crudezas del invierno neoyorquino en compañía de Chago RODRIGUEZ y de un grupo de bellas amigas. Riverón acaba de celebrar con éxito una exposición en Wichita (Kansas) y anuncia para marzo otra en las Delphic Galleries, de New York.

CONFRATERNIDAD CUBANO-AMERICANA.—El señor John C. GIORDANO colocando en el pecho de nuestro distinguido amigo Alex BERMUDEZ la chapa de "Deputy Sheriff" de la Policía Federal norteamericana. A la derecha: el coronel E. S. HAILE, comandante del campamento N° 1 de los Veteranos Unidos de la Guerra Hispanoamericana.



Alumnos del Colegio Lee plantando en los jardines de "La Cotorra" un árbol que lleva el nombre del Apóstol, el día del natalicio de Martí.

CONFRATERNIDAD CUBANO-AMERICANA.—Banquete celebrado por los Veteranos Unidos de la Guerra Hispanoamericana, en el American Club, bajo la presidencia del coronel E. S. HAILE, y en el cual se impuso la chapa de "Deputy Sheriff" al señor Alejandro Bermúdez, nombrándosele miembro honorario del Patrol Men's Club, de los Estados Unidos.



Las Elecciones de Costa Rica

POR J. CARRANZA

El autor de esta interesante correspondencia es un culto periodista costarricense, miembro del "staff" de nuestro importante colega "Diario de Costa Rica". El señor Carranza—hombre joven, leído y entrenado en las mejores tradiciones periodísticas—hace en este artículo una descripción clara e imparcial del panorama político de su país en la víspera de las elecciones que acaban de celebrarse.

Los ciudadanos hábiles para el sufragio de la República de Costa Rica, procederán el 9 de febrero del presente año a elegir Presidente de la República, diputados al Congreso y regidores de todas las municipalidades del país.

El Presidente que cesa en sus funciones.—

El Presidente de la República que se elija en esa fecha, para un período de cuatro años que concluye el 8 de mayo de 1940, vendrá a sustituir en el Poder al señor Ricardo Jiménez Oreamuno, licenciado en Leyes, el estadista más popular en el país durante los últimos cincuenta años y, por ello mismo, el único que ha alcanzado a gobernar durante tres períodos alternos, porque la reelección para períodos sucesivos está prohibida. Hombre eminentemente civil, sus tres administraciones se han caracterizado, en el orden político, por el ejercicio austero del régimen de la democracia liberal, que vino a ser por él definitivamente consolidada. Con toda firmeza su nombre pasará a la historia como el del padre de la democracia costarricense.

Un episodio reciente y singular en toda la América española ha puesto en evidencia hasta qué punto el Presidente Jiménez profesa, en la práctica, el respeto a estas ideas. Antes de escoger nuevos candidatos a la presidencia de la República, muchos ciudadanos volvieron los ojos a él y le pidieron que continuase en el Poder por un nuevo período de cuatro años. Planteado así el problema electoral, nadie quería aventurarse a aceptar otra candidatura, porque habría sido imposible oponerla a la fuerza irresistible de la suya. Copiosamente se ofrecía el dinero para la campaña. En materia de reelección del Estado, lo clásico en los pueblos indoespañoles es que el gobernante, que dispone de todo el mecanismo electoral y de la fuerza de las armas, impone su continuidad en el Poder, cualquiera que sea la voluntad de sus gobernados; y lo excepcional, en el caso de Costa Rica, ha sido que, a pesar de la



Don Ricardo JIMENEZ OREAMUNO, Presidente de Costa Rica.

voluntad general claramente manifestada, el Presidente de la República fué el único implacable adversario de su propia candidatura a la reelección, hasta destruirla, por respeto a sus ideas. Legalmente, no le estaba cerrado el paso, porque lo que dice la Constitución es que, el que ha sido elegido Presidente para un período, no puede serlo para el siguiente; y el señor Jiménez no había sido elegido Presidente sino que ejerce el Gobierno en carácter de primer designado a la presidencia; pero él sostuvo in-

flexiblemente y aun contra la opinión de distinguidos juristas, que había que estar al espíritu de la ley y no a su texto; y que lo que el legislador había querido, aunque no lo dijese claro, es que quien había ejercido el mando por un período legal, no pudiera seguir con él, cualquiera que fuese la denominación con que sirviera sus funciones. Entonces se dió el más hermoso espectáculo cívico que haya presenciado un pueblo. Los ciudadanos observados, en su empeño, colocaban proclamas y retratos del Presi-

dente en el frente de sus casas; y el Presidente mandaba a retirar, por medio de la Policía, los retratos y las proclamas; siendo ésta la única vez, que nosotros sabemos, en que la fuerza pública, era utilizada por un Presidente para no reelegirse, no obstante que en torno suyo, al norte y al sur, a lo largo de América, los presidentes se las arreglaban para reelegirse, con reforma de las respectivas Constituciones, o sin ella. El Presidente se puso en frente de su país, porque éste quería que él siguiera mandando y él replicó que, conforme a su conciencia y a su interpretación de la ley, no podía hacerlo. Amenazó con disolver una manifestación de ciudadanos partidarios del "continuismo".

Don Ricardo Jiménez vive en la más modesta de las casas presidenciales; habiendo sido el costarricense que más millones ha tenido en sus manos sale ahora del Poder, a los 76 años, a trabajar para pagar sus deudas; se sirve de automóviles de alquiler y, si no lleva dinero en el bolsillo, firma lo que aquí se llama un "vale" que equivale a obtener crédito; acude a las oficinas judiciales a rendir declaración como simple ciudadano; y en cierta ocasión en que un individuo fué condenado a guardar cárcel porque había proferido injurias contra él en su calidad de jefe del Estado, pagó la multa correspondiente para que el sujeto quedase en libertad.

Tres candidatos a la presidencia de la República.—

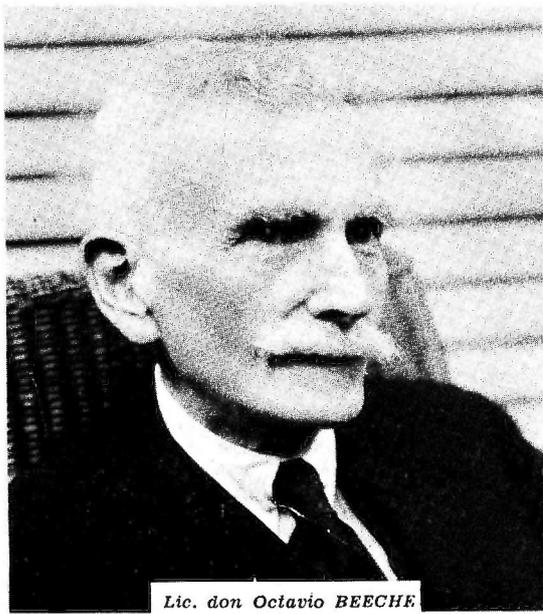
Descartada toda posibilidad de la candidatura del Presidente Jiménez, fueron lanzadas estas tres candidaturas a la presidencia de la República: la del licenciado don León Cortés, la del licenciado don Octavio Beeche y la del profesor don Carlos Luis Sáenz, éste último candidato del Partido Comunista, que en Costa Rica tiene acceso a las urnas electorales.

La candidatura del señor Cortés es la de mayor fuerza numérica y, consiguientemente, la del mayor número de probabilidades de victoria. Representa el punto

(Continúa en la Pág. 44)



Lic. don León CORTÉS.



Lic. don Octavio BEECHE.



Profesor Carlos Luis SAENZ.

¡CRUZÓ MENÉNDEZ EL ATLÁNTICO!



EL TENIENTE ANTONIO MENÉNDEZ PELÁEZ, de nuestra Marina de guerra, que ejecutó la etapa más difícil y peligrosa de su vuelo a Sevilla, cruzando el Atlántico desde Natal hasta Bathurst en 18 horas y media de vuelo. (Foto. Funcosta)

El Misterioso Caso

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El capitán Hastings llega a Londres para visitar a su viejo amigo el investigador privado Poirot — un belga, — cuando anuncia a éste la comisión de un crimen, mencionando día y lugar, y efectivamente, el crimen se efectúa en la persona de una tendera. Nadie logra averiguarlo, y a los pocos días recibe otra carta anunciando la comisión de otro crimen, indicando día y lugar, y también se verifica, así como dos más, en las mismas circunstancias que los anteriores. Interviene Scotland Yard, que no logra averiguar cosa alguna, y el reto a Poirot sigue en pie, mientras se suceden los misteriosos asesinatos. Bajo el cuerpo de cada víctima aparece una guía ferroviaria "A. B. C.", y se cree que los asesinatos sean obra de un loco. Londres se apasiona y aterroriza. Los crímenes se van verificando por orden alfabético. Se sospecha de un vendedor de medias, que sigue el itinerario del presunto criminal. Se hace una detención importante. La Policía, tras el interrogatorio del presunto criminal, cree en la culpabilidad de éste, pero no así Poirot, que parece haber dado con el verdadero asesino.

-IPACIENCIA! Las cosas se arreglan por sí solas, dándoseles tiempo.—La cara de Poirot se puso seria.—Mi amigo Hastings me dijo una vez que siendo joven jugó un juego llamado "La verdad". Era un juego en el que a cada uno se le hacían tres preguntas, dos de las cuales debían ser contestadas diciendo la verdad. La tercera podía no contestarse. Las preguntas, naturalmente, eran de la materia más indiscreta. Pero para empezar, todo el mundo tenía que jurar que iba a decir solamente la verdad, la verdad completa, y nada sino la verdad.

—Bien—dijo Megan.

—Pues bien. Yo quiero jugar ese juego. Solamente que no es necesario que se hagan tres preguntas. Una será suficiente. Una pregunta a cada uno de ustedes.

—Por supuesto—dijo Clark impaciente, —contestaremos cualquier cosa.

—¡Ah! Pero yo quiero que sea algo más serio que eso. ¿Juran todos ustedes que me dirán la verdad?

Todos ellos juraron, por turno.

—Bon—dijo Poirot,—comencemos.

—Estoy lista,—dijo Thora Grey.

—¡Ah! Las damas primero. Esta vez no habrá consideración a las damas. Empezaremos dondequiera.—Se volvió a Franklin Clark.—¿Qué piensa usted, Mr. Clark, de los sombreros que usaron este año en Ascot las damas?

Franklin Clark se le quedó mirando:

—¿Es esto una burla?

—Ciertamente que no.

Clark sonrió:

—Bien, yo no fui a Ascot, pero de lo que pude ver, los sombreros de las mujeres en Ascot, eran aún más cómicos que los que llevan ordinariamente.

—¿Fantásticos?

—Muy fantásticos.

Poirot sonrió, y se volvió a Donald Fraser:

—¿Cuándo tomó usted sus vacaciones este año, Mr. Fraser?

Ahora le tocó el turno a Fraser de quedarse mirando:

—¿Mis vacaciones? Las dos primeras semanas de agosto.

Su cara tembló un momento. Pensó que la pregunta había traído a su mente la pérdida de la joven que amaba.

Poirot, sin embargo, no parecía dar mucha importancia a la respuesta.

Se volvió hacia Thora Grey, y notó una diferencia en su voz. Su pregunta vino clara y rápida.

—Mademoiselle: ¿Se hubiera casado usted con sir Carmichael, a la muerte de lady Clark, si él se lo hubiese pedido?

La joven saltó:

—¿Cómo se atreve usted a hacerme esa pregunta? Es... es insultante.

—Quizás. Pero usted ha jurado decir la verdad. Et bien. ¿Sí o no?

Ella vaciló.—La respuesta, por supuesto, es no.

—Gracias, mademoiselle.

Poirot se volvió hacia Megan Barnard. La cara de ésta estaba muy pálida.

La pregunta de Poirot vino como un látigo:

—Mademoiselle, ¿cuál espera usted que sea el resultado de mis investigaciones? ¿Desea usted que encuentre la respuesta o no?

La respuesta de ella fue corta, y me dejó estupefacto.—No.

Poirot se inclinó, estudiando su cara:

—Mademoiselle Megan,—dijo,—usted puede no desear la verdad, pero,—*ma foi*,—puede decirla.—Se volvió hacia la puerta; entonces, recordándose, fué hacia Mary Drower:—Dígame, *mon enfant*, ¿tiene usted novio?

Mary se ruborizó:

—¡Oh, Mr. Poirot! Yo... yo... bien; no estoy segura.

El sonrió:—*Alors, c'est bien, mon enfant*.—Miró a su alrededor buscando.—Ven, Hastings, vamos a Eastbourne.—El automóvil nos esperaba, y pronto corrimos por la carretera que pasa por Pevensy a Eastbourne.

Poirot, que parecía muy contento consigo mismo, tarareaba una canción.

—Mañana iré a visitar a Cust.—Y añadió, dirigiéndose al chófer: ¡Regrese a Londres!

—¿No ibas a Eastbourne?—grité yo.

—¿Para qué? Sé bastante para lo que me propongo.

Yo no estuve presente en la entrevista entre Hércules Poirot y Alexander Bonaparte Cust. Sin embargo, me la contó tan detalladamente, que la escribo como si hubiera estado presente

Mr. Cust parecía haber encogido. Su "maleta" era más pronunciada. Sus dedos tiraban nerviosamente del saco. Por algún tiempo, Poirot no habló. Se sentó, mirando al hombre que tenía frente a él.

La atmósfera se llenó de tensión dramática.

Debé haber sido un momento emocionante el encuentro de los dos adversarios. En el lugar de Poirot, yo hubiera sentido la emoción del momento. Poirot, sin

embargo, no se emociona por nada. Estaba absorto en producir un efecto particular a su contrario.

Al fin, dijo suavemente:

—¿Sabe usted quién soy yo?

El otro sacudió la cabeza:

—No, no. No lo conozco.

Su tono era cortés, pero poco interesado.

—¡Yo soy Hércules Poirot!

Poirot pronunció las palabras suavemente y esperó el efecto.

—¿Ah, sí?—dijo Mr. Cust con la misma naturalidad que lo hubiera dicho el inspector Crome, pero sin la entonación especial de éste.

Y después, un minuto más tarde, repitió la frasecita.

—¿Ah, sí?—dijo.

Y esta vez, el tono era diferente. Tenía un ligero tono de interés.

Miró a Poirot.

Hércules Poirot lo miró también, y asintió:

—Sí,—dijo.—Soy el hombre a quien usted escribió las cartas.

Instantáneamente, la tensión se desvaneció. Mr. Cust bajó los ojos, y dijo irritadamente:

—Yo nunca le escribí a usted esas cartas. No fueron escritas por mí. Lo he repetido una vez y otra.

—Lo sé—dijo Poirot.—¿Pero si usted no las escribió quién habrá podido ser?

—Un enemigo. Debo tener un enemigo. Todos están contra mí. La Policía, la gente; todos están contra mí. Es una conspiración gigantesca. ¡Todo el mundo ha estado siempre contra mí, siempre!

—¿Desde que era niño?

Mr. Cust se detuvo a pensar:

—No, no; en esa época no. Pero ella era ambiciosa, terriblemente ambiciosa. Por eso me puso estos ridículos nombres. Ella tenía una idea absurda: que yo sería famoso en el mundo. Ella siempre estaba urgiéndome a ser famoso; decía que yo podría hacer cualquier cosa.

Ella estaba equivocada. De eso me di cuenta yo mismo en seguida. Yo no era la clase de persona para imponerme en la vida. Yo era tímido, temeroso de la gente. Me las arreglé muy mal en el colegio, en los juegos, en los trabajos, en todo.

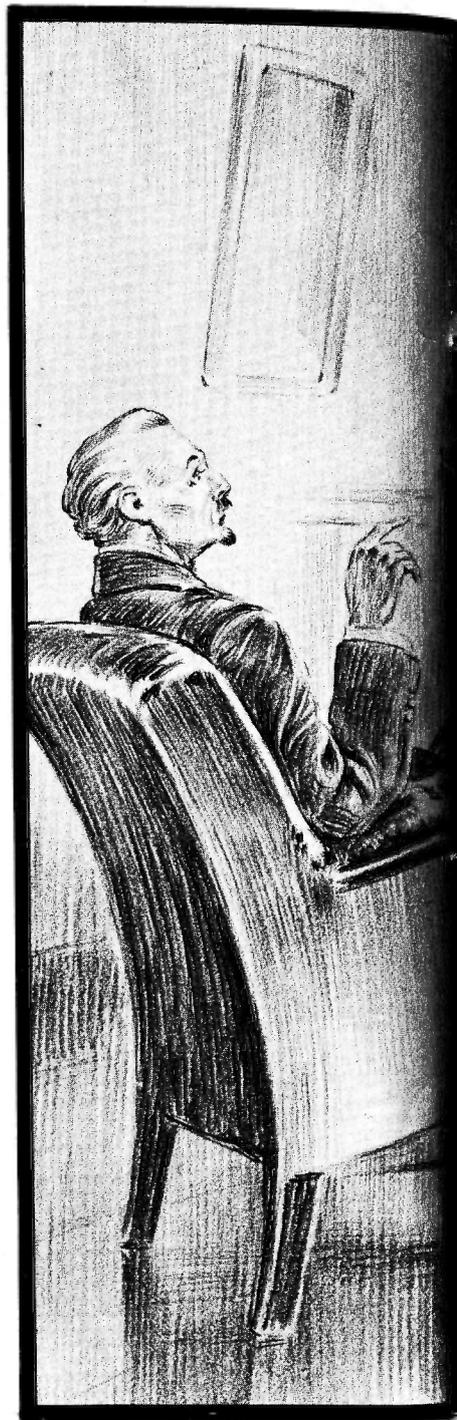
Menos mal que mi pobre madre murió. Se hubiera decepcionado. Aun cuando estaba en el Colegio de Comercio, yo era estúpido. Y aun así, no me "sentía estúpido". Era solamente el pensamiento de que todo el mundo "me creía estúpido". Todo esto era muy pesado. Fué lo mismo más tarde en la oficina.

—¿Y aún más tarde, en la guerra?—le ayudó Poirot.

La cara de Cust se iluminó de repente:

—Usted sabe,—dijo—me gustó la guerra. Esto es, la parte en que yo peleé. Por primera vez, me sentía yo un hombre como los demás. Estábamos todos en el mismo caso. Yo era tan bueno como el resto.

Entonces recibí esa herida en la cabeza. Muy ligera. Pero se dieron cuenta de que tenía epilepsia. Yo he sabido siempre que había momentos en que yo no estaba seguro de lo que hacía. "Lapsus". ¿sabe? Y por supuesto, una o dos



veces fallé. Pero, realmente, no creo que debieran haberme licenciado por eso.

—¿Y después?—preguntó Poirot.

—Me coloqué de escribiente. No me fué tan mal después de la guerra. Más tarde, todo me empezó a salir mal. Nunca me promovían. Eran muy malos, especialmente cuando vino el *slump*. Para decir la verdad, yo tenía lo suficiente para comer cuando recibí la oferta de esta fábrica de medias. Un salario y una comisión.

Poirot dijo gentilmente:

—¿Pero sabe que no es verdad, que la casa que lo empleó niega el hecho?

Mr. Cust se excitó otra vez:

—Eso es porque ellos también están en la conspiración. Deben estar en la conspiración.—Y continuó:—Tengo evidencias escritas. Tengo las cartas que ellos me escribieron, dándome instrucciones

SO del A. B. C. por Agatha Christie



meditativa.—Pero es fácil, ¿no es verdad?, cometer una equivocación un día.

Si usted es un hombre positivo y obstinado, como Mr. Strange, usted nunca podrá considerar la posibilidad de haberse equivocado.

—Yo estaba jugando al dominó esa noche.

—Usted juega muy bien, creo yo, Mr. Cust se turbó un poco, y balbuceó:

—Yo... yo... Bien, creo que sí.

—¿Es un juego muy entretenido, y para el que se necesita una gran habilidad?

—¡Oh! Hay que jugar mucho, muchísimo. Nos gustaba jugar a la hora de almorzar, en la ciudad. Usted se quedaría asombrado de la manera que se unen dos personas completamente extrañas cuando juegan al dominó.—Su cara se iluminó.—Me acuerdo de un hombre, nunca lo he olvidado porque me dijo cierta cosa. Nos pusimos a conversar mientras tomábamos una taza de café, y jugamos al dominó. Después de veinte minutos, sentí como si lo hubiera conocido toda mi vida.

—¿Qué fué lo que le dijo?

La cara de Mr. Cust se nubló. Y dijo:

—Estaba hablando acerca de que su destino estaba escrito en su mano. Entonces me miró la mano, y me dijo una cosa maravillosa: que yo iba a ser uno de los hombres más famosos de Inglaterra antes de morir; que el país entero hablaría de mí. Pero dijo, además, que parecía como si yo hubiera de tener una muerte violenta. Y agregó:—Casi me parece que usted va a morir en el patíbulo. Después dijo que eso era solamente una broma.

Mr. Cust se calló de repente. Sus ojos bailaban de un lado para otro.

—Mi cabeza; me duele la cabeza. Los dolores de cabeza son muy crueles. Y hay momentos en que no sé, en que no sé...—se interrumpió.

Poirot se inclinó hacia adelante. Habló muy suavemente, pero con firmeza:—

—Pero usted sabe, ¿no es verdad —dijo— que usted cometió los asesinatos?

Mr. Cust levantó la cabeza. Parecía extrañamente pacífico:—

—Sí, lo sé.

—Pero... Tengo razón, ¿no es verdad? ¿Sabe usted por qué los cometió?

Mr. Cust sacudió la cabeza:—

—No,—dijo,—no lo sé.

*
Estábamos sentados, en un estado de atención, oyendo la explicación final de Poirot acerca del caso.

—Siempre —dijo,— me he estado preguntando el porqué de este caso. Hastings me dijo el otro día que el caso había finalizado. Yo le repliqué que el caso era el hombre. El misterio era, no el misterio de los asesinatos, sino el misterio de A. B. C. ¿Por qué creyó él necesario cometer esos asesinatos? ¿Por qué me seleccionó a mí como adversario? No es una respuesta decir que el hombre estaba loco. Decir que un hombre hace locuras porque está loco, es estúpido y poco inteligente. Un loco es tan lógico en sus acciones como un cuerdo en las suyas, dándole su

propio punto de vista. Por ejemplo: si un hombre insiste en salir a la calle y pasear sin tener puesta nada más que una toalla, su conducta parecería en extremo rara. Pero una vez que usted sabe que el hombre está firmemente convencido de que él es Mahatma Gandhi, entonces su conducta es perfectamente lógica. Lo que era necesario en este caso, era imaginarse una mente lo suficientemente lógica y razonable para anunciarlos, de antemano, por medio de cartas escritas a Hércules Poirot. Mi amigo Hastings les dirá, que desde el momento que recibí la primera carta me sentí turbado; me pareció en seguida que había algo sospechoso acerca de la carta.

—Usted tenía razón—dijo Franklin Clark secamente.

—Sí. Pero allí, exactamente al principio, cometí un grave error. Permití que mi impresión sobre la carta se quedara como una simple impresión. Pues bien: admito que no tomé, como debía, la carta. Solamente me hizo sentirme molesto. La Policía la creyó una tontería. Yo la tomé en serio. Yo estaba seguro de que se cometería un asesinato en Andover, como decía la carta. Como usted sabe, se cometió el asesinato.

No teníamos medios en ese momento, como me di cuenta en seguida, de saber quién había sido el asesino. Lo único que podía hacer, era tratar de conocer la clase de persona que lo había cometido. Tenía algunas indicaciones ciertas: la carta; la manera del crimen; y la persona asesinada. Lo que yo tenía que descubrir era el motivo del crimen, el motivo de la carta.

—Publicidad,—sugirió Clark.

—Seguramente un complejo de inferioridad,—añadió Thora Grey.

—Esa era, por supuesto, la respuesta obvia. ¿Pero por qué a mí? ¿Por qué a Hércules Poirot? Se conseguiría mayor publicidad enviando las cartas a Scotland Yard. Y aún más, enviándolas a un periódico. ¿Por qué entonces Hércules Poirot? ¿Sería alguna razón personal? Había, visible en la carta, algo de odio a los extranjeros, pero no lo suficiente para explicar la materia a mi satisfacción. Entonces llegó la segunda carta, y fué seguida por el asesinato de Betty Barnard en Bexhill. Se aclaró en definitiva, (lo que yo ya había sospechado), que los asesinatos iban a cometerse por orden alfabético. Pero ese hecho, que parecía determinante a la mayor parte de las personas, dejó sin respuesta la pregunta principal en mi mente. ¿Por qué necesitaba A. B. C. cometer esos crímenes?

Megan Barnard se movió:—

—¿No hay una cosa que se llama... que se llama... sed de sangre?

Poirot se volvió hacia ella:—

—Usted tiene razón, mademoiselle; eso existe. El deseo de matar. Pero eso no se ajustaba a los hechos del caso. Un loco homicida que desea matar usualmente desea matar tantas veces como le sea posible. Es un deseo imperioso. La idea principal de un asesino como ése, es ocultar sus huellas, no publicarlas. Cuando consideramos las cuatro víctimas

(Continúa en la Pág. 63)

de los lugares a donde tenía que ir, y las personas que tenía que visitar.

—No es evidencia escrita, sino mecanografiada.

—¡Naturalmente! ¡Una gran casa comercial, escribe sus cartas a máquina!

—¿Sabe usted, Mr. Cust, que una máquina de escribir puede ser identificada? Todas esas cartas fueron escritas por una máquina. Y esa máquina era la suya, la que se encontró en su cuarto.

—Me fué enviada por la firma al comienzo de mi trabajo.

—Sí; pero esas cartas fueron recibidas más tarde. De manera que parece que usted las escribió, y se las envió a sí mismo.

—No, no. ¡Eso forma parte del complot contra mí!

—¿Y las A. B. C. que fueron encontradas en el anaquel?

—No sé nada acerca de ellas. Yo creí que todas ellas eran medias.

—¿Por qué marcó usted el nombre de Mrs. Ascher en esa lista de las personas de Andover?

—Porque decidí empezar con ella. Uno debe comenzar en algún sitio.

—Sí, es verdad. Uno debe empezar por algún lado.

—Yo no quería decir eso,—dijo Mr. Cust.—No quiero decir lo que usted quiere decir.

—¿Pero usted sabe lo que yo quiero decir?

Mr. Cust no dijo nada. Estaba temblando:

—¡Yo no lo hice!—gritó.—¡Soy inocente! ¡Esto es una equivocación! Miren el segundo crimen, el de Bexhill. Yo estaba jugando dominó en Eastbourne. Usted tiene que admitir eso.

—Sí—dijo Poirot.—Su voz era

EL ASESINATO DE RICHARD LOEB, EL MUCHACHO QUE MATÓ por PLACER

por Amador Mendora



Clarence DARROW, el famoso abogado que salvó a Loeb de la silla eléctrica.



James DAY, el recluso de Joliet que dió muerte a Richard Loeb.

Ahora ha venido a saberse que el dinero de sus familias ha dificultado en grado sumo en la penitenciaría los días de los matadores del niño Franks. Loeb, joven inteligente que había establecido en la penitenciaría un colegio por correspondencia para los

devolución, un rescate; y con anticipación al crimen fueron escritas las cartas dirigidas al padre de la víctima y encaminadas a despistar a la Policía. Por un exceso de precaución, indispensable en un "crimen perfecto", la máquina en que fueron escritas



Richard LOEB, el millonario asesino que pereció a manos de un compañero en el presidio de Joliet. Estas fotografías fueron tomadas el día que ingresó a cumplir condena.

reclusos, disfrutaba en el establecimiento penal de privilegios que lo convertían poco menos que en zar de la prisión. Leopold, su compañero en el crimen, parece que compartía esos privilegios.

las cartas se arrojó a una laguna de las afueras de la ciudad.

Cómo se cometió el terrible asesinato.

Un "crimen perfecto" que a la postre falla.

Tanto Leopold como Loeb eran estudiantes de la Universidad de Chicago cuando en la primavera de 1924 concibieron la idea del horrendo crimen que conmovió la sociedad americana. A pesar de su extremada juventud, sus inteligencias brillantes y el dinero que poseían los habían elevado sobre el nivel de sus congéneres universitarios, allanándoles todos los caminos de la vida. La facilidad con que vencían en sus batallas amorosas con las girls los llevó a fastiarse de los procesos naturales, y a buscar en todo aquello que fuera contra natura las nuevas sensaciones que apetecían. Y su desequilibrio erótico los condujo hasta a querer imitar a aquellos señores feudales que en la edad media sacrificaban a niños inocentes para saciar en sus cuerpecitos convulsionados por la agonia los más torpes y terribles apetitos. Concibieron, pues, la idea de secuestrar y asesinar a un muchacho, y durante muchas semanas se dedicaron a preparar con todo cuidado los detalles del crimen, cuya minuciosidad llevaron hasta el extremo de tomar nombres supuestos y habitaciones en dos hoteles distintos, con el fin de disponer el día del crimen de un auto de alquiler semejante a los que a centenares circulaban por Chicago.

El crimen no tenía otro objeto que saborear la sensación de matar y someter el cuerpo caliente a experiencias sacrilegas. Pero había que hacerle creer a la Policía que el niño Franks, hijo de un millonario chicaguense, había sido secuestrado por una banda de forajidos que solicitaban, para su

El 21 de mayo de 1924, todo estuvo ya preparado para la "gran experiencia". Habían obtenido sin comprometerse el escoplo con que habían de golpear en la cabeza al indefenso muchacho de 14 años; poseían una buena cantidad de éter para tenerlo dormido todo el tiempo que estimaran indispensable; tenían el ácido clorhídrico necesario para desfigurarle el rostro al cadáver, y que no fuera reconocido, y disponían de la cuerda con la cual, cogiéndola cada uno por un extremo—para compartir ambos la sensación de sentirse asesinos ejecutores—debían consumir el sacrificio supremo en la persona de Bobby Franks. El cadáver debía ser escondido después en un lugar campesino muy conocido de Loeb, que allí había estado cazando pájaros. Una vez desnudo, el cuerpo de la víctima iba a ser colocado bajo la corriente de un arroyo, de manera que terminara por desintegrarse, desapareciendo del todo los vestigios del crimen.

Bobby Franks era vecino de Loeb y hasta pariente, y no tuvo inconveniente en subir al automóvil de sus victimarios, cuando se lo propusieron. Y el crimen fue cometido en el mismo carro poco después, no del todo de acuerdo con los planes de los dos muchachos. La idea consistía en golpear a Bobby en la cabeza con el mango o puño del escoplo hasta dejarlo inconsciente, pero en la excitación del momento lo golpearon con la punta, y ya no tuvieron necesidad del éter o la cuerda para consumir el crimen.

Un repórter más hábil que la Policía descubre a los asesinos.

Una vez que el cadáver del niño infeliz fué abandonado en el

lugar preparado de antemano, los asesinos echaron al correo la carta del rescate y Leopold llamó por teléfono a la casa del millonario Franks, comunicándole que el muchacho había sido secuestrado y que preparara el rescate de 10,000 dólares, de acuerdo con las instrucciones de la carta. Pensaban utilizar varias cartas, que tenían por objeto ganar tiempo y despistar a la Policía. Pero contra lo que ellos esperaban, el cadáver del niño fué encontrado a la mañana siguiente al suceso, y casi inmediatamente identificado. Loeb tuvo el cinismo de ir inmediatamente a la casa de su pariente a expresar su condolencia, y en su pretendida condenación del crimen se brindó para auxiliar a los reporters y a la Policía en el descubrimiento de los criminales.

El hallazgo por un repórter de unos espejuelos, que se demostró eran de Leopold, fué el comienzo del desmoronamiento de la coartada del "crimen perfecto". Habían sido encontrados cerca del lugar donde fué hallado el cadáver, pero Leopoldo arguyó que los había perdido mientras cazaba pájaros con su amigo, y nadie pudo demostrarle que ello no fuera así. Pero desde ese momento estuvo siempre bajo la vigilancia de la Policía, que hizo toda clase de esfuerzos por encontrar la máquina en que había sido escrita la carta del rescate, registrando sin éxito las casas de Leopold y de Loeb. Nada había podido hallar la Policía que probara la culpabilidad de los jóvenes y estaba a punto de abandonar la investigación, cuando el repórter James Mulroy, que investigaba el suceso por su cuenta, se enteró en la Universidad, por él mismo abandonada hacia poco, de que Leopoldo y cuatro compañeros de clase habían hecho, meses antes, mientras se preparaban para un examen, trabajos en una máquina de escribir de aquél. El repórter logró obtener algunos de esos trabajos, que probaron concluyentemente que habían sido escritos con la misma máquina con la que lo había sido la carta del rescate. La evidencia era abrumadora, y la confesión de Leopold y Loeb no se hizo esperar.

En una laguna de Jackson Park fué encontrada más tarde la máquina acusadora. El hallazgo no era ya necesario, porque los asesinos habían confesado, con lujo de morbosos detalles, su crimen nefando...

NUEVA YORK, Febrero.

HAY una sentencia bíblica que asevera que quien a hierro mata a hierro muere. Los cubanos, siempre amigos de chancearse de todo—aunque su antigüedad sea tan remota como Moisés—han desnaturalizado un tanto el aforismo que pretende ahora en la Perla de las Antillas que "quien a hierro mata no puede morir a sombrero". De un modo o de otro, lo cierto es que Richard Loeb, el degenerado asesino de Bobby Franks — un crimen que conmovió hace una docena de años los Estados Unidos y el mundo — en sociedad con su camarada—en la escuela y en el vicio—Nathan Leopold, acaba de morir en la penitenciaría de Joliet, Illinois, a manos de un asesino. El victimario, otro recluso llamado James Day, descargó veinte tajos de navaja barbera sobre el cuerpo desnudo de Loeb, cuando ambos se encontraban en una celda de aseo o baño, a donde parece que Loeb había atraído a Day con intenciones altamente pecaminosas.

Richard Loeb, pretendido zar de la prisión.

La elocuencia y la habilidad de Clarence Darrow, el célebre criminalista de Chicago, evitaron que Leopold y Loeb, convictos y confesores de uno de los crímenes más repugnantes de toda la historia de la delincuencia norteamericana, fueran condenados a la pena de muerte. En aquella ocasión no hubo juicio por jurados, porque los acusados se habían declarado culpables y ello hacía innecesario que el juicio de una docena de ciudadanos determinara la importantísima cuestión de la culpabilidad. La suerte de Leopold y de Loeb—a la sazón de 19 y 18 años respectivamente—fué, pues, a parar a las manos del juez Caverly, quien varias semanas después del juicio emitió su discutido fallo, condenando a los asesinos a la pena de cadena perpetua o 99 años en prisión. La terrible sentencia impedía que los dos degenerados salieran vivos de la penitenciaría, como consecuencia de uno o más indultos, pero les perdonaba la vida. Tal resultado les había costado a las acaudaladas familias de los asesinos cientos de miles de dólares.

CARTELES

actualidad ESPAÑOLA



MITIN SOCIALISTA EN MADRID.—El señor LARGO CABALLERO, jefe del partido socialista, pronunciando su discurso en el mitin del ctno Europa.



GIL ROBLES HABLA EN CORDOBA.—El señor GIL ROBLES, líder de las derechas, hablando en el mitin celebrado por la Acción Popular Agraria en el Gran Teatro de Córdoba.



EL MITIN DE LA ESQUERRA EN BARCELONA.—El ex ministro y ex alcalde de Barcelona, señor PI Y SUNYER hablando en el mitin político celebrado recientemente por la Esquerra Catalana en Barcelona.



PORTELA VALLADARES EN NAVACERRADA.—El jefe del Gobierno, señor PORTELA VALLADARES, paseando con su esposa, la condesa DE BRIJAS, y su sobrina, la señora DE MARTI DE VESSE. El señor Portela Valladares ha asumido la tarea de formar, en las próximas elecciones, un grupo parlamentario de centro capaz de mantener el equilibrio entre las izquierdas y las derechas.



HOMENAJE A UN MAESTRO.—Don Ramón POL Y NAVARRO recibiendo el diploma que le concedió el Ayuntamiento de los Llanos (Canarias), por sus cincuenta años de servicio en el magisterio.

LA CAUSA CONTRA LAS MILICIAS SOCIALISTAS.—Los encartados en la causa contra las milicias socialistas, al comparecer ante la Audiencia de Madrid, que les juzga por su intervención en el movimiento de octubre.



HOMENAJE A UN MAESTRO.—El doctor Antonio GOMEZ FELIPE pronunciando su discurso en el homenaje rendido a don Ramón Pol y Navarro por el Ayuntamiento de los Llanos (Canarias), con motivo del quincuagésimo aniversario de su dedicación al magisterio.

(Fotos CARTELES).



por el *Dr. Aurelio Z. Conchoso,*
Ministro de Cuba en Alemania



EN TODOS los países nórdicos de Europa, puede que no haya otro como Alemania, que ame más la vida natural y sana a pleno aire libre. Esta característica inseparable del pueblo alemán del presente es, a no dudarlo, consecuencia condicionada de tradición y de herencia. Nada de extraño es, pues, que el nacionalsocialismo, erigido en celoso guardián de la tradición y raza germánicas, propendiese al fomento, progresivo y acentuado, de esa masa de herencia, en la aspiración antecedente.

Que ya se conocen por el mundo las originales y curiosas representaciones de la "Pasión" de Cristo, en Oberammergau, pueblo medioeval bávaro, precursor, en la época moderna, de la actual aspiración política de formar los cimientos y las bases del futuro teatro que el nacionalsocialismo se propone desarrollar, en cumplimiento de fines preordenados, en el área del arte.

El nacionalsocialismo se esfuerza en desarrollar, al lado del viejo teatro, que realiza sus representaciones en edificios cerrados y escenarios de cámara semiobscura o de escenarios iluminados, con público a oscuras, una especie de teatro de masas en pleno aire. Este teatro no es verdaderamente nuevo en Alemania, aunque sí lo es la forma en que lo trata de desenvolver el nuevo régimen político.

Para el nacionalsocialismo el teatro a pleno aire toma una importancia especial, un valor y un interés que aumentará gradualmente, aun sobre el teatro antiguo, ya que es teatro de masas en dos sentidos: 1º, las masas figuran como espectadores, y 2º, es posible que de las masas que integran el público espectador también surjan artistas o actores.

Como se comprende fácilmente, para que de las masas de los espectadores salgan a su vez los actores, se requiere que las obras que se lleven a la escena sean simples y populares, en el sentido nacionalsocialista, confiándose en llegar el día en que las dos corrientes que radican en una comunidad comprendan a actores y espectadores.

La obra más notable escrita, hasta el presente, del género preconizado por el nacionalsocialismo, puede que sea "Annaberg", de Kurt Heymiche.

El principio del guía (Führerprinzip) ha encontrado su aplicación analógica en la vida teatral alemana. El pueblo alemán no ha representado nunca tanto al aire libre como en 1934. La vuelta a la representación de los "Freilichspiel" correspondía al estilo de vida, que determina ahora, ante todo, al contorno y la luz, la naturaleza y la tierra. Como la vida y actividades de los habitantes de la ciudad aman más y más el teatro al aire libre, éste tenía que romper también sus límites de antes y abandonar su pasada existencia; tenía que seguir al público, trabajando allí donde se encontrasen las masas en verano, lugares bellísimos y pintorescos, muchas veces en medio de bucólica atracción, debiendo renunciarse, en consecuencia, a los efectos del teatro de "interior" (Innenbühne) resultando, tal vez, mucho peor, desde el punto de vista estético y artístico.

Esta limitación, no podía, sin

III. — EL TEATRO EN EL NACIONALSOCIALISMO

embargo, disminuir el hecho de que se creaba algo nuevo y resultó y resulta este espectáculo al aire libre, de una atracción sugestiva, imposible de ofrecer por el teatro en la ciudad.

Los "Freilichspiel", puestos de moda a la llegada al poder del nacionalsocialismo, resultaron, en los comienzos de su ensayo, una especie de "Santo Oficio", pero fueron mejorando gradual y progresivamente, hasta el punto que en Netelstett, pequeña aldea de Vestfalia, fué representada, por inexpertos en su mayor parte, una nueva paráfrasis de la batalla de Arminius (Herrmanschlacht) de Grabbe, en el verano de 1934, presenciando tan original forma de representación, muy cerca de sesenta mil personas, venidas de todas las comarcas vecinas al lugar de Netelstett.

El teatro de "mundinovi" (Guckkastenbühne) y su drama no son eternos e invariables. Ellos están condicionados, según los alemanes, a circunstancias políticas, económicas y sociales, como a coyunturas históricas, correspondiendo al humanismo e individualismo, según fué formado y concebido desde el Renacimiento, no sirviendo, pues, de utilidad al pueblo y su comunidad, sino a la sociedad reinante y sus menesteres, primeramente a las cortes y sus nobles, estableciéndose, más tarde, por todas partes, los teatros de las ciudades, en beneficio casi exclusivo, de un estado llano enriquecido.

En la época barroca se formaron formas intermedias, muy curiosas, como el teatro del absolutismo francés, referido exclusivamente a acontecimientos del mundo, en que sobresalía, en forma relevante, lo concerniente a "héroes" y a lo "heroico". Si bien es cierto que las dos formas de teatro, el barroco del absolutismo y el jesuitico, son pseudomorfósicas, en sentido restrictivo, también lo es el drama y el teatro de la poesía clásica alemana, porque esta poesía, derivada absolutamente del "estado llano", de naturaleza alemana, ve ante todo, lo político, solamente del lado humano.

El teatro, pues, de cámara obscura es y quedará en teatro interior (Innenschau) en que se representarán todas las piezas que para él fueron escritas, pero la separación fundamental de esta forma clásica de teatro, de la abierta y al aire libre, que tiene ya una fuerte tradición en Alemania; en fin, los llamados "Freilichtheater", tomarán actualmente forma y vida decisivas por la revolución nacionalsocialista y su tendencia hacía una nueva organización en el campo teatral.

El movimiento para la erección y divulgación de los "Freilichtheater" del nacionalsocialismo, es la primera señal renovadora, a la cual seguirán otras muchas, transformando, de manera substancial, los "Guckkastenbühne" de la época actual y que proce-

den del humanismo individualista (10).

Conociendo la idiosincrasia y costumbres tradicionales del pueblo alemán, puede afirmarse que el género de representación que implica la forma peculiar nueva del teatro ha de encontrar ambiente; forma generalmente coral, que debe actuarse ante masas populares unidas por una sola idea, ya sea política, cultural o racial, brindando mucha mayor facilidad que el teatro cerrado, por necesitar éste generalmente, para los efectos escénicos, bastidores y decoraciones, así como máquinas teatrales, complicadas

y caras, en tanto que el teatro al aire libre concebido, necesitará en general y solamente, banderas y símbolos.

Según la forma peculiar de los "Freilichspiel", construidos por y para las masas, a diferencia del teatro de la sociedad burguesa, de la época liberal, se pretende suprimir en el futuro no sólo el llamado teatro de interior, desde el punto de vista material, sino que la tendencia lleva trazas más importantes referidas a los pilares básicos en que se apoya, como cuestión programática esencial, el nacionalsocialismo: se sustituirá al hombre u hombres (artistas) en el sentido del liberalismo individualista, por el "tipo", aspiración del régimen actual, sobre que basar la grandeza de la Alemania futura.

Según Guillermo von Schram, la renovación esencial en el teatro aspirado, será la siguiente:

TEATROS:

Epoca liberal. Escenarios interiores. Individualismo de "objetos" representados y actores con visión individualista.

Epoca nacionalsocialista. Representación al aire libre. "Objetos" socialistas. Predominio del coro y del pueblo.

1.—EL HOMBRE.

Individuo.
Alma individual.
Personalidad
Intrinsecación.
Religiosidad.

"Tipo".
Comunidad de alma.
Pueblo.
Raza.
Culto.

2.—EL ESCENARIO

Cerrado.
Mágico.
Trabajo nocturno.
El reflejo.
El escenario del mundinovi.

Abierto.
Político de culto.
Trabajo de día.
Formación-comunidad.
Anfiteatro.

3.—LOS ACTORES.

Hombres altos combatiendo consigo mismo.
El actor que juega con tragedias.
Personalidades.
Los que saben (Wissende).
Los libres.

Héroes venciendo al enemigo.
El actor que juega con comedias.
Tipos.
Los que son (Seiende).
Los que conducen y los que son conducidos (Führende und Gefürte).

4.—EL DRAMA.

Conflictos.
Diálogos.
Formación.
Armonía-Disonancia.
Forma cerrada.

Luchas.
Coros.
Ritmo.
Polifonía.
Forma abierta.

5.—REQUISITOS.

Telón.
Pintoresco.
Bastidores.
Trajes.
Ilusión.

Señales.
Plástico.
Símbolos.
Armadura y uniforme.
Realidad.

Es necesario tener en cuenta que el contraste esencial, entre el drama individualista y el corista racial, no estriba en su forma, sino en su substancia, encerrando aquéllos, dos ideologías (Weltanschauungen) totalmente

diferentes, dos sistemas políticos así como el modo de vivir de dos clases diferenciadas racialmente: 1.—La del alemán rubio, de ojos claros, más frios, interesado en la comunidad militar y política, que da preferencia a la tendencia masculina de representaciones al aire libre (Thingspiel). 2.—La del alemán de las ciudades, de tipo obscuro, más profundo, de temperamento más cálido, preocupado en la educación individual, que se aficiona más por el teatro de "interior" (Innentheater) y de "cámara" (Kammerspiel). (Cont en la Pág. 48)

(10) "Neubau des deutschen Theaters", de Guillermo von Schram, Potsdam 1934, pág. 36. El consejero ministerial Laubonger, presidente de la Cámara teatral del Reich (Reichstheaterkammer) escribió comentarios a este interesante libro, publicados en la segunda mitad del año de 1934.

Gráficas



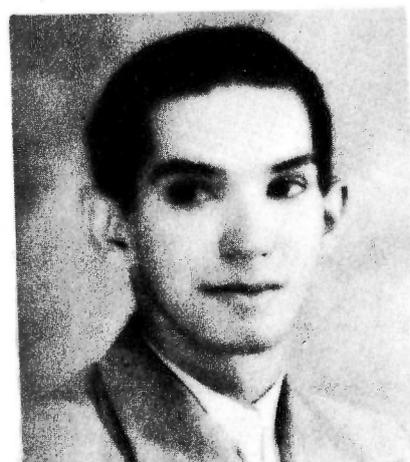
El trio de cancioneras "Las Tres Muñecas" que, bajo la dirección del maestro Luis Rivera, tomó parte en el festival de música cubana de la Hora Sin Nombre, de la CMK. De arriba a abajo: María CIERVIDE, señora DE RIVERA Y Georgina DUBOUCHET.



Eva GORDILLO DE PLANELL, soprano ligera del Conjunto Coral Cubano, que interpretará "El pececito enamorado" en "La Geisha".



Margot DEL HAYA, soprano solista del Conjunto Coral Cubano, que se ha distinguido en recientes conciertos.



Eulogio PERAZA, baritono solista del Conjunto Coral Cubano que dirige el maestro Vallés.



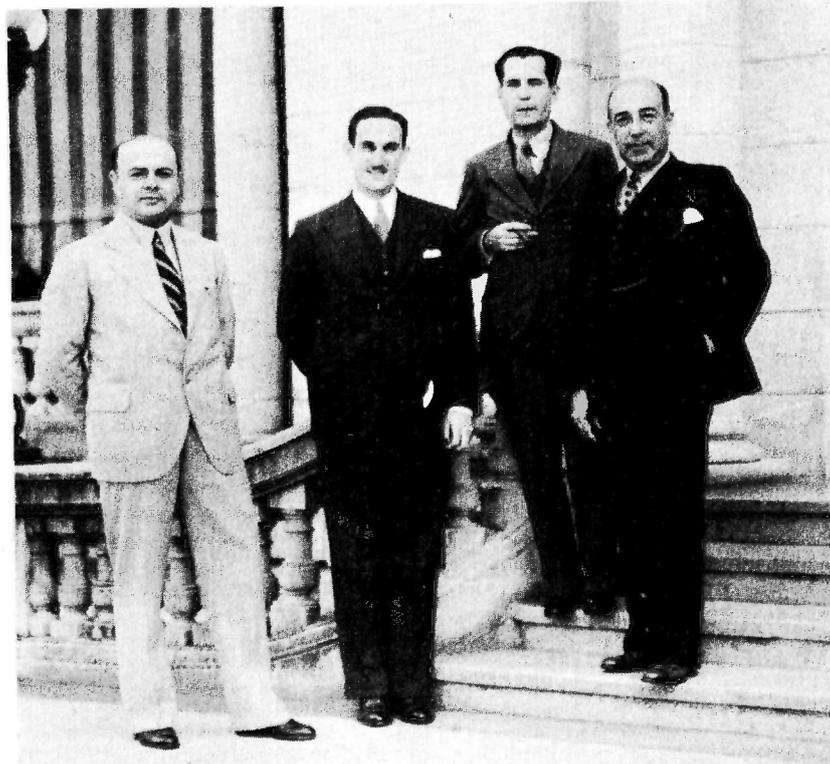
José LORA, bajo cantante del Conjunto Coral Cubano que dirige el maestro Vallés.



UN ALMUERZO A MERCEDES PINTO.—Un aspecto del almuerzo que ofrecieron las Damas de Covadonga a la insigne escritora canaria Mercedes Pinto.



MERCEDES PINTO EN EL CENTRO ASTURIANO.—Nuestra ilustre compañera Mercedes PINTO hablando durante el acto que ofreció en su honor el Centro Asturiano de La Habana.



HOMENAJE AL SEÑOR SANDOVAL.—El señor Enrique de SANDOVAL (al centro), consultor técnico de la Secretaría del Trabajo, rodeado de los señores Jerónimo CONESA, presidente de la Asociación de Cias. de Seguros, Moisés ALMANSA y Virgilio ORTEGA, que le ofrecieron un almuerzo en el Habana Yacht Club con motivo de sus triunfos en el Congreso de Santiago de Chile.



LOS AMIGOS DE MEXICO EN EL BAR BACARDI.—"Cocktail party" ofrecido por la Asociación de Amigos de México al ilustre poeta Alfonso CRAVIOTO, embajador de México en Cuba.

La Aldea de los muertos

SUPE que de tiempo en tiempo, y en periodos muy irregulares, se arrojaba una provisión al anfiteatro por el lado de tierra. Los habitantes luchaban como lobos para disputarse aquellos viveres. Cuando sentía próximo su fin alguno de los habitantes de la aldea, se retiraba a su cubil y allí moría lejos de las miradas de los compañeros. A veces, se sacaba el cuerpo del hoyo, bien para darle sepultura en el arenal, bien para que se descompusiese a la intemperie.

La frase arrojar al arenal me llamó la atención, y pregunté a Gunga Dass si ese procedimiento no implicaba un peligro de epidemia. El hizo uso de sus habituales signos de burla, chasqueando la lengua, y dijo:

—Eso ya lo verá usted. Le sobrará tiempo para hacer observaciones.

Con gran deleite de mi interlocutor, di a conocer mi espanto haciendo un gesto inequívoco. Y continuando la conversación, le pregunté:

—¿Cuál es aquí la vida cotidiana? ¿Qué hacen las gentes?

La respuesta fué idéntica a la anterior, en signos y palabras, y luego agregó:

—El lugar se parece al cielo de los europeos. No hay matrimonios.

Gunga Dass había sido educado en una escuela de misioneros, y el cambio de religión fué obra de prudencia, según sus palabras. Pero a pesar de su cautela, no se vió exento de ir a la aldea de la muerte. Con todo, Gunga Dass me pareció un hombre feliz, a juzgar por lo que observé durante el tiempo que pasamos juntos.

Veía en mí a un *sahib*, a un miembro de la casta dominante, entregado como un niño recién nacido a la buena o mala voluntad de los indígenas, entre quienes se hallaba. Gunga Dass formó un plan deliberado de tortura lenta, como el niño de escuela que se entrega durante media hora a los encantos de la agonía de un escarabajo clavado en una tabla, o como el hurón que en la espesura de un matorral ase por el cuello a un conejillo. Todo su empeño en la conversación se dirigía a demostrarme que no había medio alguno de escapar, y

ilustración
de C. A.
LIN.
DO

CARTELES

por Rudyard Kipling

que cuando muriera sería arrojado al arenal. Si nos fuera dable prejulgar sobre las penas del infierno, diríase aquella una conversación entre condenados cuando llega un alma a la morada del eterno sufrimiento. Durante toda la tarde, Gunga Dass me aplicó el martirio de la iniciación. No estaba en mi mano protestar ni responder; pues toda mi energía se agotó en la lucha contra el terror que hacía de mí su presa cada vez con garras más poderosas. Para que se comprenda lo que yo sentía, no hallo otra comparación que el esfuerzo del que procura evitar el mareo en el Canal de la Mancha. La diferencia es que mi sufrimiento no era de orden físico, y que era, por lo tanto, infinitamente más terrible.

Al atardecer, los habitantes de la aldea salleron de sus cubiles para recibir los rayos del sol poniente que penetraban ya por la boca del cráter. Se reunían en pequeños grupos, y hablaban sin mirarme. Serían las cuatro a lo que creo, cuando Gunga Dass se levantó para dirigirse a su cueva, de donde salió al cabo de un momento con un cuervo vivo en las manos. El horrible animal estaba todavía más feo de lo que era en sí, a causa de la repugnante suciedad que lo cubría, pero no parecía temer a su amo. Avanzando cautelosamente hacia el frente del río, y yendo de montículo en montículo, llegó hasta un espacio despejado que estaba a la vista del bote de los disparos. Los rifles no dieron señales de alarma. Gunga Dass se detuvo, y haciendo dos movimientos muy rápidos, puso al cuervo con las alas extendidas, sujeto por detrás. Como era natural, el cuervo empezó a graznar y a batir el aire con las uñas. Al instante se levantó una bandada de cuervos salvajes que había en un banco de arena, a menos de un kilómetro, en donde la asamblea discutía sobre el reparto de un objeto que, al parecer, era un cadáver. Sels de los cuervos volaron para informarse de lo que ocurría, y también, por lo que luego se vió, para atacar al animal prisionero. Gunga Dass, que se había escondido en uno de los próximos matorrales, me indicó que no hiciera movimiento alguno, precaución del todo innecesaria. En un instante, y antes de que yo me diera cuenta de lo que acontecía, un cuervo salvaje, que atacó al cuervo prisionero, quedó entre las uñas de éste, y desasido de ellas con suma rapidez por Gunga Dass, a su vez fué sujetado en la posición del cuervo doméstico. Atraídos a lo que creo por la curiosidad, acudieron todos los cuervos de la bandada, y no bien se había retirado Gunga Dass a su escondite, dos nuevos cautivos se agitaron entre las uñas de los del señuelo. Así continuó la caza—si puedo dignificarla con este nombre,—hasta que

Gunga Dass hubo capturado siete cuervos. Les torció el pescuezo a cinco en el acto, y reservó dos para repetir sus operaciones. A mí me impresionó extraordinariamente este nuevo método—nuevo al menos para mí—de buscar el sustento, y dirigí un elogio muy cumplido a Gunga Dass por su pericia.

—Esto no vale nada—me contestó.—Mañana lo hará usted, puesto que es más fuerte que yo, y será en mi provecho.

Esta natural y tranquila afirmación de superioridad no dejó de exaltarme, y repuse en términos perentorios:

—¿Eso cree usted, viejo canalla? ¿Y el dinero que le he dado?

—Así será—contestó sin dar señales de alteración.—Tal vez no mañana, ni pasado mañana, ni en mucho tiempo; pero al fin y al cabo, y durante muchos años cazará usted cuervos y comerá cuervos, y déle gracias al Dios europeo de que haya cuervos que cazar y que comer.

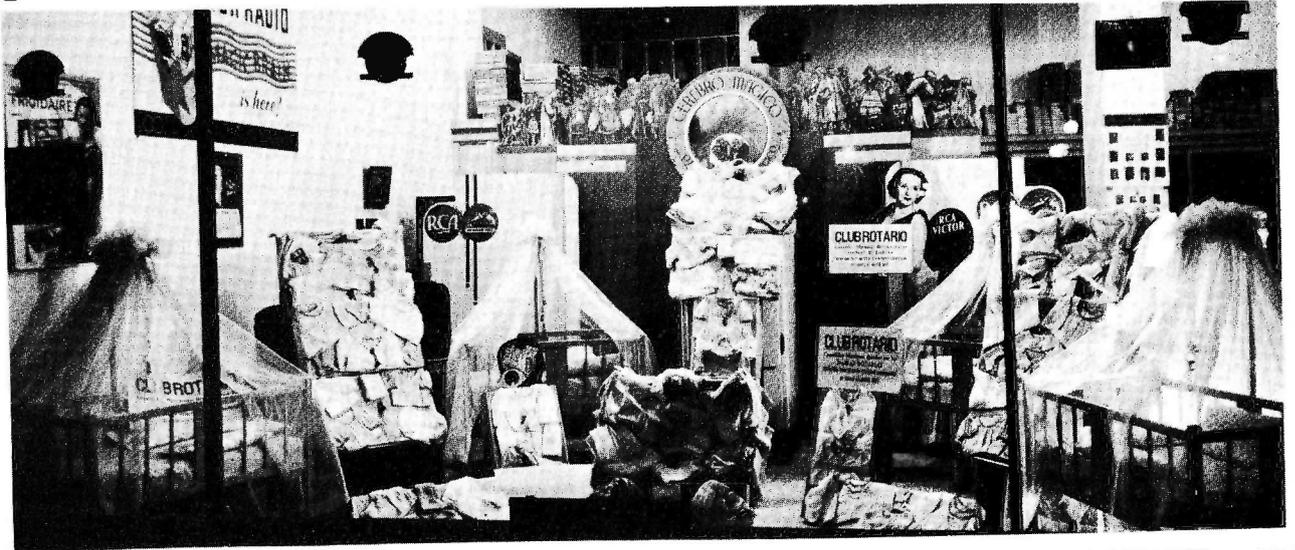
Habría tenido el mayor placer del mundo estrangulando a aquel hombre, pero creí que lo más conveniente era ocultar mi resentimiento. Una hora después, devoraba yo uno de los cuervos, y como acababa de decírmelo Gunga Dass, di gracias a mi Dios de que hubiera cuervos. Jamás olvidaré aquella cena durante los años que me resten de vida. Todos los habitantes de la aldea estaban en la dura y arenosa plataforma que se levantaba frente a sus cubiles, inclinados confusamente en torno de fuegos que alimentaban con juncos y miserables residuos de toda clase. La muerte se había cernido sobre esas gentes, y después de haberlas perdonado una vez, parecía alejarse de ellas. Muchos de los hombres, en efecto, eran viejos ya, encorvados y decaídos por la edad; las mujeres parecían imágenes de la fatalidad. Yo, no comprendo cuál haya podido ser el objeto de las conversaciones de aquellos grupos; pero el hecho es que hablaban, si bien me impresionó la suavidad de su tono, en contraste con la algazara estridente que tanto desagradaba en las razas nativas de la India. De pronto, alguno de aquellos infelices sentía un acceso de furor semejante a los que yo había experimentado horas antes; la víctima se precipitaba entonces hacia la cueva, dando alaridos y lanzando imprecaciones, hasta que burlada y herida, caía en la plataforma, postrada completamente por la fatiga. Cuando esto acontecía, los otros no levantaban los ojos para ver el espectáculo; pues conocían la inutilidad del esfuerzo y estaban habituados a la repetición de las infructuosas tentativas. Durante aquella noche presencié nada menos que cuatro de esas explosiones de desesperación.

(Continúa en la Pág. 62)

por la REPUBLICA



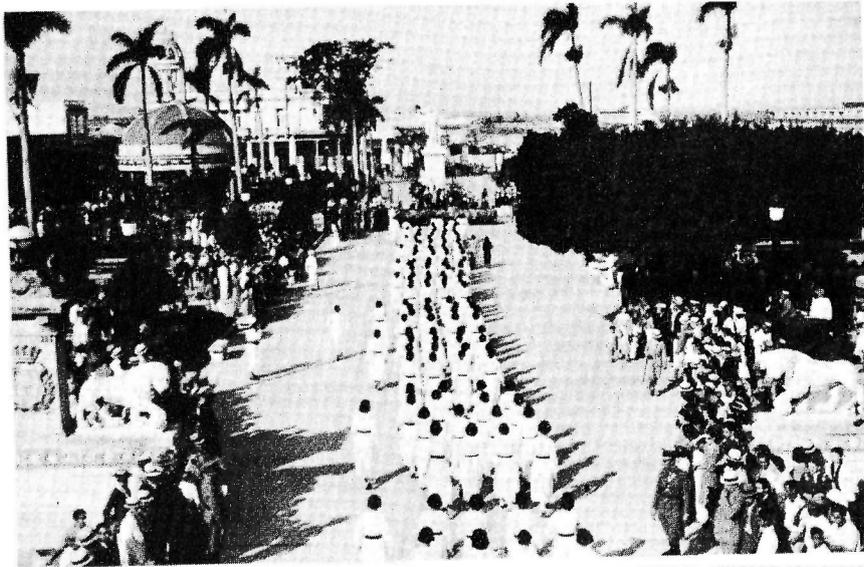
EL DIA DE MARTI EN GUANABACOA. — La señorita Martha LOPEZ, que recitó brillantemente versos de Martí en la velada del Liceo de Guanabacoa.



EL DIA DE MARTI EN CAIBARIEN. — Las cuatro magnificas canastillas obsequiadas por el Rotary Club de Caibarién a los niños nacidos el día del natalicio de Martí. (Foto Martínez Illa).



EL DIA DE MARTI EN GUANABACOA.—Nuestro querido compañero Emilio ROIG DE LEUCHSENRING pronunciando el discurso de clausura de la velada que ofreció el Liceo de Guanabacoa el día 28 de enero.



EL DIA DE MARTI EN CIENFUEGOS.—Alumnos del Colegio Teresiano depositando ofrendas florales ante la estatua del Apóstol Martí, el día 28 de enero. (Foto Otero).



Isabelita SEQUEIRA RIBEAUX, electa la "Shirley Temple" de Camagüey, que vendrá próximamente a La Habana para tomar parte en el concurso nacional. (Foto Silva).



LAS FIESTAS DE REYES EN MENESES.— "La Divina Hassan", una de las más bellas carrozas presentadas por el barrio de La Loma en las fiestas de Reyes de Meneses. (Foto Veiras).

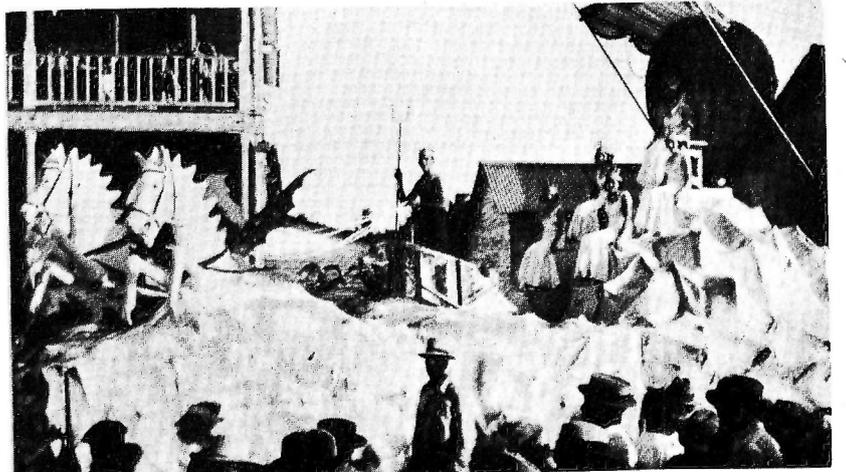
EL DIA DE MARTI EN GUANABACOA.—Nuestro querido compañero Félix LIZASO leyendo su conferencia "La intimidad literaria de Martí" en la velada del Liceo de Guanabacoa.



LAS FIESTAS DE REYES EN MENESES.— "La Pintura", carroza del barrio de La Sierra, que llamó poderosamente la atención en las fiestas de Reyes de Meneses. (Foto Veiras).



EL DIA DE MARTI EN GUANABACOA.—El distinguido ensayista Elias ENTRALGO, presidente del Liceo de Guanabacoa, leyendo su conferencia sobre Martí en la velada del día 28.



LOS dos hombres se inclinaron sobre la vagoneta y la empujaron violenta e inútilmente sobre los railes.

—¡Maldita sea!—vociferó el más viejo de los dos.—Nos han dado la peor *traca*.

—Son los rieles que están sucios. Espera.

El que habló último alumbró con su lámpara de carburo los railes, limpiándolos de la arenilla de mineral que los cubría.

—Veremos ahora... Una, dos, tres... ¡Hum!

Ante el esfuerzo combinado de los dos hombres, la vagoneta aun se resistió un instante, pero, al fin, con largos chirridos, se deslizó sobre la línea.

—¿Ya ves?... Si quieres adelantarse, éntrale a las cosas de lado.

—Pues por lo que veo tú no me llevas mucha ventaja. Los dos hacemos el mismo camino.

—Pero, si no pensase como pienso hace tiempo que me hubiera quedado atrás.

—Acaso yo podría decir igual que tú.

Los dos se miraron en silencio sin dejar de empujar la vagoneta hacia el embudo donde tenían

que echar el mineral, especie de boca monstruosa, por el fondo de la cual pasaba en sucesión sin fin la cadena de cubos, sacando a la luz del sol las piedras que habían dormido un sueño milenario.

—Pobre del que se caiga ahí!—dijo el más viejo de los dos hombres.

—No sería el primero... Y cuando llegan arriba nadie los reconoce. He pensado...

—¿Qué has pensado?—indagó el que había hablado antes viendo que su compañero se interrumpía.

—¿Oyes?... Echemos el carbón.

Por los ramales de la mina penetró la estridencia de la sirena que llamaba al descanso del mediodía y que se confundió con el ruido que hizo el carbón al caer dentro del inmenso embudo.

—¿Almorzamos?... ¿Cómo te llamas?—preguntó el más joven.

—Me dicen "Langreo": el nombre de un pueblo.

—¿Eres de Langreo?—volvió a preguntar mirándolo con desconfianza.

—Sí. ¿Y tú?

El interrogado se rió, saliéndose del haz de luz que la lámpara del llamado "Langreo" echaba sobre su rostro.

—Conozco bien aquello. Pensando en Langreo fué que te dije que a las cosas había que entrarles de lado... ¿Almorzamos? Hoy tengo ganas de hablar de asuntos viejos. Acaso será porque tú eres de allá.

Los dos compañeros se dirigieron a la entrada del ramal donde tenían sus cantinas y se sentaron en el suelo. A sus espaldas cruzaban las parejas de mineros que abandonaban el trabajo para comer. Los dos hombres se habían

Ante por Carlos

quedado silenciosos y, como al azar, mientras comían, se enfocaron con los haces de luz de sus respectivas lámparas.

—¿Desde cuándo faltas de Langreo?—preguntó por fin el más joven rompiendo el hielo que parecía haber caído sobre ellos.

—¡Uf! Veinte años. Desde que aligeré a la tierra del peso de mi mujer.

—¿Te engañó?

—Tal quiso; pero la eché al río con una piedra al cuello.

—Entonces, ¿hiciste igual que Jonás?

—¡Ah! ¿Lo conociste? Pero a mí no me dieron lo que a él. Preparé bien la coartada. Lo único que no pude hacer como Jonás fué echar de paso al fondo del río al amigo de la costilla. Parece que él los pudo coger juntos.

—¿Y que le pasó a Jonás?

—Lo ajusticiaron... Recuerda que allá nadie lo quería porque denunció el atentado que iban a hacer contra los dueños de las minas.

El más joven tornó a reírse.

—¿De qué te estás riendo?

—Si te conociera algo más te iba a hacer una historia interesante.

—Puedes hacerla que a mí nada me va a asustar. ¿Qué, mataste a alguien?

—No. Déjalo.

—Haces mal. ¿Para qué entonces le abres el apetito a uno? De

seguro que yo no voy a atravesar el mar para ir a contar en Langreo lo que hiciste.

—¿Y si lo contaras aquí?

—Aquí a nadie le importa nada con tal de que no te metas a agitar. Lo único que le interesa a la gente que puede algo, es que saquemos mucho carbón. Además, ¿cuándo fué lo tuyo?

—Hace veinte años; en eso somos contemporáneos.

—Entonces ya puedes volver al mismo Langreo que no te pasará nada. A los veinte años todas las causas se borran. ¿Por qué, entonces, te hago yo el cuento de que maté a mi mujer?

—¡Estaría bueno que yo me apareciera ahora en Langreo!

—Y si te aparecieras ¿qué?

—Que todos echarían a correr creyendo ver a un resucitado.

—¿Por qué?

—Porque estoy muerto.

—¿Muerto?

—¡Muerto!

Y se echó a reír viendo el asombro que le causaba al compañero.

—Eh, ¿ya vuelves a tus risas?

—Creo que me voy a reír más viendo la cara que vas a poner cuando sepas. ¿Recuerdas bien el caso de Jonás?

—¿Cómo no lo voy a recordar si lo cogí de modelo? Fuí hasta su compañero de cárcel.

—¿Recuerdas al hombre que decían que le enamoró a la mujer? ¿A la víctima?

—Decían que era forastero. No lo vi nunca aunque trabajaba en la misma mina yo.

—Pues...—se interrumpió, mirando con desconfianza a su interlocutor.—¿Tú no serías uno de los amigos de Jonás?

—¿Amigo de Jonás?... A lo mejor me hubiera tocado aligerarlo después de su denuncia del complot, si no le hubiera ocurrido el percance.

Tras un ligero titubeo el otro dijo:

—Pues yo era el amigo de su mujer.

—¡Tú! ¿El que él tiró al río?

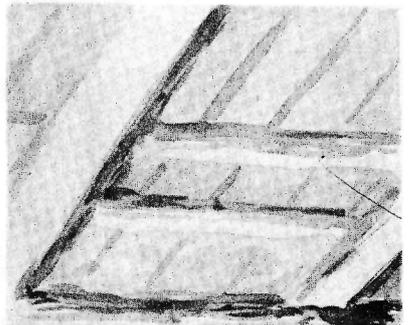
—Yo mismo.

—¿Y te salvaste entonces? ¿Cómo fué que no compareciste al juicio?

—Me marché aquel mismo día.

—Me dejas con la boca abierta.

—¡Ja, ja, ja!... Yo sabía que me reiría... ¿Y si te dijera que Jonás no tiró a nadie al río?



S m a s

Montenegro

—¡No te lo creería! ¿Ni a su mujer tampoco?

—Menos; a ella la tiré yo.

Los dos hombres se miraron cruzándose los haces de luz de sus lámparas.

—Parece cosa de teatro. ¿Qué dirían los jueces si lo supieran?

—¿Qué iban a decir? Lo preparé tan bien que ellos no pudieron hacer otra cosa.

—¿Y era cierto que la mujer se daba contigo?

—Eso decían. Cosas de la aldea.

—¿Y por qué la echaste al río?

En aquel instante volvió a dejarse oír la sirena llamando al trabajo e interrumpiendo la confidencia. El narrador pareció agradecer aquella interrupción y miró nuevamente con desconfianza para su compañero cuyas facciones, envejecidas por los años, sólo demostraban asombro.

—¿Por qué la tiraste?—volvió a preguntar.

—Ya sabes bastante por hoy—dijo el otro incorporándose;—vamos a trabajar.

—Como tú quieras; pero, me has dejado en lo mejor.

—La razón de todo aquello es lo de menos. Suponte que yo también estaba celoso.

—Pero hace poco me diste a entender que entre tú y la mujer no había nada.

—Acaso sí... ¿Sabes lo que pensaba antes, cuando estábamos al lado del embudo?

—¿Qué pensabas?

—Que no dudaría en echar a él a cualquiera de allá que me reconociera. Y ya ves, yo mismo te he hecho la historia. Ahora ándate con cuidado.

—Por mí, ahí te pudras... Lo único que me fastidia es que me hayas dejado el cuento a medias.

El otro volvió a reírse nerviosamente, mientras se dirigía hacia la vagoneta seguido de "Langreo".

—Vamos a enyugarlos de nuevo. Tal vez si no eres muy hablador te lo cuento otro día.

Poco después las piedras comenzaron a caer con ruido metálico dentro de la vagoneta. Ya iban por la mitad de la carga cuando sintieron los gritos de alarma, repetidos de ramal en ramal, avisando que iba a estallar un barreno. Ellos, después de repetir a su vez los gritos, se protegieron, pegándose contra las paredes de la bóveda que formaba el túnel donde trabajaban y es-

peraron. Al rato se escuchó, lejana, una sorda detonación que pareció estremecer la tierra toda. Algunas piedras se desprendieron del techo.

El más joven, que ya no tenía cara de risa, se apartó de la pared y dijo:

—Ya no hay peligro; vamos—y después, como si se hubiera quedado pensando en el relato que acababa de hacer, añadió a media voz:—sabía demasiado.

—¿Quién?—preguntó "Langreo" a la caza de las palabras pero fingiendo indiferencia.

—Ella, la muerta. Tú verás... Coge, coge piedras, no vaya a venir el capataz y nos reporte... Yo la pretendía. Un día que la encontré sola le quise decir lo que me gustaba, pero me interrumpió contándome, muy asustada, lo del atentado que se preparaba y que su marido era uno de los encargados de planearlo. Yo me quise valer del secreto para conseguirla, pero ella me dió largas y el día que me determiné a ir a la comandancia, ella me vió al salir. Parece que me espiaba. Hablamos y como me pareció verla propicia le dije que todo lo había hecho por ella, para quedarnos los dos solos; Toda la blandura de ella era para sonsacarme, porque en seguida se volvió una fiera y me amenazó con acusarme a la gente del gremio si a su marido le pa-

saba algo... Figúrate, estábamos cerca del río y no había nadie, ¿comprendes?

—Entonces ¿la ahogaste?

—Pero, antes... Oye—se interrumpió el narrador, alumbrando a "Langreo" que se había detenido en el centro de la bóveda con una piedra enorme entre los brazos;—¡sabes que estás muy interesado! ¡Ni te das cuenta de que tienes cargada una montaña!

—¡Ah!

—Andate con cuidado, no vayas a caerte en el embudo.

*

Para llegar al ascensor que devolvía a la vida humana a los mineros, era necesario subir doscientos escalones colocados burdamente en las paredes de los anchos ramales. Poco después del mediodía, un hombre o, más bien,—ya que solamente eso se veía en la total oscuridad—un haz de luz los subía. Algún le gritó a la luz, pero ésta continuó subiendo lentamente, como si el que la portaba fuera muy cansado. Se escucharon los gritos peculiares que precedían a la explosión de los barrenos, pero tampoco entonces el que subía, se detuvo para guarecerse de los desprendimientos. Apagadamente se dejó oír la explosión que hizo vibrar las burdas escaleras y al lado del hombre, sin que tampoco éste se detuviera, cayeron primero una piedra, después otra y otra. El haz de luz, como si el depósito de carburo estuviera falto de agua, se fué amortiguando a cada escalón que adelantaba. Una última piedra cayó aún y rodó por las escaleras con estruen-

do sin tocar al hombre que subía y sin que éste hiciera nada por evitarla. La luz amortiguada acabó al fin por extinguirse y ya entonces sólo se oyó, en la noche absoluta que reina en el seno de la tierra, los pasos vacilantes del que ascendía, invisible, ya desaparecido.

A poco el hombre llegó a la zona de luz que arrojaba el foco del ascensor y un guarda le salió al encuentro.

—¿Qué sucede? ¿Por qué ha subido usted?

El interrogado lo miró con ojos apagados, como si la vida se le hubiera extinguido, igual que la luz de la lámpara, y quiso continuar caminando. El guarda lo detuvo enérgicamente cogiéndolo por un brazo y volvió a interpellarlo.

—Di. ¿Por qué subiste?... ¿Y tu pareja?

—Está en el embudo... Se acabó... Sabía, sabía que tenía que encontrarlo en alguna mina.

—¿Qué es lo que dices? ¿Estás loco? ¿Cómo te llamas?

—Me dicen "Langreo".

—¿Cómo?

—"Langreo". Jonás, el de Lan-

greo.





¡Barabú! De pronto vió con qué facilidad podía resolver todas sus dificultades...

EL viejo Seys era un hombre virtuoso y comprensivo. Trataba de comprenderlo todo, de no despreciar nada; y precisamente por eso estaba, esa noche, leyendo un diario de New York. Pensaba que si le gustaban los periódicos de la gran ciudad, podían llegar a gustarle hasta los inspectores de los bancos. Seys era un hombre fácil de conformar, pero la vida no se mostraba amable con él.

Viejo, prudente y cansado, leía en el sofá de su biblioteca y trataba de olvidar que era el presidente del banco de una pequeña ciudad industrial, crecida al amparo de una fábrica. Había visto la crisis cebarse en la ciudad, pero ahora la fábrica había vuelto a abrirse de nuevo. De un momento a otro volvería a sonreírles la prosperidad. Entonces, reflexionaba el viejo Seys, podría, acaso, descansar; un descanso eterno. En lo íntimo de su alma sentía que ya era hora.

Seys leía. Leyó de hambres, de auxilios, de guerras, desastres y crímenes. Miró con la frente fruncida una fotografía del maharajá de Barabú, que había salido al parecer de América para sus dominios improbables... Leyó cómo ese fabuloso potentado oriental derramaba rubies como si fueran plumas de gallina, y cómo hacía transportar desarmados los automóviles americanos por sobre las montañas abruptas de su reino, para que los armaran en los patios de sus palacios. Leyó de su regio desprecio de las sórdidas cuestiones de dinero y de sus ingresos anuales, calculados en millón y medio de libras.

Bien; puede ser que todo eso estuviera bien, pensó el viejo Seys, porque la vida le había hecho humilde, simpático y prudente. Puede ser que estuviera bien que unos pocos poseyeran riquezas fantásticas mientras millones de hombres se morían de hambre. Y

El último cuento de hadas de la literatura contemporánea. Como es lógico, no hay en él príncipes encantados ni hechiceros terribles; pero no por eso deja de ser un cuento de hadas.

trató de pensar que estaba bien, porque su prudencia le ayudaba a soportar al mundo con resignación. Eran su honestidad, su bondad, su amor a su banco y a la ciudad, los que le hacían sufrir. Sin esa integridad y esa bondad, el viejo Seys hubiera sido un hombre feliz. El esperaba poco del mundo. Sólo paz.

Pero el mundo parece que no tenía paz para él. Aquel telegrama enviado desde la ciudad por su hijo, parecía ininteligible, pero anunciaba dificultades para el viejo Seys: "CARADURA MAÑANA OCHO TREINTA". Mala cosa. Quería decir que el inspector de bancos llegaría por la mañana y el viejo Seys no estaba en condiciones de recibirle, porque la fábrica de la que dependía la población y sin la cual se morirían de hambre tranquilamente cientos de vecinos del señor Seys, estaba sobregirada en su cuenta por más de veinte y cuatro mil dólares.

—¡Hum!—dijo el viejo Seys, incorporándose y encendiendo un cigarrillo. Estaba metido en un lío. Era demasiado tarde ya para hacer nada. No podía arreglar una transferencia de crédito; inútil enviar a nadie a la ciudad, porque los bancos no estaban abiertos a esa hora; y no había forma de levantar mil dólares en el pueblo y mucho menos veinte y cuatro mil. Pensó en su propia cuenta personal, prácticamente reducida a cero, y sabía que las de sus amigos estaban casi en el mismo estado.

¿Por qué diablos se le habría ocurrido al inspector aparecerse por allí ahora? Los inspectores de bancos se presentaban sin avisar, desde luego, pero nunca en toda

su vida se había aparecido uno en Denham en esa época del año. Y no es que el inspector le considerara un ladrón; no, el inspector comprendía perfectamente la situación. Sabía que, durante las tres honorables generaciones en que los Seys habían sido dueños del Banco de Denham y los Boyd dueños de la fábrica, ésta había necesitado con frecuencia capital extra en las primeras semanas del otoño y que los Seys tenían la costumbre de permitirles sobregirarse. Cuando llegaba el inspector, los cobros regulares de la fábrica cubrían ya el sobregiro y el banco proseguía su camino, abierto y sólido, dispuesto a sufrir toda clase de investigaciones.

¡Pero cómo se iba a divertir Caradura, un hombre a quien Seys despreciaba!

Seys recorrió la habitación de un lado a otro, deteniéndose de vez en cuando a pensar, pero sin descubrir una salida.

—Si Boyd pudiera girar una letra contra alguien...

Su mente se agarraba a esa idea, pero ¿contra quién diablos iba a girar Boyd? Seys se puso a pensar desesperadamente en tanto dinero como había sobre la tierra y en ese momento miró a la mesa y volvió a ver la fotografía del maharajá. Al verla, el banquero dió un manotazo al periódico con impaciencia. He ahí el problema de la vida moderna, acaso el problema mismo de toda la vida humana, en síntesis: de una parte, riquezas incontables; miseria de la otra.

Tiró el periódico con el mismo ademán nervioso con que se sacude un insecto y continuó sus

paseos. De pronto se detuvo: ¡Barabú! Miles de millas de distancia... Instantáneamente vió con qué facilidad podían vencerse todas las dificultades y sonrió amablemente a aquel rajá que de manera inconsciente iba a servir de escudo y defensa a Denham. Su plan íntegro era fantástico, pero funcionaria; era sencillo, absurdo y sencillo, y justamente por eso daría resultado.

El señor Seys volvió a sentirse orgulloso. Giró sobre sus talones, tomó el sombrero y salió a la calle. Iba a casa de Tom Boyd. Todo lo que Tom tenía que hacer era girar una letra contra el rajá. Seys le acreditaría esa letra en la cuenta de la fábrica y la enviaría al cobro en el tren de medianoche. Pasarían cinco o acaso seis semanas antes de que la letra fuera devuelta. El inspector no se aparecería de nuevo hasta la Pascua y para entonces los cobros de la fábrica habrían puesto ya la cuenta al corriente. Todo eso se lo explicó luego a Tom. ¿Por qué no? Tom estaba dispuesto a girar contra *cualquiera* si el banco le aceptaba la letra. El pagarla o dejarla de pagar era cosa de la otra persona. El rajá no tenía nada que ver con esto; su misión era quedarse en Barabú y devolver la letra indignado cuando la recibiera.

Así lo arreglaron todo y el viejo Seys, casi resplandeciente de alivio, vió al inspector llegar e irse al día siguiente.

—Adiós—le dijo el viejo Seys con la gracia y la cortesía que nada podía alterar en él. Bien. Todo había resultado a pedir de boca. La reputación del banco permanecía intacta y el tiempo se encargaría de curar sus males.

Pero semanas antes de que se esperara de nuevo al inspector, el viejo Seys, al llegar al banco una mañana, le vió en el vestíbulo. El viejo apretó las mandíbulas y palideció. Luego entró con

(Continúa en la Pág. 73)

TRAPPO!

por

ANA MARÍA
BORRERO



Hay que vivir en París sin duda para usar estos vuelos de faja negra y prenderse un ramo de orquídeas en el hombro. Pero si quitamos la manga larga a esta lindísima "toilette" de Chanel, puede resultar algo muy bello para cubrir un traje de comida o baile. De todos modos hay mucho que copiar en esta foto; desde el corte de las cejas y el escote, hasta los rizos que cubren la frente. Cortesía de Chanel. (Foto Luigi Diaz, París).

¿DÓNDE ESTÁ EL HOMBRE?

ACASO ha de ignorar por siempre nuestro lector amigo, cuanto significa de interés y sacrificio el ofrecerle cada siete días este inocuo manjar de frivolidades, que ha de tener como indispensable calidad intrínseca, un cincuenta por ciento de insulsa información mundana, y otro cincuenta de inesperada e inédita belleza.... País de luz y de color el nuestro, fuera lógico esperar que con sólo volver los ojos al paisaje circundante habría tema sobrado para nutrir a la mente lejana, ansiosa de novedad y de estímulo.

Pero ¿a dónde, Dios mío, volver la vista en este instante, que no tropiece nuestra inspiración con la mediocre y palpitante verdad del momento?

La pluma se resiste a describir vestidos y sombreros, deliciosas delicadezas de mujer, banales noticias que emborrachen de superficialidad nuestro ambiente macizo de vulgaridad y de tedio. Algo más fuerte que nuestra necesidad de crear incesantemente alegría y belleza se rebela en el fondo de cada mujer cubana de estos días, y deja amplia y libre la senda a la idea sombría y a la convicción amarga.

La patria necesitó de sus mujeres en esta hora de reivindicaciones, y las puertas de todos los hogares se abrieron anchas para dar paso a la anciana ilustre que por primera y última vez habría de ejercitar el sagrado derecho del voto, y junto a ella, la joven ingenuera-

Toca de terciopelo marrón, con avestruz marrón y verde, en lindísima combinación, y siempre hacia adelante. Pielles de maría y traje carmelita...

Cortesía de Chanel. (Foto Luigi Diaz, París).

mente entusiasmada, toda ella saturada de orgullo ante el acto trascendental y grave.

Parecía injuria hablar de trapos hace apenas treinta días; parecía insustancial ligereza femenina el ocuparse de modas y vestidos en el preciso instante en que vendrían a lavarse en las urnas públicas todos los crímenes recientes, todas las angustias pasadas...

La mujer, acogida con harta tibieza en un principio, resultó ser el más importante factor en los días últimos. Su cooperación era solicitada por todas partes. Su entereza moral, su excepcional habilidad organizadora, su franco entusiasmo y su fe nuevecita y limpia, la convirtieron en magnífico instrumento de triunfo, sin peligro de venta ni de compra...

No hubo sol bastante ardiente, ni árido pedrusco, ni áspero camino que lograrse abatirla... Mano a mano con la aurora del 10 de enero, fué a formar filas la mujer cuando los varones dormían todavía el sueño intranquilo de los escamoteadores de oficio.

Y cumplió su turno honroso hasta el último instante, mientras el "sexo fuerte" esperaba en grupos por las esquinas al candidato que pagase mejor su ofrenda.

Por eso fué fiesta de mujeres la elección pasada. Trágica fiesta de los votos "con alas", que horas más tarde irían a posarse junto a nombres jamás oídos!

Anduvo leguas, ayunó horas enteras, resistió fatigas, y como si se tratase de esos rompecabezas enmarañados de las páginas infantiles, hubiese podido preguntarse: "¿Dónde está el hombre?"...

¡Ah!... Si la vista hubiese podido abarcar mil sitios distintos, hubiésemos hallado "al hombre" borrando cruces, colocándolas en lugar preferido, pactando con el contrario de la vida entera, en una macabra repartición de ventajas.

Mujer cubana, digna y valerosa; mujer a quien desde estas mismas páginas invité al banquete peligroso, por considerarlo deber ineludible del momento, ¡perdón! No ha llegado aún tu hora. Es demasiado pronto... o demasiado tarde.

Vuelve a tu mundo ilusorio de chifones y coloretos y encajes... Fabricate una patria de muselina, poblada de muñecos de trapo, de esos buenos muñecos que llevan por corazón un botón de hueso y un dedal por cabeza, y asóciate a su farsa en tus ansias de un más noble vivir.

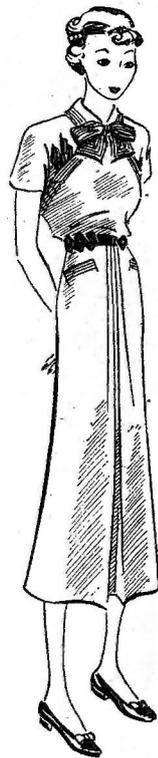
Es acaso esta patria de mentirita la única cierta en este día de sombras, y tu hombrecillo de barriga de estambre y piernas de cretona, el único incapaz de traicionarte en este tu debut ejemplar y estéril.



Esta boina de fieltro negro lleva un lindísimo paraíso color rojo vivo. Lo suficiente para dar color y encanto al semblante, y para rematar el lindo vestido de seda rayada color negro. Cortesía de Chanel. (Foto Luigi Diaz, París).



Otro vestido de jovencita, como lo entienden París y Lucien Lelong. Es de "crêpe" azul marino, con bordado de jelpilla roja al borde de las "ruches" que adornan el cuello, los puños y la hebilla de la cintura... Y rizados en el cuerpo, en las mangas y en la saya.
Cortesía de Lelong.
(Foto Studio Deutsch, Paris).



dos los sistemas, sin embargo, el que más me gustó siempre fué el Acme, porque en cortes tan difíciles como la sisa y el hombro, es infalible. Pero le repito que muchos vestidos no tienen hombro ni sisa en estos días. Su tela no tiene otra combinación que saya carmelita; con cualquier color más claro luciría sucia. Acaso "beige" claro sería lo menos malo. Siguen las boinas, pero grandes, drapeadas alto sobre la frente. Haga su blusa con las rayas atravesadas, si son derechas, y póngale puños y cuello y cinturón, como la saya. También un borde abajo en la blusa como de tres dedos.

E. DE LA ROSA, Cruces.—Muy sinceramente agradecida por su carta. Ya habrá podido comprobar el éxito de la mujer cubana en estos comicios. Ha sido lo único bello y hermoso en ellos, pero estamos todos en manos de Dios. Contestaré detalladamente su carta, cuando vea el camino limpio delante de mis pies. Por el momento, estoy con la escoba en la mano, como pudiera decirse. Como estamos en temporada transitoria, procuraré remediarla para su ropa de primavera y verano. Nada me da más placer que ser útil a alguien.

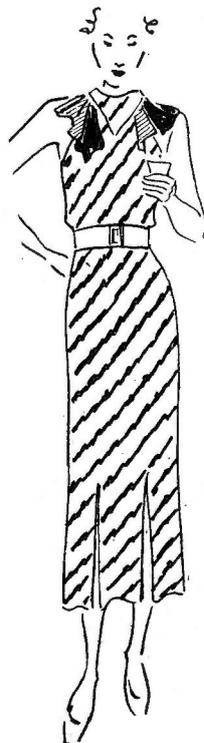
NADINA, Vedado.—Aun a su edad, si tiene que asistir a alguna fiesta de noche, puede vestirse de largo. Pero mi consejo sería que procurase lucir de 14 todo el mayor tiempo posible. No puedo dejar de identificarme con la familia europea, que mantiene a las hijas en el colegio hasta los 20 años, estudiando y haciéndose de una cultura que les preste encantos que

A mis jovencitas que tanto sufren buscando hechuras candorosas para su traje de entretiempo, dedico esta fotografía que me remite la Maison Lelong, confeccionado en "crêpe" azul muy pálido, y donde podrán inspirarse en ideas absolutamente nuevas respecto al hombro y al escote. Nótese la manga, imprescindible en trajes de gente joven.
Cortesía de Lelong.
(Foto Studio Deutsch, Paris).

TRAPOL

por
ANA MARIA
BORRERO

LOLO MANDULEY, La Playa, Matanzas.—Bien su idea, pero use mejor fondo de raso negro, que moldea el cuerpo, bien estrecho. El tafetán, en fondos, hace arrugas y engorda. Sólo debe usarse para faldas muy amplias. Tuve una vez un lindo traje de París, de tul marino, formada la saya por tres vuelos, unos montados al borde de los otros, y al borde de abajo y en las montaduras tres vuelitos de pulgada y media de ancho, bordeados de "picot", rizados con una cabecita. Este traje era abierto todo delante, sobre fondo de raso negro y un lindo cinturón bordado de cuentas de acero tallado. En un traje de medio vestir, ponga unas manguitas adornadas de igual modo y escote redondo, pues en tul le será difícil otra cosa. Cierre el escote delante con un lindo broche, y el cinturón, también en el medio de delante, con un broche parecido, más grande. Un traje así, puede ser de tul negro, de tul marino, o de tul marrón, siendo muy blanca. Procure tul consistente; en La Habana lo hay algo engomadito, que es el mejor. Su calzado negro le va bien con cualquiera de los tres colores. Si lo hace negro, recuerde un lindo cinturón de cuentas de azabache, que puede hacerse con cualquier galón de esos que se encuentran olvidados en las tiendas.



A. M. M., Camagüey.—Conozco varios sistemas de corte, pero no uso ninguno, porque la práctica me ha proporcionado un sistema propio que modifíco de continuo. En realidad, desde que surgió el vestido sesgado, los sistemas de corte no dan resultado práctico, pues los vestidos parecen hechos por gente que ha perdido la razón. La razón de esta sinrazón consiste en que los grandes modistos de París se esfuerzan en crear modelos que nadie pueda copiar a primera vista, y hay que volverlo, al revés para darse cuenta del rompecabezas. De to-



Como Chanel y otras grandes casas, Lucien Lelong adopta el encaje para sus creaciones de media estación. Como puede verse, su modelo de encaje negro, que nos remite apenas admirado por París, tiene una saya circular forrada de tul engomado, que lo mantiene en toda su graciosa forma. La manga hasta la muñeca y el escote en cuadro lo convierten en un vestido práctico y elegantísimo que sirve de igual modo para ir a una boda que para una comida íntima. Se trata de un traje que puede hacerse con cualquier encaje en color oscuro, y con poquisimo costo. . .
Remitido por la casa Lelong, París.
(Foto Dorvynne, París).

Este traje sastrero, que ha sido inventado para ir de medianoche al cabaret, se llama en buen francés "De acuerdo" . . . Es decir, que nada nos resultará tan cómodo ni tan práctico como un bello traje sin espalda, que por el hecho de llevar una chaquetica estilo sastrero, se convierte en un vestido elegantísimo que no necesita más abrigo encima. El sombrerito de terciopelo, adornado de un flanco de paraíso negro, lo viste lo suficiente para acompañarlo hasta el mismísimo Café de París. . . Las joyas son de oro y rubies, la piedra más de moda en este instante.
Cortesía de la Maison Lelong.
(Foto Luigi Diaz, París).



ESTRELLA GONZALEZ, Nuevitas.—Me permito recomendarle un álbum de lencería publicado por "Le Jardin des Modes", que debe estar de venta en "El Encanto", así como una revista que se llama "Modes et Travaux" y en las que encontrará primores. Si escribe a esa tienda estoy segura de que le remitirán por correo lo que guste. Si necesita todavía mis servicios dígame para ayudarla en lo que pueda.

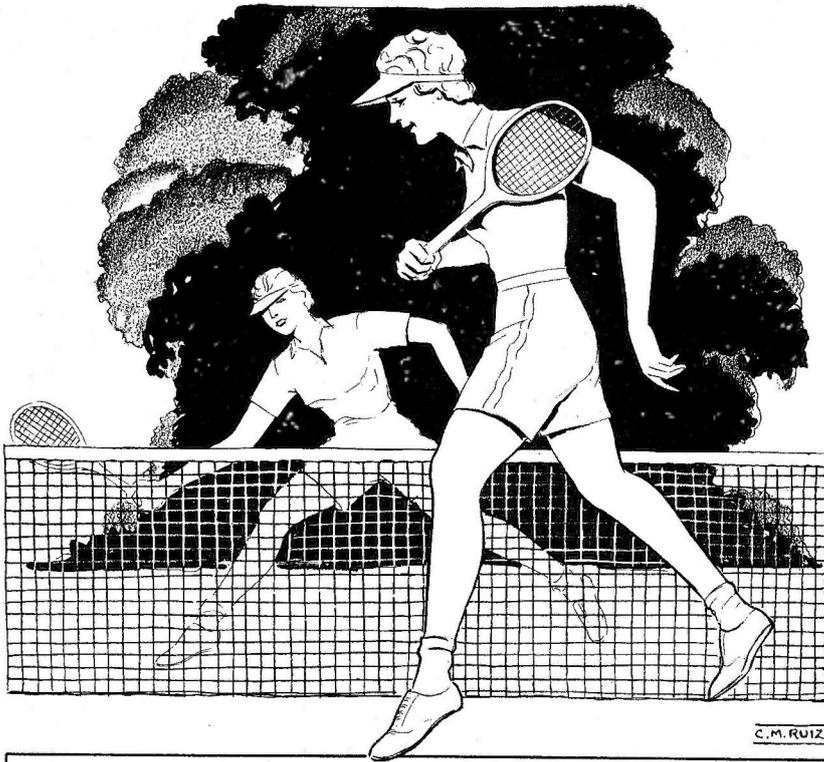
CLARA ORTEGA, Santa Clara.—Su carta no es inoportuna, todo lo contrario. Justamente, hablar de trajes en estos momentos es saludable y produce optimismo. Olvidese de las elecciones y hágase un lindo traje, como me dice, en tul color pavo, pero no le ponga nada rosa. Más bien un buen "bonche" de geranios rojos en el pecho, o una banda de terciopelo rojo.



Un traje como el presente es un verdadero regalo para la vista, aunque nunca hayamos de poseerlo. . . Tul de seda negro, con "ruches" de terciopelo, salpicado a su vez de "paillettes" negras. Pero téngase en cuenta la graduación de estas "ruches" y la perfecta armonía con las líneas del cuerpo. Este modelo es sin duda uno de los más bellos que nos ha remitido la casa Lelong en todo un año.
Cortesía de Lelong.
(Foto Studio Dorvynne, París).

a veces la naturaleza nos niega. . . A esa edad empieza a vivir la niña francesa y española, y desde luego la inglesa, y a los 30, en lugar de parecer una "solterona", como en Cuba, es una mujer joven en plena florecencia. A los 45 empieza a interesar a la sociedad, y a los 50 constituye el mayor encanto de los salones. Cecile Sorel se ha casado a los 65 con un marqués de 38, y juega, todavía, al tenis. . . El traje largo, en estos momentos, resultaría una gracia en una niña como usted, pero no se aficiona al mismo de tarde, ni para ir al cine o a casa de la familia. Por alta que sea puede vestirse de acuerdo con su edad. No sabe usted lo aprisa que transcurre la vida de los 15 a los 20, sobre todo en los trópicos.

PRINCESA, Matanzas.—Contestar su carta sería demasiado extenso para un consultorio. Para poder servirla bien, prefiero me pregunte determinadamente sobre lo que piensa hacerse primero. En pocas palabras le diré que quizás por haber viajado tanto, no me acostumbro, ni en verano, a salir sin mangas y sin nada encima. El traje de hilo indispensable para el clima nuestro se arruga y nos hace aparecer descuidadas, por lo que siempre hago los trajes con saya y algo de la blusa en "warandol" grueso y suave, y la parte alta en lólán clarín de color o de obra. Y de todos modos una chaquetica suelta de la tela de la saya. Da menos calor una chaqueta de manga al codo, que una capita, créalo. Detesto el organdí barato para los trajes de noche, y prefiero el "voile" fino, de algodón o de fibra, que es igualmente barato, se lava divinamente y luce más fino. Para oficina no se ocupe de otra cosa más que de vestidos rectos, con botones, un lindo cinturón de piel de color y cuellitos finos que puedan quitarse a voluntad. Espero no se le ocurra, por mucho calor que hiciere, ir a trabajar con la espalda descubierta, como si fuese a bañarse al mar. Lo he visto mucho por esta capital, y es detestable. La mujer que trabaja en la calle debe conservarse digna en todo, y además parecerlo. No puedo ser más extensa. Consúlteme con más precisión y le contestaré encantada.



KOLA ASTIER

Regulariza la elasticidad muscular.
Aumenta el volumen respiratorio.
Recupera la energía.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Un ejemplo...

(Continuación de la Pág. 28)

medio en que, manteniéndose el respeto a las fórmulas de la democracia y particularmente a las libertades públicas, no excluye el orden, la disciplina y el trabajo, en la administración, factores que, en el grado de relajamiento a que la democracia ha llegado, algunos juzgan relegados a un segundo término. El señor Cortés, joven relativamente—alrededor del medio siglo—hombre civil, abogado, ha ido ascendiendo paso a paso en la jerarquía del cargo público, desde maestro de escuela rural hasta ministro de Estado en diversas carteras y vicepresidente de la República. Militan en su favor casi todos los elementos que han significado victoria electoral; y para la generalidad, sería una sorpresa que no saliese electo.

El licenciado don Octavio Beeche, de aproximadamente setenta y cinco años de edad, jurista prominente, abandonó la presidencia del poder judicial de la República para acudir al llamamiento de un sector de la ciudadanía que lo postuló candidato al mando supremo. Es hombre de gabinete, profundo conocedor de los códigos, de una vasta cultura.

Representa la tradición y el sentimiento conservador de una zona de la opinión pública. Su partido, según todas las aparien-

cias, es el segundo en número. El candidato comunista es el más joven de los tres y todavía conserva, nominalmente, el cargo de profesor de estado con sueldo en la escuela oficial de maestros normales. Humilde, sobrio, estudioso. Su partido puede llegar a ser factor decisivo en la contienda, ahora diremos por qué.

Cómo se practica la elección de Presidente en Costa Rica.—

Para alcanzar a ser electo Presidente de Costa Rica se necesita obtener la mayoría absoluta de los votos que se emitan, es decir, la mitad más uno. La legislación electoral en cuya virtud se practica la renovación de las autoridades supremas, incorporada a la Constitución del país, fué dictada cuando estaba muy en boga la Constitución alemana de Weimar, según la cual, si en una primera votación ninguno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta de los sufragios, debe llamarse a los ciudadanos a una segunda votación. Siguiendo la moda, Costa Rica acogió el sistema electoral alemán. El legislador costarricense se separó, sin embargo, del legislador alemán, en un punto. Allí se admitía, para la segunda

A NUESTROS LECTORES:

Hacemos constar que en nuestra última edición los precios de EVANOL constaban erróneamente. Los precios que constan correctamente en el anuncio de esta edición no han sido alterados.

votación, pluralidad de candidatos; esto es, podían concurrir a las segundas elecciones nuevos candidatos que no habían figurado en las primeras. Aquí, se exige que la segunda votación debe practicarse necesariamente entre los dos candidatos que en la primera hubiesen obtenido el mayor número de sufragios. Van a los comicios todos los varones mayores de veintiún años en voto directo y secreto.

Si el señor Cortés que es, con toda certidumbre, el de mayor número de votos, obtiene la mayoría absoluta como es probable y también deseable para ponerle término al proceso electoral, éste habrá concluido el próximo 9 de febrero; pero si los dos partidos que se le oponen reúnen suficiente número de sufragios para impedir que él alcance la mayoría absoluta, deberá verificarse la segunda elección o votación, un mes después, entre el señor Cortés y el señor Beeche. Por esto decimos que el Partido Comunista, siendo el menor, puede llegar a ser decisivo en esta campaña.

De verificarse una segunda elección, Costa Rica entraría, por la primera vez, a una experiencia en materia de sufragio cuyos resultados no pueden preverse. Las campañas electorales son tradicionalmente tan tranquilas que ésta, que ya toca a su fin, no deja ni siquiera el saldo de un solo muerto.

"Jafsie"...

(Continuación de la Pág. 23)

El desconocido pasó por mi lado sin decir nada, y por junto al coche de Al. Volví a la entrada del cementerio y reanudé la guardia. Estaba en pie, como a diez pies de las puertas, ligeramente de lado a ellas, cuando algo que se movía atrajo mi atención. Di la vuelta.

*

Por entre las barras de la puerta el brazo de un hombre movía un pañuelo blanco de arriba a abajo.

—Le veo—dije.

Me acerqué a la puerta. En la sombra, a tres pies de la puerta, estaba un hombre. Vestía un abrigo oscuro y un fieltro blando, con el ala inclinada hacia abajo. Frente al rostro tenía un pañuelo.

El hombre habló, y en el acto reconoci la voz gutural que me había hablado por el teléfono.

—¿Recibió usted mi nota?—preguntó.

—Sí, la recibí.

Escuché con la mayor atención cada una de sus palabras. Quería que su inflexión, su acento, su pronunciación, se grabaran indeleblemente en mi memoria por si acaso nos veíamos las caras otra vez en el futuro.

—¿Ha traído usted el dinero?—preguntó.

—No—repliqué.—No puedo traer el dinero hasta que vea al niño o...

En la enramada del cementerio se oyó el crujido de una rama partida. El hombre que estaba del otro lado de la puerta se volvió bruscamente. Metió el pañuelo en el bolsillo y me lanzó una mirada acusadora.

—Un policía. ¿Viene con usted? ¿Lo mandó usted?

—No; yo no hago eso.

Con la agilidad de un atleta el hombre trepó a la cerca y la saltó. Su rostro lívido a la luz del farol callejero parecía un triángulo invertido. Aún al saltar mantuvo la diestra en el bolsillo derecho de un abrigo negro.

—Ahora es muy peligroso—dijo rápidamente.

El guarda del cementerio, cuya proximidad amenazaba destruir mi primer contacto personal con el secuestrador, se acercó a la puerta. —¡Eh!—me gritó a mí.—¿Qué quiere ese individuo?

En voz también alta le contesté:

—No pasa nada. Viene conmigo.

Y eché a correr detrás del secuestrador que se iba. Su rumbo le llevaba hacia el norte, lejos del cementerio. Al norte de la calle 233, ambos lados de la Avenida Jerome forman parte del Parque Van Cortland.

*

El correr no era un deporte nuevo para mí. Años antes, cuando fui alumno del Colegio de la Ciudad de New York, gané trofeos en las carreras de cinco millas, una y media milla.

Aunque este individuo tenía la mitad de mi edad, seguía confiado en que podría alcanzarle fácilmente.

—¡Eh!—le grité.—Venga acá. ¡No sea tan cobarde!

El hombre corrió hacia un grupo de árboles del Parque Van Cortland antes de que pudiera acercarme a él lo suficiente para agarrarle por el brazo izquierdo, por debajo del hombro.

Le sacudí sin piedad. Eso, también, dió lugar a que se me llamara chiflado. Pero a lo que creo mi psicología no falló en ese momento. Al sacudirle violentamente trataba de conseguir dos cosas:

primera, sorprenderle lo suficiente para que olvidara su miedo y no huyera de mí hasta que le hubiera hablado. Segunda, lograr, gracias al mismo elemento de sorpresa, que olvidara cualquier idea que pudiera tener de usar en contra mía el revólver que tenía empuñado en el bolsillo derecho de su abrigo.

Puede ser que ni siquiera tuviera revólver. Yo no se lo vi. Pero en el momento en que le asustó el guarda, metió la mano en el bolsillo. Y no la sacó durante todo el tiempo que pasó a mi lado.

Yo no soy un cobarde. Tampoco soy un loco. Quería que se quedara y no quería que me hiciera fuego. Por eso le sacudí.

—Debiera darle vergüenza—le dije.—Está usted conmigo. Nadie

(Continúa en la Pág. 48)

La Cera Mercializada devuelve la juventud al cutis

Una tez tersa, suave y aterciopelada, con esa delicada radiantez de los melocotones, es una de las obras más exquisitas del Creador. Una vez pasado el primer florecimiento de la juventud, pocas veces se vuelven a ver ese tono embriador y esa tersura de raso. ¿Cómo conservarlos? Ese es el problema. Los especialistas más renombrados de Europa han descubierto desde hace mucho tiempo que la Cera Mercializada obra milagros en este sentido. Literalmente le da una nueva capa o superficie a la piel, y le devuelve ese maravilloso tinte y suavidad del cutis de las colegialas. Una onza de Cera Mercializada, que hoy se obtiene en todas las boticas del país, transforma en menos de dos semanas un cutis marchito, estropeado o descolorido, en una tez cautivadora. La Cera Mercializada es muy fácil de usar. Se aplica al acostarse, de la misma manera que el cold cream y se quita a la mañana siguiente lavándose la cara. La Cera Mercializada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez.** Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

CONCURSO DEPORTIVO de CARTELES PARA ELEGIR A LA BASKET- BOLISTA MÁS POPULAR de CUBA



Club Unidos, debutante en las contiendas de la Asociación Atlética Femenina, que está brindando una excelente demostración en el actual campeonato.

El ramillete del Club San Carlos, que Luis González entrena, y que tiene como capitana a Montica Espartero, ex jugadora del conjunto del Cuban Telephone Club.

Fotos Funcasta).



El quinteto del Colegio Estrella, de juego brillante y seguro. Cuca Gómez Roca, la sensacional "running guard" del Atlético, tiene a su cargo la dirección de estas chiquillas, y en su preparación ha hecho una labor maravillosa. Arrodillada, con la bola, Mercedes FOYO, la más pequeña jugadora de la contienda.

BASES:

1. El concurso estará abierto al público, y serán elegibles todas las damas que integren un *team* de *basketball* que haya jugado por lo menos en una serie oficial, patrocinada por un organismo *amateur* o un plantel de enseñanza.
2. El concurso quedará abierto desde este número de CARTELES y se cerrará cuatro semanas después de terminado el campeonato *senior* de la Asociación Atlética Femenina de Cuba.
3. Los cupones deberán ser llenados íntegramente y remitidos a la siguiente dirección: *Concurso Basketbolista, Revista CARTELES, Apartado 188, La Habana.*
4. Se celebrarán escrutinios parciales todos los viernes, publicándose el resultado de los mismos en cada número de CARTELES.
5. La basketbolista que reciba mayor número de votos, será proclamada REINA DE SIMPATÍA, y las cuatro que le sigan en votación serán designadas damas de honor.
6. En el próximo número, CARTELES anunciará los valiosos premios con que serán obsequiadas la reina y sus damas de honor.
7. Cada basketbolista concursante tendrá derecho a un estudio fotográfico absolutamente gratis, en el estudio Donna-dieu, Prado, 101, La Habana, mediante una tarjeta que le será enviada al club a que pertenezca.
8. La basketbolista elegida reina aparecerá en una portada de CARTELES a colores.
9. Se constituirá un jurado permanente, cuyos integrantes se darán a conocer próximamente, que tendrá a su cargo la dirección del concurso y cuyo fallo, en todo lo concerniente al mismo, será inapelable.

CONCURSO DEPORTIVO DE "CARTELES" PARA
ELEGIR A LA BASKETBOLISTA MÁS POPULAR
DE CUBA

Voto por la señorita

Perteneciente al club

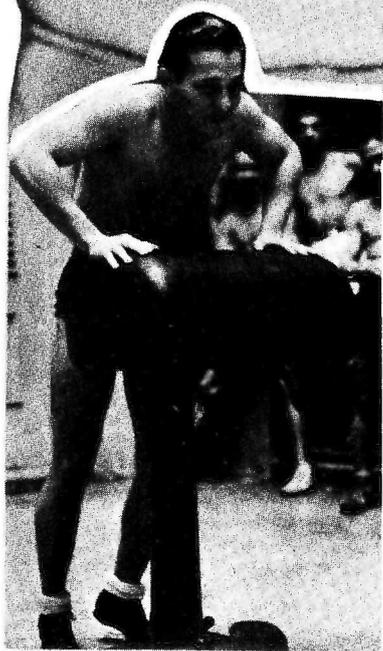
Ciudad y Provincia



Margarita FOYO, la estrellita del equipo del Colegio Estrella y la jugadora más joven de la contienda, discutiéndole el balón a Juana TRUEBA durante el "match" contra el Hispano.

PANORAMA Deportivo

por Jess Losada



nislao Szbysko, o presentaba al doctor Roller ante el rey de Inglaterra, que dirigía la *tournee* de una *prima donna* hiperhídrica o una bailarina de *tap* hiperbólica. Curley llevó a Rodolfo Valentino a través de los Estados Unidos en una *tournee* a base de tango y *sex-appeal*, que culminó en una jugosa utilidad. Curley ofreció al

fesional, con una recaudación en el Madison Square Garden, de Nueva York, que no ha sido mejorada hasta la fecha. Y como si todo esto fuese poco para acreditar la sagacidad de este mundano empresario, ¡Curley convenció al papa y se llevó el coro del Vaticano de Roma presentándolo en los Estados Unidos!
¿Dónde está su igual?

*
El *basketball* se ha convertido en un deporte grande que puede rivalizar en interés público con el boxeo, y el *baseball*. Pero no se trata de un deporte profesional. El *basketball* que ha interesado al público norteamericano y ha llenado un Madison Square Garden con 20.000 espectadores, es el *basketball amateur* que juegan los colegiales, con el mismo fervor que el fútbol.

Lo que quiere decir que el estudiante *basketbolista* ha de gozar de privilegios en las Universidades, ya que el deporte de la canasta se convertirá en "cooperador económico" de los planteles... "igualito que el fútbol". También se introducirá el profesionalismo velado. Los *coaches* universitarios fletarán *scouts* para la búsqueda y captura de buenos jugadores. De esta manera un buen *basketbolista* se convertirá de la noche a la mañana en "estudiante de filosofía" y defenderá los colores y el espíritu de Alma Máter, por la "carrera" y por una suma muy generosa que cubrirá sus "gastos" de "estudiante".

Ahora no falta más que las Universidades norteamericanas se conviertan en promotores de lucha libre y boxeo... Y al paso que vamos no tardará mucho el día en que Notre Dame o Yale o cualquier otro plantel anuncie "el hallazgo del hombre capaz de derribar a Joe Louis" y "el encuentro por el campeonato del mundo entre Joe Louis y el "estudiante" Fulano de Tal, en el *bowl* de la Universidad de Mascual".

*
Podríamos llamarle "delirio de persecución", "alucinaciones extrañas", "odio africano" o simplemente "confianza excesiva en sí mismo"... Podríamos llamarlo por cualquier nombre, menos por *ballyhoo*.

Nos referimos al caso Conrado Conde-Fillo Echeverría. Y nos referimos específicamente a Conrado Conde, el pugilista camagüeyano que subirá al *ring* de la Arena Cristal el próximo sábado día 15 contra Julián Echeverría. Este Conrado, a quien todo el mundo llama "Conguito" absurdamente —se trata de un chico rubio que tiene los ojos grises y es extremadamente tímido en todas partes menos en el *ring*— hace un par

JACK Curley, el voluminoso promotor de luchas, acaba de celebrar su cuadragésimo aniversario como empresario excepcional y espectacular. Curley, sin ser el genuino padre de ese dramático y simbólico deporte que se llama la lucha es, por antonomasia, todo el deporte de la lucha, con sus gruñidos selváticos y sus evoluciones brutales de circo romano.

Fué Curley el explotador máximo de los clásicos luchadores grecorromanos, desde el coloso teutón George Hachenschmidt, a través del "Terrible Turco", de Hjalmar Lundin, de Lewis "El Estrangulador", los hermanos Szbysko, el singular doctor Roller, hasta la más reciente etapa de la "lucha circense" protagonizada por los Shikat, O'Mahoney, Londres y Sonnenberg.

Pero la existencia promoteril de Jack Curley no se ciñe a la lucha ni a las demás manifestaciones deportivas que encendieron su ambición juvenil. Jack fué un empresario múltiple, acaso el más singular y el más osado del siglo. Lo mismo se internaba en las estepas rusas en busca de un Esta-

público norteamericano el estético y emocionante espectáculo de la escultural Annete Kellerman, en trusa... cuando una mujer en anatómico *maillot* provocaba ciertas reacciones psicológicas que hoy no pasan de ser una manidísima exhibición de bañistas en pos de un título de "miss".

La bellísima Annete solía realizar arriesgadas evoluciones desde un trampolín—calistenia de *diving*—que le valieron rótulos de positivo valor mercantil como "Reina del Mar", "Hija de Neptuno" y "La Mujer Más Perfecta del Mundo". Curley supo extraer todo el jugo monetario que había en la perfecta Annete, y lo hizo en menos de seis meses.

La filosofía promoteril de Curley es muy sencilla. Nada de elaborar reputaciones a base de *ballyhoo*, nada de arduas luchas en las redacciones de periódicos y revistas, en afanes propagandistas que eleven el *standard* magnético de un artista profesional. Curley deja a los demás la tarea elevanté y espera a que el público, sugestionado por la publicidad, coloque, con su propia imaginación, al artista en el nicho de la popularidad. Entonces entra Curley en acción y le hace comprender al artista que "el público ansia verlo de cerca y que es su deber mostrarse ante ese público que lo idolatra". Naturalmente, Curley le hace ver también "que ese sagrado deber del artista sería estimulado con un jugoso dividendo, producto de la *tournee*."

De esta manera Curley explotó la popularidad de Valentino, de Annete Kellerman, de Ralph de Palma, el *driver*, en su etapa más brillante, de Bill Tilden y Karel Kozeluh, el profesional polaco, en el primer estallido del tenis pro-

© K'ONRADO!

años que no habla otra cosa no sea de la pateadura que usa propinarle a Julián. Intrigados ante el fenómeno, decidimos entrevistar al pequeño gladiador de Anisio Orbeta, emergiendo de la entrevista tan intriguados como antes.

—Yo pienso mandarlo al hospital— así comienza Conguito. Y al interrogarle sobre el origen o las ansias de ansias tan hoscas, el niño de Anisio" riposta:

—No sé. Siempre me ha caído mal. Puede que sea lo mucho que se ha hablado de él... es de la publicidad tan exagerada que siempre ha recibido de la prensa... También puede ser que sienta muy cubano y me diste la preferencia que han tenido con él los promotores... aunque no puedo quejarme de esa oportunidad que me han dado. ¿cómo voy a derrumbarles el pelo!

—¿No ha habido ningún distingo entre ustedes, Conrado?— preguntamos. Y Conguito casi nos derrumpe para responder:

—Nada de eso! Si lo cojo en la calle lo mato de un trompón. que no me gusta, y nada más. Mis aversiones personales no son lógicas. En la vida siempre hay alguna persona a quien dejamos aplastar, sin saber el motivo. ¿Y a usted no le ha caído pesado" algún individuo en su vida?—termina Conguito preguntando.

Siendo más discretos que Conrado, no contestamos categóricamente, sino asentimos con un ligero movimiento de cabeza y una sonrisa que lo mismo decían si que no. Y cambiamos de tema... ¿Cómo piensas ganar la pelea, Conguito? ¿Tienes algún plan de combate?

—Si, un solo plan—nos contesta entusiasmando.—Un plan muy sencillo, que no quiero esconder y que prefiero exteriorizar para que Julián se entere. Mi plan es el de atacar hasta que Julián no pueda más y se derrumbe ante mis pies. Mis golpes serán cortos al cuerpo al mentón. Pelea a corta distancia... dentro de su guardia,

cambiando golpe por golpe, e invitando siempre al combate. Que Julián se caerá no tengo la menor duda.

En esta otra esquina: Julián Echeverría. Lo encontré en el vestíbulo del estadio Cristal, durante la última velada en que Kid Chocolate derrotó a Andy Martin en una pelea nada brillante, por cierto.

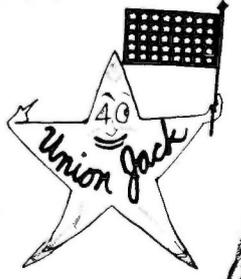
Charlamos, y el tópico candente vino a la superficie de la conversación. Julián es un chico discreto que no abriga odios ni rencores hacia nadie. Un perfecto profesional del ring que habla con pausa y cautela. Parodiando a Mae West, Fillo nos dijo que "era un hombre de pocas palabras y de mucha acción".

—No tengo plan de combate—nos aseguró.—Todo dependerá de cómo se porte mi contrario. Tengo una "medicina" para cada caso, pero siempre hago el "diagnóstico" en el ring.

En Julián hallamos serenidad. En Conguito, agresividad y un deseo casi vesánico de acabar con el contrario antes de subir al ring. Nuestra opinión ante la actitud de ambos favorece mucho al español. Es con serenidad como se ganan combates de boxeo. Desde el punto de vista de encaje de estilos, también favorece nuestro criterio a Echeverría. Eficiencia, velocidad e inteligencia, son tres factores adicionales que nos inclinan a vaticinar el triunfo de Julián Echeverría sobre Conrado Conde el próximo sábado en la Arena Cristal.



JULIÁN, EL GALLO 116lb. (4 plumas) 10. 129lb. © Noble W



JACK CURLEY— EL PROFESOR GIL DE LOS PROMOTORES

CORO PATICANO

Glorifique sus labios

CLARO
MEDIANO
OSCURO

con
Zande

ZANDE COSMETIC Co., Inc.

NEW YORK

J. DANHAUSER

Neptuno, 112. Habana

EL CREYÓN SIN IGUAL

DE VENTA EN TODAS LAS SEDERÍAS Y FARMACIAS

La Naturaleza en su Perfección

Mediante el envío de 10 centavos en sellos de correo, recibirá una muestra en el tono que lo desee.



"Jafsie" ...

(Continuación de la Pág. 44)

le hará nada. ¡Y quería usted dejar que un pobre maestro de escuela desarmado se las entendiera con un guarda a la puerta del cementerio!

Su mano izquierda cerró las solapas del abrigo sobre la barba en forma de que la parte inferior del rostro quedara enterrada entre ellas.

—Era demasiado riesgo — dijo enojado. — Son treinta años.

Pronunció la palabra riesgo con acento marcado.

Los dedos de mi mano derecha estaban todavía firmemente agarrados a la manga izquierda de su abrigo de entretiempo y mientras estuve a su lado le forcé el brazo un poco hacia adelante. Mis amigos me han dicho que esa hubiera sido bien poca protección si el hombre trataba de matarme; pero yo he podido demostrar de manera convincente que me hubiera sido muy fácil hacerle perder el equilibrio antes de que sacara el revólver con la mano derecha y me apuntara con él.

Le conduje a un banco junto a los árboles. El banco miraba hacia la calle 233.

—Siéntese aquí—ordené.—Voy a dar un vistazo para convencerme de que estamos solos.

Dí la vuelta a los árboles. Nadie

a la vista. Volví al banco y le dije en tono tranquilizador:

—Estamos solos. Podemos hablar sin peligro.

Y volví a agarrarle el brazo izquierdo, forzándolo hacia adelante.

—No debió usted haber corrido — dije.—No tiene usted nada que temer. Yo no engaño a nadie. Mi palabra dada a un secuestrador es lo mismo que si se la diera a mi santa madre. No debió usted haber corrido. No lo vuelva a hacer más.

Vi sus ojos moverse furtivamente de un lado a otro.

—Era demasiado riesgo. Me echarían treinta años si me cogen. Y yo no soy más que un intermediario. Hasta podrían mandarme a la silla.

El debió sentir la presión instintiva de mis dedos en su brazo cuando mencionó la palabra silla.

El horrible sentido de sus palabras puso una nota de ansiedad en mi voz cuando le disparé esta pregunta:

—¿Qué es eso que dice usted... de la silla?

—¿Y qué, si el niño ha muerto?

—preguntó.—¿No me mandarían entonces a la silla?

El corazón se me encogió. ¿Sería ése el fin de mi misión? ¿Tan

pronto ese trágico desenlace? ¿Me tocaría a mí dar a Ana Morrow Lindbergh la triste noticia de que su hijo—el hijo que había jurado devolverle—había muerto?

Imperiosamente pregunté al hombre que tenía a mi lado:

—¿A qué viene eso? ¿Qué significa? ¿A qué tendríamos que estar negociando nosotros si el niño hubiera muerto?

—El niño no ha muerto. El niño está mejor de lo que estaba. Le damos más comida de la que dice en el periódico la señora Lindbergh. Dígame que no se preocupe. Dígame al coronel que no se inquiete. El niño está perfectamente bien.

El tono sencillo en que me dijo eso, con la misma voz monótona y sin expresión que usó en toda la entrevista, me tranquilizó. No había énfasis, ni ansiedad ni nada de lo que hubieran hecho para tratar de infundir aspecto de verdad a una mentira.

Su declaración era convincente: "El niño está mejor de lo que estaba".

Tres días antes del secuestro, el niño de Lindbergh había contraído un resfriado. El niño había mejorado, aunque no estaba del todo bien, cuando se lo llevó de su cuna el secuestrador el 1º de marzo. Dos días después del secuestro la señora Lindbergh, inquieta por la salud de su hijo, envió a los periódicos una lista completa de la dieta del niño, pidiendo a los secuestradores de su primogénito que la sigulieran escrupulosamente.

"Le damos más comida de la que dice en el periódico la señora Lindbergh".

¡Mentiras hábilmente concebidas! Diabólicas en su falta de coherencia. Pero que servían bien el propósito siniestro de dar la impresión de que el niño estaba sano y bien cuidado.

Sentado allí, en el banco del Parque Van Cortland junto a este hombre que se decía intermediario de los secuestradores del niño Lindbergh, no perdía de vista la posibilidad de que pudiera ser un impostor.

—Dígame cómo puedo saber que estoy hablando con la persona autorizada—pregunté.

—¿Recibió usted la carta con la firma?—replicó.—Es igual a la carta con la firma que quedó en la cuna del niño.

Aunque no había visto nunca esa primera nota de rescate, encontrada en la casa de Lindbergh la noche del secuestro, sabía de su existencia con la firma simbólica de los círculos entrelazados. Y esa explicación es uno de los puntos del caso que jamás se han podido aclarar por completo.

Me dijo, en el Parque Van Cortland, que la nota original había quedado en la cuna del niño.

Y sin embargo varios oficiales de la Policía del estado de New Jersey y el coronel Lindbergh mismo han declarado bajo juramento durante el juicio que la nota apareció en la ventana y no en la cuna.

Mi opinión personal es que la nota de rescate fué dejada en la cuna del niño—el lugar lógico para hacerlo—y que en la confusión y la excitación del descubrimiento del secuestro alguien la puso en la ventana, donde apareció después.

Ansioso ahora de obtener más pruebas de que estaba tratando con el verdadero hombre, saqué del bolsillo la bolsilla de lona en la que tenía los dos alfileres de criandera y se los enseñé.

—¿Los ha visto usted en algún sitio?—pregunté.

Su barbilla se movió de arriba abajo entre las solapas del abrigo.

—Sí—replicó.—Esos alfileres sujetaban las sábanas al colchón en la cuna del niño. Por arriba. Junto a la almohada.

—Muy bien—admití, volviendo a guardarlos en el bolsillo.

Estaba jubiloso. No podía caberme ya duda de que estaba tratando con la persona indicada. Pero además de esa seguridad, otra cosa resultó obvia inmediatamente. En su ansia por convencerme de que era el hombre, este tipo del banco se había dejado coger irremisiblemente en una trampa.

Porqué al identificar y dar la posición exacta de los dos alfileres de criandera, el hombre confesó positivamente un hecho importantísimo: ¡que él en persona había estado presente en la nursery de los Lindbergh el día del secuestro!

El drama se hace más emocionante cuando "Jafsie" le pide al desconocido que le muestre su rostro... ¡y lo consigue! En el próximo número daremos la primera versión original y directa de la conversación de "Jafsie" con el secuestrador en el cementerio del Bronx.

Educación...

(Continuación de la Pág. 34)

Estos dos elementos raciales se completan entre sí, si se observan en función de las dos marcadas estaciones del año: mientras que en invierno el alemán de la ciudad, es ante todo, sostenedor de la cultura individual y su profundidad, en el verano el nuevo tipo del alemán, que ama la naturaleza, el sport y quiere camaradería y comunidad, es el que se presenta al aire libre y a la luz del sol (11).

La nueva Alemania reconoció esta nueva forma coral de teatro en los festivales nacionales de Colonia, a comienzos del año de 1934, cuando representaron por primera vez el trabajo teatral de Kurt Eggers, que lleva por título "Job el alemán".

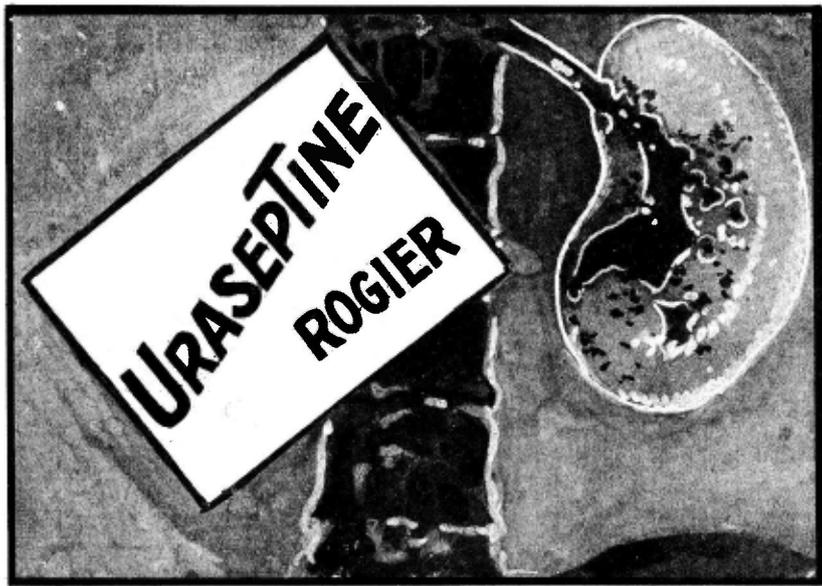
El martes cinco de junio del año de 1934 fué inaugurado, por primera vez, el primer Thingplatz (así llamados los lugares donde se representan obras al aire libre) con una gran representación en Brandbergen, cerca de Halle. No mucho tiempo más tarde, y con ocasión de los festivales del Reich, se inauguró en Heidelberg una exposición que llevaba por título "La construcción de los Things-tatten nacionalsocialista" la cual dió una sinopsis excelente sobre el estado de los Thingplatze y su construcción, demostrando la tendencia a abandonar el anfiteatro fijo, construyendo, en su lugar, sitios o parajes de culto náutico, consagrados a la vida de comunidad nacionalsocialista.

Digna de mención al respecto del nuevo teatro es la primera representación hecha por obreros aficionados (Werkspiel) inaugurada en agosto del año de 1934, en el patio de la gran fábrica de dinamos Berlin-Siemensstadt, que llevaba por título "El levantamiento de 1933" de Juan Arlt.

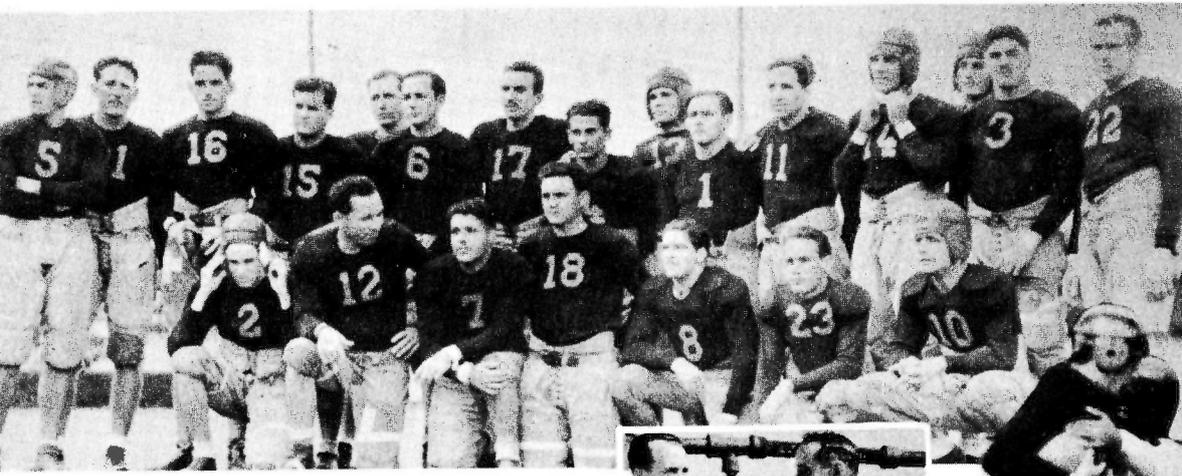
En lo referente a la raza y los actores, el nacionalsocialista se orienta en el sentido de afirmar que la habilidad característica para representar en los Thingplat-

(11) Libro citado, página 45.

(Continúa en la Pág. 52)



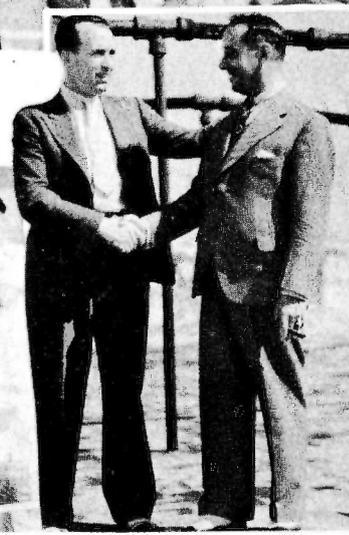
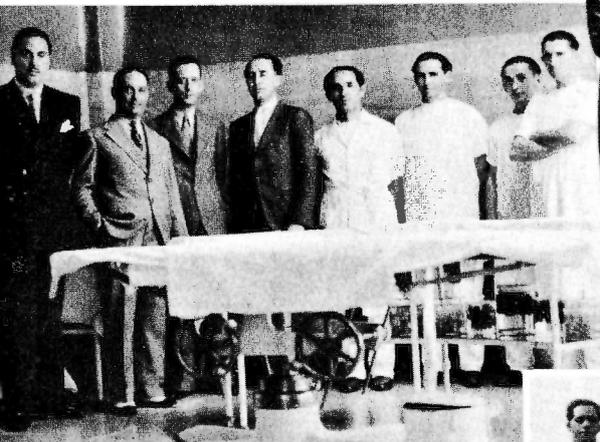
DEPORTES



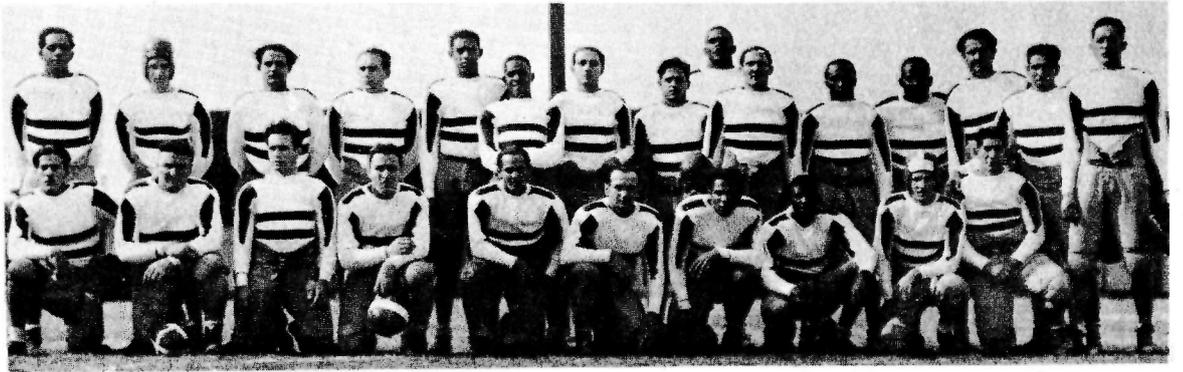
"eleven senior" del Club Atlético de Cuba, que logró vencer a los futbolistas de la Marina en el juego celebrado sábado, y que fué presenciado por una enorme y entusiasta concurrencia.



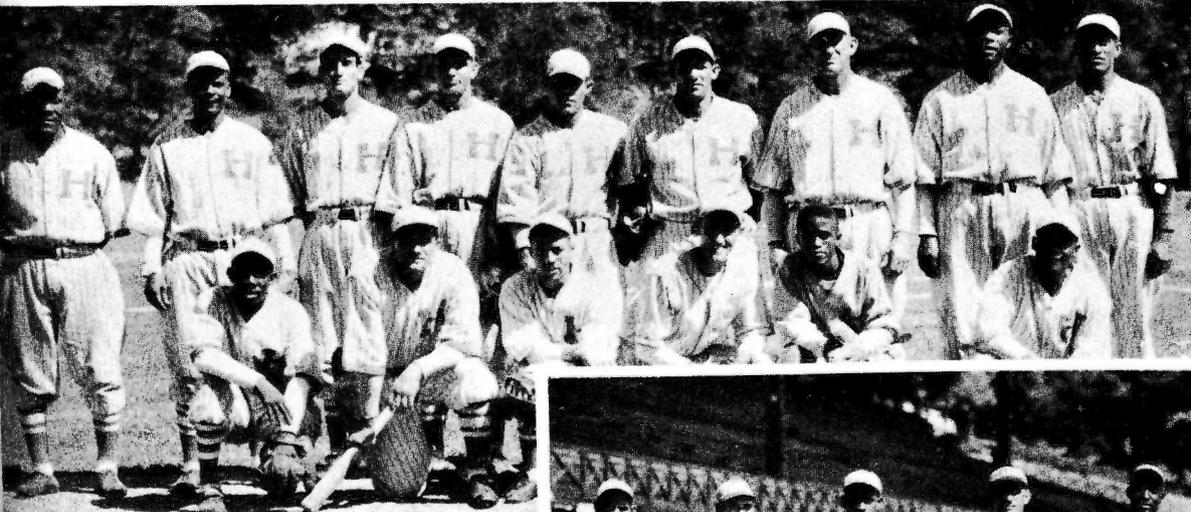
Una interesante instantánea del juego entre Atlético y Marina, en la que se ve a Mario GONZALEZ corriendo con la bola y tratando de evadir un "tackle". Los anaranjados ganaron con "score" de 10 por 0.



Nuestro promotor "de luxe", Luis F. PARGA, rodeado de su "manager", el eminente cirujano de la Quinta de Dependientes, doctor Rogelio STINCER, y de sus valiosos "seconds", fotografiado en el mismo "ring" donde venció por nocaut científico a Kid Apendicitis. Parga estuvo sobre la lona, casi al borde del nocaut, pero su "chief-second", doctor Stincer, logró cambiar el aspecto del combate propiciando una resonante victoria para su "poulain". En el "close-up", Lefty PARGA demuestra su agradecimiento al doctor STINCER con un sincero y emotivo "hand-shake".



El formidable "squad" de los marinos que, pese a las sabias enseñanzas de Héctor Siera, no pudieron contrarrestar el empuje de las huestes anaranjadas. Los marinos estuvieron dos veces al borde de anotar, a menos de una varada del "goal", pero en ambas fracasaron ante el coraje atlético y las penalidades en que incurrieron.



Los Leones del Habana, que están jugando contra el Almendares en la serie preparativa para la visita de los Cardenales.

La novena del Almendares, que está compitiendo en la serie aperitiva de "baseball" en el Stadium Cervenza Tropical.



¿TIENE UD. LA NARIZ TUPIDA?



**Mistol le permitirá
respirar fácilmente**

**USE
JUVENIN
PARA SUS
CANAS**

NERVO-FORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

**¡ADIÓS
CALLOS!**

GETS-IT es la muerte segura para los callos. Instantáneamente quita el dolor.

Es mejor porque es líquido

GETS-IT

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

Las escasas bibliotecas municipales son más bien depósitos de libros, sin organización ni dirección alguna, aunque justo es reconocer que la Biblioteca Municipal de La Habana está mereciendo en la actualidad laudable impulso, organización y mejoramiento.

La Biblioteca del Capitolio, refundición de las de la Cámara y el Senado, es sin duda la mejor instalada, pero adolece del grave mal de haber sido mermada su valiosa existencia, en todas las épocas, al ser llevados y no devueltos por los representantes y senadores, los libros que necesitaban, creyéndose asistidos, según expresó uno de ellos al director de la Biblioteca, cuando le fueron reclamados los libros que tenía en su poder, "del derecho inalienable que le asistía como congresista, de quedarse con los libros que le apetecieran, sin poder exigirsele cuenta de ellos".

Ante este cuadro pavoroso de atraso y estancamiento educativos y culturales, hemos resuelto varios compañeros en estudios y labores de investigaciones, asiduos concurrentes desde hace muchos años a la Biblioteca Nacional, y perfectos conocedores, por ello, de sus males y necesidades, constituir una agrupación cuyo nombre, *Amigos de la Biblioteca Nacional*, indica claramente con su sola enunciación, los fines que perseguimos y los empeños a que hemos de consagrarnos.

Pocos somos los integrantes de esta agrupación, porque sólo pertenece a ella los pocos escritores y publicistas que en nuestra Biblioteca Nacional hemos venido trabajando de manera continuada durante años. Pero consideramos que tal limitación, si reduce nuestro número, en cambio intensifica nuestra acción, porque le da mayor uniformidad y rapidez a nuestros trabajos, por parte de todos los asociados, ya que a todos, además, nos impulsa y une el viejo cariño que profesamos a nuestra infortunada Biblioteca Nacional, el conocimiento de sus necesidades y el propósito de lograr que ella alcance el grado de perfeccionamiento, tanto en su local, como en los servicios que preste, naturales de esta clase de instituciones en ciudades capitales de la importancia de La Habana".

Para que los lectores de *CARTELES* conozcan en todos sus detalles la obra cultural que los *Amigos de la Biblioteca Nacional* nos proponemos llevar a cabo, vamos a precisarles en el próximo número los fines que esta asociación persigue, con otras interesantes noticias sobre los trabajos que ya hemos iniciado y las esperanzas que tenemos de alcanzar éxito feliz en nuestros empeños.

Lo que pronostican...

(Continuación de la Pág. 8)

ses son idénticos, por lo cual harán todos los esfuerzos imaginables para comprenderse mutuamente.

Alemania está buscando un medio que la salve, a toda costa, de sus actuales dificultades. El Gobierno alemán se está debilitando. Las finanzas de la nación están en una condición terrible, por

lo cual Hitler necesita inmediatamente una fórmula que las salve del caos. Alemania tiene ante sí un año de dificultades tanto internas como externas, que sólo pueden ser salvadas empleando una sobredosis de honestidad. Dicha nación se encuentra actualmente bajo influencias extraordinariamente siniestras. Es muy posible que la escena hacia la cual se vuelva la atención del mundo, sea montada en Berlín la primavera próxima.

El Japón cometerá nuevos errores en su política extranjera y existen grandes probabilidades de que al cabo desate la cólera de Inglaterra, sobre todo si no cambia los actuales hombres de su Gobierno. Existen también grandes posibilidades de que durante 1936 se desarrolle una seria epidemia en el Japón.

Los enemigos de China serán más numerosos dentro de sus fronteras durante el año 1936, pero en dicha nación aparecerá un fuerte líder, quien organizará debidamente a sus compatriotas. Tal vez la ascensión de tal líder no se hará completa en 1936, pero vendrá de todos modos. La agresión de las naciones extrañas está desarrollando en China una nueva conciencia nacional.

La campaña presidencial en los E. U.—

Sin saber cuáles son los candidatos que haya que comparar no es posible estimar cuál de los dos hará el mejor líder durante los cuatro próximos años, comenzando en 1937. Tampoco está en los medios de la verdadera astrología predecir desde ahora cuál será el candidato que vencerá en la elección.

A pesar de todo, las vibraciones de los cielos claramente demuestran que el pueblo de los Estados Unidos no retornará a las desacreditadas fórmulas del pasado. El país no desea consejeros reaccionarios y seguirá al líder que con mayor grado de buena fe le prometa llevarlo a la posesión de todos sus derechos. El pueblo no sabe qué es lo que desea exactamente en cada caso, pero si ha desarrollado en los últimos tiempos un sentido que le permite darse cuenta de que frecuentemente se le ha obligado a tomar lo que no deseaba.

El pueblo de los Estados Unidos votará en las próximas elecciones contra el poder omnipotente del dinero, contra la superfuerza privada, contra la riqueza centralizada, etc. Las líneas que diferencian a los partidos significarán esta vez para el elector mucho menos que antes, y votarán en cada caso más por los hombres que por las teorías políticas. Este año sentirán los electores norteamericanos la vibración de Urano, el planeta patrón de lo nuevo.

Si el Presidente Roosevelt es uno de los candidatos en las elecciones, será de nuevo muy popular cuando se aproxime noviembre y la fecha de los próximos comicios. Ello ocurrirá a pesar de todas las malas y hasta sucias artes que se emplearán contra él durante todo el año. Poco antes de la elección, sin embargo, ocurrirán grandes sorpresas.

Durante la mayor parte de 1936, el Presidente Roosevelt se encontrará en peligro de ser sometido a uno o más atentados personales por parte de personas desequilibradas. El Servicio Secreto, por lo tanto, tendrá que actuar dentro de la mayor diligencia, para protegerlo.

El caso Hauptmann.—

Astrológicamente existen grandes razones para no creer a Bruno Hauptmann el único culpable del crimen de que se le acusa. Tampoco se le puede estimar como una figura de menor cuantía. Pero, de todos modos, existe la posibilidad de que su sentencia sea conmutada o suspendida con vistas a un nuevo juicio. La comparación del horóscopo de Hauptmann con el de las otras personas envueltas en el caso, incluyendo a la víctima, ha convencido a este astrólogo de que Hauptmann es culpable de haber tomado parte en el crimen. La ola de simpatía hacia él se hará más grande antes de que disminuya, pero el final de 1936 le será adverso.

En el horóscopo de Hauptmann se encuentran evidencias que tienden tanto a la ejecución de la pena de muerte dictada contra él, como a la clemencia de sus jueces. El hado definitivo del alemán dependerá en gran escala de la época en que su muerte haya de ser realizada. Si sobrepasa la primera mitad de febrero, nada tiene que temer hasta mediados de mayo. Luego viene para él una época de dificultades que durará, de acuerdo con lo que dicen los astros, hasta el final de la primera quincena de octubre.

Negocios y finanzas.—

La época de la depresión económica no ha pasado todavía en los Estados Unidos, lo que quiere decir que no estamos en condiciones de hacerles frente a aquellos "booms" tan frecuentes antes de 1929. De todas maneras, algo así como el sacrificio de un toro será intentado en la primavera y el verano del año que comienza, cuando los hombres que no se conforman con la política del negocio seguro, realizarán una formidable ofensiva encaminada a quedarse con el dinero de los idiotas.

Existe el peligro de que poco meditadas medidas, dictadas por la emoción del momento, quiebran las fuentes de ingresos del tesoro nacional, lo cual conduciría a la hacienda pública a serias dificultades fiscales.

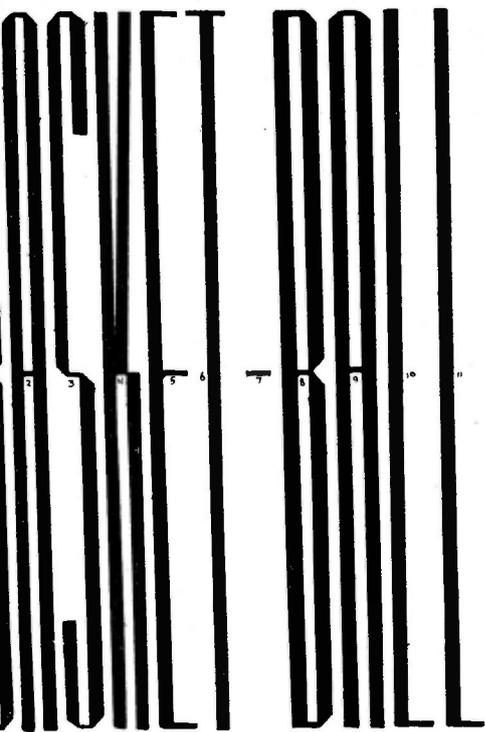
El negocio de manufactura, cultivos, y otros negocios genuinos, quedarán en el nuevo año a la merced de los especuladores, elementos inestables de la vida nacional.

El plan Townsend ganará mucha fuerza y constituirá un engorro para todos los candidatos en las próximas elecciones, pero no resultará tan efectivo en las urnas como mucha gente cree. Probablemente desaparecerá completamente del mapa político a mediados de octubre. Por lo menos, para entonces su influencia no se dejará ya sentir.

Parece muy probable que tanto la administración de justicia como la misma Constitución de los Estados Unidos, serán "issues" sobre las cuales habrán de manifestarse los electores en toda la nación. También tendrán los ciudadanos algo que decir sobre los asuntos extranjeros y domésticos del país. Muchas evidencias en el movimiento de los planetas tienden a indicar radicales cambios en los métodos. La doctrina de los derechos de los Estados de la Unión, indudablemente sufrirá con las elecciones de 1936.

La enmienda sobre Trabajo de los Niños avanzará hacia su meta de convertirse en parte de la Constitución. Leyes locales y de

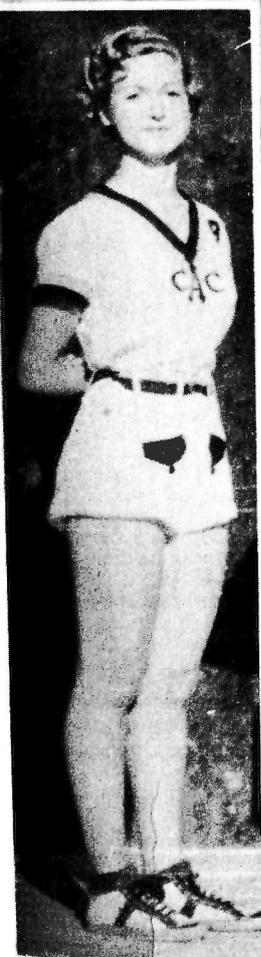
(Continúa en la Pág. 54)



Las once chicas que integran el formidable conjunto del Hispano América, uno de los que más "chance" tienen de conquistar la victoria final. A la derecha y en la segunda fila, Cachita CALVO, que en su primera presentación anotó seis "field-goals"

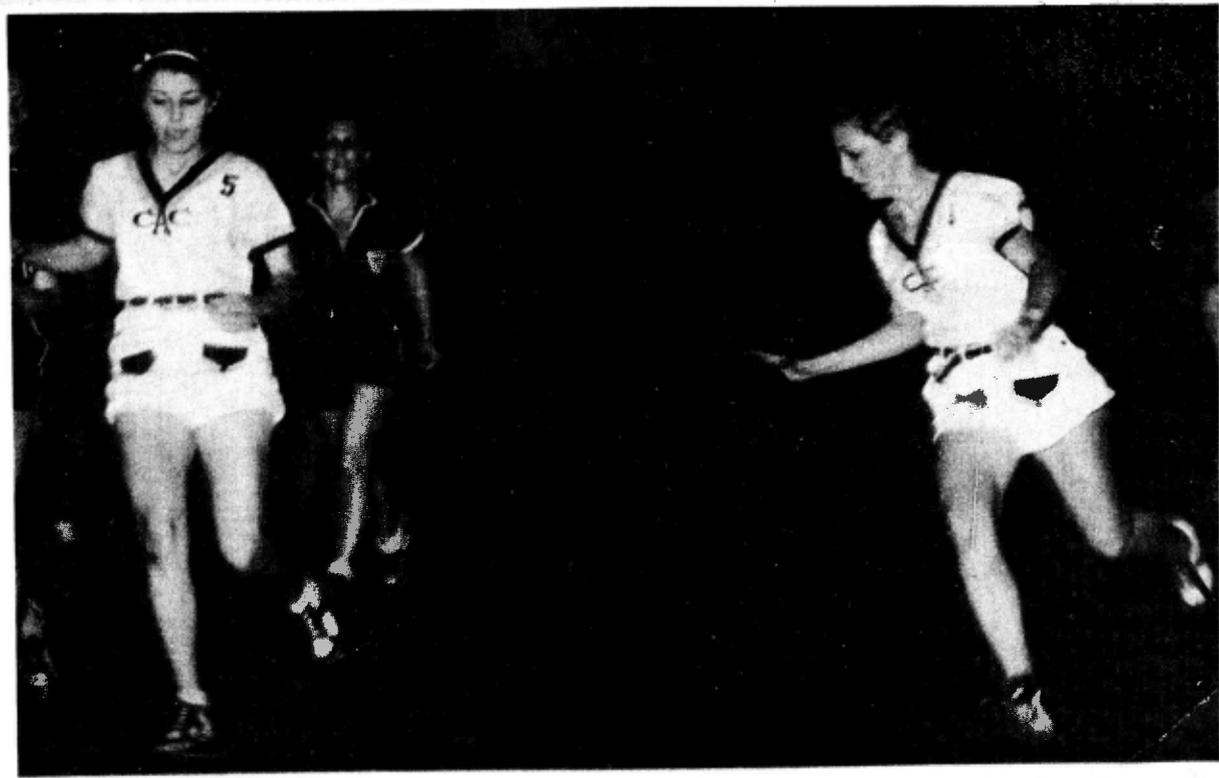


El quinteto del Atlético de Cuba, cuya sorprendente actuación es la nota sensacional en la contienda femenina. De izquierda a derecha: en la primera fila, Josefina TORO, Delia DIAZ, Aida RAOLA y Olga DIAZ; en la segunda fila, Chicha MESTRE, Mercedes OTAZO, María Luisa BONAFONTE y Elsie MARQUEZ.

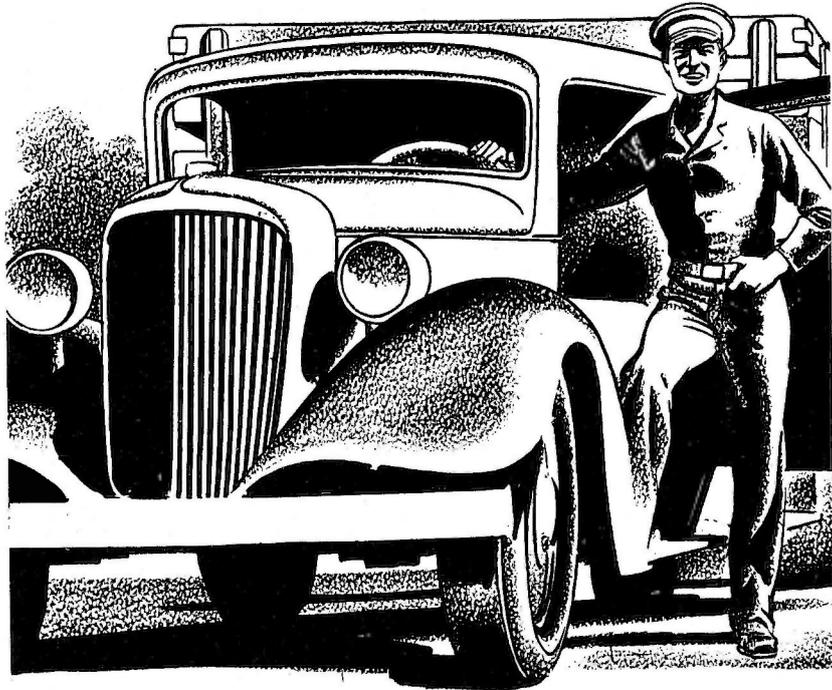


María Luisa BONAFONTE avanza velozmente con el balón, en el juego entre Atlético y Casino Deportivo. A la derecha, Elsie MARQUEZ abre paso a la sensacional "center".

María Luisa BONAFONTE, eje de los triunfos del quinteto del Club Atlético de Cuba en la jornada de "basketball junior" de la Asociación Atlética Femenina y cuya actuación ha sido la nota sensacional de la contienda, por su alta anotación en los juegos en que ha participado.



Gano más con mi camión



desde que uso Essolube

"En mi negocio, las utilidades dependen de los costos. Y la experiencia de muchos años me ha enseñado cuán fácilmente un aceite inferior puede elevar los gastos. Por eso prefiero ESSOLUBE. Me economiza dinero en tres formas:

Primero, ¡uso menos aceite! ESSOLUBE rinde más: permite un recorrido mayor entre cada reabastecimiento. Segundo, mi camión trabaja más horas: ESSOLUBE me aleja del taller de reparaciones. Tercero, mis cuentas de reparaciones son menores: con ESSOLUBE, casi nunca tengo que hacer limpiar el carbón del motor.

El acarreo es rudo para cualquier motor y para cualquier aceite. Si ESSOLUBE es lo mejor para mi camión, debe ser lo mejor para cualquier vehículo automotor. ¡Merece realmente mi recomendación!



Conviene usar ESSOLUBE. Lubrica mejor y dura más, con menos costo, porque reúne todas las cinco cualidades necesarias para la protección completa del motor moderno. ¡Comience a usarlo hoy!

★ ★ ★ ★ ★
 Opte por ESSOLUBE en este envase moderno, práctico y seguro. También se vende a granel.

Essolube

EL AS DE LOS ACEITES - EL ACEITE DE LOS ASES

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

Educación...

(Continuación de la Pág. 48)

ze sólo la poseen los hombres nórdicos, ya que al igual que sus antepasados, pueden desarrollar por instinto, su efecto mayor, al aire libre, al sol y ante las masas.

Como se ha visto hasta aquí, parecen distinguirse líneas diferenciales entre el Thingspiel y el Innentheater (Representación al aire libre y en "interiores"), de lo que resulta erróneo comparar e igualar, a la ligera, al Thingspieler (actor que representa al aire libre) y al Innenspieler (actor teatral común o de "interior"), porque si en éste se exige, ante todo, una fuerza personal con referencia al alma, en aquél, según su forma, su condicionalidad y situación, representan, ante todo, según los alemanes, la buena raza nórdica.

Otras de las cuestiones, actualmente debatidas, son las que se refieren a si el tipo nórdico puede y debe, de manera exclusiva, dominar también el "Innenbühne". El que conozca la historia y contemple la verdadera naturaleza del pueblo alemán, llegará, seguramente, a conclusiones negativas, porque este pueblo entiende y desea estar subordinado a la dirección de los de raza nórdica, de la que ha recibido ideales y ejemplos constantes, que han contribuido a formar su fuerte e irrompible tradición; mas, sin embargo, su teatro y drama clásico, los bienes de su educación y de su arte, en fin, que los actuales han seguido cuidando y cultivando desde el humanismo, no procedió ni con mucho, de las clases superiores dirigentes (Oberschicht) en el sentido racial, sino de su clase media (Mittelschicht) que está formada de abajo a arriba, y que superó, en espíritu y en alma, las antagónicas influencias provenientes de cruzamiento y formaciones de otras castas raciales, siendo, esa clase media, la que ha creado los verdaderos presupuestos en que se basa el concepto de comunidad popular.

El hombre de una sola raza, si es que esto puede existir, en Occidente, a partir de la emigración de los pueblos, tiene poca apetencia, al teatro psicológico, pues para él, siendo clara la vida en sus conflictos, los principios que la inspiran demasiado simples, sólo siente afición a combates que no se efectúen sobre el campo de batalla o arena del sport, diferenciándose al alemán que procediendo del estado llano, con sus disposiciones hereditarias y subcorrientes raciales, desea, dado que es vivo y creador, no sólo contemplar, sino ser conmovido y estremecido, para salir de la representación espiritualmente cambiado.

Por cierto, el teatro de "interior", como sus artistas, no está actualmente abandonado a su propio arbitrio, sino orientado del mismo modo que el director de escena, hacia la tendencia nórdica, aspirándose a que el estilo que predomine sea conforme al modo de vivir nórdico, claro, simple, decisivo y totalmente dirigido hacia la grandiosa belleza.

La parte musical del teatro debe subordinarse a lo plástico, formándose de ese modo el estilo que corresponde a la naturaleza de la nueva Alemania. El alemán musical, artístico y poético, debe coordinar, observar y dominar en sí mismo, las fuerzas anímicas, por la disciplina y la obediencia, por la voluntad y firme precisión en el impulso resolutivo.

La dramaturgia alemana actual, en su comprensión total de ac-

tores, autores, directores de escenas, editores y todo el elemento subjetivo a su respecto, mantiene como principio director, que el autor no puede dar cabida a cada capricho de su fantasía, con absoluta libertad, ya que ésta queda limitada y subordinada al interés, cada vez más preponderante, de la nación, del pueblo y la comunidad que se está formando, sin que esto implique inmiscuirse en la actividad intelectual, hoy más estimulada que nunca por las organizaciones teatrales (Zentralstelle), sino propender a crear la nueva producción del repertorio teatral, sobre nuevos presupuestos prácticos.

Una de las especies echadas a rodar por los enemigos del nacionalsocialismo era la afirmación que con la prohibición a los juicios de intervenir, en forma decisiva, en cualquiera de las actividades culturales de la nación, y por tanto en las del teatro, éste se mostraba en decadencia, por falta de personal adecuado, que procediera del pueblo, verdaderamente alemán.

Assmann, miembro del Consejo directivo de la "Cámara teatral del Reich" (Reichstheaterkammer) ha sostenido, hace poco, lo siguiente: "Por desgracia es un hecho conocido y triste, que la oferta de artistas supera a la demanda, no pudiendo la mitad de ellos, encontrar trabajo, por el momento, buscándose un remedio, en la reorganización de las oficinas encargadas de proporcionar trabajo, labor que corresponde, principalmente, a la Cámara teatral del Reich".

Teniendo el arte, como tarea principal, la de educar, el doctor Walther Plugge, miembro del Consejo directivo de la Cámara cinematográfica del Reich afirma que el Estado no puede abandonar el cinematógrafo, que de manera tan especial penetra en el pueblo, debiendo el nacionalsocialismo, cumplir sus fines en el campo de esta rama artística, impidiendo los ataques francos o encubiertos al patriotismo, el espíritu ofensivo (Wehrgeist), el heroísmo, la veneración, la religión, el matrimonio y demás bienes culturales, como ocurría en la época pasada, sino muy al contrario, serán valorados siempre, de manera positiva, en las producciones verdaderamente artísticas, teniendo-se la seguridad de que cuidando, de manera cautelosa, el tratamiento de estos bienes espirituales, se podrá llegar a reforzarlos y aun crearlos en quienes los hubiesen perdido, a causa del anarquismo que caracterizó a la República de Weimar.

El estado nacionalsocialista se propone, y hay que declarar que lo está consiguiendo de manera brillante, fomentar de manera muy intensiva, sistemas de películas con fines exclusivamente culturales, para llevar a la escuela, a la juventud, al hombre aldeano y al obrero, todos aquellos conocimientos indispensables de ciencia, higiene, asuntos escolares, sport, geografía y de la naturaleza alemana, para conseguir, en un futuro muy próximo, la educación total de la nación.

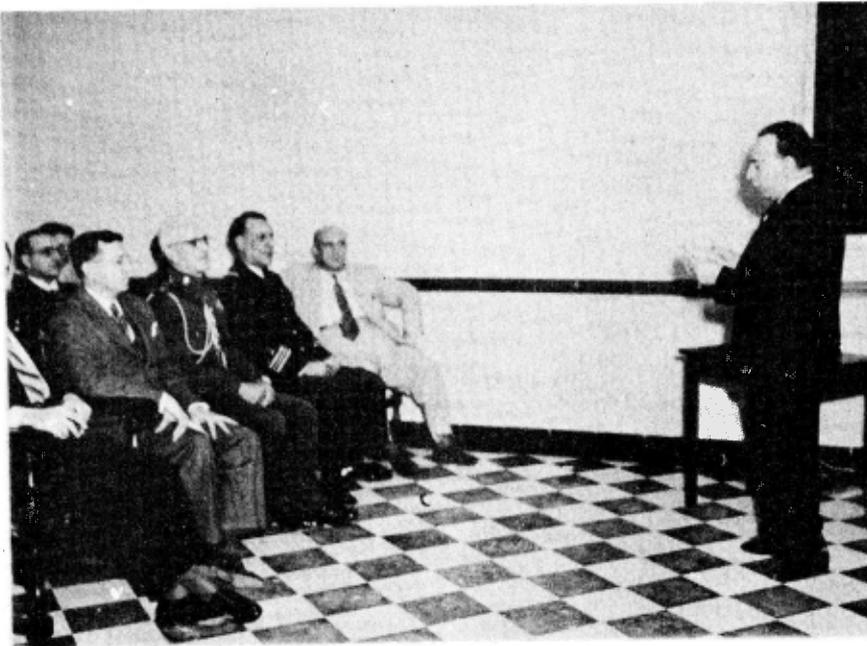
Exigiendo la ley que organizó la Cámara cinematográfica del Reich, que los artistas sean de nacionalidad y raza alemanas, esperan conseguir acentuando, por la admiración hacia sus conciudadanos sobresalientes, los sentimientos patrióticos nacionalistas.

(Continuará).

ESAJE DE LOS PETROLEOS.—El
jador de México, licenciado Alfon-
RAVIOTO, leyendo ante los funcio-
s de la Secretaría de Hacienda el
aje por el cual su Gobierno se

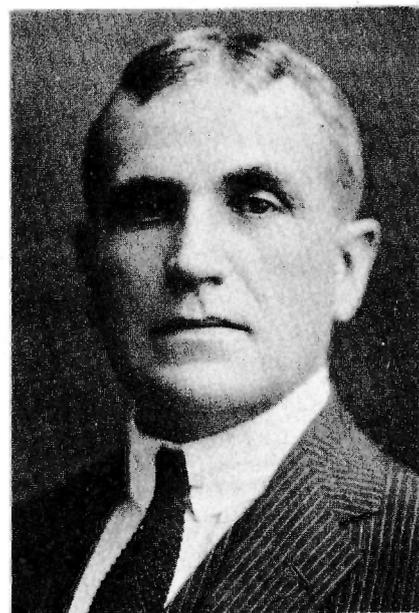


TRAGICO ACCIDENTE.—Don Ramón
VAREZ, figura ilustre de la colonia
añola de Cuba, que pereció en un
idente automovilístico cuando se di-
rigía de Cienfuegos a La Habana.



muestra interesado en los nuevos siste-
mas de pesaje de gasolinas y petróleos
que se están introduciendo en nuestra
República.

(Fotos Funcasta).



TRAGICO ACCIDENTE.—El señor Fe-
derico LAREDO BRU, vicepresidente
electo de la República, que estuvo a
punto de perder la vida en el accidente
en que murió el señor Alvarez.

CARTELES y sus colaboradores

Recibimos la siguiente carta:

“La Habana, febrero 1 de 1936.

Señor Director de CARTELES.

Muy señor mío:

Me es imposible dejar de llamar a usted la atención acer-
ca de las opiniones que expresa en su artículo “Educación e
Instrucción Públicas en Alemania” el doctor Aurelio F. Con-
cheso, ministro de Cuba en Berlín. Artículo ese publicado en el
último número de su revista CARTELES.

Dice dicho doctor que la República de Weimar fué gober-
nada por la raza hebrea, desde sus comienzos, lo cual es un error
evidente, porque la población hebrea de Alemania apenas si lle-
gaba a dos por ciento de la población total, y mal podía ese
reducido número de hebreos imponerse en las elecciones demo-
cráticas al noventa y ocho por ciento de alemanes no hebreos.
Y en Alemania había entonces un verdadero régimen de li-
bertad, no una dictadura feroz como la que hay ahora.

También es un error el atribuir a la raza hebrea “un inter-
nacionalismo decadente”, como lo hace dicho doctor. Miles de
hebreos dieron sus vidas por la patria alemana en la Gran Gue-
rra, demostrando un alto concepto del patriotismo y del amor
a la nacionalidad. Miles de hebreos también murieron en las
filas inglesas y americanas.

¿Y qué decir de las acusaciones de comunismo que se nos
hacen, cuando es sabido de todos que la persecución de los he-
breos en Alemania tiene por origen su penetración económica
y la capacidad maléfica que los ignorantes atribuyen al capital
hebreo?

¿En qué quedamos, señor director: somos unos terribles co-
munistas o unos capitalistas explotadores?

Muy atentamente,

MAX GOLDBERG.

CARTELES quiere hacer constar una vez más, en relación
con la carta arriba inserta, que no comparte necesariamente las
opiniones expuestas por sus colaboradores en los artículos fir-
mados.

CARTELES tiene por norma, en sus opiniones editoriales, el
respeto a las razas y nacionalidades, por entender que en todas
ellas, por igual, es posible encontrar cualidades dignas del más
alto elogio y defectos merecedores de censura. Lo cual no em-
pece para que abramos nuestras páginas a la discusión libre de
los grandes problemas de actualidad, confiando siempre la ex-
posición y el debate de los mismos a personas cuya reputación
intelectual asegure un minimum de idoneidad, y estando siem-
pre dispuestos a acoger opiniones contradictorias con tal de que
se ajusten en su forma al tono y carácter de esta revista.

En charla...

(Continuación de la Pág. 20)

deslumbradora con un cosmo-
tismo y una tipicidad que la
erencian de las otras capitales
América. Hay muchas reminis-
cias coloniales y al propio
mpo muchos aspectos de urba-
mo moderno. La Habana es una
idad de contrastes. Cuba es un
is que ofrece la impresión de un
arrollo y de un progreso ex-
ordinarios. Su ritmo de supera-
n marcha de prisa. He encon-
ado una colonia judía numerosa
bien orientada que hace aquí,
mo en la Argentina, obra de
orte entusiasta al progreso de
la comunidad. Tiene grandes comer-
os, industrias prometedoras y
a grado de cultura y de sociabi-
dad que me enorgullece.

El señor Gruzman, ya en despeda-
da, hace alusiones a CARTELES.

—Esta revista tiene un amplio
édito en toda la América. La co-
cia hace tiempo. Pero en mi re-
rro por nuestros pueblos he
odido advertir la influencia que
n ellos ejerce y la proyección
ontinental que ha conseguido.
stoy obligado a las cortesías y a
os agasajos que he recibido du-
ante mi viaje y me llevaré el re-
uerdo imperecedero de estas na-
ones vigorosas, fuertes, que
man la libertad y que van avan-
ando día a día, por encima de
odos los obstáculos y de todos los
ropiezos, en una marcha ascen-
ente hacia futuros y gloriosos
estinos.

Emilia Estivill

(Continuación de la Pág. 21)

tidores. Fué al Viejo Mundo. Se consagró
a su arte. Tuvo de profesor al gran Chail-
ley. Estudió igualmente con Thibaud. Y
ambos mentores perfeccionaron su técni-
ca, dando así a su extraordinaria sensi-
bilidad y a su temperamento una nueva
forma de expresión, rica en matices y en
calidades. En París dió conciertos ante
el público. Y en Barcelona se consagró
rotundamente ante un auditorio de los
más impasibles, exigentes y rigurosos de
toda Europa. Regresó a La Habana y rea-
pareció ante nuestro público tocando con
la Orquesta Filarmónica de Roldán y con
la de Camera de La Habana.

Ahora, de nuevo, va a ser escuchada
por nosotros. El programa incluye obras
de mucha ambición y largo aliento: el
concierto Op. 61 de Beethoven, en tres
tiempos, y el concierto Op. 35 de Tchaï-
kowsky. La acompañará, como dijimos
antes, la Orquesta Sinfónica de La Ha-
bana, bajo la batuta de Roig, experta, se-
gura y pulcra en sus conducciones. Es
un programa de despedida, porque Emilia
Estivill partirá rumbo a Europa para pre-
sentarse con la Orquesta Sinfónica de
Madrid en la capital de la ex Metrópoli
y con la banda que dirige el eximio
Lamotte de Grignon, en Barcelona.

El concierto ha de ser, no sólo un gran
succès artístico, sino un éxito de reso-
nancia social inigualable. Lo patrocina
el cuerpo diplomático acreditado en Cuba.
Los palcos del teatro Martí estarán ocu-
pados por los representantes más distin-
guidos de los ministros extranjeros. El
domingo 16 de febrero, a las 10 y media
de la mañana, el teatro Martí será un
Ardéago de cuantos se preocupan por
el arte y por la cultura cubanos.

Por qué no se casará nunca el rey de Inglaterra

Frazier HUNT, el famoso escritor norteamericano, amigo y vecino de Eduardo VIII en su rancho de Alberta (Canadá), hace interesantísimas revelaciones acerca de la vida del actual monarca inglés en una serie de artículos que CARTELES comenzará a publicar próximamente.

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder magico.

CREMA

BELLA AURORA

Quita las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE Pi y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

DISFRUTE DE LA VIDA



Ese goce merece conservarse

HUBO días en que Vd. sintió la inmensa alegría de vivir, en que se sintió más bella, en que trabajó o jugó sin esfuerzo. Todo el año debe estar lleno para Vd. de días como estos en que Vd. sintió el fulgor de la salud.

Uno de los peores enemigos de la salud es el estreñimiento; pero éste se vence tomando un alimento cereal, delicioso.

La "fibra" del Kellogg's ALL-BRAN ejercita suavemente los intestinos y estimula sus funciones naturales. Bien al contrario de los purgantes, cuya violencia insensibiliza el cuerpo. Además, el ALL-BRAN tonifica el conducto intestinal con su Vitamina B y enriquece la sangre con su hierro asimilable. Tómense dos cucharadas diarias con leche fría. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN

(Todo-salvado)

El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

S864

Lo que pronostican...

(Continuación de la Pág. 50)

los Estados, contribuirán al beneficio de los niños mediante cambios en las condiciones educativas y de trabajo.

Los secuestros se practicarán en gran escala durante el año de 1936. Se formará una nueva organización criminal de proporciones gigantescas, que tendrá sus cuarteles de mando cerca de Washington, Filadelfia o Nueva York. Y es muy posible que un golpe de mano, de proporciones tremendas, sea intentado.

La iglesia se hará muy activa en muchas cuestiones, no todas ellas puramente espirituales.

Se intentará un periodo de inflación experimental, pero se desistirá de tal proyecto antes de que éste haya avanzado muy lejos.

Las condiciones sanitarias de la nación bajarán de nivel, debido a un mal nervioso de tipo crónico. Es muy posible que de alguna manera, posiblemente por medio de la profesión médica, se achaque ese mal a la abundancia de licor en el país.

Se intentará un compromiso o entendimiento concierne a los bonos de los soldados. Aunque los Estados Unidos necesitan de gran fuerza económica durante los rudos periodos fiscales que se acercan, los políticos que más están convencidos de ello son también los que quieren obtener, a toda costa, los votos de los soldados.

Los Estados Unidos marcharán a la cabeza del mundo en lo que se refiere al desarrollo de la aviación, durante el año de 1936. Nuevas leyes y regulaciones concernientes al tránsito aéreo, serán aprobadas durante los próximos doce meses. Se buscará, más que nuevos récords de velocidad, seguridad para los pasajeros.

Los negocios editoriales, de exportación, importación, radio, telégrafo, anuncios y educación por correspondencia, aumentarán sus volúmenes en 1936.

El nuevo año traerá también un aumento tanto en los matrimonios como en los divorcios.

Los teatros, la ópera y los negocios artísticos prosperarán mucho en la costa del este durante el año de 1936. Habrá también en el este de la nación una gran producción de películas. En cambio, en Hollywood y el oeste, los negocios disminuirán notablemente durante todo el año.

Mire a ver lo que le toca a usted.—

El año 1936 le será completamente propicio si usted ha nacido en cualquiera de los siguientes días: 25 de noviembre; 22 de diciembre; 23 de marzo; 14 de abril; 25 de julio y 19 de agosto. Entre las personas famosas que gozarán de sus beneficios por haber nacido en las fechas indicadas se cuentan: Newton D. Baker, Grace Moore, Elissa Landi, Willa Cather, Douglas Fairbanks Jr., Victor McLaglen, Edward G. Robinson, Paul Whiteman, Warner Baxter y Betty Davis.

Las fechas del año sobre las que debe usted estar a la expectativa son las siguientes: 4 y 9 de enero: mucho cuidado con las personas mayores y con los asuntos viejos. 23 de enero y 10 de febrero: poco a poco con las personas de sexo opuesto al suyo. Peligro. 5 de febrero. Día favorable para las expansiones emocionales. Las mujeres lo atenderán. 25 de febrero y 6 de marzo: Si alguien le viene proponiendo un negocio en el que

se puede hacer rico fácilmente, haga provisión de fuerzas y péguale en la nariz.

11 y 24 de marzo: días buenos para realizar operaciones financieras, siempre que no se llegue a la extravagancia. 11 y 21 de abril: si tiene diferencias con su novio, su marido o su amigo, aproveche la oportunidad que le brindan los astros y haga las paces sin peligro para su amor propio. Es el mejor momento. 24 de mayo y 2 de junio: ¡Cuidado! Su reputación corre peligro, a menos de que no proceda con absoluta discreción.

Lo mismo si usted, lector, es hombre, que si se trata de una mujer, durante todo el mes de junio puede mejorar grandemente sus relaciones con las mujeres. Junio es el mes en que las representantes del bello sexo se muestran más propicias a cualquier reacción favorable al amor, a la sociedad o al hogar.

20 y 25 de julio: Evite, de todos modos, alteraciones en sus viejos planes. De no hacerlo ello le podría acarrear consecuencias funestas.

1 y 7 de agosto: en su vecindad se le presentará la oportunidad de mejorar sus finanzas. Esté atento y no desaproveche la ocasión. 12 y 28 de septiembre: una gran oportunidad para los viejos, que en esos días se sentirán mejores que los jóvenes.

10 y 23 de octubre: mucho cuidado con los "ancianos", que en esos días se harán realmente peligrosos. 2 y 13 de noviembre: las opiniones y necesidades de las mujeres adquirirán gran importancia e influencia. 10 y 18 de noviembre: mucho cuidado con el sexo opuesto, que en esos días viene "castigando".

Opinión Ajena

(Continuación de la Pág. 13)

rantía necesarias al trabajador y empleado en un medio económico social tan caótico como el nuestro. Este es uno de los muchos problemas que Cuba tiene que resolver en un futuro inmediato, si no quiere descender aún más en la escala de la civilización.

Deleyte, Ote., enero 25 de 1936. Señor Director de CARTELES.

La Habana. Le felicitamos sinceramente por su magnífico editorial titulado "Previsión antes que represión", que vio la luz el 29 del próximo pasado diciembre, en el cual le encontramos a usted toda la razón. Nada hacemos con leyes sociales protectoras del obrero nativo, las que nunca tendrán eficacia si el Estado al propio tiempo que las crea no provee el medio idóneo de que alcancen su cumplimiento más estricto.

DOS OBREROS CUBANOS.

Cayo Mambí, 28 de enero de 1936. Señor Director de CARTELES.

Lo felicito por la civica labor que usted viene desarrollando en los editoriales de esa gran revista CARTELES.

Le dirijo estas líneas porque a todo aquel que labora por alguna cosa le gusta ver el producto. Así es que tenga usted la plena convicción, señor director, de que no está arando en terreno estéril, y que sus campañas son acogidas con gran regocijo por todo el ciudadano consciente, por estar muy de acuerdo con el sentir del pueblo cubano.

Todos sus editoriales son importantes, pero los titulados "Elec-

ciones a ciegas", "El hombre y la doctrina" y por último "Un mensaje a la dignidad ciudadana" son los que me han impulsado a hacerle estas líneas, pues todos están tan llenos de realidades y de civismo, que hacen estremecer a todo ciudadano que se sienta cubano y quiera reconocer la actualidad cubana y que no quiera ver a nuestra querida Cuba hundirse en un abismo, sin paz ni justicia.

Si todos los hombres pensaran como usted, el destino le reservaría un porvenir más risueño a nuestra patria, vendría la felicidad a todos los hogares cubanos y también la esperanza de la normalidad; esa esperanza casi perdida. Pero no vamos a ser pesimistas: todavía en Cuba hay muchos ciudadanos cívicos, y los cubanos cívicos somos el alma de Cuba, y "mientras el alma está en el cuerpo, hay esperanza".

Muy atentamente. CARMEN SARAH HERNANDEZ.

Deuda...

(Continuación de la Pág. 19)

tes en la cara de Timoteo Cuzco. Pero a Timoteo Cuzco, sintiendo en la piel el frío ardor de esa mirada, no se le ocurrió nada. Juancho Pancay explicó.

En la madrugada del lunes, al cruzar los páramos, su yerno Timoteo Cuzco venía tras la recua un poco distante. Tenía cansada la yegua.

La noche era de luna llena y estaba clara como el día. Pero no oyó ni distinguió nada. Sólo un silbido tenue por encima de su cabeza, y al mismo tiempo una cuerda que le enlazó el torso por encima de los brazos y le paralizó todo movimiento. Instantáneo un tirón violento que le arrancó de la silla y le hizo caer de nuca contra el suelo.

Después, entre sombras, a consecuencia del golpe, entrevió un bulto que se precipitó sobre él con otro golpe contundente que le hizo perder el conocimiento. Cuando volvió en sí estaba otra vez entre los suyos. Preocupados los arrieros por su compañero que venía retrasado, pararon la recua y le llamaron a grandes voces. Como no contestara volvieron por él y le encontraron tirado en el camino, herido y robado de una bolsa de cuero que con dinero y con papeles llevaba amarrada al cinturón.

Fué imprudencia de su yerno, lo reconoce Juancho Pancay, pues ya muchos saben que por esos cerros merodea un ladrón astuto y malo, al que le conocen por el "Huascador", porque acecha a los caminantes solitarios detrás de un chaparro, escondido entre los pajonales de los páramos y hasta de encima de los árboles que bordean los barrancos en las hondonadas. Con una habilidad sorprendente los "enuasca" al paso con su lazo y los derriba. Desvalija a su víctima y desaparece. La policía no ha podido darle caza. Se escurre como una sabandija. Si hoy comete un asalto en los cerros de Oña, a los dos días da un atraco en los páramos del Silván en la cordillera del Azuay. De él no se sabe más sino que es un poco viejón, pero todavía forzado como un toro, y que le faltan dos dedos de la mano izquierda.

En este punto del relato, el "Doctor de Pakishapa" levantó la cabeza con movimiento rápido, le miró fijo a Juancho Pancay. Parecía que esa descripción del ladrón le despertara un pensamiento. Indagó:

—¿Dieron parte a la policía?

—Sí... Pero inútil todo. Nosotros sabemos que ese dinero es perdido.

—Entonces, ¿qué quieren que yo haga?

Juancho Pancay dió vueltas al obrero. Era que junto con el ladrón le robó un documento que por valor de cinco mil pesetas, como saldo del precio de venta de unas tierras, le había comprado don Pablo Mendiburo, el dueño de Pakishapa. Perdió el pagaré tenían perder el dinero, pues no tenían otro documento para probar la deuda. Por eso le buscaban a él para que viera lo que se pudiera hacer en ese caso.

El "Doctor de Pakishapa" se puso a hojear sus papeles y hasta hizo anotaciones como si se estuviera ocupando de otra cosa. Al fin volvió a Timoteo Cuzco, pero en vez de preguntarle algo referente a la deuda o al documento le indagó con detalles del lugar del suceso y de la manera como fuera derribado de su caligadura.

Después dió por terminada la entrevista. Dijo que se ocuparía del asunto. Timoteo Cuzco abrió un cofre de cuero y contó hasta veinte soles de plata encima de la mesa. Explicó que los llevaba como anticipo para los gastos de las diligencias judiciales. El kishka leguleyo no los miró siquiera. Parecía sumido en la lectura de sus montañas de papeles.

Al salir los arrieros no se dieron nada, pero la verdad era que se iban con una pequeña decepción en la luz de los ojos.

A ese hombre tan ajeno y tan distante fué al que ellos salvaron en su vida al borde de un barranco, en plena montaña selvosa; a ese hombre le curaron a escondidas durante largas semanas que estuvo entre la vida y la muerte. Muerto que él les pagó con su puñado de monedas que no reclamó nunca. Pero, de todos modos... Y parecía que él ni se acordaba de ella.

*

Envuelto en su bufanda, con el sombrero flexible calado hasta las cejas, un hombre espolea su albagadura por el filo de los despenaderos que hienden en anchos tajos la cordillera de Oña.

A los últimos resplandores del día se perfila su silueta solitaria encima de la cresta de un cerro. El oro del poniente estampa su sombra prodigiosamente alargada en la ladera. Las prolongadas patas del animal moviéndose rápidamente fingen un juego mágico en la tierra oscura y pedregosa.

La sombra del jinete y del caballo asciende por la cuchilla del cerro. Traspone la colina. Y es como si con ella se hubiese ido el sol.

Tardes del cielo ecuatorial. Rápidamente, en una sucesión de colores que van del oro al escarlata; del escarlata vivo y sangrante al violeta ultrasensible como las pupilas tristes de una mujer, la tarde cierra sus horizontes como un abanico de colores. Se alza al cielo los velos oscuros de la noche.

El hombre apura el paso de su cabalgadura. Bajo el empuje de los cascos saltan los guijarros del camino pedregoso y abrupto. De cuando en cuando la bestia resopla. Sacude sus bridas por los bellos orlados de espuma.

Pero la muralla rocosa de tan abrupta y empinada se ha vuelto infranqueable al paso del caballo.

El hombre se alza en los estribos y otea los horizontes. Desde

esa altura, en la fugaz penumbra de la anochecida, se ve la cinta blanca de los caminos faldeando por la suave curva de los cerros.

—Buen sitio para ojear los viajeros—expresa el hombre su pensamiento.

Entonces se desmonta. Con el cabo de la jácquima amarra al animal a un pedruzco y se va encaramando por los peñascales. Pronto encuentra un sitio que le parece bueno. Allí se agazapa. Se decide a lo que ha venido hasta esa solitaria y fragosa cumbre. En el silencio del crepúsculo se alarga un grito trémulo que sale de su garganta. Luego espera un rato con el oído atento. Y vuelve a repetir el grito más alto y más prolongado que el primero. Y otra vez el oído alerta.

Esta vez corta el silencio un ladrido breve y ronco. Entre dos peñascos asoma un mastín su cabeza de agudos colmillos. Detrás del perro se dibuja la silueta de un hombre. Es alto, de seis pies de estatura. Grueso y cargado de espaldas.

Abajo se va haciendo de noche. Pero todavía hay un resto de luz en las alturas. Con extrema cautela el hombre camina en semicírculo por la montaña rocallosa. Parece que quiere cerciorarse de que nadie lo cerca.

Entonces el hombre agazapado se alza y le da un grito. Avanza hacia él a cara descubierta. El otro se detiene suspeso y con los maxilares apretados. De sus pupilas achicadas se filtra por los párpados semicerrados una luz más dura y taladrante que la punta de su cuchillo que afianza su diestra. Su perro ladra furiosamente al hombre que llega.

Este le dice:

—¿Cuántos son los Reyes Magos que se fueron a Belén?

—¡.....!

En el silencio hosco del hombre el otro insiste:

—¿La caravana de los camellos marchó delante o fué detrás?

Seguro que esas palabras son un santo y seña que para reconocerse en la noche o bajo los disfraces usaran en otro tiempo esos hombres en conciliábulo de conspiradores o, quizás, en atracos de bandidos.

De un manotazo le tira el sombrero a la nuca. Le hunde en los ojos su mirada. La luz ya mortecina del crepúsculo vibra trémula en la cara tajada por una horrenda cicatriz.

Pero no basta que le muestre la cara, es necesario que le llame por el nombre y hasta que le diga quién es:

—¡Serote!, ¿pero no me reconocís?... ¿No te acordáis de Eladio Segura? De veras que estoy desfigurado, ¿no?

Ahora crece el asombro en los ojos dilatados de Serote. Le mira como se mira a una aparición del otro mundo. Tartajea.

—¡Pero si a vos te mataron en la encrucijada de los Tres Caminos!...

—Me dejaron esta señal—dice Eladio y se señala con la mano la tremenda cicatriz que le parte la cara. Agrega con una vaga entonación de vanidad burlona:

—Ahora me llamo Juan de Dios Eladio González, más conocido por los contornos de esta cordillera por el "Doctor de Pakishapa".

Los dos se ríen. Luego se quedan serios. Hay un silencio embarazoso.

—Pero vamos para tu cueva, que tenemos que hablar—dice Eladio.

Caminan un trecho. El ceño, otra vez agriado de Serote entre las cejas grises y pobladas, parece apretado de interrogaciones

BOURJOIS

ARREBOLES

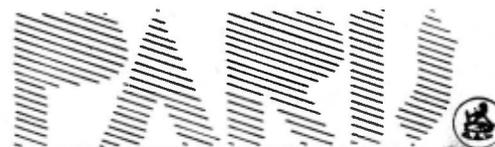


De alta calidad

Rosa Coral
Rojo Groseille
Rojo Mandarin
Rojo Incarnat



Nuestros arreboles le darán a su rostro el color más transparente y suave que Vd. pueda desear.



que pugnan por salir. Repentinamente se para y se encara con Eladio:

—¿Y pa'qué has venido?... ¿Cómo supiste onde tengo mi cueva?—Sus ojos se han vuelto repentinamente foscos y recelosos como los de un lobo.

—Las marcas que a uno les desfiguran a otros les venden—dice Eladio como filosofando consigo mismo. Luego se encara con Serote:

—He venido porque tenemos que hablar. Lo demás, ¡qué te importa!

—No, jajo! eso es lo primero. O me decís claro o...—la amenaza inconclusa vibra en la noche oscura, densa de sombras que les envuelve. Ha comenzado a soplar el viento. Se queja con quejidos prolongados en las gargantas de los precipicios.

—¿Y a qué venis con esas bravazas?... no sias c... Si viniera en otra forma que como amigo ya'stuvieras trancado—dice Eladio con voz despectiva. Concluye con un dejo más conciliador:

—Supe que eras vos, porque ya todos saben que el "Huascador" que merodea por estos cerros es un hombre vejancón, zurdo, con

dos dedos de menos en la mano... Y no vais a creer que yo me'y olvidado de tus señas!

—¡Ah!—respira Serote.

En la noche cerrada, las siluetas en negro de esos dos hombres se pierden entre los altos y—a esa hora—amenazantes riscos del cerro.

*

Eladio y Serote, sentados frente a frente, descansan los brazos en una tarima rugosa y mugrienta. La luz de un mechero de grasa les alumbraba las caras. Resplandece sobre unos vasos colmados de aguardiente.

Serote está canoso, arrugado y viejo. Pero todavía sus brazos son musculosos. Su pecho es hercúleo. Y ahora sus ojos sanguinolentos están abotagados de malas intenciones. Los años en vez de apaciguar sus viejos instintos le han acumulado escorias de maldad en las arrugas.

Además, la soledad en esos parajes inaccesibles y agrestes, le ha vuelto bebedor insaciable. Siempre está borracho. Y el alcohol animaliza más sus peores instintos. Se ha vuelto astuto, cruel y malo como un almaña solitaria. (Continúa en la Pág. 58)



Té LIPTON

EL MEJOR

NO ACEPTE IMITACIONES!

EXIJA LA LATA AMARILLA CON EL SELLO DE GARANTÍA

Salud y Belleza

ACARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

LA PERFECCIÓN DEL CUELLO

¿Cuál es su longitud?—El collar de Venus.—¿Cómo se distribuye la grasa?—El cuello juvenil de la incomparable guitarrista de las treinta y cinco rubias de platino que bajo la dirección de Dorothy Byton actúan en el Nacional?—Las ondas ultracortas en el embellecimiento del cuello.—¿Cómo se restaura?—Técnica de la operación estética que devuelve al cuello su gracia y lozanía.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo.)

LA GRACIOSA curva del cuello es indispensable para destacar la belleza. Cuando su longitud es suficiente la figura femenina impera airosa. Tiene entonces la arrogancia gentil de la palmera. ¿Longitud suficiente del cuello? ¿De veras que es esencial una longitud determinada del cuello para la prestancia de la figura?...

Las incontables mediciones de Brücke, famoso profesor de la Alemania de hoy, distinguido sobre todo por sus mediciones anatómicas y antropológicas, han demostrado que la longitud del cuello varía en muy pocos milímetros de una persona a otra.

¿En qué consiste, pues, que unas parecen tenerlo muy largo y delgado mientras en otras luce tan grueso y corto que podría pensarse que carecen de él?

El cuello limita por la parte superior con el arco del maxilar inferior. Hacia el centro en la región inferior termina en una artística depresión que forma el

borde superior de la palanca del esternón. Suele encontrarse borrada y redondeada como una eminencia en los casos de bocio muy desarrollado, de grueso excesivo o de inflamaciones de la región.

A los lados del cuello aprécianse los relieves del esternocleidomastoideo y del trapecio que destacan la rotunda esbeltez de sus líneas. La mitad posterior del cuello se conoce más bien con el nombre de nuca.

Pues bien, aunque antiguamente se pensaba que el cuello había de tener una longitud de dos narices o el diámetro mayor de las piernas, las mediciones recientes, en series, han demostrado que esto no es cierto.

Como se ha afirmado al principio de este artículo, la longitud del cuello depende sobre todo de la forma y tamaño del maxilar inferior, de la implantación y longitud de las clavículas y del omoplato y de la curva cervical de la columna vertebral. Modifican también la apariencia del cuello

el desarrollo del aparato muscular y la cantidad de panículo adiposo.

La piel del cuello es extraordinariamente delicada y muy sensible. Se caracteriza por una gran movilidad. Ella es la que le da carácter al cuello juvenil. Dócil y dúctil se adapta maravillosamente a las regiones que tapiza. Cubre, asimismo, una apreciable porción de tejido grasoso que se desliza de manera continua desde las mejillas hasta el contorno de la pared anterior del cuello. Por eso suaviza los ángulos. Debido a esta maravillosa disposición en la mujer la circunferencia del cuello describe una curva tan suave como lisa.

Es así, juvenil, bello, grácil, como pueden los lectores de CARTELES admirar el cuello de la incomparable guitarrista, de un rubio nevado, que se destaca en el conjunto que dirige Dorothy Byton.

En condiciones fisiológicas atraviesan en sentido transversal el cuello joven unas líneas muy suaves que lo decoran como arcos. Es

lo que los antiguos conocieron con el nombre de collar de Venus. Indicio son de piel tersa y elástica que se desliza sobre grasa normalmente distribuida. Suele encontrarse en los niños y en las jóvenes bien nutridas. El collar de Venus no debe confundirse con la doble barba ni con los pliegues que la edad, las enfermedades y el poco cuidado hacen aparecer a veces prematuramente. Estas deben combatirse oportunamente mediante masajes, ejercicios, alimentación adecuada, lubricantes, etc. De eso nos ocuparemos en un próximo trabajo. Sólo adelantaremos que cuando la flacidez del cuello llega a preocupar nada mejor que vigorizar directamente los tejidos por medio de una acción eléctrica eficaz. Las ondas ultracortas, con una frecuencia de dos o tres veces por semana o más, si es posible, son hoy por hoy el procedimiento heroico para conjurar la flacidez del cuello. Pero cuando ésta ha llegado a grados inverosímiles, se impone la operación estética para remediarla.

Cuatro expresivos dibujos tienen oportunidad de observar los lectores de "Salud y Belleza" en relación con esta importante intervención. Se hace con anestesia local, cuando se trata de la pequeña operación. Cuando se emplea el método a colgajos de la doctora Noel, de París, se aplica la anestesia conductiva con un resultado verdaderamente asombroso.

En la figura número uno puede verse un caso de segundo grado de flacidez del cuello, el más ligero que es susceptible de tratarse por medio de la operación. Aquellos menos acentuados que éste pueden remediarse perfectamente con la onda ultracorta o con los métodos paliativos que habrán de estudiarse próximamente. En el dibujo número cuatro puede verse el resultado de la operación, restaurada de una manera completa la línea juvenil.

¿Cómo se realiza la operación? La figura número dos indica cómo levantado el pabellón auricular por medio de una pinza se practica una incisión que parte de la región inferior del lóbulo de la oreja, limita su implantación y termina escondiéndose entre los cabellos. Resécase una porción apreciable de piel y se estira la restante, tal como puede observarse en la figura número tres, dejando la piel tersa en todo el contorno de la mitad anterior del cuello. Unos puntos estéticos que quedan perfectamente disimulados por la forma y disposición del pabellón de la oreja, terminan esta operación.

Mediante la operación estética que acaba de describirse pueden hacerse desaparecer todas las



Juvenil, bello, grácil, el cuello de puras líneas de la admirable guitarrista del conjunto de las treinta y cinco rubias platinas que dirige Dorothy Byton puede ser admirado por los lectores de CARTELES. Este aplaudido "show" debutó el diez de febrero en el teatro Nacional.



He aquí la flacidez del cuello antes y después de la operación estética que lo restaura. En la figura número uno vese cómo la piel que tapiza la barba y la región anterior del cuello, flácida y sin tersura, desciende restando encanto y belleza a esta importante porción del cuerpo humano. La figura número cuatro, por el contrario, muestra cómo después de la operación estética la piel tersa y recogida limita el plano inferior de la barba y el anterior del cuello. A nivel del lóbulo auricular véanse los puntos estéticos con que termina la operación.

arrugas y colgantes que se derivan de la flacidez del cuello. Mientras más avanzado sea el caso, más impresionante puede apreciarse el resultado. Motivos de singular esteticismo que los lectores abrán apreciado nos han hecho utilizar en esta explicación el caso más ligero. ¿Quién habrá de negarnos que aun con fines divulgadores rindamos culto a la profunda admiración que debemos tributar a la belleza?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA
A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección deberá dirigirse, acompañada del correspondiente franqueo cuando requiera contestación privada, a Dra. María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES (Infanta y Peñalver) o a Calzada No 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

2,337.—C. S. DE D., Zacatecoluca, Rep. de El Salvador, C. A.—Desde luego que con sólo catorce años tiene grandes esperanzas de obtener el desarrollo físico que anhela.

2,338.—M. M. DE V., Puerto Rico.—Con mucho gusto le estoy informando sobre la cirugía estética.

2,339.—IMPACIENTE, La Habana.—Si usted piensa casarse en la primavera, no hay ningún inconveniente en que, en dos o tres meses, iguale la pequeña diferencia que existe entre la mitad izquierda y la derecha del busto; pero el tratamiento tiene que ser enérgico. Remita franqueo.

2,340.—INCOMPRESIBLE, Holguín, Prov. de Oriente.—Hasta once meses sin su visita mensual es una anomalía demasiado importante para no prestarle atención. Dice usted que después de haberle extirpado el apéndice no la ha tenida ni una sola vez. ¿Está usted segura de que lo único que le han extirpado en esa operación fué el apéndice? Para hacer un tratamiento correcto lo primero que se necesita es un análisis completo de sangre. Hágase hacer un hemograma—conteo de los glóbulos rojos y de los blancos—y envíeme el resultado en seguida. La atiendo con gusto

2,341.—J. V., Puerto Rico.—Si sólo ha-

ce siete semanas que sufrió una delicada operación de vientre, no puede pensar por ahora en ejercicios físicos activos. Cuando hayan transcurrido cuatro meses de la operación, infórmeme cómo está la cicatriz, para hacerle las indicaciones.

2,342.—C. E. E., Camuy, Puerto Rico.—Suprima ácidos y picantes de su alimentación. Para sus espinillas aplíquese por la noche, antes de acostarse, la loción siguiente:

R/.
Azufre ppdo. 2 gramos
Bicloruro de mercurio ... 1/4 "
Alcohol de 60 grados 100 "
Agua destilada C. S. P. .. 250 "

H. S. A.—Uso externo.

2,343.—B. M. DE S., Monterrey, México.—Alguna razón debe tener para que con cuatro años de casada no haya tenido descendencia. Hágase hacer por un buen ginecólogo una ginecografía y envíeme el resultado.

2,344.—L. S. T., Guayaquil, Ecuador.—Acabo de recibir mi carta contestación a la suya última. Del correo me informan que esa dirección es incorrecta.

2,345.—P. Q., Ponce, Puerto Rico.—Las úlceras de las piernas generalmente son muy rebeldes para sanar, precisamente por las dificultades de la circulación de retorno en la deambulación. ¿Ya hizo suficiente reposo, o por lo menos permanencia durante varias horas al día con las piernas extendidas? Hágase hacer un análisis de sangre y envíeme el resultado. (Hemograma, reacción de Wassermann, Kahn y Meinicke). Mientras tanto, aplíquese media hora de Champignone diario con una solución muy diluida de permanganato de potasio (solución color rosado pálido).

2,346.—M. A., New York, E. U. A.—No hay inconveniente en desarrollar su busto teniendo sólo diez y seis años.

2,347.—L. DE D., Managua, Nicaragua.—No es demasiado su peso de 140 libras.

Puede, desde luego, adelgazar ocho o diez libras. Suprima grasas, sopas y azúcares. Gradúe los albuminóideos de acuerdo con sus necesidades. Haga a la semana un día de dieta de leche sola (tres vasos en el día) y verá cómo en tres o cuatro meses tiene el peso que desea.

2,348.—LA LOCA, Tampa, Florida, E. U. A.—No hay inconveniente ninguno en usar el masaje vibratorio para mejorar su apariencia física. Necesita esperar un poco más desde su última operación para poder aplicárselo. ¿Por qué no recurre al masaje manual, que no tiene inconveniente en poder aplicárselo desde ahora? Con dos veces a la semana será suficiente para usted.

2,349.—M. A., Panamá, Rep. de Panamá.—Le estoy informando en privado. En cuanto a su hermanita, que tiene un poco de dolor durante su visita mensual, dígame que en su caso parece se debe a insuficiente desarrollo. Ejercicios al aire libre y baños de sol, estos últimos empezando con diez minutos, en trusa. Durante los días que no tiene su visita, ponerse una bolsa de hielo en el bajo vientre por espacio de media hora.

2,350.—N. A., New York, E. U. A.—Me parece magnífica la indicación de un litro de leche diario. La leche es un gran factor del calcio. Con sus diez y siete años tiene todavía grandes probabilidades de crecer.

2,351.—PSIQUIS, La Habana.—Lo mejor que puede hacer para combatir su estreñimiento es mejorar su régimen alimenticio. ¿Come usted frutas dos veces al día y ensalada otras dos? Acostúmbrese, además, a practicar el hábito de la hora fija. Como substancias que dejen residuos, para excitar el peristaltismo (berros, dulce de coco, etc.) Sustituya la manteca de cerdo por aceite de oliva en su alimentación. Si estos medios ligeros no le dan resultado, escribame para hacerle nuevas indicaciones. A su edad le corresponden 114 libras.

2,352.—J. S. S., La Salud, Prov. de La Habana.—Complacida.

2,353.—M. G., Camagüey.—En privado tendrá las indicaciones que desea.

2,354.—A. C. L., Colonia "Tres Hermanas"—Dichosa usted, amiga mía, que en nuestro clima tropical mantiene esa exuberancia que tanto le preocupa. Disminuya un poco su alimentación, haga un exceso de ejercicio y duerma solamente seis horas. Todas las tardes tome una limonada. Verá cómo se pone como usted desea.

2,355.—PENSATIVA, La Habana.—He observado muy frecuentemente que las manos frías y húmedas suelen estar en relación con la deficiencia de las funciones femeninas. Lo primero es fortificar la sangre. Además, aire, sol y ejercicios físicos. Una sobrealimentación de leche y de frutas.



He aquí representados diversos momentos de la operación estética que devuelve al cuello su línea juvenil. La figura número dos muestra—levantado el pabellón de la oreja con una pinza—la incisión que se practica para resecar la porción sobrante de la piel. La figura número tres indica cómo se tira de la piel del cuello para readquirir la tersura y belleza de las líneas. Véanse en el presente artículo los detalles de esta importante operación.

Por la fragosa ladera del banco el caballo desciende con tremenda dificultad. El mismo Eladio no conoce bien esos peñascos. Es más bien el instinto del animal el que le guía.

Si la subida la hizo en un cuarto de hora, la vuelta hasta encontrar el camino que faldea el cerro durado más de dos horas.

Sale la luna y se aclara la noche. Debe ser por cerca de las tres de la madrugada. Corre un viento frío que encanija los huesos. Quizás está nevando en el cerro.

Eladio se arrebujaba en sus bundas. Hay que tener cuidado con el rigor de la intemperie. Esos días ha tosidido menos, pero siempre se siente débil. La llaga del pulmón es incurable. Si se cuida y se alimenta bien aguantará unos meses más... tal vez hasta unos años. Pero él lleva marcada en la lividez de la cara su sentencia.

Así va pensando el "Doctor de Pakishapa", en tanto su cabaladura fuerte y descansada estira la rienda tratando de arrancar al galope por la frígida meseta.

Pero Eladio no le deja rienda libre. Tiene la intuición de un vago peligro en la noche clara y resolada.

A un trote acompasado resueñan en la noche cóncava los cascos del caballo. La luna dibuja en la planicie esa silueta solitaria.

Un bulto asoma en la distancia. Eladio estira la mano hacia su pistola. Pero inmediatamente se desista. Es un arbusto que orilla el camino. Pero los músculos y los nervios se le han quedado estirados y prevenidos. Se afirma mejor en la silla. Se inclina un poco sobre el cuello del animal.

Por eso cuando un silbido ondea en el aire y luego, cuando una cuerda se le arrolla al cuerpo, ya Eladio estaba listo. Instantáneo, antes que la cuerda se tensara, la sujetó en vueltas rápidas a la cabezada de la montura. Prende las espuelas en los jares de la bestia. De un solo tirón se temple el lazo. Cimbra como la cuerda de una guitarra. Y se afloja por el otro extremo. Eladio comprende que la mano del "Huascador" ha dado sogas. Aprovecha esos segundos decisivos para afirmar mejor la cuerda en la cabezada de la silla. Con las espuelas y el rendaje castiga a la bestia. Esta parte con la velocidad y la fuerza del viento en la noche. Pero sólo unos pasos más. Por segunda vez la cuerda se temple en un cimbrón tan violento que paraliza al caballo en la carrera y lo levanta en dos patas. Las manos del animal manotean el aire. Pero esta vez, la "huasca" o algo se reventó al otro extremo. De atrás llega hasta Eladio un aullido lastimero.

Ahora esa silueta solitaria, bajo la luz de la luna, parece un fantasma que huye en la noche al arranque de un galope desenfrenado.

Sólo cuando se cree seguro de todo peligro sofrena al animal y le pone al paso. Lentamente se pone a recoger y a arrollar la cuerda del lazo, excesivamente larga, que venía arrastrando por el camino.

Está contento de no haber rehuído el peligro y de haberlo vencido.

Piensa, Eladio, que esto vencerá a Serote que con toda su astucia no puede luchar con él. Le hará meditar que le conviene más entregarle el documento por lo que le dé antes que exponerse a...

Eladio está pensando también en la manera de—sin peligro para sí mismo—entregar a la justicia a su viejo ex camarada de fechorías. Después de lo que intentó hacer con él, no tiene derecho a otra cosa.

En tanto, vuelta a vuelta, el "Doctor de Pakishapa" recoge el lazo con el que Serote quiso cazarle en la meseta.

Y siente que se le hiela el corazón. Un terror profundo le baña la frente de un sudor helado.

Al final de la sogas su mano ha tropezado con otra mano. Y esta mano está fría y agarrotada como la mano de un muerto.

Vuelve los ojos azorados de espanto. Pero nadie está junto a él. El vacío trémulo de estrellas, bañado de la plateada luz de la luna.

Pero al extremo de la "huasca", amarrado por la muñeca, chorreante de sangre, cuelga un brazo desarticulado, horriblemente arrancado del tronco.

Dos dedos le faltan de la mano. Pasada la impresión, Eladio amarra a la montura el pingajo humano. Sonríe con expresión de alegría siniestra:

—¡Merecía!...—Es el responso que se le ocurre.

Con el sol de la mañana, el "Doctor de Pakishapa" entra al pueblo colgando del arzón de la silla ese sanguinolento trofeo. Da parte a la justicia. Horas después, Timoteo Cuzco, Juancho Pancay arrieros, caminantes y policías se congregan junto a un arbusto solitario en esa altiplanicie de los Andes.

Espantados contemplan el cuerpo mutilado de Serote, ladrón, cuatrero y asesino, más conocido en esos contornos por el "Huascador". Está sujeto al arbusto por las vueltas que él mismo parece haberse dado con una sogas. Y está muerto a consecuencia del desangre por la horrenda herida.

En sus últimos años, por lo menos, Serote fué un bicho astuto y malo. Se dió cuenta del brio del animal que cabalgaba su ex hermano de fechorías en las pampas del Perú. Y por si acaso, para no ser arrastrado por la bestia, amarró el extremo del lazo a su muñeca y él mismo se sujetó al árbol con las vueltas de una sogas. Conocía también la buena calidad irrompible de la "huasca" que él manejaba.

Pero Serote, que era una almaña mala y bruta, esa noche se había emborrado de aguardiente y de codicia. No contó con la fragilidad de sus tendones.

En torno a la figura tísica y esquelética del "Doctor de Pakishapa" se hace una leyenda. Corren mil versiones. El no quiso aceptar ningún pago de los indios arrieros por el documento encontrado encima del muerto. Dijo nada más que nada le debían por eso.

En cambio su fama crece en los contornos. Le llueven los asuntos judiciales. Los que él maneja con una habilidad de *kishka* sabio. Las indiadas de los contornos le tienen una fe supersticiosa, y hasta los hacendados y gamonales le respetan.

Y dicen las gentes que él no cobró porque éste es su negocio.

No quieren creer las gentes nada bueno ni humano en ese hombre que parece sin entrañas.

Sin embargo, Timoteo Cuzco y Juancho Pancay dicen que como el "Doctor de Pakishapa" es un buen pagador, si se ofreciera otra vez, volverían a salvarle la vida, y entonces, hasta ni le llevarían nada por la cura...

CUIDADO CON LOS RESFRIADOS



HAGA Gárgaras
a menudo con Listerine

¡Nunca descuide un resfriado! Por simple que parezca, lleva siempre en sus garras el peligro de una gripe, una pulmonía, una mastoiditis o infección de las cavidades faciales—y hasta la tuberculosis.

¡Protéjase! A la primera señal de un resfriado o dolor de garganta, haga gárgaras con el Antiséptico Listerine sin diluir. Así se destruyen hasta el 99 por ciento de los microbios en la boca y garganta. Es tan eficaz que aún cuatro horas después de usarlo pudo notarse una reducción de 64 por ciento en el número de microbios. No en vano es el Antiséptico Listerine el preferido para atajar resfriados y evitar males más graves.

Cómprase un frasco hoy mismo y haga gárgaras mañana y noche, no sólo para combatir resfriados, sino para evitar contraerlos.

Pruebe la Crema Dentífrica Listerine. Verá qué brillo da a sus dientes en pocos días.

ANTISÉPTICO LISTERINE

No trate Ud. mismo de curarse un mal grave—consulte con su médico inmediatamente.

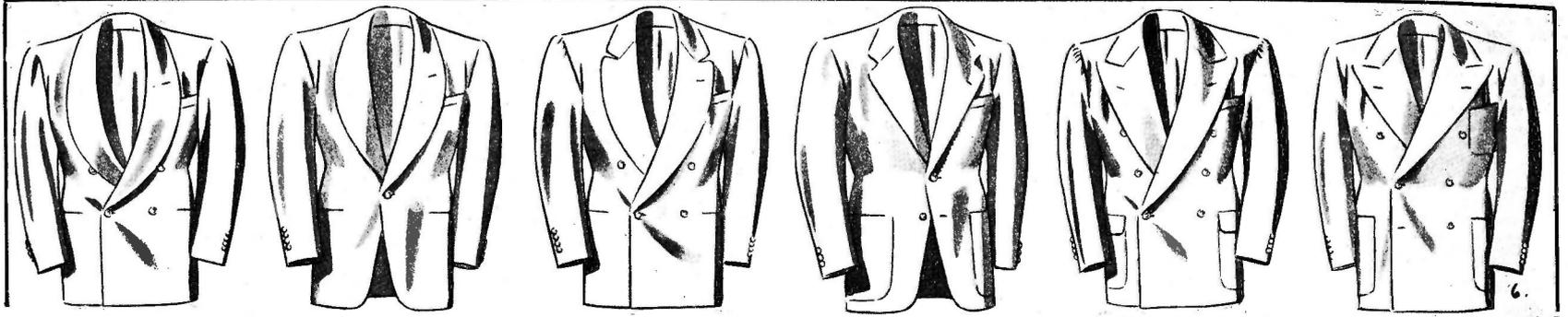


AGUA MINERAL "Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y
COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO.



Para EL HOMBRE

W.G. Algernon

NOS quedan algunas semanas más del suave invierno tropical que disfrutamos durante tres cortos meses por estas latitudes, y ya es hora de pensar en la temporada cálida que inicia su candente campaña en los albores de la primavera. Por eso vamos a anticipar los modelos descolantes del próximo verano.

El traje blanco—*crash*, dril, hilo, *celanese*, *palmbeach*—vuelve a colocarse en primera fila, este año, como ropa básica para los países tropicales. La variación de modelos será mucho más acentuada, con una robusta mayoría en el cruzado de cuatro o seis botones. El de seis botones, ocupa el primer lugar en el censo modelista, seguido muy de cerca por el modelo de dos botones. En segundo término—pero en esta misma primera fila—están los modelos de cuatro botones, cruzado, y el de

un solo botón. Para la semietiqueta de verano: cuatro botones y un solo botón, con solapa de chal.

La etiqueta blanco-negro mantiene el terreno ganado hace dos años en La Florida y en la Riviera, aunque no ha logrado la sanción del grupo exigente que insiste en conservar la austeridad del frac y el *smoking*, y no transigen con otro color que no sea el negro... o acaso el discretísimo azul de medianoche... Pero la lucha está entablada entre los precursores del color en la semietiqueta y los defensores del clasicismo. El grupo colorista razona de una manera muy lógica.

—El frac—dicen—es la única prenda de genuina etiqueta

nocturna, como el chaqué es la prenda de absoluta etiqueta diurna. ¿Por qué, entonces, no se ha de introducir el color en una prenda informal, como el *smoking*, especialmente durante el verano?

Una firma de la Quinta Avenida de Nueva York, ha introducido para el próximo verano una chaqueta de *smoking* en un color denominado "gris de amanecer", que ofrece conjuntamente con el *smoking* en azul-negro, y el clásico negro. Otra firma de firme reputación, evoca las cálidas noches tropicales en un *copy* propagandista y ofrece la chaqueta de *crash* blanco y crema como *ensemble* regular de la semietiqueta veraniega. Londres, en cambio, repudia estas innovaciones y no tole-

ra otro color que el azul de medianoche en su ropa de etiqueta o semietiqueta.

Pero es un hecho que en América, sobre todo en las latitudes tropicales, imperará el blanco para funciones nocturnas. En Cuba, donde estamos acostumbrados al traje blanco total, tanto para la noche como para el día, y donde el calor concede privilegios de piedad a nadie, sería tonto seguir las estrictas pautas londinenses. Generalmente, los más elegantes británicos se acogen a la ropa blanca cuando visitan países tropicales. Ahí está el *mess jacket* o chaquetilla, que los ingleses introdujeron, vía su Marina de guerra, en nítidas telas blancas.

Para este verano hay infinidad de telas ligeras, propias para la estación. La producción ha sido intensa y la gama de tejidos y tonalidades puede satisfacer el paladar del más exigente.

El modelo de *sport* está muy bien representado en los diseños anticipados de la estación. El saco es más largo y la espalda menos "fantasiosa". Las aberturas al centro y a los lados del saco, han ganado terreno, pero no han logrado todavía una aceptación general.

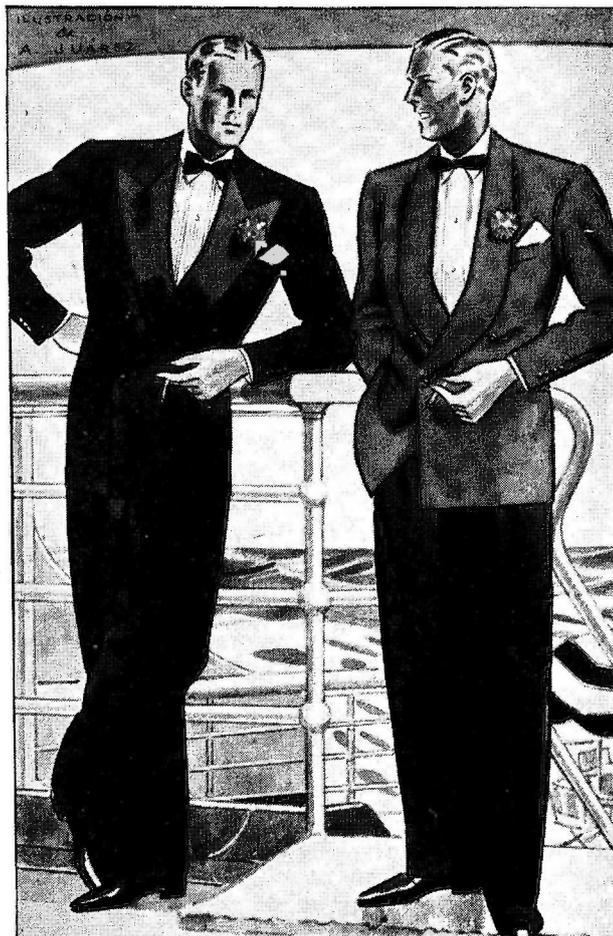
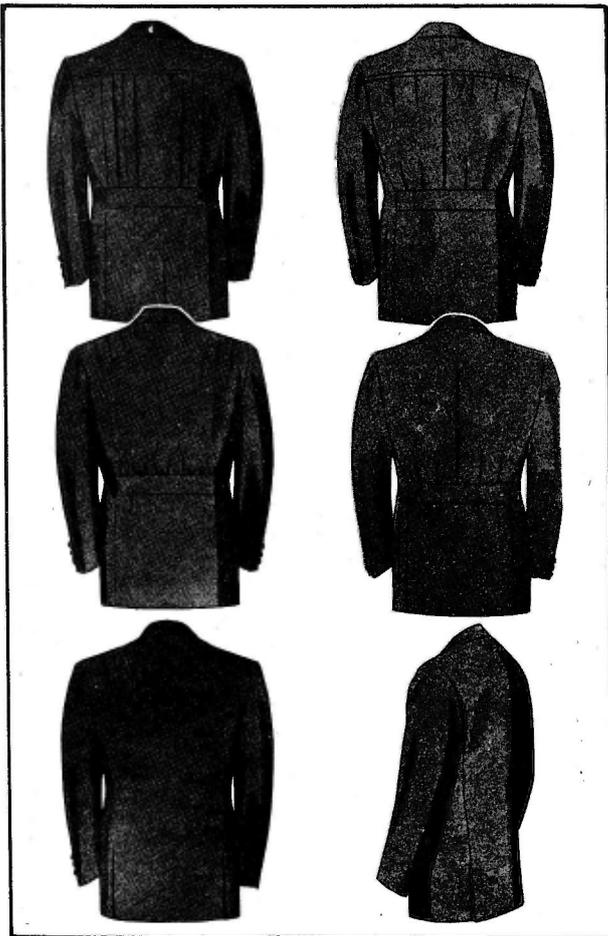
Los hombros siguen anchos, la espalda amplia y la manga más cerrada en el puño. El entalle es pronunciado y el pecho es amplio, con amplitud también en las axilas. El cuello ancho, pero bajo, enseñando una pulgada o más del cuello de la camisa.

"Inter-nos"

(Cualquier consulta sobre el bien vestir, normas de urbanidad o estética masculina con respecto al hombre, debe dirigirse a ALGERNON, Revista CARTELES, La Habana, Cuba).

NABUCODONOSOR EL "COWBOY", Jamaica.—Pruebe aceite de coco. Use pantalones de montar en un gris claro, que sirve de "camouflage" para la cacería. Las botas de caza, impermeables, son las indicadas. Esta misma combinación le sirve para montar a caballo.

CARUSO MORA, La Habana.—Lo han engañado; la muestra que me envía no es de "tritivist" sino de un género algodónoso, que no le recomiendo. Claro que en Italia puede desarrollar su voz mejor que en ninguna otra parte, pero ejerza toda precaución posible al escoger un maestro, pues allí los hay buenos y malos. Los barros en su rostro pueden ser "acné", en cuyo caso debe acudir a un médico especialista de la piel, como el doctor Meluzá. No le recomiendo el rojo para ropa interior. Si usa color



USE LAS LIGAS DE LUJO

Chic

LAS MÁS COMPLETAS Y ADAPTABLES

te íntimo sector de la ropa masculina... prefiera tonalidades pálidas, y evite turbulencias. Ese defecto suyo que funciona en su carta debe consultarlo a un buen médico.

TURO VIAJERO, La Habana.—Los "i-schools" de Nueva York enseñan gramática castellana, pero en forma muy rápida. El diccionario Webster, es sobre todo inglés. El Appleton es inglés-español y español-inglés. Claro que en Nueva York existe un nutrido núcleo de personas refinadas que hablan correctamente el inglés. No hay más que escuchar las estaciones de radio norteamericanas para comprenderlo. Usted podrá aprender el inglés correctamente en Nueva York si frecuenta los círculos idó-

TO MACHO, Cárdenas.—Cómpralos corbatas oscuras o negras y le servirán para todos los trajes. Claro que puede usar una pañoal a la dama en el grupo. Ya en poco tarde para sombreros de fieltro, pero si insiste en comprar uno para la temporada invernal, elija gris neutro, que puede ser en gris o negro.

ERZAN, Sagua la Grande.—Si usted se viste de estricta etiqueta—frac—menos formal, "smoking", desista de hacer combinaciones que imiten la moda. Con el traje azul que usted prefiere, puede usar una camisa blanca con cuello blanco almidonado, pero no la camisa de etiqueta y el cuello de mariposa, que son propios del frac o "smoking". En la forma que le interesa, se presentará usted correctamente.

L. DORADO DE SAN JUAN, San Juan.—No le recomiendo ese procedimiento drástico para planchar el pelo, pues lo quema y se quedaría calvo en poco tiempo.

OB. FERNANDEZ, La Habana.—No use tinturas, pues le arruinarán el pelo y el bigote. Le recomiendo para el último el uso de palmacrísti, que le dará consistencia y cuerpo. El aceite de oliva, ligeramente perfumado para que pierda su olor característico, es un buen medio de oscurecerse el cabello, pero la necesidad de recurrir a los tintes, forma que no es, ciertamente, muy masculina.

R. SANTIAGUERO, Santiago de Cuba.—No. Debe usar el pijama sin la ro-

**CORBATAS
REPORTER
ELEGANCIA
DISTINCION**

**FÁBRICA
JULIO GARITY**
Bernaza, 68, Habana. — Teléfono M-2429

**DE VENTA EN LOS PRINCIPALES
ESTABLECIMIENTOS DE
LA REPÚBLICA**

PERFECCIÓN EN LA AFEITADA



Aféitese con la Crema Mennen. Produce inmediata y abundante espuma en agua caliente o fría, suaviza la barba y hace más cómoda la afeitada. Si prefiere un efecto doblemente refrescante, estimulante, use la Crema Mentolizada Mennen.



Use la Loción Mennen para el cuidado del cutis. Refresca y suaviza... Tiene delicada fragancia.



El Talco Mennen para hombres es de color neutro, invisible. Elimina el brillo. ¡Es ideal después de la afeitada y del baño!

MENNEN

pa interior que lleva las emanaciones tóxicas del cuerpo recogidas durante el día. Mejor, tirantes. Pero puede usar tirantes y cinturón, si lo desea. Puede tener de cuatro a ocho pares de zapatos. El pañal es un gran sombrero para el verano, y más fresco que el fieltro. Combina con todos los trajes de verano.

RICKENBACKER, Ciego de Avila.—Escribale a Agustín Parí, Secretaria de Comunicaciones.

MANUEL BRITO, La Habana.—¿Por qué no colecciona los de CARTELES? También le recomiendo la nueva serie de ejercicios físicos que comenzarán muy en breve.

FORWARD, Banes.—Decididamente fué una gran falta de delicadeza de los que pidieron a la artista que recitase en una reunión pública. Cuando se invita a un artista a cualquier acto público, es indecible e incorrecto pedirle lo que ella espontáneamente no ofrece. La invitación debe ser siempre desinteresada; se invita a la persona que hay en la artista, no a la artista que hay en la persona, aunque el mérito de la invitación se deba al artista. En cuanto a su última pregunta, ella no estaba obligada, por educación, a acceder a la solicitud; un pretexto urbano la coloca en un plano de absoluta corrección. Es de muy mal gusto invitar a un artista profesional a una velada para explotarlo con la recepción gratuita de su arte, aparte de la mezquindad que entraña la acción.

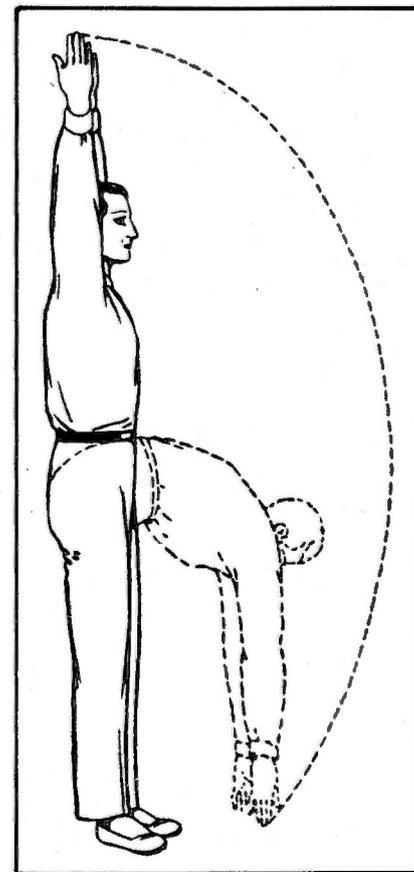
DR. GABINA CASTILLO, La Habana.—La persona a la cual usted se refiere y con cuyas opiniones no está conforme tendría sumo gusto en recibirlo a cualquier hora en su campamento de "training". Se trata de Isidoro Gaztañaga. En caso de que usted tuviera algún reparo que oponer a ese encuentro, puede entrevistarse con su secretario, el señor Young Herrera. Este abunda en la misma opinión del primero.

DOS NIQUERENOS, Manzanillo.—Para el Niquereño A.: debe pesar de 130 a 135 libras, dependiendo de su estructura ósea. La parte inferior de su cuerpo está bien proporcionada, pero debe desarrollar la parte superior. Trate de alcanzar estas dimensiones: cuello, 14; pecho, 38, con una expansión de 3 pulgadas. Su bíceps debe medir de 12 a 13 pulgadas como mínimo. La cintura puede alcanzar 31 pul-

gadas. Todavía puede crecer un poco, pero no más de una pulgada. Niquereño B.: usted debe pesar de 170 a 180 libras. Necesita más desarrollo en la parte superior. Pecho, por lo menos 39 pulgadas. Bíceps, 13 y medio a 14. Cuello: 15. De piernas está bien. Ambos pueden usar el traje corte inglés, de dos o tres botones. Hombros amplios. Todas sus indicaciones sobre el ropero las encuentro bien.

PRINCIPE DARO, Camagüey.—1º Siempre debe el hombre ceder el asiento de la ventanilla a una dama que se siente a su lado en un vehículo público, no importando que sea conocida o extraña. 2º El hombre puede sentarse entre dos damas cuando viajan en un automóvil. Nada importa que una de ellas sea su novia. En la calle, una novia es simplemente una dama, y debe ser tratada idénticamente a la otra dama que acompaña al hombre. No haga distinciones, pues es de muy mal gusto. 3º Tratándose de tres damas y un caballero, que viajan en un automóvil de cinco pasajeros con chófer, el caballero debe situarse al lado del chófer y las tres damas en la parte posterior del vehículo. 4º Tratándose de la novia, la futura suegra y el novio, éste debe ir al centro de las dos... Y ser muy gentil con la futura suegra. Si los tres suben a un tranvía, la novia y la suegra deben ocupar el mismo asiento, tomando el joven el asiento trasero o delantero, pero NUNCA debe sentarse con la novia y dejar a la "chaperon" sola en otro asiento.

equilibrio del cuerpo, sin doblar las rodillas. Después se aumenta la velocidad y el número de veces hasta llegar a quince o veinte. Este movimiento fortalece los músculos de vientre y espalda, dando flexibilidad y agilidad al cuerpo, y activando la circulación de la sangre.



Estética Masculina

UN EJERCICIO SEMANAL

FLEXION DEL TRONCO

Este ejercicio se hace doblando el cuerpo hacia adelante y hasta llegar con los dedos de las manos lo más cerca posible a los pies. Las piernas han de quedar derechas al doblar el cuerpo. Al principio se ha de practicar con lentitud hasta lograr el perfecto

Como un animal feroz...

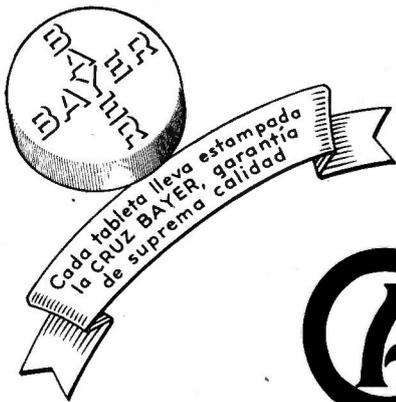


el DOLOR ataca de repente!

**Mate Ud. el dolor
con Cafiaspirina!**

La CAFIASPIRINA es un arma que no falla nunca, por muy feroz que sea el dolor de cabeza, la neuralgia, la jaqueca, u otros quebrantos similares. Al mismo tiempo, la Cafiaspirina calma la excitación nerviosa, levanta las fuerzas físicas y mentales, reanima el espíritu.

Por si acaso, tenga Ud. siempre Cafiaspirina a mano!



Cada tableta lleva estampada la CRUZ BAYER, garantía de suprema calidad

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

contra **DOLORES y MALESTARES**

La aldea...

(Continuación de la Pág. 36)

Gunga Dass observó una actitud muy práctica en vista de mi situación, y mientras cenábamos—hoy lo digo con tono ligero, pero bien sabe Dios lo que sufrí entonces—mi compañero me expuso los términos en que podía serme útil. Mis nueve rupias y nueve anas, dijo, me servirían para tener alimentación durante cincuenta y un días, o sea siete semanas, a razón de siete anas por

día. Durante ese tiempo, él sería mi proveedor. Después, yo vería de atender a mis necesidades. Pasando a otro punto, estaba dispuesto a permitirme que ocupara la cueva contigua a la suya, y a proporcionarme heno para formar mi cama, a cambio de mis botas.

—Muy bien, Gungas Dass—contesté.—Acepto de buen grado la primera proposición, pero como nadie en el mundo sería capaz de impedir que yo lo mate en este instante y entre en posesión de cuanto usted tiene, rechazo del todo la segunda de sus indicaciones. Conservo, pues, mis botas y

entraré en la cueva que me plazca.

Al hablar de la posibilidad en que yo estaba de apropiarme los objetos de la pertenencia de Gunga Dass, una vez que éste hubiese muerto a mis manos, pensaba yo en los dos inapreciables cuervos.

El golpe fué atrevido, y sentí una gran alegría al ver que su éxito había sido de lo más lisonjero. Gunga Dass cambió inmediatamente de actitud, y retiró todas sus palabras relativas a mis botas. Debo decir que en aquel momento yo no sentía la impro-

pliedad que había en que un ingeniero civil, con trece años de servicios al Estado, y sobre todo, que un inglés como cualquiera otro inglés, pues por tal me tengo, a menaza se tranquilamente de muerte y despojo a un hombre que, aun cuando fuera interesadamente, me había tomado bajo su amparo. Es verdad que yo había dejado atrás el mundo, y que aquellas horas me parecían siglos. Y tan cierto como lo estoy ahora de mi existencia, lo estaba entonces de que la única ley era la del más fuerte en mis relaciones con Gunga Dass; que los muertos vivientes habían renunciado para siempre a los cánones del mundo que los arrojaba de su seno, y por último, que yo sólo viviría en tanto que tuviera fuerza y vigilancia. Los naufragos del infortunado *Mignonette* son los únicos que hubieran podido comprenderme en aquella situación.

—Por ahora soy el más fuerte—pensaba yo,—y puedo imponer condiciones durante mes y medio. Es imperativamente necesario que yo conserve salud y fuerzas mientras llega el momento de mi rescate, si ese momento ha de llegar.

Confortado con estas razones, comí y bebí lo mejor que me fué posible, y puse de manifiesto a Gunga Dass mi propósito de ser el amo, y la resolución que había formado de castigar la menor insubordinación de su parte con la única pena de que yo podía disponer, que era una muerte súbita y violenta. Después de esto me fui a descansar, o más bien dicho, Gunga Dass me dió dos brazadas de paja que arrojé por el orificio de mi cueva, situada a la derecha de la suya, y yo me introduje detrás de mi colchón, con los pies hacia el fondo. El cubil no media tres metros, y estaba perfectamente bien apuntalado. El piso tenía una ligera inclinación. La abertura de mi alcoba hacía frente al río, y desde mi cama veía yo el fulgor de la luna en las aguas del Sutley. Procuré conciliar el sueño.

Jamás se borrarán de mi memoria los horrores de aquella noche. Mi cueva era tan estrecha como un ataúd, y las paredes habían sido engrasadas por el contacto de innumerables cuerpos desnudos. El aire estaba impregnado de un olor nauseabundo. El sueño era imposible para quien como yo sufría una gran excitación. A medida que transcurría la noche, parecíame que todo el anfiteatro se poblaba de legiones de diablos infectos que salían en tropel de los bancos de arena del río para hacer muecas a los infortunados habitantes de las cuevas.

Yo no soy de temperamento imaginativo—pocos ingenieros lo son,—pero en aquella ocasión estaba tan postrado bajo la influencia del terror nervioso, como la mujer más asustadiza. Pasada media hora, recuperé la calma suficiente a fin de estudiar las probabilidades que tenía para evadirme. Una ascensión por la cuesta arenosa estaba fuera de lo posible. Ya antes había llegado a formular esta convicción. Existía una posibilidad—simplemente una posibilidad—de que la incierta luz de la luna me hiciese dable escapar al tiro de los rifleros. Tal terror me infundía el lugar en que me encontraba, que aceptaba de

(Continúa en la Pág. 69)

Brilla más que el Sol. El más perfecto.
Distribuidor:
SAÚL DÍAZ. Monte, 246, Habana.

PARA LAS UÑAS, ESMALTE
ROXY

Por Cinco Centavos en sellos
Hagamos muestra.
Colo. Nos. 1, 2, 3 y 4

licidad...

Continuación de la Pág. 14)

erman sanos y enfermos la
dad.

stados hablan a su maes-
ay que trabajar mucho,
vamos a trabajar fuerte;
llamos el taller y la casa,
e puedan venir a nuestra
los otros niños.

tros. ¡Los otros son los sa-
Ellos, los inválidos, traba-
para los sanos! Yo no he
leer eso sin sentir la hon-
ción de las lágrimas...

tarde, cada día más flore-
el instituto, una muchacha
americana, miembro de la
Coja, se entera de la obra
aliza esta escuela. Se hace
y logra llevar a Norteamé-

Bakulé y sus niños. Ellos
a enseñar lo que saben;
n sus canciones admirables
enuidad y armonía, van con
ños, con sus plásticas, pero
todo con su corazón alegre.
cen amar amando, y reali-
on su visita una obra de
idad que salva las fronte-
que no podrá morir.

el Congreso Internacional
Nueva Educación realizado
29, en una ciudad de Ale-
Bakulé se presenta con sus
ios. Ellos dan la apertura
ngreso con un concierto vo-
se asombra al auditorio. Los
s musicales dicen que se

de un coro insuperable.
ones populares, heróicas,
y, gracia, fuerza, duelo, me-
ría, desgarramiento y júbido
lo interpreta este coro
villoso, la cara de cuyos
nentes se ilumina, irradia
ras cantan. Llevan también
exposición de trabajos de di-
humorísticos, originalísimos,
os en madera tallada, en
riales cincelados.

a todo esto, Bakulé sin sa-
libujar, ni plasmar, ni can-
Pero sabe amar! Amar con
gencia. Y ese amor realiza
ilagro de sacarlo todo de la

eso llamo a la obra de este
tro: "Una obra de amor".

misterioso...

Continuación de la Pág. 31)

ccionadas,—o mejor dicho tres
llas,—porque sé muy poco de
Dowens o de Mr. Earlfied,
damos cuenta de que si él lo
era querido, el asesino se hu-
ido sin incurrir en ninguna
echa. Franz Ascher, Donald
er o Megan Barnard, y posi-
mente Mr. Clark, son las per-
sas de quienes hubiese sospe-
do la Policía. Un loco homici-
desconocido, no hubiera sido
ginado. ¿Por qué, entonces,
a necesario el asesino llamar
tención sobre sí mismo? ¿Era
necesidad de dejar en cada
rpo una copia de la guía de
ferrocarriles A. B. C.? ¿Había

¡Las pequeñas inferencias que
me permití! El caso de A. B. C.
me sugirió lo que yo llamo "un
hombre con mente de ferrocarril".
Esto es más común en los hom-
bres que en las mujeres. Puede
que sea el signo de una mente po-
co desarrollada. La mente "infan-
til" predomina. La muerte de
Betty Barnard, y la manera co-

MEDIAS
Supersilk
transparentes...
inigualables

De venta exclusiva en una
de las principales casas de
cada población.

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION
BERNAZA, 72, HABANA

algo conectado con la guía de fe-
rocarriles? Encontré casi imposi-
ble en este momento el conocer la
mente del asesino. ¿Seguramente
no sería magnanimidad? Horror a
que la responsabilidad del crimen
cayese sobre otra persona? Aun-
que yo no pude contestar la pre-
gunta más importante, sentí que
estaba aprendiendo ciertas cosas
sobre el asesino.

—¿Cómo?...—preguntó Fraser.
—Para empezar, que tenía una
mente tabular. Sus crímenes esta-
ban enumerados por orden alfa-
bético. Eso era obviamente impor-
tante para él. De otro modo, no
tenía gustos particulares en sus
víctimas. Mrs. Ascher, Betty Bar-
nard, sir Carmichael Clark, tenían
diferencias amplias. No había
complejos de sexo ni de edad, y
eso me parecía un hecho curioso.
Si un hombre mata criminalmen-
te, es porque quita de enmedio
algo que lo molesta. Pero el orden
alfabético demostró que ése no
era el caso. El otro tipo de asesino
usualmente selecciona un tí-
po particular de víctima, casi
siempre de sexo opuesto. Había
algo, "al acaso", en el procedi-
miento de A. B. C., que me pa-
recía que estaba reñido con el
orden alfabético.

—He terminado. No hablaré más
de eso. Pasemos al segundo ase-
sinato: el de sir Carmichael
Clark. Aquí el asesino usa el pri-
mer método, el golpe de cabeza.
El mismo complejo alfabético. Pe-
ro un hecho me preocupa. Para
ser consecuente, el asesino debía
haber escogido las ciudades en
orden numérico. Si Andover es el
número 155 debajo de la A, enton-
ces el crimen B, debía haber sido
en una ciudad que fuese el 155
también, o quizás el 156, y el C

mo se cometió, me dieron otras in-
dicaciones. La manera de su
muerte era particularmente su-
gestiva. Para empezar, fué ase-
sinada con su propia faja. Por con-
siguiente, el asesino debía haber
tenido cierta amistad con ella.
Cuando conocí el carácter de ella,
algo así como un grabado se di-
bujó en mi mente.

Betty Barnard era un *flirt*. A
ella le agradaban las atenciones
de algún hombre. Por consiguien-
te, A. B. C., para persuadirla a
salir con él, tenía que tener una
cantidad de atracción, del *sex-
appeal*.

Yo visualizo la escena en la pla-
ya así: el hombre admira su faja.
Ella se la quita; él se la pasa ju-
guetonamente alrededor del cue-
llo y dice, quizás: "la puedo es-
trangular". Todo es en juego. Ella
ríe y él tira.

Donald Fraser saltó. Estaba lí-
vido.

—¡Por el amor de Dios, Mr. Poi-
rot—dijo.

Poirot hizo un gesto:
—He terminado. No hablaré más
de eso. Pasemos al segundo ase-
sinato: el de sir Carmichael
Clark. Aquí el asesino usa el pri-
mer método, el golpe de cabeza.
El mismo complejo alfabético. Pe-
ro un hecho me preocupa. Para
ser consecuente, el asesino debía
haber escogido las ciudades en
orden numérico. Si Andover es el
número 155 debajo de la A, enton-
ces el crimen B, debía haber sido
en una ciudad que fuese el 155
también, o quizás el 156, y el C

el 157. Aquí también, las ciudades
parecen haber sido escogidas de-
masiado al acaso.

El crimen de Churston no me
sirvió de ninguna ayuda. Tuvimos
poca suerte en él, puesto que
la carta que lo anunciaba llegó
con demora. Pero para el tiem-
po en que se anunció el crimen
D, un formidable sistema de de-
fensa se había desarrollado. Debe
haber sido obvio, que A. B. C. no
podía esperar seguir inmune du-
rante mucho tiempo.

Sin embargo, fué en este mo-
mento en el que la pista de las
medias vino a mis manos. Estaba
claro que la presencia de un in-
dividuo vendiendo medias, cerca
de la escena de cada crimen, no
podía ser una coincidencia. De
ahí que el vendedor de medias
debía de ser el asesino. Debo de-
cir que su descripción, como me
la dió miss Grey, no correspondía
con mi propia idea del hombre
que estranguló a Betty Barnard.

Pasaré pronto sobre los últimos
sucesos. Se cometió un cuarto
asesinato: el de un hombre llama-
do George Earlfied, y se supuso
que había sido una equivocación
con un hombre llamado Downes,
que era de la misma constitu-
ción, y que estaba sentado cerca
de él en el cine.

Y ahora, al fin, viene la vuelta
de la corriente. Las circunstan-
cias están en contra de A. B. C.,
en vez de a su favor. Es marcado,
cazado, y al fin arrestado. El ca-
so, como dijo Hastings, ha finali-
zado.

Es verdad, en lo que concierne
(Continúa en la Pág. 66)

CONTRA IN SOMNIA
PESADILAS TOMÉ



NEURINASE
GENEVRIER

Carta Abierta a una "Rival" de Ginger

POR MARY M. SPAULDING



Ginger ROGERS, la nueva "Novia de América", que tantos trastornos—indirectamente—causa en los hogares. (Escena del film R.-K.-O., "In Person"). (Foto R.-K.-O. Radio).

1 NVADIDOS aún por el ternísimo espíritu de benevolencia y amor, que lo baña todo en los albores de un nuevo año, henos aquí dipuestos a ejercer la alta misión de Buena Samaritana... Por eso contestamos, con la premura exigida, la carta de cierta lectora lejana que llega a nosotros como una sinfonia de dolor y rabiosa desesperación. Y pensar que le ha tocado a Ginger Rogers, una criatura tan bella, buena y simpática, poner la nota dolorosa en la existencia de nuestra corresponsal.

¡Ironías crudelísimas del destino!... Ginger, si lee esta crónica, se sentirá injustamente acusada y obediendo, empero, a esa segunda naturaleza que domina el carácter femenino, será aún más coqueta y bella en la próxima película... No por maldad—¡librenos el Cielo de tan pecaminoso pensamiento!—sino por endémica psicología femenina... Nuestra corresponsal está celosa. Celosa sin atenuantes de Ginger Rogers.

Naturalmente debe haber muchas mujeres celosas de Ginger, pero pocas con más motivos justificados que nuestra corresponsal.

¿Acaso no ha escuchado ésta de los labios de su propio marido, decir que Ginger es precisamente el "tipo" de mujer con que siempre ha soñado? ¿Acaso no le dijo—según dice la carta de ras-

gos dolorosos—que cada noche siente la caricia rubia de las crenchas de Ginger, refrescarle la frente febril?... ¿No le arrojó al rostro, como el más tiránico de los insultos, el de que Ginger era capaz de mantener viva, luminosa, brillante, la llama de la ilusión?...

Nos imaginamos el espectáculo... Nuestra corresponsal rabiosa de seguro que quiso sacarle los ojos al marido incauto... El hombre, por su parte, después del arranque indiscreto y osado, cubrió sus temores precipitándose hacia la puerta y dando el formidable portazo de rigor... Después vinieron las lágrimas... las reconversiones y los juramentos de "terminarlo todo".

Y todo porque Ginger Rogers, desde la pantalla, miró amorosamente hacia la luneta donde se encontraba el romántico señor, prendiéndole en el alma un capricho absurdo con la maravilla de sus ojos verdosos y aterciopeladas pestañas.

Nuestra corresponsal, probando una vez más que todos llevamos dentro un espíritu fortísimo de morbosidad, quiere que le diga si es verdad que Ginger es una artista de las peores... si es verdad que sus éxitos se deben a la influencia benéfica de Fred Astaire... Si no es absolutamente cierto que Ginger no tiene el cabello rubio... si los bucles que se han enroscado al corazón de su mari-

do no son productos de tenazas calientes... Si no es verdad que...

¡Pero a qué seguir!... Nuestra corresponsal quiere que nosotros, testigos oculares de la verdadera personalidad de las estrellas, confesemos que Ginger Rogers no existe en realidad tal como aparece en la pantalla... Podíamos tratar de llevar la paz al espíritu de la dolorosa, diciendo que todo cuanto supone es cierto. Que esa chiquilla que danza maravillosamente en la tela luminosa es un fantasma desprovisto de carne y huesos... Que Ginger no es Ginger... Pero un día de éstos a nuestra amiga se le ocurre ir a Cuba... Se presenta en un teatro, la conoce nuestra corresponsal, ¡y adiós prestigio periodístico!... Nos tacha con razón de mentirosos, nos detesta y jamás vuelve a leer nuestras crónicas de cine.

Por eso, estableciendo una nueva ley salomónica, vamos a tratar de curar la angustia de nuestra lejana corresponsal.

Comenzaremos por decirle que Ginger es terriblemente atractiva. Que no nos sorprende la "infatuación" de su marido y que hay muchos hombres en el mundo menos sinceros que él, enamorados platónicamente de la bella actriz, incapaces de confesarlo tan crudamente a sus consortes.

No, no le damos la razón a su marido, amiga. Al contrario: de

haber estado en su casa, no quedaría en casa ni un plato sano. No solamente toda la vajilla, sino los adornos de tocador y las figurillas chinas de las rinconeras, hubieran ido a parar a su augusta cabeza... Después, con una calma extraordinaria, fatal, premeditada, hubiéramos ido al peluquero: nos hubiéramos teñido el cabello de rubio (suponiendo que fuésemos morenas)... si la adiposidad nos amenazaba, hacíamos una cita con el masajista para rebajar la grasa y estilizar la figura... De regreso del salón de belleza pasábamos por casa de la modista más cara de la población y adquiríamos un guardarropa completo, primoroso, mejor y más bonito que el llevado por Ginger en las películas, y después nos poníamos pijamas de seda gruesa y encajes transparentes, para dormir.

Y, finalmente, el día treinta del mes, la cuenta llegaba a poder de nuestro marido que, al tenerla que pagar, se curaba completamente de su romántico interés cinematográfico.

No hay medicina mejor para un marido enamorado de otra que hacerle una cuenta formidable. Y si habíamos pasado algunos años guardando celosamente sus economías y hasta lavando los platos para no pagar una criada, nos negábamos con la tenacidad de un asno a seguir cocinando y... ¡ningún sanatorio nos aventajaba en curar radicalmente una enfermedad aunque fuese crónica!

Pero hay un punto que bien razonado le devolverá la calma: el hecho de que su consorte haya gritado a todo pulmón que está enamorado de Ginger es la prueba más eficaz de que no es verdad. Estas verdades no las dicen los maridos... ni las mujeres.

Usted misma se habrá sentido inquieta ante la presencia de Clark Gable y allá en lo recóndito de su corazón habrá sentido cierto desconsuelo al escuchar a su esposo roncar placidamente durante las noches, pensando que un verdadero "galán joven" nunca ronca de ese modo.

La verdad es que los galanes jóvenes roncan como cualquier otro mortal, y que si no los vemos en semejante acto, casi indecente, es porque sólo nos familiarizamos con su presencia en la pantalla. Nunca hemos pasado una noche con su vera.

Y además, usted misma no podría jurar que alguna noche su propio esposo no se ha vuelto de espaldas disgustado por los suave ronquiditos suyos... ¡Muy gentiles, muy a la usanza de una gatita, pero al fin y al cabo, ronquidos! Sea justa y vuelva la calma a su espíritu.

Estamos acostumbrados a las pasiones cinematográficas. A los amores platónicos de los fanáticos del cinema. Nos hemos familiarizado con las ansias de escucha- soñadores de ambos sexos, que buscan en la penumbra misteriosa del cinema un oasis romántico en el desierto de sus vidas des- esperadamente apacibles, serenas y tranquilas.

Pero son los únicos romances inofensivos. Las estrellas de cine

(Continúa en la Pág. 72)



Grace MOORE, la famosa estrella del cine y de la ópera. (Foto. Columbia).

© Grace Moore

PULIMENTO PARA MUEBLES
"Limpia a la vez que Lustra"
 EN LOS TEN CENTS, FERRETERÍAS Y QUINCALLERÍAS

Líbrese De La Acidez De Los Riñones Con Este Nuevo Método Recobre Su Vigor

Famosos Médicos
 Hablan de la Eficaz Fórmula que Está Terminando con los Trastornos de los Riñones y Vejiga y Haciendo Que Hombres y Mujeres se Sientan 10 Años mas Jóvenes con Motivo de Nueva Salud y Vigor Obtenido Limpiando los Riñones.

Ya usted no tendrá que sufrir ni un día más de trastornos y debilitamiento de los riñones y vejiga gracias a un notable y eficaz remedio preparado especialmente para poner fin a esos males, remedio que puede conseguirse hoy en cualquier farmacia o botica.

Los médicos y científicos dicen que sus riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que deben funcionar cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, tóxicos, gérmenes y residuos de la sangre, y si fallan en sus funciones, lentamente pero de manera segura, su cuerpo se va envenenando y es imposible que pueda sentirse bien. Su sangre pasa por sus riñones 200 veces cada hora y si sus riñones y vejiga no funcionan bien, usted de seguro se sentirá prematuramente viejo, cansado, agotado y nervioso y padecerá de frecuentes deseos de orinar durante la noche, de reumatismo y muchos otros males.

Si usted padece de trastornos y debilidad de los riñones y vejiga que lo hacen sufrir de síntomas serios como la pérdida del vigor, frecuentes micciones nocturnas, dolores de espalda y en las piernas, nerviosidad, lumbago, rigidez muscular, neuralgia, ciática, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escozor y acidez, no puede perder ni un minuto ni arriesgar una demora que puede resultarle peligrosa. Debería de empezar a tomar inmediatamente la fórmula médica llamada Cystex (se pronuncia Siss-tex) para que se convenza Ud. mismo de la rapidez con que ayuda a la naturaleza a corregir esos trastornos.

Cystex no es un experimento—es el descubrimiento de un médico—de acción positiva y rápida y que ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Miles de médicos lo recomiendan diariamente. Como ejemplo: el Dr. T. J. Rastelli, hombre de ciencia, médico y cirujano de Kensington, Londres,

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

Inglaterra, escribe: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquiera médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo." Cystex es una fórmula de un médico con casi 40 años de experiencia, preparada especialmente para los trastornos de la vejiga y los riñones. Empieza a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y sanando los riñones y vejiga irritados y produciendo en 48 horas una nueva sensación de salud, juventud y vigor.



Dr. Van Straubenzee

Los médicos de todo el mundo elogian los méritos de Cystex. Por ejemplo, el Dr. C. Van Straubenzee, notable especialista de Londres, recientemente hizo la siguiente declaración:

"Los venenos eliminados de la sangre son depositados en los riñones y deben ser expelidos prontamente o de lo contrario se presenta un estado de irritación que perjudica al organismo. Considero que Cystex es una de las fórmulas más meritorias en su clase, y lo recomiendo altamente en los casos en que se requiere un remedio de esta naturaleza."

Debido al éxito mundial obtenido aún en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de aliviarle su mal a su entera satisfacción o se le devolverá su dinero al regresar la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía, vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará conforme a nuestra garantía.

Consiga hoy mismo Cystex (se pronuncia Siss-tex) en cualquier farmacia o botica, o rehusé los substitutos. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones.



Dr. T. J. Rastelli

El misterioso...

(Continuación de la Pág. 63)

al público. El hombre está en prisión, y, finalmente, sin duda alguna, irá a Broadmoore. ¡Éxito! ¡Finish! ¡R. I. P.! Pero no para mí. Yo no sé nada, completamente nada. Ni el porqué ni el cuándo. Y hay un hecho molesto. El hombre, Cust, tiene una coartada para la noche del crimen de Bexhill.

—Eso me ha estado preocupando todo el tiempo—dijo Franklin Clark.

—Sí. Me preocupaba. Porque la coartada tiene el aire de ser genuina. Pero no puede ser genuina a menos que... y ahora venimos a dos interesantes especulaciones. Suponiendo que Mr. Cust, cometió tres de los crímenes, no cometió el crimen B.

—Monsieur Poirot, no es... Poirot silenció a Megan Barnard:

—Estése quieta, mademoiselle. Voy a decir la verdad. He terminado de mentir. Supongamos, como decía yo, que A. B. C. no cometió el segundo crimen. Sucedió, recuerden, en las primeras horas del día del crimen—el 25—el día en que él había llegado para cometer su crimen... Supongamos que alguien se le hubiese adelantado, ¿qué haría él? ¿Cometer un segundo crimen, o callarse y aceptar el primero como un regalo macabro?

Esta hipótesis tenía el mérito de explicarme un hecho: la discrepancia entre la personalidad de Alexander Bonaparte Cust, (que no era el tipo de hombre para el *fírti*), y la personalidad del asesino de Betty Barnard. Y antes de esto, ha sucedido que unos asesinos se han aprovechado de los crímenes cometidos por otros.

Hasta ahora, bien. Pero entonces me encontré con una dificultad definitiva: hasta el tiempo del asesinato de Barnard, ningún hecho acerca de los asesinatos de A. B. C. se había publicado. El crimen de Andover había creado poco interés. El incidente de la guía de ferrocarril abierta, ni siquiera había sido mencionado por la prensa. Por consiguiente, cualquiera que hubiese matado a Betty Barnard, sabía hechos conocidos solamente por ciertas personas: la Policía, yo y algunos parientes y vecinos de Mrs. Ascher. Esa línea de investigación me hizo tropezar con una pared.

Donald Fraser dijo, pensativamente:

—La Policía, después de todo es humana. Y además, son buenos mozos.

Poirot sacudió la cabeza: —No; es mucho más simple que eso. Les dije que había una segunda especulación. Suponiendo que Cust no fuese responsable del asesinato de Betty Barnard; suponiendo que ese alguien la mató, ¿podría haber sido ese alguien, responsable de los otros asesinatos?

—Pero eso no tiene sentido,—gritó Clark.

—¿De veras? Entonces hice lo que debía haber hecho al principio. Examiné las cartas que había recibido, desde un punto de vista totalmente diferente. Yo había sentido desde el principio que tenían algo malo. Y había creído que lo que había de malo en ella, era el hecho de que habían sido escritas por un loco. Ahora las volvía a examinar, y esta vez vine a una conclusión diferente. Lo que estaba mal en ellos, ¡era el hecho de que estaban escritas por un cuerdo!

—¿Qué?—grité yo.
 —¡Pero, precisamente era eso

mismo! Estaban equivocadas, como un cuadro copiado, porque eran falsas. Pretendían ser las cartas de un loco, pero en realidad no eran nada de eso.

—¡Eso no tiene sentido!—repetió Franklin Clark.

—*Mais oui*. Uno debe razonar, reflexionar. ¿Cuál sería el objeto de escribir esas cartas? Llamar la atención sobre el escritor; llamar la atención sobre los asesinos. En verdad, no parecía tener sentido al principio, pero al fin vi claro. Era para llamar la atención sobre varios asesinatos, sobre un grupo de asesinatos. ¿En qué lugar nota usted menos un alfiler? ¿Cuándo está en un alfiler? ¿Cuándo nota usted menos un asesinato? Cuando es uno entre una serie de asesinatos relacionados.

Yo tenía que entendermelas con un asesino muy inteligente y con muchos recursos. Audaz, atrevido y buen jugador. No, Mr. Cust. Nunca hubiera cometido esos crímenes. No, tenía que entendermelas con una clase de hombre muy diferente, un hombre de temperamento infantil. (Fíjense en las cartas, casi colegiales, y la guía de ferrocarril); un hombre que atraía a las mujeres, y un hombre con un criminal desprecio de la vida humana; un hombre que era necesariamente una persona prominente en uno de los crímenes.

Considere: cuando un hombre o una mujer son asesinados, ¿cuáles son las preguntas que hace la Policía? Oportunidad. El lugar en donde estaba todo el mundo a la hora del crimen. Motivo: ¿quién se beneficiaba por la muerte? ¿Cuál el motivo y la oportunidad son obvios, ¿qué es lo que haría un asesino? Hacer una coartada; esto es: manipular el tiempo de algún modo. Pero ése es siempre un procedimiento difícil. Nuestro asesino pensó una defensa aún más fantástica. ¡Creó un loco homicida!

Yo tenía que revisar los varios crímenes, y encontrar la persona posiblemente culpable. ¿El crimen de Andover? La persona más sospechosa era Franz Ascher, pero yo no me podía imaginar a Ascher inventando y ejecutando un crimen tan elaborado. ¿El crimen de Bexhill? Donald Fraser era una posibilidad. Tenía inteligencia y habilidad, y una mente metódica. Pero su motivo para asesinar a su novia podrían ser solamente los celos; y los celos no tienden a la premeditación. También supe que había tenido sus vacaciones al principio de agosto, lo que hacía imposible que tuviera nada que ver en el crimen de Churston. Venimos ahora al asesinato de Churston, y aquí estamos en terreno favorable.

Sir Carmichael Clark era un hombre rico. ¿Quién hereda su dinero? Su esposa, que está muriendo, tiene mientras viva el usufructo; y después, va a su hermano Franklin Clark.—Poirot se volvió despacio, hasta que sus ojos miraron a los de Franklin Clark.—Entonces, yo estaba bien seguro. El hombre que hace tiempo conocía yo en mi mente. *era la misma persona que yo conocía personalmente.* ¡A B. C. y Franklin Clark eran una sola persona!

El carácter atrevido y aventurero, la vida alegre, la parcialidad hacia Inglaterra, que se había mostrado ligeramente en sus burlas a los extranjeros, sus maneras francas, nada más fácil para él que conquistar una joven en un café. La mente metódica y ta-

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
 En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación políticas, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días.

Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00.

En todas las buenas librerías y entidades, a Cultural S. A., Obispo, 135, Habana.

a, pues él hizo una lista aquí
 en orden alfabético, A, B,
 inalmente, la mente infan-
 ncionada por lady Clark y
 da por su afición a los
 s. Yo me había asegurado
 en la librería hay un libro
 do "Los niños del ferroca-
 oor N. Esbit. Ya no queda-
 da en mi mente: A. B. C., el
 e que había escrito las car-
 cometido los crímenes, era
 lin Clark.

Clark se echó a reír:
 muy ingenioso! — dijo.—¿Y
 acerca de nuestro amigo
 cogido con las manos en la
 ¿Y el cuchillo que escon-
 su apartamento? ¿El puede
 que cometió los crímenes?
 ot le interrumpió:

usted se equivoca. El admite
 los cometidos.

¿Qué?—Clark estaba verda-
 ente asombrado.

Oh, sí!—dijo Poirot suave-
 —Cust se cree culpable.

¿Aun eso no satisface a
 eur Poirot?—preguntó Clark.

o. Porque tan pronto como
 me di cuenta de que él no
 ser el asesino. No tenía ni
 or ni la audacia; ni tampo-
 bo decirlo, inteligencia para
 o planear.

de el principio me he dado
 a de la doble personalidad

asesino. Ahora veo en qué
 tía. Dos personas estaban

icadas: el verdadero asesi-
 e muchos recursos, inteli-
 y audaz, y el pseudoasesino,

nte y sugestionable. Es ésa
 abra en que se erige el mis-
 de Mr. Cust. No era sufi-
 para usted, Mr. Clark, ima-
 e este plan "de las series"

distraer la atención de "un
 crimen" Usted también ne-
 ba alguien sobre el cual ca-
 a culpa.

o que la idea se originó en
 nte, a causa de un encuen-
 un café con esta rara per-
 de tan rimbombantes nom-
 Usted estaba en ese tiempo

mando planes para el asesi-
 de su hermano.

Realmente, por qué?

orque usted estaba seria-
 alarmado por el futuro. Yo

si usted se dió cuenta de eso,
 Clark. Pero usted me ayudó

o me enseñó la carta que
 ribió su hermano. En ella,

straba muy claramente su
 o hacia Thora Grey. Su ca-
 puede haber sido paternal.

mbargo, había verdadero pe-
 de que a la muerte de su

la, sí Clark se casara con

temores se aumentaron

o conoció a miss Grey. Us-
 es un excelente psicólogo,

ae algo cínico. Juzgó, correc-
 te o no, que miss Grey apro-
 ría la oportunidad para con-
 se en lady Clark y si tenían

ón, su chance de heredar
 quezas de su hermano se le
 aría.

ed ha sido, en esencia, un
 re disgustado toda su vida.

ha trabajado mucho du-
 su vida, y la suerte no le

enreido. Usted estaba celoso
 fortuna de su hermano.

rito que usted estaba tra-
 o el asesinato de su herma-
 u encuentro con Mr. Cust le

pensar un magnifico plan.
 amativo nombre, la historia

epilepsia y los dolores de
 a y la insignificancia de su
 nalidad, le demostraron que

instrumento perfecto para
 propósitos. El plan completo

a su mente. Las iniciales de
 el hecho de que el nombre
 hermano empezara con una
 vivía en Churston, fueron el

INCONFUNDIBLE...

ES CARACTERÍSTICA ESPECIAL DE LA DELICIOSA **PASTA "GRAVI"**

TODO EL QUE LA USA, POR LA
 AGRADABLE SENSACIÓN DE LIM-
 PIEZA QUE DEJA A LA BOCA, LA
 HACE SU FAVORITA.



GRAVI:
 Hace tiempo que la uso y recomiendo
 a mis dientes por estimar que es
 uno de los mejores dentíficos.
 (fdo.) Dr. Silvio Blanco
 Dentista.
 Matanzas.

GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

núcleo del plan. Usted se atrevió
 a decirle a Cust que moriría en la
 horca.

Sus maniobras fueron muy sencillas.
 En nombre de Cust, escribió para
 que le enviaran a él una gran cantidad
 de medias. Usted mismo envió unas
 cuantas guías de ferrocarril A. B. C.,
 empaquetadas como medias. Usted le
 escribió una carta a máquina, fingien-
 do ser la fábrica, ofreciéndole un
 buen salario y comisión. Sus planes
 estaban tan bien ordenados, que usted
 escribió a máquina las cartas que más
 tarde me envió, y entonces le regaló a
 Cust la máquina en que fueron escritas.

Después tuvo que buscar dos
 víctimas que empezaron con A y
 B, respectivamente, y que vivieran
 en lugares cuyos nombres empezaran
 con las mismas letras. Se le ocurrió
 Andover, como un buen sitio; y su
 reconocimiento preliminar le hizo
 seleccionar la tienda de Mrs. Ascher
 para la escena del primer crimen. El
 nombre de ella estaba claramente
 escrito sobre la puerta, y usted supo
 que ella estaba generalmente sola en
 su tienda. Este asesinato necesitó
 audacia y mucha suerte.

Para la letra B, tenía que variar
 su táctica. Seguramente que las
 dueñas de tiendas (si eran

mujeres solas), fueron prevenidas.
 Me imaginó que usted frecuentó
 varios cafés, riendo y divirtiéndose
 con las camareras, buscando alguna
 cuyo nombre empezara con B y
 que le fuera propicia para su objeto.

En Betty Barnard encontró el
 tipo de joven que usted buscaba.
 Se la llevó a pasear varias veces,
 explicándole que usted era casado,
 y que sus encuentros debían ser
 secretos. Entonces, completa sus
 planes preliminares, y se dispone a
 trabajar. Le envió la lista de
 Andover a Cust, ordenándole que
 fuese allá en cierta fecha, y me
 envió la primera carta de A. B. C.

Tonifíquese con el TÓNICO BAYER



● Si Ud. está pálido, nervioso, sin
 fuerzas, tonifíquese con el Tónico
 Bayer. Este gran renovador le pro-
 porcionará vigor y vitalidad, mejor
 salud y un estado de ánimo más
 alegre. Muy agradable de sabor.



TÓNICO BAYER

ESTIMULA • FORTALECE • VIGORIZA

MATANDO TIEMPO

A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Viscera.
- 6—Util para freír.
- 11—Caudillo árabe.
- 12—Obra o trabajo.
- 13—Prefijo.
- 15—Seres orgánicos.
- 17—Símbolo de la plata.
- 18—Pronombre posesivo.
- 20—De coartar.
- 21—En favor.
- 22—Adverbio.
- 24—Lecho de las aves.
- 25—Animal.
- 26—De cobrar.
- 28—Interjección.
- 29—De frenar.
- 30—De optar.
- 32—Nombre de mujer.
- 33—Superior de algunos conventos.
- 34—Maestro hebreo.
- 36—Conducto artificial de agua.
- 37—Símbolo del litio.
- 39—Río de España.
- 41—Modas, costumbres.
- 42—Casamiento.
- 44—Cavidad del pecho.
- 45—Tranquilidad, sosiego.
- 46—Poeta griego.
- 48—Preposición.
- 49—Marchar.
- 50—Que tiene zalamería.
- 52—11.
- 53—Islote bajo (Pl.)
- 54—Sitio para habitar.
- 56—Mancha alrededor del ojo (Pl.)
- 57—De taladrar.

1p		2	3	4	5		6	7	8	9		10
		11					12					
13	14		15				16					17
18		19		20						21		
22			23		24					25		
26				27		28			29			
		30			31			32				
	33							34				35
36						37	38		39			40
41					42			43		44		
45				46					47		48	
49			50							51		52
		53						54			55	
56								57				

Verticales:

- 1—Muchacho, en México.
- 2—Nota musical.
- 3—Dueña.
- 4—Metal.
- 5—Constelación.
- 6—De saltar.
- 7—Medida de superficie.
- 8—Cabeza de ganado.
- 9—Símbolo del tántalo.
- 10—Ciudad del Japón.
- 12—De tardar.
- 14—Río de Africa.
- 16—Planta.
- 17—Tierra fina.
- 19—Especie de capote.
- 21—Acciones de la infancia.
- 23—Ave fabulosa (Pl.)
- 25—Especie de red (Pl.)
- 27—Atole.
- 29—Cierto manjar.
- 31—Terminación verbal.
- 32—Símbolo del cromo.
- 33—Ir de un lugar a otro.
- 35—Que no tiene nombre.
- 36—Dios del amor.
- 37—Alturas pequeñas.
- 38—Voz latina que significa lo mismo.
- 40—Piedra fina.
- 42—Palos redondos.
- 43—Planta.
- 46—Arbol.
- 47—Relativo a la palabra hablada.
- 50—Emperador de Rusia.
- 51—Agarradera.
- 53—Nombre de letra.
- 55—Prefijo.



Horizontales:

- 1—Compositor musical.
- 6—Concavidad profunda
- 12—Comarca de Asia.
- 14—Denota alegría.
- 15—Consonante doble.
- 17—Que niega.
- 19—Prefijo.
- 20—Yunque pequeño.
- 22—Macizo, denso.
- 23—Nombre de letra.
- 24—Dios del amor.
- 26—Especie de ciervo.
- 27—Deslucir, maltratar.
- 28—Fuerte, vigoroso.
- 30—Adverbio.
- 31—Nombre de mujer.
- 32—Pasar de lo interior a lo exterior.
- 34—Río de Alemania.
- 36—Paraje de un río.
- 37—Hoja carnosa de las plantas.
- 39—De alabar.
- 41—Artículo contracto.
- 43—Planta cuya flor carece de órgano femenino.
- 45—Ser fantástico.
- 46—General español.
- 48—Amarrar.
- 49—Ave rapaz.
- 50—Instrumento agrícola (Pl.)
- 52—Composición poética.
- 53—Pronombre.
- 54—Que adivinan.
- 56—Preposición.
- 57—Pasta colorante.
- 58—Estado normal del ser orgánico.
- 60—Deshacer, arruinar.
- 61—Provincia francesa.

	2	3	4	5		6	7	8	9	10		11
		12				13		14				
15	16		17					18				19
20		21		22						23		
24			25		26					27		
28				29		30				31		
	32				33			34				
35		36						37				38
39	40					41	42		43			44
45					46			47		48		
49				50					51		52	
53			54							55		56
		57						58			59	
60								61				

Verticales:

- 1—Nombre de varón.
- 2—Nombre de letra.
- 3—Impar.
- 4—Nombre de letra (Pl.)
- 5—Severidad, dureza.
- 7—Sin fertilidad.
- 8—Que vive.
- 9—Pronombre indefinido.
- 10—Divinidad.
- 11—Ciudad de Bélgica.
- 13—Ciudad alemana.
- 16—Hogar (Pl.)
- 18—Acierto, destreza.
- 19—De amar.
- 21—Horadado debajo de algo.
- 23—Conjunto de fuerzas terrestres.
- 25—Emisión de voz.
- 27—Discurso enfático.
- 29—Sentido corporal.
- 31—Imagen anímica del objeto.
- 33—Letra griega.
- 34—Obras Públicas.
- 35—Forma del nombre de Mahoma.
- 38—Ave.
- 40—De latir.
- 41—Labrar la tierra.
- 42—Combates, peleas.
- 44—Túnica sutil que encierra el humor cristalino de los ojos.
- 46—Linaje, descendencia.
- 47—Relativo a las buenas costumbres.
- 50—Ligero, presto.
- 51—Sin compañía.
- 54—Periodo de tiempo.
- 55—Punto cardinal.
- 57—Antemeridiano.
- 59—Otorgue.

solución al crucigrama:

3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
N	A	C	L	O	S		U	S	O				
E	P	A	R	A	C	I	O	N	E	S			
Y	E	M	A	S		F	P	I	C	O			
21	A	L		22	A	M	B	R	O	A			
24	M	S		25	A	M	B	R	O	A			
I	L		28	L	O	R	O		30	C	R		
O		31	B	I	E	L	A		32	P	U	A	
		34	R	E	T	E		35	L	A	N		
37	M	U	L	A		38	V	I	E	J	A		
L	E	J	O		40	M		41	A	B	A	D	
E	N	O		43	P	O	S		45	E	R	E	
G	A		47	A	I	R	A		48	R		A	
I	Z		51	O	N	T	A	L	E		52	S	O
		54	A	N	A	T	R	E	S	I	A	S	

4	5	6	7	8	9	10	11	12	13							
A	C	O	T	M	O	D	O	R	A							
14	B	O	R	A	D	O	R	A	E							
R	O		16	A	N	I	M	O		17	C	D				
E	4	19	A		20	S	A	O		21	P	R	E			
C	A	D	U	L		25	A		25	S	I	E	N			
28	A	D	S		29	A		30	M	A	R	A	T			
33	O	M	I	T		34	E		35	L	A	D	O			
37	N		38	E	V	A	D		39	E		40	S	O	R	
O	S		42	B	E	L		43	A		44	R	E			
S		46	A		47	N	E	N		48	P	A	S			
50	A	R		51	A		52	V	I	D		53	A		54	P
55	A	C	U	D		56	E		57	A	D	O	S		58	A
C	A	P	A	R		60	A	D	O	R	E	S		61	F	S
A	L	A	N	A	D	O		62	A		63	N	I			

aldeas...

Continuación de la Pág. 62)

...ano cualquier peligro para mi evasión. Imagínese, mi alegría cuando después lanzar sigilosamente hacia el del río, encontré que el bernal había desaparecido. ¿Sino dar unos cuantos para verme en plena libertad! Caminé hacia el priesterio que se formaba al pie del ramal izquierdo de la herradura, podría vadear el lagunajal, dar vuelta al flanco del río, y tomar la dirección que me alejase del río. Sin un momento de vacilación, marché extraordinariamente rápido por los mogotes en donde Gungu Dass había tendido el lazo a los nervios, y pisé el arenal cuya superficie se extiende frenlos montículos. No había dado dos pasos fuera de los mogotes de hierba seca que me rodeaban, cuando me di cuenta de la inutilidad que encerraba toda tentativa de evasión; pues en un momento de vacilación, me sentí la tierra firme bajo mis plantas, advertí un movimiento indescriptible de la arena, me arrojé y chuparme, hundí la pierna derecha en la rodilla. La dilatada superficie del arenal se movía a la vez de la luna como agitada por la volcánica delicia de mi desentendimiento. Sudoroso por el terror y la fatiga, luché para que no se me cayera el arenal, y refugiéme-

CANAS

...ga Ud. la Mejor Tintura

...os pague dinero por agua. Por... centavos compre en la boti... una caja de Compuesto de Barbo... añádale el agua y glicerina se... las instrucciones, y obtendrá... mejor tintura para el cabello. ... los bigotes es también magni... : inofensiva, eficaz y fácil de... car. Sus años de uso son su... or garantía.

...RA LAS CANAS, BARBO

dome en uno de los montículos, caí de bruces.

¡El único camino que se me abría era algo como un tremedal—un lago de arena!

No podría decir cuánto tiempo permanecí en aquella postura; pero si sé que me despertó el cuidado maligno de Gunga Dass, quien me dijo al oído:

—Le aconsejo, ilustre Protector de los pobres—y me lo decía en inglés,—que vuelva a su casa. Esto es dañoso, y además, al venir el bote le dispararán.

Veía yo la figura de Gunga Dass iluminada por la luz indecisa de la madrugada, y oía su eterna risa de burla. Dominé el primer impulso, que fué el de coger por el cuello a aquel hombre y arrojarlo al arenal para que éste se lo tragara. Me levanté sin decir palabra, y seguí tristemente a Gunga Dass hasta la plataforma de las madrigueras.

Rompí el silencio para preguntar—(¡con cuánta inutilidad!, según lo comprendí no bien había empezado mi frase):

—Gunga Dass, ¿para qué sirve ese bote si no puede uno salir de ningún modo?

Recuerdo que aun en los momentos más angustiosos raciocinaba yo sobre la inutilidad de gastar cartuchos en la protección de aquella playa inabordable.

Gunga Dass, riendo con gran alborozo, contestó:

—Sólo se ve el bote durante el día, y está allí por la razón de que hay una salida. Creo que hemos de tener el gusto de que usted nos acompañe mucho tiempo, y que encontrará muy de su agrado este lugar de recreo cuando pasen los años y haya podido comer muchos cuervos asados.

Con paso vacilante, y con el alma en el último grado del abatimiento, me dirigí a la covacha que me servía de morada, y caí en un profundo sueño. Habrían transcurrido a lo más dos horas, cuando me despertó un agudo alarido: era el relincho de un caballo, la queja penetrante y desesperada de un animal que sufría. Quiénes lo hayan oído no lo olvidarán. Con dificultad salí de mi tejonera, y no bien hube salido, lo primero que vi fué a Pornic, mi antiguo y buen amigo Pornic, tendido ya sin vida en el arenal. No sé de qué arte se valieron para matarlo. Gunga Dass explicó que la carne de caballo es mejor que la de cuervo, y que “el mayor bien del mayor número” es una máxima de sabia política.

—Sí; el mayor bien del mayor número, tal es el principio que acatamos aquí. Estamos en una república, Mr. Jukes, y usted recibirá la parte correspondiente de carne. Si usted quiere, le daremos también un voto de agradecimiento. ¿Le parece a usted que lo proponga?

Era verdad; estábamos en una república; en una república de bestias feroces encerradas en el fondo de un pozo, condenadas a comer, a luchar y a dormir hasta el día del sueño final. En menos tiempo del que tardo en escribir esto, el cuerpo de Pornic fué dividido, empleándose en ello los procedimientos más repugnantes. Hombres y mujeres llevaban sus despojos a la plataforma, y preparaban el almuerzo. Gunga Dass se ocupó del mío. Una vez más, sentí el impulso casi irresistible de escalar el muro de arena y de agotar mis fuerzas en esa inútil empresa, pero luché contra mí mismo y pude dominarme, empleando para ello toda mi voluntad. Entretanto, Gunga Dass me martirizaba con sus bromas ofen-

Cuando Amenaza la GRIPE

Proteja Ud. a su familia de este modo sensato

(1) Para Acumular Resistencia: Lleve una vida sana. Cuide que sus intestinos obren con regularidad. Haga ejercicio todos los días, de preferencia al aire libre. Huya de las muchedumbres —y especialmente de quien tenga la gripe o un resfriado activo.



VICK VA-TRO-NOL

UNAS POCAS GOTAS EN CADA FOSA NASAL



VICK VAPORUB

SIMPLEMENTE SE FROTA AL ACOSTARSE

(2) Para EVITAR un Resfriado:

Si se ha expuesto al contagio, estornuda, o siente irritada la nariz, póngase unas pocas gotas de Vick Va-tro-nol en cada fosa nasal. Esta asombrosa fórmula nueva está ideada especialmente para la nariz y la garganta. Al instante quita la sensación de pesadez, y estimula las propias defensas de la Naturaleza. Usada a tiempo, evita que muchos resfriados se desarrollen del todo.

(3) Para QUITAR un Resfriado:

Si le ataca un resfriado sin aviso, o le “pilla” a pesar de toda precaución—como pasa con algunos de ellos—frótese el pecho al acostarse, con Vick VapoRub. Su acción penetrante y vaporizante alivia la congestión y despeja los conductos respiratorios aun en el caso de resfriados del pecho arraigados o gripales. La mayoría de los resfriados se cortan en una sola noche.

Estas tres simples medidas forman la base del famoso Plan-Vick, que se describe más extensamente en cada paquete. Extensos ensayos clínicos han comprobado que el Plan significa menos resfriados, resfriados más benignos, menores riesgos y gastos ocasionados por los resfriados. En la temporada de la gripe, especialmente, su familia debe también disfrutar de esta precaución extraordinaria.

Siga el Plan Vick para Dominar los Resfriados

sivas, y me vi precisado a notificarle que si continuaba observando esa conducta, lo dejaría muerto a la primera palabra que pronunciase con la intención de mortificarme. Guardó silencio hasta que el silencio se hizo insostenible, y le dije que hablara.

—Usted estará aquí hasta que muera como el otro feringhi (1)—dijo fríamente, mirándome con firmeza mientras devoraba un cartilago.

—¿Y a qué otro sahib te refieres, cerdo? Habla y no te detengas para urdir un embuste.

—Allí está—me dijo señalando hacia una tejonera, que era la cuarta a la izquierda de la mía.

—Puede usted ir—agregó—y enterarse por sí mismo. Murió en la cueva como usted morirá, y como yo moriré, y como todos acabarán por morir, hasta ese niño.

—Por piedad, dígame usted lo que sepa sobre ese hombre. ¿Quién era? ¿Cuándo vino? ¿Cuándo murió?

Estas preguntas fueron un error mío. Gunga Dass me miró de soslayo, y contestó:

—Yo no digo nada... a menos que primero me dé usted algo.

Recordé en dónde estaba, y di una puñada a mi hombre entre ceja y ceja, dejándolo atontado. Bajó inmediatamente de la plata-

(1) Término despectivo para designar a los europeos. En un principio se aplicaba a los portugueses.

forma, empezó a dirigirme palabras lisonjeras y adulatorias, lloró, quiso abrazarme las rodillas, y acabó por conducirme a la tejonera que había señalado.

—No sé nada de este caballero. Pongo por testigo al Dios de usted. Tenía tanta ansia por salir de aquí como usted ahora, y lo mataron los rifleros del bote, aunque hicimos todo lo posible para impedir que se expusiera al peligro. Aquí lo hirieron.

Gunga Dass se ponía la mano en el enflaquecido vientre, y hacía reverencias.

—Está bien. ¿Y después qué pasó? Prosiga usted.

—Después, después, honorable señor, lo llevamos a su casa y le dimos agua, y le pusimos lienos húmedos en la herida. El se acostó y entregó el espíritu.

—¿Cuánto tiempo después?

—¿Cuánto tiempo? —Murió media hora después de haber recibido la herida. Pongo por testigo a Vichnú—decía con voz lastimera el miserable;—pongo por testigo a Vichnú, que hice todo lo posible en su favor. Todo lo que fué posible, eso hice yo.

Se echó al suelo, y me cogía los tobillos. Pero yo abrigaba dudas muy serlas respecto a la caridad de Gunga Dass, así es que lo rechacé a puntapiés interrumpiendo sus protestas.

—Creo que usted le robó todo lo que tenía. Pero yo lo averiguaré en dos minutos. ¿Cuánto tiempo estuvo aquí el sahib?



En los diez últimos años 700.000.000 de cajas de Polvo han salido de los Laboratorios de COTY... Resultado jamás logrado por ninguna otra marca de perfumería.

Si las mujeres elegantes de los cinco continentes lo usan es porque el Polvo COTY es mejor que los otros; y realmente el mundo entero no puede equivocarse... ¿no es cierto?

COTY

AGENTE Y DEPOSITARIO

HENRI LE BIENVENU

VIRTUDES Nº 37

APARTADO Nº 351

HABANA

DIABÉTICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio. Curación de las Diabetes benignas y transformación de las Diabetes malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODO DE GRANDA
MÉDICO DE LAS UNIVERSIDADES DE PARÍS Y LA HABANA

Horas de consulta: de 2 a 4 excepto los sábados.

TELÉFONO U-5832

VIRTUDES, 144-B

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital La Charité de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DE 3 A 6 P. M.
PREVIO TURNO
TEL. F-5728

PASEO, 169, ALTOS
ENTRE 19 Y 21
VEDADO

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

—Casi año y medio. Yo creo que se volvió loco. ¡Pero oiga usted mis juramentos, *Protector del pobre!* ¿No quiere el honorable señor oír cómo juro que jamás puse la mano en ninguna de las cosas pertenecientes al *sahib*? ¿Qué va a hacer su reverencia?

Yo había cogido por el talle a Gunga Dass y lo arrastraba hacia la plataforma, frente al agujero abandonado. Entretanto, pensaba en las angustias del prisionero y en los horrores que habría visto durante dieciocho meses, para morir al cabo como una rata en su agujero, atravesado por una bala. Gunga Dass creía que lo conducía para darle muerte, y daba aullidos de miedo. La población de la aldea, con la plétora que sigue a un banquete de carne nos miraba sin pestañear.

—Entre, Gunga Dass; entre, y saque al muerto.

Yo sentía la náusea y el desfallecimiento del horror. Gunga Dass casi rodó de la plataforma y no cesaba de dar aullidos.

—Yo soy bramin, *sahib*... un bramin de alta casta. ¡Por su alma, por el alma de su padre, no me obligue usted a hacer esto!

—Por mi alma y por el alma de mi padre, usted entrará, sea o no sea bramin.

Al decir esto, lo cogí por los hombros, lo metí de cabeza en la tejonera, y haciendo fuerza con la planta del pie, conseguí que desapareciera todo el cuerpo de Gunga Dass. Después, me senté y me cubrí la cara con ambas manos.

Pasados algunos minutos oí crujidos, y después la voz de Gunga Dass que monologaba, dando sollozos. Por último, al sentir un toque muy suave, abrí los ojos.

La seca arena había momificado el cadáver. Yo ordené a Gunga Dass que lo mantuviese enhiesto para examinarlo mejor. El cuerpo estaba cubierto con un traje de caza verde oliva, muy sucio y raído, y tenía dos hombreras de cuero. La amarillenta momia representaba a un hombre de treinta a cuarenta años, de estatura más que mediana, de pelo rubio ceniciento, largo bigote y barba áspera e inculta. Le faltaba el diente incisivo izquierdo de la mandíbula superior, y también una parte del lóbulo de la oreja derecha. Tenía una sortija en el dedo anular de la mano izquierda—un jaspe verde en forma de escudo incrustado en oro,—con un monograma que podía ser B. K. o B. L. En el dedo mayor de la mano derecha se le encontró un anillo de plata en forma de cobra enroscada. Esta joya estaba muy gastada y deslucida. Gunga Dass depositó un puñado de objetos insignificantes sacados de la tejonera. Yo cubrí con mi pañuelo la cara del cadáver, y procedí al examen de esos objetos. Doy a continuación una lista completa de ellos, con la esperanza de que pueda servir para la identificación del desdichado a quien pertenecieron:

1. Chimenea de una pipa de madera, dentellada; muy vieja y ennegrecida; sujeta con una cuerda en el tornillo.
2. Dos palancas de conmutador con las guardas rotas.
3. Un cortaplumas con mango de carey, plata o níquel, y una placa con este monograma: B. K.
4. Sobre con sello de Victoria, y procedencia indescifrable, dirigido a la señorita Mon (lo demás ilegible)... ham... nt.
5. Libro de apuntaciones, imitación de piel de cocodrilo, y un lápiz. Las primeras cuarenta y cinco páginas están en blanco;

cuatro y media escritas, pero ilegibles; el resto, que son quinientos, contiene datos íntimos relativos a tres personas: una, señora Singleton, cuyo nombre está muchas breves abreviado *Lot Single* la señora S. May, y Germison. Este último se le menciona bajo los nombres de Jerry o Jack.

6. Mango de cuchillo de mon pequeño. La hoja fué rota en la base. El mango es de cuerno de carnero, romboidal, y tiene argolla y cadena en el tope. Lleva un fragmento de cordoncillo.

No es de suponer que yo hiciera este inventario tan completo como consta aquí, y me limité a las observaciones más someras. Lo que primeramente llamé mi atención fué el libro de notas, que guardé para examinarlo posteriormente con todo detenimiento. Llevé los otros objetos a mi tejonera para ponerlos a cubierto de manos codiciosas, y allí fué donde hice el inventario, de acuerdo con mis hábitos de hombre metódico. Ordené a Gunga Dass que me ayudase a llevar el cadáver, y condujimos al frente del cráter. Mientras hacíamos esto, cayó uno de los bolsillos del cadáver un cartucho vacío de arma de fuego. Gunga Dass no lo había visto cuando rodó a mis pies. Yo me puse a pensar que un hombre no se guarda en el bolsillo los casquillos de sus armas, especialmente si son *brown*, como aquellos pues por su cápsula circular sirven para otra carga. O en otros términos, resultaba que el cartucho había sido disparado en el interior del cráter. Si había sido disparado allí, existiría una arde de fuego. Quise preguntárselo a Gunga Dass, pero me abstuve de hacerlo, pues comprendí que me engañaría. Depositamos el cadáver en el extremo del arenal maledizado, junto al montículo de los cuervos. Mi propósito era arrojárselo para que se lo tragase el lago de arena, como único medio de darle sepultura. Ordené a Gunga Dass que se retirara.

Cuando me vi solo, arrastré con precaución el cadáver hasta la orilla del arenal. Al hacerlo, y como se rompiera el podrido *kh* de la blusa, vi una horrible calandad en la espalda del cadáver que en aquel momento se hallaba boca abajo. Ya he dicho que el cuerpo estaba momificado por acción de la seca arena.

Una rápida inspección me hizo ver que la herida del cadáver había sido producida por una bala, y, en tales condiciones, que el disparo debió de haberse hecho quemarropa. Ahora bien, como el traje estaba intacto, era indudable que se le puso después de la muerte, instantánea seguramente a juzgar por la naturaleza de la herida. Como un relámpago atóvesó por mi cerebro la idea de aquella muerte misteriosa. Alguno de los habitantes del cráter, probablemente Gunga Dass, asesinó al *sahib* con la propia arma de éste—un arma a la que se adataban los cartuchos *brown*.—había tal tentativa de evasión por la línea de fuego del bote.

Arrojé el cadáver, y lo vi desaparecer literalmente en unos cuantos segundos. El espectáculo me produjo calofrios. Sin conciencia clara de lo que hacía, me puse a examinar la cartera. En los pliegues y el lomo de la cuadernación, había una hoja de papel, manchada y con el contenido muy desteñido. La hoja caía cuando yo abría el librito, y leí ella lo que copio: *Cuatro fué del montículo de los cuervos; tres a la izquierda; nueve afuera; tres a la derecha; tres atrás; dos a*

izquierda; catorce afuera; dos a la izquierda; siete afuera; uno a la izquierda; nueve atrás; dos a la derecha; seis atrás; cuatro a la derecha; siete atrás. El papel te quemadas y carbonizadas las alas. Su significado me era desconocido. Me senté en los secos tojos, y estuve dando vueltas las manos al papel, hasta que hice cargo de que Gunga Dass servaba todos mis movimientos a los ojos de fuego y manos extendidas.

—¿Lo ha tomado usted?— preguntó palpitante.—¿Me dejará usted que yo también lo vea? Juro que lo devolveré.

—¿Qué cosa he tomado yo?— pregunté.—¿Qué devolverá usted?— pregunté Gunga Dass.

—Eso que tiene usted en las manos. Servirá para los dos.

—¿Y al decir esto, agitaba los pies, y parecían de ave por la flacura y temblaba todo él de ansiedad.

—Yo no pude encontrarlo— pregunté.—El lo había ocultado muy bien. Por eso le di muerte, y tampoco pude encontrar eso después. Gunga Dass había olvidado por completo su invención de la bala de rifle. Yo lo escuchaba con calma. La moral no conserva todos sus fueros en el mundo de los muertos que viven.

—¿Qué quieren decir todas esas extravagancias? No entiendo una palabra. ¿Qué desea usted de yo le dé?

—Ese pedazo de papel que había en la cartera. Nos servirá a los dos. ¡Necio! ¡Necio! ¿No comprende usted lo que eso significa para nosotros? ¡Escaparemos!

—Su voz se había elevado al diapasón del alarido. Ballaba como un loco delante de mí. Confieso que yo también me excité al pensar en las probabilidades de una evasión.

—¿Dice usted que esta tira de papel nos servirá? ¿Cuál es su significado?

—¡Lea usted en alta voz! ¡Lea usted en voz alta! ¡Le suplico yuego que lo lea en alta voz!

—Lo hice. Gunga Dass escuchó transportado de alegría, y trazó en sus dedos una línea quebrada sobre la arena.

—¡Vea usted ahora! Era el tamaño de su escopeta sin la culata. Yo tengo los dos cañones. Cuatro cañones del lugar donde cogí los cuervos. Hacia afuera. ¿Entiende usted? Después, tres a la izquierda. ¡Ah! Ya caigo ahora, y me explico lo que hacía aquel hombre noche a noche. Después, nueve hacia afuera, y así sucesivamente. Afuera quiere decir en línea recta, hacia el norte, sobre el lago de arena. El me lo dijo antes de que lo matara.

—¿Pero si usted sabía todo eso, por qué no se evadió?

—Porque yo lo ignoraba. Hace un año y medio me dijo que trabajaba en ello, y que noche a noche, cuando el bote se retiraba y era difícil llegar hasta la orilla del areal, él salía a buscar el camino. Después me dijo que nos evadiamos los dos juntos. Pero yo tuve miedo de que me dejara una noche al acabar su trabajo de exploración, y por eso lo maté. Además, no conviene que el que me haya entrado aquí pueda escapar. Sólo yo, que soy bramin.

—La esperanza de la evasión había resucitado en Gunga Dass el sentimiento de casta. Se erguía, se paseaba, gesticulaba. Logré al fin que se calmara, y ya más sereno me dijo que el inglés había empleado seis meses de trabajo nocturno en su exploración para encontrar un paso a través de la arena traidora. Después de reco-

nocer el terreno, pulgada a pulgada, el inglés llegó hasta veinte metros de la orilla del río, flanqueando completamente la rama izquierda de la herradura. Gunga Dass mató al incauto con la propia arma de la víctima, cuando sólo faltaban aquellos veinte metros para llegar a terreno sólido.

En el frenesí de la alegría, estreché efusivamente la mano de Gunga Dass, después de haber combinado la tentativa de evasión para esa misma noche. ¡Con qué atormentadora lentitud transcurrieron las horas de la tarde!

Serían las diez de la noche cuando apareció la luna a la orilla del cráter. Gunga Dass fué a su tejonera para llevar los cañones de la escopeta que debían servirnos como unidad en la medida de las distancias de la vía. Todos los infortunados habitantes de la aldea de los muertos descansaban en sus cubiles. El bote de los rifleiros había descendido la corriente pocas horas antes. Gunga Dass y yo estábamos solos en la trampa de los cuervos. El llevaba los dos cañones de la escopeta, y como cayera al suelo la hoja de papel que contenía las indicaciones, me incliné violentamente para recogerla. No bien inicié ese movimiento, me di cuenta de que el infame iba a asestarme un golpe mortal en la nuca con los dos cañones. Era ya tarde para evitarlo, y caí sin sentido a la orilla del arenal.

Cuando volví en mí, la luna se ocultaba, y sentí un dolor insupportable en la parte posterior de la cabeza. Tenía la boca llena de sangre. Gunga Dass había desaparecido. Yo me dejé caer al suelo, rogando a Dios que me enviase la muerte. Después de este movimiento de resignación, se apoderó de mí la furia insensata de que he hablado antes, y me dirigí con paso vacilante hacia los muros arenosos del cráter. Oí con sorpresa una voz que me llamaba:

—*Sahib, sahib, sahib...*

Esa voz me recordaba por su suavidad la del criado que me despertaba todas las mañanas en el campamento.

Me creí dominado por una imaginación delirante, hasta que sentí sobre mis pies la caída de un puñado de arena. Levanté la vista, y vi una cabeza que se asomaba al anfiteatro. Era Dunnoo, mi fiel criado. No bien se dió cuenta de que yo le había visto, tendió la mano y me mostró una cuerda. Como pude, le hice señas de que la echase. Eran dos cuerdas de piel trenzada, añadida la una a la otra, y con un nudo corredizo en el extremo. Pasé el lazo por debajo de los brazos; Dunnoo avanzó en la orilla del cráter, y fué izado, con la cara hacia abajo, por la empinada ladera que se desmoronaba. Un instante después me hallaba en la colina dominante, medio asfixiado y con una vaga conciencia de mí mismo. Dunnoo, cuya cara cenicienta iluminaba la luna, me rogó que sin pérdida de tiempo volviéramos a mi tienda de campaña.

Refirió en el camino, que habiendo seguido las huellas de *Pornic* en el trayecto de cerca de veinte kilómetros que había desde el campamento hasta el cráter, fué a llevar la noticia a mis criados, quienes se negaron a intervenir en la evasión de un hombre que había caído en la horrible Aldea de los Muertos, ya se tratase de un indígena o de un blanco. En vista de esto, Dunnoo tomó uno de mis caballos y dos cuerdas de *punkah*, volvió al cráter y me sacó de allí como he dicho.



Señora: ¿Prefiere su peinado muy liso y compacto?

Si es así, aplíquese Glostora y luego humedezca su cabello antes de pasarse el peine o el cepillo.

El resultado será sorprendente! Su cabello, además de quedar bien alisado y compacto, lucirá muy sedoso y resplandeciente.

Haga Ud. un ensayo! Un frasco de Glostora dura mucho tiempo y su precio es módico.



Glostora

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

Hijita . . . Toma **Grove!**
BROMO QUININA
y Mañana No Faltarás a La Clase



EN todas partes, el remedio preferido contra gripe y resfriados es el *Laxativo Bromo Quinina Grove*. Tomado a la primera señal de resfriado trae notable mejoría de la noche a la mañana.

• Recuerde que sólo un remedio interno puede aliviar eficazmente una infección interna. *Bromo Quinina Grove* suprime la fiebre y el dolor de cabeza, y elimina los gérmenes del mal. Nada hay que obre con igual rapidez . . . pero ha de ser el legítimo *Bromo Quinina Grove*, las tabletas de mayor venta mundial para catarros y resfriados.

Sus más Ricos Tesoros



Los especialistas de belleza establecen la necesidad de armonizar el tono del arrebol con el del creyón de labios y ambos con el aspecto personal de cada rostro, para lograr la *naturalidad*; lo que únicamente se consigue con

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

que acentúa su belleza propia, dándole la sedosidad de melocotones en sazón.

Por su permanencia son los más económicos y por su belleza y fragancia únicas despiertan las ansias incontenibles del deseo. Si usted quiere casarse, use

Michel

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

Los Polvos sueltos y compactos, la Sombra para ojos y el Cosmético para cejas y pestañas tienen la misma insuperable calidad que el

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

GUSTAVO E. MUSTELIER
APART. 661.—HABANA

MICHEL COSMETICS, INC.
NEW YORK

HORA MICHEL

Escuche los viernes las Audiciones de Arte Radiodifusión O'Shea con el conjunto artístico Marcelo Agudo. C. M. C. Y., de Austrán, 1,030 kilociclos, a las 9 P. M.

tienen bastante con mantener su prestigio de "sirenas" en la pantalla, para ir desbaratando hogares por aquí y por allá.

Si fuesen a tomar en consideración, seriamente, cada carta romántica que reciben y cada protesta amorosa, tendrían que desistir de la carrera escogida por ellas o echada sobre sus hombros por el mismo destino.

Nosotros estuvimos una vez enamoradas de un galán de cine y nos curamos radicalmente en la primera entrevista. El hombre tenía dispepsia. Llevaba consigo una cajita meticulosamente envuelta en papel amarillo (que es el color que nos pone de punta los nervios) de bicarbonato de sodio... Le dolían los riñones y estaba preparándose para tomarse unas vacaciones y darse baños sulfurosos.

¡No hay romance que resista a esa combinación!

En cuanto a Ginger, aunque en realidad le decimos una vez más que es sencillamente encantadora, tiene tantos problemas a qué atender que su marido no tiene "un solo chance"... Los pocos momentos de descanso de que dispone Ginger, se los roba Lew Ayres, su esposo y dueño.

¿Cree usted que podría su esposo conquistar ni una sonrisa "extraoficial" de Ginger Rogers, cuando el romance de esta bella chiquilla con su actual esposo comenzó en un día de terremoto y se solidificó mientras la tierra, enojada sabe Dios por qué, se abría en grandes grietas, derrumbando edificios y poniendo la consternación en el alma de la gente californiana?

En cuanto a los méritos artísticos de Ginger... A lo que usted dice de que toda su actuación y éxitos se deben a la sombra de Fred Astaire... Podría decirle solamente que fuese a ver la última película de la Rogers, titulada "In Person"... Si Ginger no es actriz, y lo que se llama una buena actriz, jamás hubiera podido hacer semejante película. La muchacha es colosal.

Se necesita una seguridad completa de sí misma para aparecer en la primera escena de un film con una dentadura postiza que le deforma el rostro; con una peluca negra, lacia, irreverente, que pone una nota repulsiva en su rostro juvenil... Cuando usted se entere de que en el cine de su barrio se estrena esa película lleve a su marido y sáquelo del cinema antes de que Ginger se quite los lentes, arroje la dentadura postiza y se arranque la peluca. Especialmente no deje a su esposo ver a Ginger en el lago, tomando su baño matinal... Se expone usted a que se repita la escena desastrosa y como ahora ha escuchado usted mi consejo de romper la vajilla, tendré yo sobre mi conciencia el despilfarro de toda la china de su domicilio.

Aquí entre nosotras le diré, amiguita, que precisamente esa película está rodeada de una historia interesante que le gustará conocer. Escúchela: Después de los grandes éxitos de Ginger en las películas "Flying Down to Rio"; "Gay Divorcee"; "Roberta" y "Top Hat", con el célebre bailarín Fred Astaire, la estrella comenzó a sentir que el público tenía las mismas sospechas suyas: que su arte era consecuencia lógica del arte inmaculado del bailarín americano. Y Ginger puso el grito en el cielo. Cerró los puños (un gesto que hacemos siempre

las mujeres para dar la impresión de que estamos verdaderamente enojadas) y les dijo a los ejecutivos del estudio que la tiene contratada. (R. K. O. Radio) que no volvía a hacer otra película si no le daban oportunidad de jugarse sola el papel principal. La chica quería probarle a su público que ella sola era capaz de mantener viva la atención en todo un film, sin la armonía gloriosa, formidable, de sus bailes con Fred. Y como el estudio sabía que Ginger representaba una atracción de taquilla colosal, accedió. Y de ahí surgió la película "In Person", en la cual Ginger Rogers, ayudada por George Brent, que también es un actor que se las gasta, manifestó todo lo que de buena actriz tiene entre pecho y espalda.

Es cierto que la trama ha sido escrita por el dramaturgo que escribió "It Happened One Night", la película premiada el año pasado como la mejor. Que la dirección es sencillamente inmaculada y que Ginger se roba el corazón de los espectadores... Pero quedó probado que ella sola, sin la intervención de Fred Astaire, es capaz de entretener al público durante hora y media, sin inspirar un solo bostezo.

En cuanto al cabello de Ginger... Bien, le voy a decir la verdad; cuando la conocimos el año 1931, en uno de aquellos *parties* formidables que daba nuestro compañero Salcedo en el Pierre (y conste que Salcedo daba esas fiestas casi romanas porque estaba enamorado también de otra estrella que compartía sus sentimientos...) Ginger tenía el cabello color de caoba. Pero los bucles debían ser perfectamente auténticos, pues la vimos a las cuatro de la mañana cuando ya las tenazas calientes habían perdido su poder de atracción, y continuaba tan encrespada como a las nueve de la noche... La figura siempre fue impecable. El problema de la adiposidad jamás se ha entrometido en la vida de Ginger Rogers. Sus pies alados tenían encerrados una promesa y sus ojos... Bueno, demasiado bien sabe usted que el color de los ojos no ha podido ser cambiado aún por Sylvia de Hollywood ni por toda la ciencia del mundo.

Ginger jamás ha sido una belleza. Observada de cerca, detallada con la crueldad del que capta cada detalle, es una muchacho solamente pasable. Pero el conjunto es tan armonioso y atractivo que Ginger Rogers se convierte fácilmente en obsesión.

Y no crea que la chiquilla ha vivido toda su vida en un lecho de rosas. También ha tenido sus tragedias y sus momentos de inclemencia. Comenzó la carrera de manera espectacular, ganando un concurso de *charleston* en Fort Worth, Texas, donde vivía con su familia, y aquel premio lo llevó al vodevil, sin que jamás hubiera pretendido siquiera dedicarse al teatro. Al menos esto es lo que Ginger nos confesó a nosotros. Su personalidad atrayente y juventud exquisita hicieron de ella una figura amable en los teatros... Hizo varias películas en los estudios de Astoria, para la casa Paramount, pero su labor no pasó de ser secundaria. Después, en el año 1931, apareció en "Girl Crazy", una obra teatral en la cual compartía los honores con Ethel Merman, célebre cantante de *blues*, y al terminar la temporada en el teatro legítimo, Hollywood monopolizó sus servicios.



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales.

Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado). - De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE

Sal de Uvas PICOT

Lo primero que debe hacer para curar un resfriado es descongestionar los intestinos, y para conseguir esto, nada supera a la Sal de Uvas Picot que es sumamente suave, agradable y rapidísima en sus efectos.

ientras que era artista, de vades conoció a Jack Pepper, el cual contrajo matrimonio. El romance terminó bruscamente y un divorcio solucionó el con-

os mal pensados, que son tan- en este pícaro mundo, dieron decir que Ginger tenía amor con el entonces alcalde de la ad de New York, el simpático my Walker... Hasta se dijo Ginger había aceptado el va- o obsequio de un auto lujoso alado por Walker... Pero des- s de todo en aquellos días my Walker le regalaba autos ucha gente y uno más no ha- al caso.

n Hollywood, Ginger se sintió cada de un nuevo romance con director Mervyn Le Roy, quien dió calabazas de tamaño des- nual con la hija de un po- tado del cine (Warner, uno de hermanos famosos). Le Roy casó con la otra y Ginger trató olvidar tan desventurado epi- o ballando con Fred Astaire. s tarde conoció a Lew Ayres y bas juventudes se sintieron in- lidas por súbito romance que minó en matrimonio.

En menos de cinco años Ginger gers se ha convertido en la eva "Novia de América". Su úl- na película, en la cual toda la sponsabilidad recae sobre sus mbros, es la prueba más con- dente de que Ginger tiene rdadera madera de artista. No tal vez una criatura de colo- les proporciones dramáticas; ro discretamente se eleva al ngo de estrella por sus propios ritos.

Actualmente trabaja en otra ícula con Fred Astaire, cuyo ulo hasta el momento en que scribimos esta crónica, es "Fol- w the Fleet". Ya Ginger no tie- que temer a la sombra de As- aire. Cada uno por su parte es paz de conquistar al público y ntos forman la pareja más de- diosa del cinema en cuanto a guras de la comedia musical.

Como dijimos anteriormente, en crónica no muy lejana, Fred y Ginger han plasmado de tal mo- do su arte como bailarines que han hecho del baile una poesía, un poema de exquisitez digno del mejor poeta.

Ginger confiesa que le debe su carrera a su propia madre, Lela Rogers, quien ha permanecido siempre a su lado como la mejor consejera y amiga, inyectándole nuevos bríos cada vez que cual- quier contrariedad, propia de la carrera cinematográfica, ha entorpecido la paz de la juvenil ac- triz. Por si nuestra amiga dolo- rosa tiene interés en conocer más detalles, le diremos que el verda- dero nombre de Ginger es Virgi- nia Katharine McMatle, y que nació en Independence, Estado de Missouri. Se educó en Texas y gracias al concurso de *charleston*, encontró abiertas las puertas que la han llevado a la fama.

La muchacha ha trabajado du- ramente para lograr el puesto que hoy ocupa y no nos extraña- ría que su reinado fuera menos frívolo que el de muchas otras figuras de la comedia, ya que Ginger es joven y tiene positivo talento y algo mejor aún: está perfectamente equilibrada men- talmente.

Esta última virtud es la mayor seguridad para la tranquilidad de las esposas celosas: Ginger no arriesgará su felicidad tratando de arrebatarles a las mujeres sus maridos.

De todos modos esos señores románticos que sueñan con Gin- ger se pueden curar radicalmen- te con la medicina que aconseja- mos al comienzo de esta crónica:

Una buena escena de platos rotos, una cuenta formidable de la modista y un cambio radical de color de cabellos... Si esto no surte efecto siempre quedan medidas más drásticas. ¡Ningún es- poso querrá arriesgarse a una buena "descalabradura" y llegar al club con un par de chichones en la testa!

a letra...

(Continuación de la Pág. 40)

decisión en su oficina. Había que char por la vida.

—Seguro que lo sabe todo—pen- aba el viejo Seys.—Alguien debe haberse ido de la lengua.

Y entonces vió la carta de Ba- rabú. ¡De manera que en este momento negro, en el peor de todos los momentos posibles, regresaba la letra como un boomerang! ¡Y la fábrica, que no había comen- zado todavía a hacer sus cobros! Sin embargo, las manos del vie- jo Seys no temblaron al abrir la carta o, si temblaron, fué sólo muy poco.

El inspector penetró en el des- achó sin anunciarse, desprecian- do la cortésia, los viejos senti- mientos y la edad del banquero. Estaba furioso por haber sido ena- ñado.

—Señor Seys—dijo—tengo en- tendido que incluyó usted el mes pasado entre los depósitos de este banco un pedazo de papel que no podía concebirse que fuera paga- do, que sabía usted que no sería pagado y que lo incluyó para ena- ñarme.

El viejo Seys cerró los ojos, fa- gado. ¡Tan fatigado!

—No puedo creer que hiciera eso—dijo amablemente. Parecía tener sólo una idea muy vaga de o que estaba diciéndo.

—¡Cómo!—rugió el inspector.— No permitió usted a Boyd que gi- para una letra incobrable contra cierto rajá indio que jamás ha- bía oído hablar de él?

—Boyd giró una letra—replicó el viejo Seys avanzando un poco, como si se propusiera hacer fren- te a Caradura tanto física como moralmente, aunque tuviera que morir en la lucha. Pero ese movi- miento le permitió ver al inspec- tor el sobre voluminoso e incon- fundible de pergamino con sus se- llos y su blasonado elefante de oro.

—¡Ya veo!—dijo el inspector, y echando fuego por los ojos cogió la prueba de su falta y la agitó ante el rostro del viejo Seys.

*
Seys permaneció impertérrito. El inspector no parecía ocuparse ya de él. Acaso por ser muy viejo, el señor Seys estaba pensando en ese momento en las maneras, vie- jas y nuevas, en la munificencia y en la sordidez y en las cualida- des de los reyes. Pensaba, espe- cialmente, en ese regío, altivo y desdenoso mensaje que había lle- gado de Barabú en el sobre, como una repudiación de todos los he- chos pedestres del vulgar mundo occidental:

"Su Iluminación, el maharajá de Barabú desea que en lo suce- sivo todas las cuentas que se le envíen de América vengan porme- norizadas".

El viejo Seys seguía pensando en esa advertencia mientras veía al inspector sacar del sobre el che- que de veinte y cuatro mil dólares al que había venido sujeto el me- morándum.

"Ha cambiado por completo el aspecto de mi vida"



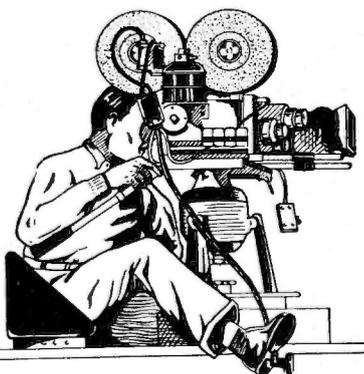
• "Hace ya mucho tiempo que yo me deserté del ejército de mujeres que cada mes sufren lo indecible. Cuando descubrí que existía Evanol cambié por completo el aspecto de mi vida. ¡Qué maravilloso consuelo!".

• ¡Cuántas otras damas com- prenden, llenas de agradeci- miento, que Evanol ha cam- biado por completo el aspecto de su vida durante el na-

tural y necesario proceso fisiológico!

• Si se toma a tiempo Evanol, no se experimenta el menor síntoma de dolor; pero si los dolores ya la han sorprendido a Ud. desprevenida, Evanol le dará perfecto alivio en 5 a 7 minutos.

• En cualquier farmacia pida Ud. Evanol. La cajita de 10 tabletas, 30 cts.; el envase de prueba con 3 tabletas, 15 cts.



Hombres de Acción!

Aprendan Televisión, Cine Sonoro y RADIO

¿Para qué sacrificarse en un trabajo mal pagado y sin porvenir, cuando puede Ud. entrar a las industrias del Radio, Cine Sonoro y Televisión, con sus centenares de oportu- nidades y grandes garantías?

COSTO BAJO—PAGOS FÁCILES

Nuestro sistema moderno de enseñanza permite a cualquier hombre que sepa leer y escribir español el principiar en esas industrias, aun cuando no ha- ya tenido ninguna experiencia o buena instrucción. La enseñanza cuesta solamente unos cuantos cen- tavos al día. No hay ninguna enseñanza semejante.

LIBRO GRATIS

He preparado un gran libro, lleno de hechos interesantes y fotografías, que le demuestran cuan fácil es entrar de lleno en este interesante trabajo. Me gustaría enviar un ejemplar de ese libro a todo hombre deseoso verdaderamente de aumentar sus entradas. Este libro le será enviado, enteramente gratis.

HÁGALO HOY

Todo lo que tiene Ud. que hacer es anotar su nombre y dirección en el cupón de más abajo y enviármelo. Recibirá su libro a vuelta de correo y no le costará un centavo.

INSTITUTO DE RADIO

810 W. Sixth St.

Los Ángeles Calif.

Sr. C. H. Mansfield, Presidente
INSTITUTO DE RADIO
810 W. Sixth St. Los Angeles, Calif.

F-933.

Sírvase enviarme a vuelta de correo su libro ilustrado acerca de Radio, Televisión y Cine Sonoro, enteramente gratis para mí.

Nombre.....
Dirección.....
Población..... Edo. o Prov.....





"LA MADRECITA" DICE QUE...

QUELLA mañana, la pequeña Marianela había estado en el bosque, y al marchar para su casa olvidó su muñeca. Era un poco descuidada esta niña, y además, se había entretenido tanto viendo cómo volaban los pájaros, que no se acordó de su juguete. Así es que la muñeca quedó allí, tirada en mitad del camino. Pero apenas hacía unos minutos que la muñeca estaba solita, cuando acertó a pasar por allí el enanito Dedal de Plata.

—¡Oh!—dijo éste.—¡Qué hermosa muñeca! ¡Lástima que no sea un ser humano!

Porque han de saber ustedes que el enanito Dedal de Plata tenía muchos deseos de conocer a un ser humano. Jamás había visto a ninguno, a pesar de que muchas veces se esforzaba por hacerlo.

—De todos modos—se dijo nuestro amigo, después de meditar unos momentos,—es probable que logre ver pronto a alguno. La persona que ha olvidado esta muñeca, sin duda no tardará en regresar para recogerla. Entonces podré mirarle la cara...



pues ante ella vio a un personaje muy pequeño que la miraba muy asustado. Ella iba a abrir la boca para decirle algo, pero el enanito huyó.

—¡Eh, no corras que no te haré daño!—exclamó Marianela.

Entonces el enanito se detuvo. —¿Quién eres?—preguntó la niña.

—Soy el enanito Dedal de Plata.

—¡Qué curioso! Esta es la primera vez en mi vida que veo un enanito.

—Y yo es la primera vez que veo a un ser humano que no sea como yo.

—Y ¿qué te parezco?—dijo Marianela.

—Muy bien...—replicó el otro, va más animado por el tono cariñoso de la niña.—Yo no sabía que las niñas eran tan bonitas...

—Y yo ignoraba que los enanitos eran tan simpáticos...—repuso Marianela.

Rieron ambos de buena gana, y se pusieron a conversar muy animadamente. Se hicieron muy amigos, y todos los días, cuando hacía buen tiempo, se reunían en el bosque para jugar. Nunca discutieron, porque los dos tenían muy buen corazón, y juntos pasaron momentos agradables.

Y, muy satisfecho, dejó a la muñeca en el suelo y se ocultó detrás de unos arbustos.

En efecto, tenía razón el enanito. Marianela regresó cuando ya las primeras sombras de la noche caían sobre el bosque. Traía una linterna para alumbrar el camino.

—Debe ser por aquí que la dejé—se decía la niña. Y después de unos segundos de búsqueda lanzó un grito de satisfacción.—¡Aquí está mi muñeca queri...!

Pero no pudo terminar la frase,

Hijos inteligentes de "La madrecita"



Juanito e Ignacio GORI



Ulises ALAMO

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

LOS hijitos premiados por haber enviado primero, y debidamente solucionado, el rompecabezas último han sido los siguientes: Clarita Valerino, Verientes; Sofía Córdoba; M^a Luisa González Murias; Caridad Pérez Díaz; Miguel T. Yera. Los nombres de los niños premiados de la Beneficencia los daré en el número próximo.

Los niños que viven en La Habana pueden venir a recoger sus premios el próximo sábado, y los del interior los recibirán pronto.

FRANCISCA L. FONSECA, Bayamo.—Puedes escribirme a esta dirección: Re-

vista CARTELES, Infanta y Pefalver, La Habana, poniendo siempre: Para "La Madrecita".

MAGDA DIAZ, Ciego de Avila.—No puedes quejarte, nenita, porque hace días te dediqué un parralito grande para ti sola. Espero un trabajito grande también pero no de tamaño, grande de valor.

RAFAELA ALVAREZ.—Pronto recibirás tu premio, nenita inconforme.

MARIZA P. DIAZ, San Andrés.—Otra nenita inconforme que le gustan los parralitos largos. Dile a tu hermanito que me escriba, que no importa que tenga la letra enredada. Ya estoy acostumbrada y todas las entiendo.

NOELIA RUBIO, San Andrés.—No me mandaste el nombre de tu hermanito pa-

ra ponerlo en la lista de los hijitos nuevos. Lo espero.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—María de los Angeles M. Sainz; Mike Más, Oriente; Eliseo Bello, Yaguajay; Paquito Fernández, S. la Grande; José Manuel Ruiz, Santa Clara; Inés Chiú; Elena Rodríguez Suárez; Enrique A. Martí, Santiago de Cuba; Rosario Díaz, Matanzas; Irma Pérez Lorenzo, Jovellanos; Myriam Rivas Vega, Mayarí; Juanita Varona, Banes; Isabel Domínguez, Banes; Rosa Reyes; Angelita Ruiz, Camagüey; Ana Galán Socarrás; Eduvigis Jalle, San Luis; José A. Rodríguez, Mayarí; Orlando Alarcón, Santa Marta; Alfredo Afí, Perico; Olga M. Rodríguez; Rosa Margarita Pérez, Cayo Juan; Rodolfo Fraguinalo; Ernesto Veraszhe; José Ruiz Reluzco, Tapaste.

PARA EL CONCURSO DE "EL TESORO DE LA JUVENTUD"

"EL LIBRO DE LOS PORQUES"

Al escoger la parte más interesante de "EL TESORO DE LA JUVENTUD", tropezamos con una tarea algo difícil, puesto que todo el libro es interesante e instructivo, y nos parecen todos sus capítulos indispensables para el éxito tan radiante, que a pesar del tiempo seguirá teniendo dicho libro entre toda la juventud.

Pero siempre surge algo a nuestra vista que más nos cautiva y "El Libro de los Porqués", con su amena literatura y sus preguntas y respuestas tan ingeniosas, ha triunfado en mi elección, porque es el libro que satisface nuestra curiosidad de manera sencilla y concreta.

Sobre el mundo y los seres que lo pueblan hay abundante y copiosa literatura, pero acerca de las pequeñas cosas de la vida, no se han escrito muchos que nos expliquen la esencia de las cosas de modo tan cómodo y práctico como en "El Libro de los Porqués".

Aspirantes a saber siempre más, acudimos a este buen indicador de temas apenas conocidos, pero que serán de extraordinaria importancia para nosotros en el día de mañana, cuando nosotros ya queramos triunfar en la vida y aureolados de éxitos ser situados en el inapreciable meridiano de la celebridad.

Miguel Angel ZAMORA T. Manzanillo.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

FLORA Y FAUNA DE CUBA

LA PALMA REAL Y SUS PRODUCTOS

Con todo cariño, a mi "Madrecita"

HOY quiero hablar de la palma, la planta característica de la zona tórrida y la más bella, sin duda, que prende y medra en nuestro suelo y acaso en todo el universo.

La he designado como la planta más hermosa, y bien se lo merece, porque se aparta del tipo común de todos los demás árboles.

Esbelta, airosa y elegante, la palma se diferencia notablemente de los demás árboles, porque todos tienen un tronco del cual nacen grandes ramas, que a su vez dan origen a otras menores.

La palma tiene un solo tallo, que crece recto, casi perpendicular al terreno donde prende, y sus ramas están apiñadas arriba, pero no erectas sino encorvadas de un modo tan original que le dan una gracia extraordinaria; a uno y otro lado de las pencas crecen las hojas en forma de espadas y divididas por un nervio duro que se llama puntero; sus flores nacen en su cuello en forma de grandes racimos y exhalan un perfume delicioso; su fruto es verde al principio, luego amarillento y por último maduro negruzco; ese fruto ha recibido el nombre de palmiche.

He narrado humildemente su

bello tipo, su esbeltez, su hermosura... pero falta narrar lo más grande y hermoso en ella: sus productos tan grandes, su utilidad, su provecho. Esas palmas que dan esplendor a nuestros campos no existen solamente para embellecer, para destacar la flor de nuestra patria de la de otros países del mundo, sino para darle techo, para defender a nuestros campesinos de la lluvia y del sol.

Del tronco de la palma se sacan tablas para pisos y canales; las pencas se usan para cobijar casas; la yagua tiene muchas aplicaciones industriales: para hacer tercios de tabaco primero que todo, para hacer tabiques en las casas rústicas, para cubrir y techar el caballete de los ranchos se saca papel y de las yaguas tiermas se sacan tiras que sirven como cuerdas; las flores tienen abundante miel que buscan las abejas para depositar en los panales; su fruto, el palmiche, es una comida especial para cerdos cuando el palmiche se desprende queda una escoba resistente para barrer las habitaciones campesinas; con el puntero, los muchachos hacen jaulas muy resistentes y se construyen cestos pequeños. No hay nada que no se aproveche de esta planta.

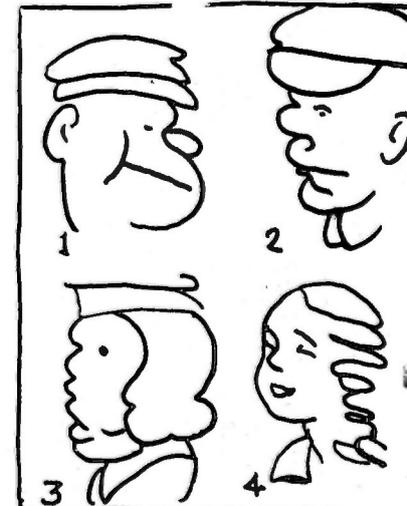
Cuando la naturaleza ha creado unos cuantos millares en un solo grupo, en la cresta de una loma o en un pintoresco valle, no hay pincel capaz de pintarlas, ni poeta que pueda cantarlas.

La palma es el más bello ornato vegetal de nuestros campos, es el árbol al que más han cantado los poetas cubanos de todas las épocas.

La prócer palma ha presenciado las épocas más lúgubres de la patria querida.

¡Maripositas matizadas en oro y plata, pajaritos cantores alegres y adornan los palmares porque ellos son nuestro orgullo mayor!

Odilia Roaue Villazón.



COMBINACION DE ROSTROS Y NOMBRES

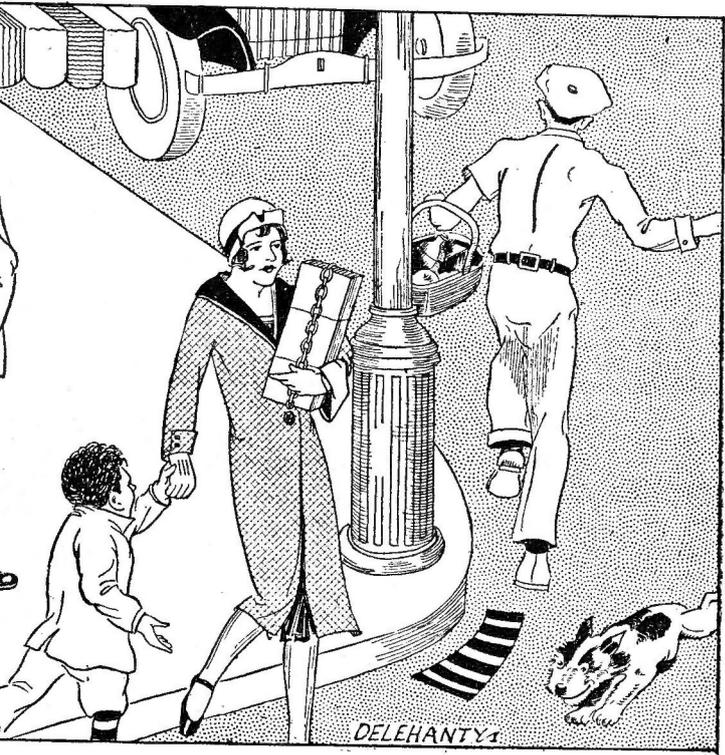
Es evidente que a mis niños, de primera intención les parecerán estos rostros un poco extraños. Y es que en algunas de sus partes hay nombres propios.

¿Los ven? Estos nombres son los siguientes: Tom, Dick, Nina y Mary. ¿Por qué no dibujen mis hijitos inteligentes rostros parecidos a éstos incluyendo también sus nombres propios? Es fácil y es muy interesante.

Regalaré de premio una cámara fotográfica al mejor trabajo presentado.

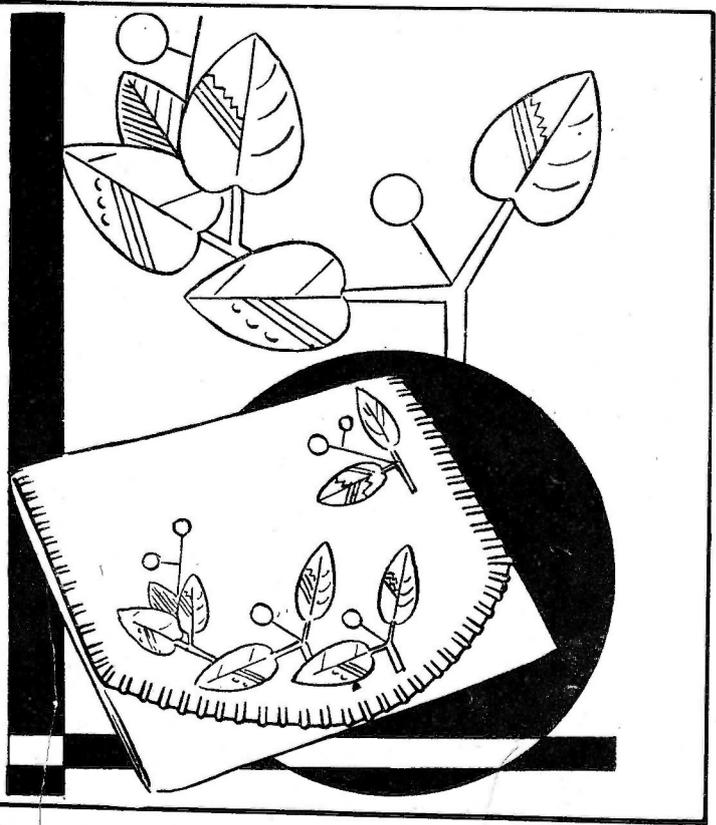
A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS

con y entre



DIBUJO CON ERRORES

Intelligentes encontrarán en este dibujo 13 errores. Todos los que acierten correctamente tendrán como premio cinco puntos.



PARA QUE LAS NIÑAS BORDEN

Explicarles, mis queridas nenitas hacendosas, la forma de hacer este adorno para la cama de ustedes o la muñeca. Los puntos del bordado no pueden ser de colores. Estoy segura de que lo han hecho muchas veces. Para todos los colores emplean el punto de tallo y para relleno de las hojas y las flores el punto de cojín. Este cojín está hecho con un festón muy abierto y un poco sesgado. Emplear tela gruesa de algodón color crudo. Cortar una cantidad de tela de cuarenta centímetros de ancho por noventa centímetros de largo. Para las flores pueden emplear dos tonos de hilo.

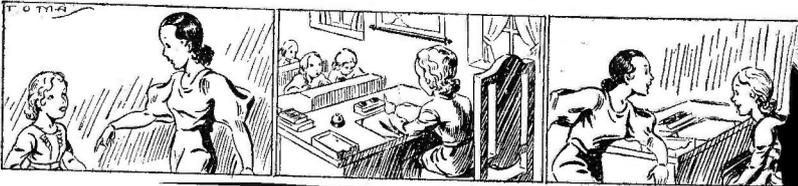


DIBUJO PARA COLOREAR

Aquí tienen mis niños un lindo dibujo para que puedan colorearlo empleando diversos tonos y aplicándolos artísticamente. Premiaré los cinco mejores dibujos con una cámara fotográfica cada uno. Los niños de la Beneficencia toman parte en este concurso también. Para el mejor dibujo coloreado hay tres premios para escoger uno. Los premios son los siguientes: una cámara fotográfica, un estuche de acuarela o un libro de cuentos o aventuras.

AVISO

En el mes de mayo próximo habrá otra repartición de premios. Todos los niños que tengan desde 100 puntos en adelante tendrán derecho a un regalo. Deben de enviar con cada trabajito solucionado su nombre con los dos apellidos y su dirección bien claros.



COSAS QUE NO DEBEIS OLVIDAR, SI ALGUNA VEZ CUIDAIS DE LA CLASE

(Educación ilustrada).

Puede sucederos, si no ha sucedido ya, que la profesora de la clase en una ausencia suya se queje de la satisfacción porque es demostrada. Pero, precisamente...

... lo pueden emplear para la ropa usada de la mamá que me enseñó a hacer.

... hacerme el jase vaya? —New York).

... lido del York).

Como Caído del Cielo!

ESTUCHE GEM 1936"

Extienda las manos para recibir la oferta más estupenda brindada en cualquier tiempo — una combinación de dos productos de destacada fama y reconocidos por sus altos méritos en todos los continentes de Cuba, de San Antonio a Maisí.

LA MAQUINA GEM MICROMATIC, modelo, enchapada en Cromo — reúne adelantos realizados por nuestro cuerpo de ingenieros durante los últimos 35 años. Es la que emplea la hoja 50% más gruesa y con que se usa indistintamente hoja Gem Micromatic de un filo o doble-filo. Presentada en su lujoso estuche de terciopelo digno de una joya, con tres hojas Gem Micromatic, vale.....

EL AGUA DE FLORIDA, legítima, de Murray & Lanman. Tamaño de.....

Por más de un siglo ha ocupado un puesto prominente en el tocador de millares de familias que aprecian lo bueno y exquisito. Es indispensable en el hogar como astringente y loción para la piel. Contrae los poros e imparte una deliciosa sensación de bienestar. Unas cuantas gotas añadidas al agua al bañarse o lavarse refresca y suaviza el cutis, perfuma el cuerpo delicadamente y tonifica la piel. Nunca ha sido igualada como loción para después de afeitarse.

Todo por

75¢

25¢

~~\$1.00~~

35¢

Una Sugerencia al Oído.
Muchas damas modernas compararán esta elegante combinación para su uso personal.

UNA MAQUINA GEM MICROMATIC CON 3 HOJAS...
TODO por 35¢
AGUA FLORIDA de MURRAY & LANMAN 25¢



¡Tómalo!